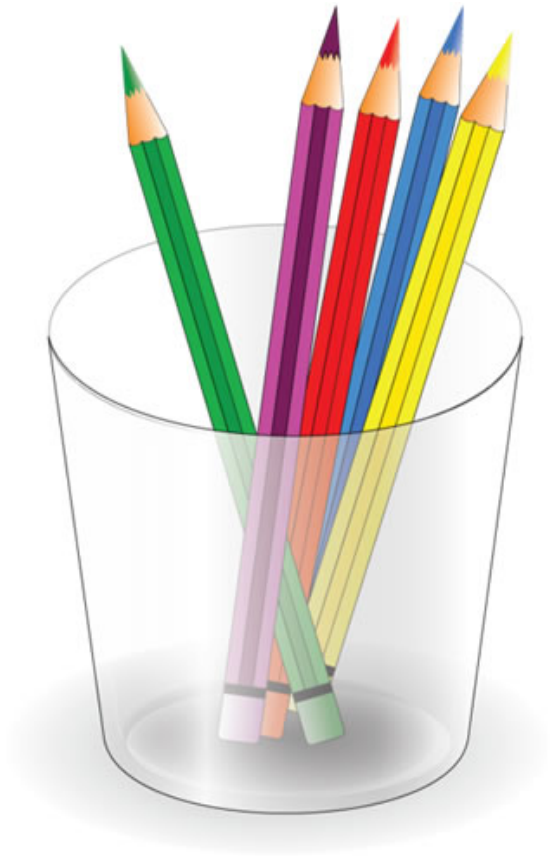
Antología de Un Rincon Infantil



Presentado por

Poemas del Alma

Dedicatoria

A todos los niños del mundo que juegan con sus sueños y van por la vida con su alma olorosa a caramelos.

Agradecimiento

A todos aquellos que al leer estos poemas pequeñitos, sientan una alegría grandototota y se sientan felices.

Sobre el autor

Soy alguien que siempre lleva un niño dentro de mí, y que aunque crecí, él nunca me abandonó, ni yo a él.

índice

Hoja Seca

Ciempiés

Mi moneda

Versos a una Mariquita

Gotita de agua

Estrellita de mar

Cosas de abuela

Sueño de poeta

La Biblia

Los Bomberos

La letra ?S?

El triciclo

Contando cuentos

Pajarito

¡ Gracias !

Vestir como papá

¡Silencio!

Promesa estudiantil

Trabalenguas

El Borrador

Dibujando a mi papá

Siembra

Quiero ser Doctor

El tobogán

Mariposas

Amistad

Contaminación

Versos a mi cometa

La tina

La patineta del pollito

Los regalos de mi tía

Tocando piano

En casa hay un libro

Léeme un cuento

Amistad con diferencias

Casa de lata

El agua que corre

El recreo

La Bandera

Dibujando

El Barbero

La rana enamorada

La vaca

Luna sin piernas

Sumando

Señora Jirafa

Cumpleaños de un amigo

Saluda, tortuga

Domingo de cine

El puente caído

Mascota sin raza

La Montaña

Salta, salta

La amiga abeja

Mudanza

Señora oruga

Vuela Mariposa

La Princesa y sus vestidos

Vigilante del camino

Pasando de grado

Aprendí a leer

Carta de la abuela

Armando Rompecabezas

Me salí de la raya

Tres en raya

Recogiendo la ropa

Postres familiares

Paseo al Zoológico

Dos amigos

Mi dirección

¿Porqué, mamá?

Luna y estrellas

Vestido de novia

Jardín

La campana del Heladero

Vi hojas secas

Útiles escolares

A dormir

Buenos modales

Vamos a la escuela

La princesa

Rompiendo Flores

Columpiando

En primera Fila

Abuelo lee un cuento

Lápiz sin punta

Juguemos abuelo

Leyendo caricaturas

Yo quiero

Señor Zancudo

Cuando pienso

Adivinemos

Las agujas del reloj

Dos ancianos

Estudiando

Llegando a la meta

Canto de Coral

Mi primera compra

Libélulas y rana

Reposo médico

Zapatos de infancia

Abejita enamorada

Dos florecitas

Caballito de palo

Violín y tambor

El yoyo

Luna y Luceros

Perdona mamá

Metiendo goles

El monociclo

Esperando el día

Sueños de colores

Rayando las paredes

Señora Lechuza

Consulta pediátrica

Algodón de azúcar

Un arco iris distinto

Adivina, ina, mis adivinanzas, anzas

Jugando a la rayuela

El Hula Hula

Un juego que pocos recuerdan

Nuevos amigos

Jugando a las metras

Muñecas y carritos

Fresa y mora (Humanización)

El regaño

Cubos Rubiks

Dorotea y Reynaldo (Humanización)

Titular de la prensa

Gracias al árbol

Una moneda en la calle

Un elefante enamorado

Pintando Flores

Madre e hija

Las flores del jarrón

Susana y Renato

Tomasa y Teodoro

El casamiento de Roberto

Ballena y ballenato

La señora oveja

Natacha y Edilia

El asombro del sol

Estudiando

Un libro fantástico

La hipopótamita

Cinco deditos

Castillos de arena

Una marioneta

Dos emblemas de mi patria

La vaca Lectora

Miedo escénico

Sin poema

Dos amigas

Declamación

NO a la Contaminación

Haikús

Llegó la época de navidad

Profesor de matemáticas

Rana y charca

Documento de identidad

Jugando Ajedrez

Bostezando

Salí de casa

Pesadillas

Volando

Tras las mariposas

La sombrilla

El volantín enamorado

Estrella fugaz

Jugando al ahorcado

Los patines

Jugando al STOP

Los cuatro Reyes Magos

Un telescopio

Noviazgo de la Luna y el Sol

Árbol seco

Sediento

Regalo perdido

El mapa de mi país

Los billetes

La pollina de Guillermina

Las Monedas

Amarillo, azul y rojo

La corbata manchada

Mariposas y flores

¡Vamos payasito!

Pan y queso

Viajando con mamá

Mi mamá y mi maestra

Hija única

La cigüeña

La Super Mamá

Angelitos en el parque

La gallina regañona

Mi amigo el Televisor

El sol y mi tristeza

Prisión

Cosas de vacas

La semana

Síndrome de Down

Poesía Infantil

La cabellera de Venezuela

La pelota de cuero

Mi fiesta

Enamorada

Bombas de Chicles

Fiesta en la noche

Conversando con la luna

Tucán lunero

Amistad en el barranco

Siempre a mi lado

Ser como eres

La lluvia

Sonidos de la vida

Que bueno es saber

Pío, pío

El tendedero

La gallina sin gallo

Camisa manga corta

Mi hermano mayor

Me Levanté temprano

Los maletines

Linda sirenita

Mi PC

También pienso

Carnada

Barrotitos de madera

El espantapájaros

La flor encontrada

Perdidos en el mar

La tortuga enferma

Déjenme pensar

El elefante y la hormiga

Abrazo de perros

Un par de tórtolos

Aplausos

Regresando al nido

Paseo por las estrellas

El baile de los pingüinos

La estrella caída

Malabarista

Los vestidos de la Hada

Mascota en el cielo

Un par de azulejos

El matrimonio de la abeja

Pelota y mariposa

Un ángel de tercera edad

El osito osado

El perro y el gato

La cumbre

Las monerías del mono

El sombrero de María

Mamá cibernética

Gracias señores Bomberos

Botón y flor

Volando con un globo

Graduación terrenal

Un ángel en el jardín

La vigilia de la lechuza

Mi casita tiene

La niña y su hamaca

El cuaderno del paquidermo

Viajero de la serranía

Mirando las olas

Ondas en el agua

Diez de la noche

Oriente y Occidente

Amor de ratones

Amor de conejos

Dos flores, dos abejas

EL grillo y la luna

Crucifixión y Resurrección

Una aguja perdida

El nido caído

La Pesca de Ramón

¿Donde está mi libro de cuentos?

Retahílas, para retahilar retahilando

La gata en la cocina (Retahíla)

El sombrero de mi abuelo (Retahíla)

Viajando por ciudades

La banca en la plaza (Retahíla)

La alcancía vacía

Una duda

Huevos fritos

Chisme en el jardín

La fiesta del chocolate

Mariposas y Jirafa

El sol y el caracol

Una caricatura de azulejo

Dos jirafas enamoradas

Una cajita especial

El perro que no estudió

Lo mismo que hacía usted

Amor de payasos

Competencias deportivas

La maestra interina

El pavo real de mi abuela

El juego del escondido

Eso si lo he visto

Petición al aguacero

Me quedé dormido

Sonoridad

Viejos dibujos

Aprendí a dibujar

Flores y mariposas

Me gusta el pastel

Fiesta animalesca

Graffiti a la madre

No quiero hacer tarjeta

Pobre elefante

Van a ser las dos

Mi libro estrellado

Niña de cara redonda

Los aretes de la luna

Aves y colores

Confesión

La Llave

Una casita

Cemento y ladrillo

Cuando yo sea grande

Sentimientos vegetales

Cabecita de colores

Orgullo paterno

Si no has saboreado

Enfermedad y lágrimas

Amor y desprendimiento

Espera familiar

Escribiendo un cuento infantil

Dos amigas

Colores vivos

El escondite de la hormiga

Collares

Un raro elefante

Gusanito Bailón

Mes de Mayo

Tengo un amigo

Mi abuelita

Caramelos de coco

Mi fiesta

Cantos de agua

Versos al arco iris

Trasporte escolar

La gallina y los polluelos

Amistades

Sueños de Colores

Campanita de cristal

Agua y sol

La aguja bailarina

Letras y chupetas

Caramelos en el cielo

Honor al Himno Nacional

Esperando al hermanito

El lápiz desgastado

Naufragio

Lechuza y chocolate

Lamparita de noche

Mesa sin mantel

Forma de vestir

Mañas y vicios

Fiesta contributiva

Café caliente

Paisaje bonito

Pececito de pecera

Los besos de mamá

Haciendo versos

Dibujando sonrisas

El pianista

Dos ovejas y dos mariposas

Cuadernito de rayas

El sapito

La lombriz de tierra

El topo

El Chigûire

El Oso hormiguero

La termita

El Pingüino

El canguro

El Pulpo

El Rabipelado

El Lagarto

La pereza

El delfín

La Rana Platanera

El Escarabajo

EL Rinoceronte

El cocodrilo

El ciempiés

La Guacamaya

El alacrán

La Chinche

El pez espada

El Murciélago

La Mantis religiosa

El Piojo

El avestruz

El pájaro carpintero

El Hipopótamo

La Manta raya

La avispa

El Gorila

El cigarrón

La sanguijuela

El Cangrejo

La Garza

El Conejo

El Camaleón

La hiena

El tuqueque

La hormiga

El Colibrí

El Gusano peludo

La Mariposa Monarca

La pasta dental

Adiós Vacaciones

Fiesta grata

El mejor doctor

Tierra sonreída

El perfume de mamá

Días nublados

Enyesado

Luna pintada de azul

La maestra buena

Sin contar con los dedos

Clases para dormir

Fiesta en el cielo

Mirando la tarde

Hagamos un trato

La amiga fea

Dejé la tarea

Palomita torcaza

Llave y candado

Sillas y mesa

Repasando

Frutaladas

Animaladas I

Cuestión de Zapatos

Animaladas II

Animaladas III

Animaladas IV

Animaladas V

Animaladas VI

Animales y vegetales I

Animales y vegetales II

Animales y vegetales III

Animales y vegetales IV

Animales y vegetales V

Ana y Juliana (Trabalenguas)

Las dos galletas (trabalenguas)

La pata de la gata (Trabalenguas)

Trinadas (Trabalenguas)

Trabalenguas

Más Trabalenguas

Otros Trabalenguas

Otros Trabalenguas más

Iván, Johan y José (Trabalenguas)

El perro y la gansa (Trabalenguas)

El resuello del camello (Trabalenguas)

Más trabalenguas menos tabra luengas

La rosa y la mariposa (Trabalenguas)

El pato y la ardilla (Trabalenguas)

Y otros trabalenguas más

Siguen los Trabalenguas

El perro y los hierros (trabalenguas)

Dos profesiones enredadas (Trabalenguas)

Bailando trompo

Cruzando la calle

Restando

Ir al río

El reloj de María

La bata blanca

Crack, crack

La nueva cara de Zaid

Toma esta flor

Un alegre encuentro

Para escribir versos

Hábito de lectura

Las distintas caras de Rincón Infantil

Los vagones del ferrocarril

Estrellas caídas

Mariposa en la ventana

Paseando con la Mariposa

El reloj detenido

Un viejo álbum

Estoy perdido

Mi hermano y yo en la escuela

Murió mi mascota

El talco

Secretos del viento

El compás de Dios

Sin desayuno

Caminito de piedras

Tu propia siembra

Me miré al espejo

Azúcar y sal

Vamos al campo

La otra moneda

Pensando

Mis cinco dedos

Agua y cloro

Mis 500 poemas

Doña Mesa

Otra explicación

La Orquesta

Las caídas

Carta a mi tía

Tralalalalá

La ira de la manzana

Las lágrimas del helado

El dado

El hijo de la maestra

Sol Marrón

Hábleme de su niñez

¿Por qué te cortaste el pelo?

Mi hermana la llorona

Aprendiendo a cocinar

Pescando estrellas

Pintando estrellas

El Pesebre de casa

Mi mamá y yo en Navidad

El árbol de Navidad

Cuartetas navideñas (Fusionado con Vito)

El camino y las piedras

Figuras de plastilina

Un regalo a mi madrina

Mis meriendas

Tra la la la lá

Mirando la luna

Quiero ir a casa de la abuela

Carta con mala caligrafía

Mi perro en navidad

Un diploma de amor

Mi hermanito es un ángel

Dos papás

Mi hermano mayor

Mis castillos de arena

La Mariquita lectora

Niño con lentes

Adultos extraños

Una mano amiga

La carrera del caballo

Haciendo mandados

Hagan los mandados

El lenguaje de los animales (Parte I)

El lenguaje de los animales (Parte II)

El lenguaje de los animales (Completo)

Entre gallinas

Ay Josefina!

Cuento del palito (Video)

Contando con los dedos (Haikus infantiles)

Reflexiones de un niño (Parte I)

Reflexiones de un niño (Parte II)

Reflexiones de un niño (Parte III)

Reflexiones de un niño (Parte IV) ÚLTIMA

Cosas de gatos

Llevado a la dirección

Niñas y frutas

Animales, alimento y trabajo I

Animales, alimento y trabajo II

Animales, alimento y trabajo III - Parte Final

Tres Flores

Mi mamá me dijo

El árbol del camino

La rabia del niño

El niño y su cuento

Enfermedad musical

Pereza musical

El niño y sus juguetes

Un grano de sal

Observando el cielo

El viento

Se cayó la taza

Los perros del vecindario

Comiendo vegetales

Versos con las cinco vocales

Viejo cuaderno

La mata de mango

Un rayo de sol

Mi hermano y yo

La gallina culeca

Lágrimas extrañas

Viento y sombrero

El baile de la hoja

Felicitaciones

Fiesta en la barriada

La chaqueta de mi abuelo

Sin entrar al circo

El collar de mi abuela

Caligrafía sin borrón

Lampiño

Mi almuerzo

El viaje del abuelo

Mi bicicleta

Cosas de mi abuela

El sereno

Los dolores

El libro del abuelo

Susana y la cuerda

Una moneda en la calle

Retahílas extrañas

Seiscientos poemas

La niña está feliz

Hacedor de mandados

Aquellas Semanas Santas

Honrando a mamá

Pajarito sin nido

Sorpresas

Reposición

Bolsillo roto

De tres en tres (I)

De tres en tres (II)

De tres en tres (III)

De tres en tres (IV)

De tres en tres (V)

Dos caras de la luna

Cabellos

Aprender con alegría

Sinónimos

Antónimos

La Sopa

Mi pizza

Mi abuela

Otros, dos amigos

Pintando

Pitadas

Mi pescado

Lanzamientos

La vida es Bonita

De tres en tres (VI)

Bienvenida a la poesía

De tres en tres (VII)

De tres en tres (VIII)

De tres en tres (IX)

De tres en tres (X)

Jugando con mis amigos (I)

Jugando con mis amigos (II)

Jugando con mis amigos (III)

Jugando con mis amigos (IV)

Jugando con mis amigos (V)

Jugando con mis amigos (VI)

Jugando con mis amigos (VII)

Jugando con mis amigos (VIII)

Jugando con mis amigos (IX)

Jugando con mis amigos (X)

Jugando con mis amigos (XI)

Toma mamá

Mi propia poesía

Jugando con mis amigos (XII)

Jugando con mis amigos (XIII)

Jugando con mis amigos (XIV)

Jugando con mis amigos (XV)

Jugando con mis amigos (XVI)

Jugando con mis amigos (XVII)

Como el Yo-yo

¿Has visto?

La luciérnaga

Accidentes animalescos I

Accidentes animalescos II

Fiesta con piñata

Accidentes animalescos III

Accidentes animalescos IV

Accidentes animalescos V

Accidentes animalescos VI

Accidentes animalescos VII

Accidentes animalescos VIII

La Montaña Rusa

Reprobación

Mis viejos zapatos

Asunto grave

Infinitud

¡Si pintas!

Salió la luna

Juguetes idos

La soledad del dedal

En la jaula

Juego al escondido

Vendiendo flores

Luna rabiosa

Contando hasta diez

Pintando en el cuaderno

Humo y asma

Cantaré en la escuela

Creyones y Plastilinas

¿Has escrito abuela?

El sol no ha salido

Viaje de animales (I)

Viaje de animales (II)

Viaje de animales (III)

Viaje de animales (IV)

Viaje de animales (V)

Viaje de animales (VI)

Viaje de animales (VII)

Viaje de animales (VIII)

Viaje de animales (IX)

Viaje de animales (X)

Viaje de animales (XI)

Viaje de animales (XII)

Viaje de animales (XIII)

Viaje de animales (XIV)

Viaje de animales (XV)

Viaje de animales (XVI)

Viaje de animales (XVII)

Viaje de animales (XVIII)

El caballo de mis versos

El ave de mis versos

Sonidos en mi casa (I)

Sonidos en mi casa (II)

Sonidos en mi casa (III)

El búho y la oruga

El desvelo de la niña

El Búho regañado

La niña y su búho

Búho y Luna

Una Casita

El patio de mi casa

Paseo con animales (Retahíla)

Llevando flores (Retahílas)

Consejo de Búha

Búho galante

Mi casita está sola

Ondeando sonrisas

Sin Comida (Retahila)

Lino, el búho

¿Qué lee la niña?

El búho fiestero

El niño ama

Duerme búho

Doña búha y sus buhítos

El grillo pillo (Retahíla)

No seré doctor (Retahíla)

Un búho frente a la luna

Malas notas (Retahíla)

Retahíla a unos Guineos

Guerrero batallador

El búho centinela

Pantera de cera (Retahíla)

Doña Juana rabieta (Retahíla)

Al hijo de mamá (Retahíla)

Trenes fumadores (Retahila)

Invitados a la fiesta (Retahílas)

Maní y turrón (Retahíla)

Retahílas con palabras

Retahila hila

Mi casa y la globalización (Retahílas)

Búho vegetariano

Gotas de agua (Retahila)

Bonanza (Retahila)

El fósforo mojado (Retahílas)

Retahíla para la niña Beatriz

Volando

Mi familia y sus mascotas (Retahilas)

Mi familia y sus mascotas (II)

Mi familia y sus mascotas (III)

Mi familia y sus mascotas (IV)

Mi familia y sus mascotas (V)

Cada uno en su lugar (Retahíla)

Flores marchitas y mariposas

Búho cafecero

Una bufanda para el sol (Con video)

Las luces del semáforo (Con video)

Villancicos y aguinaldos (Con Video)

La olla

Vela apagada

Búho de otoño

Búho vegetariano

Fiesta de cuatro amigas

Las franjas del arco iris

Sobre los campos

El mar y el velero

Árbol adolorido

Horas de comer

Fruta madura

Prim prom prim

Animales con sílabas invertidas (Retahíla)

La escapada del perro

El crujir de la carreta

El búho sigiloso

El techo de mi casa

Rana, pichón y lombriz (Retahíla)

Gallina y huevos (Retahíla)

Hey

Mi casa tiene (Retahíla)

Tortuga, luna y estrella (Retahíla)

El perro de mi vecino (Retahíla)

Bandera desteñida

Último lugar

Lanzadas al río

El llanto de un viejo libro

La gallina Julieta (Retahíla)

El señor volantin

Dame la mano

Paloma sin nido

Piedra en el zapato

Pasta y arroz

El arroz y el frijol

Mariposas y lucero

Gotas de lluvia

Un tren sin maquinista

La avispa arisca

Dureza y bladura

Una pluma en el aire (Poema 800)

Instrumentos rotos

Un grano de arena (Retahíla)

Una piedra en el riachuelo

Mi tía Sofía

No es...

Árbol y libro

Lunes y martes

Animalandia I

Animalandia II

Animalandia III

Taza y cubiertos

Playa y sol

La semilla seca

Contando (Retahíla)

Cumpleaños de mamá y papá

Una hoja de papel

Escoba y trapeador

Huevo perdido

Abramos las manos

Los condimentos

Tabla del dos (Retahíla)

Conociendo la cocina

Chaqueta y corbata

Dos granujas

La olla sopera

Árbol sin frutos

Una rana...

Oso y ardilla

Gallina y pollitos

La gata de mi casa

Sumando dedos

Tu mamá y la mía (Retahíla)

Árbol, nido y pichón

La garrapata

Tabla del tres (Retahíla)

Dos llorones

Gota dulce, gota salada

Mi sombra y yo

Rey del azar

Ojal y botón (Retahíla)

Tabla del cuatro (Retahíla)

Los dias de la semana

Plato roto

Suculencias

Al revés

Juegos en retahílas

Haciendo rimas

Tabla de cinco (Retahíla)

Tengo un sombrero

Los gatos de Elena

No leo prensa

La letra \"V\"

El lápiz

Tabla del seis (Retahíla)

Armando rompecabezas

No estoy enojado

Lecciones del Silabario

Conejo, cangrejo y almeja

Una gallina (Retahíla)

Los cadillos

Tabla del siete (Retahíla)

Un grillo en la cocina

Un grillo en la cocina (Parte II)

Picoteos de gallina

Hormigas en fila

Sin comida

Escape de vocales

Gata y peces

Todos dan

Versos para la letra \"a\"

Versos para la letra \"e\"

Versos para la letra \"i\"

Versos para la letra \"o\"

Versos para la letra \"u\"

Tabla el ocho (Retahíla)

Las cosas de mi abuelo

Los querubes

Tabla del nueve (Retahíla)

Risas y lágrimas de las vocales

Las sílabas

Juguemos a rimar

Un Cardenalito en mi escuela

Viaje interplanetario

Retahíla a un caballo

El precio del caballo (Retahíla)

Idas y venidas

Mi madre es un cielo

Retahíla entre las flores

Canta la lluvia

Canta la campana

Canta la cigarra

Canta el viento

Retahílas entre pájaros

Hechurías mías

La gata pescadora

Juguemos

Piedrecitas en el cielo

Compañeros de clase

Retahíla a un pueblo

El croar de la rana

Gorgojo, cigarra y ojos

La carretilla de mi papá

Pepitas de onoto

Un tren de letras

La bravura del río

Las operaciones de un cirujano

Juegos tradicionales (Retahíla)

Los animales y su mundo (I)

Los animales y su mundo (II)

¡Vamos pollito!

Pelusa

Lágrimas de vela

La ciruela

Colores secundarios

Rufino el campesino (Retahíla)

Flor, sol y mariposa

La nuez disfrazada

Caminito de la escuela

Un granjero, una gallina, un huevo y un pollito (Retahíla)

Mi barquito de papel

Plato de frijoles

Versos para el sol

La Gallina y el fogón (Retahíla)

Yo quiero

Buscando una aguja

Una casa en la montaña

Los zapatos en el tren (Retahíla)

Ausencias animalescas

Saltando la cuerda (Retahíla)

Pantalón roto

Lunas

Luna avergonzada

Una extraña en la mesa (Retahíla)

El baúl de mi abuelo (Retahíla)

El olvido de la abuelita

El trompo y mis amigos

Números y animales (Retahíla)

La gota en el piso (Retahíla)

Mi pelota de playa

La caida del obelisco (Retahíla)

El gato blanco y el perro negro (Retahíla)

Juguemos, soñemos

Carbón y parrandón (Retahíla)

La blusa de popelina (Retahíla)

Hormiga y gata (Retahíla)

Faltantes (Retahíla)

Perros en la escuela (Retahíla)

Todos quieren que duerma

El sapo saltón (Retahíla)

Mariquita bonita (Con video)

La campana de doña Ana (Retahíla)

La ternura de la tortuga (con video)

La gallina Gina (con video)

Los pajaritos (con video)

Chicha y chicharrón (Retahíla)

Una mariposa y el sol

El Plato del gato (Retahíla)

La mosca y sus tres comidas

La pelota (Retahíla)

Lluvia y jinete (Retahíla)

La vaca (con video)

La araña (con video)

Música en el mar

Jardín de papel

El elefante que tenía trompa de caramelo (con video)

Mascotas y poesía

Hayacas decembrinas

Bambalinas

Los dormilones

Cuando yo sea grande

Poderosa razón

Gotitas de invierno

Comiendo cogollos

Ovejas extraviadas

¡Vamos mi perrito!

Un día diferente

Lanzando piedras al cielo

Lentejas amarillas (Retahíla)

Paloma

Al precio de cinco

Contando con el asno

A pico y pala

Carta a San Nicolás

Nombres y apellidos que riman

Nombres y apellidos que riman II

Gotas estalladas

La tortuga y la luna

Un grillo condimentero

El enojo del limón

Peines y cepillos

Alas transparentes

Frutas tropicales I

Frutas tropicales II

Frutas tropicales III (Final)

Escenas animalescas

Tuve una maestra

Hay un pajarito

Casa y recuerdos

Un extraño camino

La abeja va (Poema Nro. 1000)

Canto repetido

Renato y Rafaela (con video)

¿Dónde están los caracoles?

La tristeza de la maestra

Los lunares de la rana

Maestra con gafas

Charca y estanque

Animales y colores

Llanto maderero

Llanto achocolatado

Silla y mecedora

Crecimiento

Cabalgando por el cielo (con video)

Galletas de animalitos

Las caras del dado

La rana Lucrecia

La tortuga Irene

La luciérnaga Marlene

La mariposa Isabel

El león Ramón

El grillo Felipe

Mauro el dinosaurio

Juan el alacrán

La mariquita Alicia

Arturo el canguro

La cucaracha Petra

La piedra convertida en estrella

Una niña en la pared

La potra Genara

La paloma Constanza

La gallina Juana

La perra Esmeralda

El pato Renato

La hiena Elena

El pollito Enrico

La lombriz Emperatriz

La garza Hortensia

El mono Eleodoro

La hormiga Domitila

El oso Sinforoso

El gato Plutarco

La olla maquillada

Tristeza en la mesa

Hoja y creyón

Casas raras

El baile de la escoba

Noel y su barco de papel

Muchos cumpleaños

La promesa rota

Mi avión de papel en el tonel

Aprender y avanzar

El canto de la lluvia

Flores en el cielo

Vuelos I

Vuelos II

Vuelos III

Creyones y Plastilinas

La vieja gata y la vieja rata

El jabón va a la ducha

Un par de alas

Las ranitas saltarinas

La hojita de limón

La rosa y el jazmín

El huevo quebrado

El cerdo y las monedas

La punta del lápiz

La luna maquillada

La suerte de la gallina

El sol y las palomas torcazas

Frutas silvestres

Rimales (Rimas con animales)

El caparazón y el lucero

Ya no es un ciempiés

La pena de la cayena

La cabra y el perico

Mi mami bella

Feliz día mamá

Flor mojada

Periquito parlanchín

La falda de la marmota

Allá viene el gato

Allá viene el sapo

Los días de la semana

Manzanas al mercado

Clo clo y kikirikí

Maruja la tortuga

La soledad del dedal

Cada cosa en su lugar

Juguetes idos

Vamos a contar

Caracol y caracola

La tortuga Huga

La ratona Ramona

El ciempiés Andrés

La avispa Maritza

Florentino florecido

El gusano Aarón

Gotas de colores

El alacrán Adrián

Dorotea y Plutarco

El lagarto que baila vals

La estrella de Bernabé

Juguemos papá

La canaria Meche

Las hormigas bailarinas

La luciérnaga Elpidenia

La yegua Estefanía Cornelia

La blancura del algodón

Bastón y sombrilla

La bachaca de la acacia

Compra en la bodega

La escoba rota

Viendo la ratonera

Ladridos

La encomienda de la cigüeña

El florero roto

Río y turpial

La neblina

títere y marioneta

Manzana, granada y sandía

El helado derretido

Las mariposas monarcas

La gata que se retrata

Cosas de pollino

La ardilla despistada

La cucaracha fiestera

El grillo travieso

La ventana abierta

La vaca Juana

La carnada

La pava brava

La vaca fiestera

El brillo de una estrella de mar

Avispa y violín

Perico, mico y borrico

El caparazón de la tortuga

Mi barco de papel

La justificación de la oruga

La parranda de la rana

La guayaba picoteada

Piedra y montaña

El caballo perseguido

Un pingüino derrochando físico

El descuido del carretero

Un libro roto

Agua y sal

El grito de la margarita

La vida y la mariposa

La caída de unas gotas de agua

La luna tras la montaña

Reina temida

El sapo regañado

Niñas mentirosas

Abrazo en familia

Despidiendo a mi maestra

La escalera altota

Un árbol mágico

Adela y la mariposa

El zarcillo en el pozo

El sancocho de Coromoto

El ventilador de la abuela

El cumpleaños de Reynaldo

La tristeza de la luciérnaga

Las gotas de lluvia

El pollo verde

El papá bueno

La rayuela, juego de ayer

Vuela volantín

El viento y la vela de mi abuela

¡Qué falacias!

La travesía de un barco de papel

El secreto del sol y la luna

Mi almohada y yo

Corté el hilo a mi volantín

Caracol y farol

Sol, luna y estrellas

Volvió mi avioncito de papel

Mi camisa vieja

Las fachas de la cucaracha

Decires de padres a hijos

El turpial

Cien vagones de colores

Las estacas de la casa

Nube, luna y estrellas

Noé y los piojos

Tren y vagón

Perro y gato

Viejo asno

Fosforito

Las campanas de la iglesia

Cosas de rana

Rosa y clavel

Tres raros amigos

El Oso y el pozo

Soneto a mi volantín

El enojo de la ardilla

La lámpara de la galápaga

Mariposa y abejas

¡Ay Dios!

Billete y moneda

Una cucaracha en la torre

Un lío en el río

Don Filemón

La misma lección

El oso marinero

Luto en el semerucal

La locura del grillo

Hormigas

La blusa de la lechuza

La flaca rama seca

Petra con P y T

Versos a una florecita

El cielo pecoso

¡Qué bueno mamá!

Te presento a Jesús

Consejos

La luna rasguñada

Los tres pericos

Serpiente sin dientes

Los remiendos del cielo

El vestido de la cebra

El que se va y el que viene

La gripe de la oruga

Sin teléfonos celulares

Fiesta en la floresta

La cola del renacuajo

Aguja y dedal

Ell tulipan precavido

Bella bandera

El baúl de Jesús

Qué cosa tan rara

La luna costurera

Qué dira mi abuela

Cosas de palabras

Amarillo del sol y el mango

Baile de granos

La cuna de la estrella

La gallina cloqueadora

Cosas de caramelos

El mango no es mago

La siesta de la pereza

Imaginaciones mías

La fiesta del yoyo

El perro mago

Croando

La mandarina bailarina

Ele de menos, ele de más

La casa de las aves

La iguana que baila

Piedras en los zapatos

Garabateando a la luna

El sombrero de don Eneiro

La gallina Fermina

Sonrisas de familia

Los dientes del peine

El zarcillo de la laguna

Un festejo para el viejo conejo

Lo que trajo la lluvia

Una hamburguesa

Barco sin Anclas

Hilo cortado

Casas y ventanas

Pecera en el mar (Poema en versos hexasílabos)

Ana y las manzanas (Hexasílabos)

Ola y castillo

Perro y conejo

La gata flaca y el gato obeso

La niña Lorayne

La espera del autobús escolar

Un beso al abuelo

Ardilla, pajarita y florecilla

Soltemos al caballo

La equivocación del pollito

Una flor en la maceta

Danza sobre una hoja de papel

Dos hojas de papel

Casa sin ventanas

El gorgojo

La casa de mi abuela

EL tren y sus rieles

La luna en mi ventana

El tobogán de la charca

Las montañas abuelas

La colegiala enamorada

La vaca Belinda

Las nubes saben dibujar

Tres niñas juegan a la cuerda

Vestidos de amarillo

Brunos

El bolsillo de la cangura

Orquídea y mariposa

Si el gallo canta

El vuelo de mi avioncito de papel

¿Quién limpiará el patio?

La niña Luisa

Las castañuelas de la abuela

Sonrisa en familia

En fila

Creencias vegetales

Imaginaciones de la abuela

La luna llora

De paseo bajo el sol

El horizonte

Victoria y Diego

El regalo del niño Jesús

El fruto del árbol de navidad

Para que...

Mamá ¿qué es la navidad?

Comiendo y haciendo

Castillo ¡Sí fueras!

¡Ay qué confusión!

Pato y flamingo

Niña y espejo

Árbol destruido

El cuido de hermanos

Mi abuelo no es poeta

La rana olímpica

El pollito ensombrerado

El caracol madrugador

Cosas de gallos

Las lagartijas carpinteras

Los lentes del búho.

La pereza del asno

Hoja Seca

Una hoja seca
llora con dolor,
al ver con tristeza
que perdió el verdor.

Una hoja seca
que el viento arrastró
y como una chancleta
al suelo arrojó.

Una hoja seca
lejos de su rama,
no esta satisfecha
y por eso clama.

A la hoja seca
marrón y marchita
su dolor a cuestas
nadie se lo quita.

Una hoja seca
llora su dolor
por eso estas letras
están tristes hoy.

Un ave que vuela
al ver que ha caído,
a esa hoja seca
la llevó a su nido.

Alejando J. Diaz Valero

Ciempiés

Eres un ciempiés
que descalzo andaba
sin saber porqué.

Pies desnudos
andan apresurados
subiendo muros.

Pobre del ciempiés
un centenar de callos
le van a doler.

Alejando J. Diaz Valero

Mi moneda

Que linda moneda
me dio mi papá
la usaré en la escuela
tra la la la lá.

Mi moneda buena
yo tanto la quiero,
será mi merienda
lero, lero, lero.

Su cara y su brillo
tan resplandeciente
aquí en mi bolsillo
quisiera tenerle.

Alejando J. Diaz Valero

Versos a una Mariquita

Mariquita, no te enojes
ni te sientas mal,
si con mis colores
te quiero pintar.

Mariquita linda
aunque seas insecto,
yo te doy mis rimas
yo te doy mis versos.

Pósate en mi hoja
linda mariquita,
y si no te enojas
serás más bonita.

Alejando J. Diaz Valero

Gotita de agua

Gotita de agua
pura y transparente
me dejas la cara
limpia y reluciente.

Gotita traviesa
bello manantial
eres del planeta
líquido vital.

Gotita de agua
quítame la sed,
mi amiga apreciada
de ti beberé.

Alejando J. Diaz Valero

Estrellita de mar

Tú no tienes cielo
ni sabes brillar,
vives en el suelo
del profundo mar.

No hay constelación
donde tú aparezcas,
ni luz de farol
que se te parezca.

Estrellita de mar,
te queda el consuelo,
que siempre tendrás
el mar como cielo.

Alejando J. Diaz Valero

Cosas de abuela

Me huele a galleta
de pasas y avena
hechas con receta
de mi bella abuela.

Hay en el ambiente
un olor a sopa,
con los ingredientes
de mi abuela hermosa.

Mi abuela es tan linda,
tiene sus secretos,
y es tan divertida
leyéndome cuentos.

Alejandro J. Díaz Valero

Sueño de poeta

Cuando yo sea poeta
que lindo será
escribiré mis letras
a papá y mamá.

Si yo fuera poeta
que bello sería
le haría a mi maestra
bellas poesías.

Cuando yo sea poeta
y aprenda a escribir
haciendo poemas
viviré feliz.

Alejando J. Diaz Valero

La Biblia

La tuve en mis manos
que gran emoción
me sentí cristiano
muy cerca de Dios.

Es el santo libro
hecho por profetas
que escribían lindo
como los poetas.

La Biblia es un texto
con letras de luz
te invito contento
que la leas tú.

Alejandro J. Díaz Valero

Los Bomberos

Suena la sirena
vienen los Bomberos
con marcha ligera
por calles de l pueblo.

En rojo camión
vienen los bomberos,
cumplen su misión:
¡ Es bueno saberlo!

Suena la sirena
vienen los Bomberos
y con su manguera
apagan el fuego.

Alejando J. Diaz Valero

La letra ?S?

Caballito de mar
del abecedario
te ves señorial
en cada trazado.

Caballito de mar
aquí en mi cuaderno
te voy a trazar
escribiendo "Sueños",

Les quiero contar
que la letra "S"
a un caballo de mar
siempre se parece.

Alejando J. Diaz Valero

El triciclo

Montando en triciclo
cumplo mis deseos,
me divierto ¡ chico!
cuando pedaleo.

Tres ruedas nomás
me son suficientes,
como soy audaz
me divierto siempre.

Vivan los triciclos,
buenos compañeros;
nunca me resisto
a jugar con ellos.

Alejando J. Diaz Valero

Contando cuentos

Léeme cinco cuentos
de esos que sean bonitos
que sean inventos,
que nadie haya escrito.

Léeme cinco cuentos
de "Había una vez"
que yo muy contento
los escucharé.

Léeme cinco cuentos
de esos bien famosos,
y si estoy durmiendo
no me cuentes otro.

Alejando J. Diaz Valero

Pajarito

Pajarito que vuelas
sobre la montaña,
trae de la cordillera
el frío entre tus alas.

Pajarito que posas
en las altas ramas,
tu canción melodiosa
me llega hasta el alma.

También van mis quejas
con versos rimados,
al verte entre rejas
triste y enjaulado.

Alejando J. Diaz Valero

¡ Gracias !

En señal de gratitud
quiero este verso hacer
porque si me lees tú,
te lo quiero agradecer.

Gracias de corazón
por esa actitud lectora
de compartir mi emoción,
con minutos de tus horas.

Poesía para niños
que saben a caramelo
les ofrezco a mis amigos
con estos versos sinceros.

Alejando J. Diaz Valero

Vestir como papá

Papá hoy quiero jugar un rato
así mis sueños se desatan,
quiero ponerme tus zapatos,
tu camisa y tu corbata.

Quiero hacer la imitación
para ser tú por un minuto
así creceré con la visión
porque eres tú lo que yo busco.

Yo quiero ser igual a ti
porque sé que tú eres bueno,
vistiendo tu ropa seré feliz
por eso juego en tu ropero.

Alejando J. Diaz Valero

¡Silencio!

Silencio, para mi hermanito,
de corazón se los pido,
ya no llora dando gritos
pues se ha quedado dormido.

Mi mami ya está cansada
de tanto mover la cuna
pero mantiene su mirada
con esa misma ternura.

Silencio no hagan bulla
espero no se molesten,
que la noche ha sido dura
y no quiero que lo despierten.

Por eso, silencio les suplico
silencio y nada más...
Para que duerma mi hermanito
y descanse mi mamá.

Alejando J. Diaz Valero

Promesa estudiantil

Mamá con agrado
ya vio mi boleta
ya pasé de grado
¡Que buena maestra!

Yo tuve problemas
pero hice el intento
por eso mi escuela
premió mis esfuerzos.

Hoy mis vacaciones
disfruto completas...
por sus intenciones
¡Mil gracias maestra!

Un buen estudiante
seré el otro año
si sigo adelante
yo voy a lograrlo.

A todos prometo
mejorar mis notas,
seré más correcto,
no quiero derrotas.

Alejando J. Diaz Valero

Trabalenguas

Teodoro el Moro
con su oro, compró un loro
por eso el loro de Teodoro
es un loro moro, con oro.
Al loro y a Teodoro imploro
que sean moros con decoro.
****

Anacleta sin chancleta
anda sin corneta su bicicleta
que tristeza, no hizo piruetas
porque la bicicleta de Anacleta
no hace piruetas sin corneta.

****

La rata ingrata, ingrata rata
en una lata guardó la plata
y la pobre rata por insensata
quedó sin la plata y sin la lata.

****

Niño, ñame y ñandú
uña, rebaño y pequeño
caño, peña, piña y nú
paño, baño, caña y leño.
Dueño, peldaño, enseño.
extraño, y escudriño con empeño
acompaño añiles y ensueños
soñando con años muy añejos.
****

Alejando J. Diaz Valero

El Borrador

Era muy blanquito
y se puso negro,
por borrar escritos
en varios cuadernos.

Parece una gorra
si en el lápiz está,
borra que te borra
desgastado va.

Es el borrador
nuestro gran amigo...
el borra el error
de cuanto escribimos.

Alejando J. Diaz Valero

Dibujando a mi papá

Mi papá está triste
¡Que calamidad!
por un dibujo que hice,
y mostré mi verdad.

Tal vez él no entienda
mi forma de pensar,
quiero que me atienda
como mi mamá.

Él nunca me abraza
de tierna manera,
sí el está en la casa...
es como si no estuviera.

A mi papá yo le juro,
si me abraza un poquito,
en el próximo dibujo
saldrá más bonito.

Alejando J. Diaz Valero

Siembra

Sembré la semilla
dentro de un matero
a ver si germina
la vida de nuevo.

Le di cada día
a su tierra riego
y vi que nacía
con sobrado esmero.

brote diminuto,
creciendo y creciendo...
Regaras tus frutos
por el mundo entero.

Alejando J. Diaz Valero

Quiero ser Doctor

Cuando estuve enfermo
me fui al hospital
y un doctor muy tierno
atendió mi mal.

Con mucha paciencia
y gran vocación
aplicó su ciencia:
¡Tan bueno el Doctor!

Cuando sea mayor
voy a salvar vidas,
quiero ser doctor
de la Medicina.

Alejando J. Diaz Valero

El tobogán

Todos a alegrarse...
Mis amigos van,
a jugar al parque
en el tobogán.

Es emocionante
cuando te deslizas
vas casi en el aire
y luego aterrizas

Vivan mis amigos,
viva el tobogán
juego divertido
¡Quiero jugar ya!

Alejando J. Diaz Valero

Mariposas

Mariposas de colores
dueñas de la primavera
tejen los alrededores
con alas de seda.

Mariposas inquietas
que buscan la flor
parecen princesas
cuando brilla el sol.

Mariposa, mariposa
tan frágil estás
que te ves graciosa
si volando vas.

Alejando J. Diaz Valero

Amistad

Somos amigos
tú vales bastante,
conocerte ha sido,
muy importante.

Yo valoro mucho
tu gran amistad
me escuchas, te escucho
¡Que felicidad.

Amigos en la escuela
y amigos en casa,
amistad sincera
a Dios demos gracias.

Alejando J. Diaz Valero

Contaminación

Ciudades y campos
¡Que desolación!
Estaban llorando
Por contaminación.

Al cielo, ¡Que injusto!
alguien lo negrea
con el negro humo
de las chimeneas.

En todo el ambiente
tristeza se mira,
porque hay mucha gente
que lo contamina.

Alejando J. Diaz Valero

Versos a mi cometa

Si el viento sopla
haré una fiesta,
pues a mí me importa
volar mi cometa.

Mi bella cometa
parece un ave
cuando va contenta
desafiando el aire.

Como soy poeta
y canto a la vida
le haré a mi cometa
una poesía.

Alejandro Díaz Valero

La tina

Bañarme en la tina
que gran diversión,
son aguas marinas
sin rayos de sol.

Me quiero bañar
allá en mi bañera
es mi propio mar
sin olas ni arena.

Mi tina es la alberca
donde vacaciono,
bañándome en ella
mucho me emociono.

Con mi tina de agua
con champú y jabón
no envidio la playa,
la arena ni el sol.

Alejandro J. Díaz Valero

La patineta del pollito

El pollito ha nacido
y la gallina culeca,
de regalo le ha ofrecido
una linda patineta.

Rompiendo su cascaron
de una manera traviesa
hoy disfruta la emoción
de su bella patineta.

El pollito divertido
Corre, juega y se alimenta
Y se ve muy divertido
En su hermosa patineta.

Alejandro J. Díaz Valero

Los regalos de mi tía

Ha regresado mi tía
y eso no me molesta
nos llenará de alegría
cuando abra sus maletas.

Mi tía sus viajes hizo
por muy lejanos caminos
y le trajo regalitos
a sus queridos sobrinos.

Este momento lo igualo
a tiempos de navidad...
mi tía trajo regalos,
ella es San Nicolás.

Alejandro J. Díaz Valero

Tocando piano

Si tocas el piano
con motivación
vamos a llenarnos
de gran emoción.

Si tocas el piano
y le das al son
vamos a alegrarnos
en la casa hoy.

Si mueves tus manos
con gran precisión
saldrá de tu piano
alguna canción.

Toca niño, toca
tu lindo instrumento
que verte, provoca,
¡Que bello talento!

Alejandro J. Díaz Valero

En casa hay un libro

En casa hay un libro
de literatura
junto a mis amigos
le damos lectura.

Tiene adivinanzas
cuentos y poesías,
por eso en la casa
los niños leían.

Que libro tan bello
tuve cuando niño
de allí saqué sueños
y quise cumplirlos.
Alejandro J. Díaz Valero

Léeme un cuento

Léeme un cuento de princesa
que vivan feliz en su castillo
o de bosques de mucha belleza
donde canten las ranas y los grillos.

Léeme un cuento por favor
Igual al que leíste aquella vez
cuando al leerlo cambiaste la voz
para luego reírnos después.

Léeme un cuento donde haya vida que no tenga brujas que asusten,
para poder quedarme dormida
abrazada a mi osito de peluche.
Alejandro J. Díaz Valero

Amistad con diferencias

Nuestro pelo es diferente
y nuestro color es distinto,
pero estamos sonrientes
porque somos amigos.

Tu propia forma de ser
a la mía no es igual,
 ser distinto también,
es parte de la amistad.

Tenemos conciencia
de ser cada cual;
aún con diferencias,
hicimos amistad.

Alejandro J. Díaz Valero

Casa de lata

Vi dos ranas sonreídas
de una manera muy grata
viviendo alegres y unidas
dentro de una vieja lata.

Se veían muy divertidas
disfrutando de su gracia
en su casita pulida
hecha con una lata.

Las dos ranitas del cuento
dejaron su vieja charca
y disfrutan su momento
viviendo en su vieja lata.

Alejandro J. Díaz Valero

El agua que corre

Agua que corriendo vienes
agua que corriendo vas,
si tú nunca te detienes;
muy cansada estarás...

Agua que corres y cantas,
y juegas entre las piedras,
muestras, alegría tanta
que hasta imitarte quisiera.

Agua que corriendo pasas
entre cascadas y flores
detente por Dios y descansa
que vendrán tiempos mejores.

Agua que corriendo vienes.
agua que corres y cantas;
si mi verso te entretiene:
Corre, juega; ríe y salta.

Alejandro J. Díaz Valero

El recreo

Ya tengo deseo
que acabe la clase
porque en el recreo
Jugaré bastante.

Hay unos minutos
para la diversión...
jugaremos mucho,
y luego al salón.

Si haces tus deberes
como buen alumno,
en el recreo, si quieres,
jugaremos juntos.

Alejandro J. Díaz Valero

La Bandera

Voy a levantar la bandera
orgullo de mi país
y de una vez quisiera
unos versos escribir.

Tres colores y ocho estrellas
representan a mi patria,
Bandera de Venezuela
es la herencia de mi raza.

Arco iris de tres colores
que en el patio de la escuela
recuerdo de libertadores
que la usaron como emblema.

El pabellón tricolor
heroísmo y monumento
que habla de mi nación
cuando baila con el viento.

A todos juntos invito
a que levanten su bandera,
que ella es lo más bonito
no importa el color que tenga.

Alejandro J. Díaz Valero

Dibujando

Yo quiero, señores,
darme mi buen lujo
de tener colores
para hacer dibujos.

Si tú haces tareas
tienes que escribir;
y si coloreas
te has de divertir.

Pintemos la vida
de modo muy tierno,
hojas coloridas
las de mi cuaderno.

Alejandro J. Díaz Valero

El Barbero

Papá hoy yo quiero
que en forma ligera
me corten el pelo
con una tijera.

Si arreglo el cabello
me veré elegante
vamos al barbero,
vamos cuanto antes.

Al barbero amigo
que me corta el pelo
visitando sigo
cada vez que puedo.

Con sobrado esmero
Por toda la tierra,
trabaja el barbero
con peine y tijera.

Alejandro J. Díaz Valero

La rana enamorada

En una enramada
con manchas verdosas
está camuflada
una rana hermosa.

En sus patas delanteras
con mucho fervor
de la primavera
recibió una flor.

La rana coqueta
esta muy callada
y todos comentan
que está enamorada.

Alejandro J. Díaz Valero

La vaca

He visto una vaca
en una pradera
era toda blanca
con manchitas negras.

Esa vieja vaca
no crean que es tonta,
con la cola espanta
mosquitos y moscas.

He visto una vaca
que es muy dormilona,
que pastaba mansa
subida en la loma.

La señora vaca
luce sus primores,
con pestañas largas,
y cuatro tacones.

Alejandro J. Díaz Valero

Luna sin piernas

Una luna clara
anoche salió,
nos mostró su cara
y sus piernas no.

¿Será que la luna
no tiene más nada,
solo la ternura
que da su mirada?

La luna no tiene
ni piernas ni brazos,
pero corre alegre
por todo el espacio.

Alejandro J. Díaz Valero

Sumando

Uno más uno
yo sé que son dos
porque sumo y sumo
y lo mismo dio.

Uno más dos
yo sé que son tres
esa operación
ayer la saqué.

Dos más dos
yo sé que son cuatro
suma sin error
y te dará exacto.

Si aprendes a sumar
junto a tu maestra,
pronto te darán
las clases de "resta".

Alejandro J. Díaz Valero

Señora Jirafa

¿Señora Jirafa
dígame porqué?
usted es tan alta
que todos la ven.

Señora Jirafa
que seria se ve,
mi abuelo sin gafas
puede verla a usted.

Señora Jirafa
que bello será
si allí en su garganta
se pone un collar.

Señora jirafa
ventaja la suya
come de las matas
aunque sean de altura.

Alejandro J. Díaz Valero

Cumpleaños de un amigo

Vamos a alegrarnos
y a divertirnos
porque hoy cumple años
un pequeño amigo.

Muchos caramelos
y también galletas
vamos a comernos
en tu linda fiesta.

Si todos llegamos
y nos reunimos aquí
todos juntos vamos
a hacerte feliz.

Feliz cumpleaños
queremos desearte
te trajimos regalos
tú eres importante.

que Dios te bendiga
y te de larga vida
junto a tu familia
que te quiere y cuida.

Alejandro J. Díaz Valero

Saluda, tortuga

Señora Tortuga
quién lo diría
usted no saluda
ni da Buenos Días.

Señora Tortuga
por Dios no se alarme,
no sea tan ruda,
diga Buenas Tardes.

Señora Tortuga
cuando escuche voces
conteste sin duda,
diga: Buenas Noches.

Alejandro J. Díaz Valero

Domingo de cine

Espero con mucha alegría
que el domingo se aproxime
porque junto a la familia mía
iremos todos al cine.

Nos iremos bien temprano
para tomar buenos puestos
y dé tiempo de comprarnos
chocolates y refrescos.

En mi memoria yo llevo
siempre esos domingos
con películas de estreno,
todos juntos nos reímos.

Alejandro J. Díaz Valero

El puente caído

Se ha caído el puente
que cruzaba el río
por eso los peces
van despavoridos,

Algas y tortugas
También se asustaron
con esa estructura
que se ha derribado.

El río cantando
sigue su corriente
y se está llevando
al caído puente

Alejandro J. Díaz Valero

Mascota sin raza

Yo tengo en mi casa
una fiel mascota
que salta y me ladra
en forma graciosa.

Si en casa te asomas
en señal de visita,
moverá su cola
y ladrando avisa.

Él es de esos perros
que no tienen raza,
pero igual lo queremos
todos en la casa.

Alejandro J. Díaz Valero

La Montaña

Vi una montaña
tan llena de flores
que dio a la mañana
sus suaves olores.

Su imponente altura
va tocando nubes
mientras su hermosura
a todos presume.

Yo el paisaje miro
sin temor a nada,
y lanzó suspiros
al ver la montaña.

Alejandro J. Díaz Valero

Salta, salta

Salta, salta la cuerda
salta a más no poder,
y si al saltar te enredas
entonces vas a perder.

Salta de buena gana
salta y no te rindas...
salta, salta, salta
brinca, brinca, brinca.

Saltando la cuerda
felices seremos
vamos a la merienda
y después saltemos.

Alejandro J. Díaz Valero

La amiga abeja

Quiero jugar contigo,
amiga abeja,
pero cumplo castigo
y salir no me dejan.

Quiero ver el brillo
que tiene tu cuerpo
con tu color amarillo,
amarillo intenso.

Quiero verte abejita
entre rosa y clavel,
y ver como fabricas
tu sabrosa miel.

Alejandro J. Díaz Valero

Mudanza

Los vecinos se han ido
a vivir a otra región,
y se han llevado a mi amigo
que triste, se despidió.

Amigos, tendrás varios,
por tu sentir tan sincero;
allá en tu nuevo vecindario
no te faltarán compañeros.

Abriguemos la esperanza
con mucha felicidad,
para que con esta mudanza
no acabe nuestra amistad.

Alejandro J. Díaz Valero

Señora oruga

Señora oruga
que cosa tan rara
usted me tortura
con esa cara.

Con mucha amargura
usted se arrastra
pero esa vida dura
pronto será grata.

Nadie le ha dicho
que todo acabará,
y porque Dios lo quiso,
¡Usted volará!

Alejandro J. Díaz Valero

Vuela Mariposa

Mariposa si eres alada
¿Porque te posas en las flores?
¿Serás porque estás cansada
o es que estás de vacaciones?

Mariposa si tú tienes dos alas
Dime amiga, ¿Porqué no vuelas?
Recuerda que hay gente mala
y quien quita y te sorprendan.

Vuela dulce mariposita,
vuela, vuela por favor;
vete al compás de la brisa
buscando un mundo mejor.

Mariposa, Mariposa:
Mueve tus alas de seda,
eres noble y valerosa...
El aire, por ti espera.

Alejandro J. Díaz VAlero

La Princesa y sus vestidos

A la princesa le han comprado
varios vestidos
todos bien planchados
y muy coloridos.

El príncipe busca
llenar su ropero
para que ella luzca
en cada festejo.

Las calles del pueblo
la miran pasar
con vestido nuevo
y sonrisa especial.

Alejandro J. Díaz Valero

Vigilante del camino

A orillas de un largo camino
como un gran vigilante,
te ves elegante y fino
acompañando caminantes.

Eres un gran celador
en ese inmenso espacio
brindando tu sombra mejor
a quien detenga sus pasos.

Eres un árbol solitario
a orillas del sendero
por donde pasan a diario
los cansados los viajeros.

Oh alegre compañero
das todo al que nada te dio,
mientras más te veo, mas te quiero
Porque veo en ti, al mismo Dios.

Alejandro J. Díaz Valero

Pasando de grado

Mi hermana y yo
pasamos de grado
y mamá nos dio
hermosos regalos.

Mi primo Elías
fue reprobado
por eso mi tía
no le dio regalo.

Compartiré con mi primo
mi nuevo regalo
a ver si lo animo
para el próximo año.

Alejandro J. Díaz Valero

Aprendí a leer

El día de ayer
comprendí la lección
¡Aprendí a leer
que gran emoción!

Mi mama me ama,
toma tu tomate,
esas son palabras
que aprendí en la clase.

Leer con soltura
es lo que yo quiero;
el libro de lectura
es mi compañero.

Alejandro J. Díaz Valero

Carta de la abuela

Ayer recibí mi primera carta
enviada por mi querida abuelita
esas cosas bellas a mi me encantan
sobre todo la forma en que fue escrita.

Ella vive en un lugar muy distante
pero siempre se acuerda de nosotros
ya no la vemos como antes
pero iremos a visitarla a su casa pronto.

Hoy a mi abuela, otra carta le escribo
para decirte que también la quiero;
que sigo siendo su nieto querido
aunque ella ahora viva lejos.

Alejandro J. Díaz Valero

Armando Rompecabezas

Hoy queremos armar
nuestro rompecabezas,
vamos a pensar
para poner las piezas.

Que difícil es
cuando acomodamos
piezas al revés,
y no terminamos.

Si al ver las figuras
que tiene el tablero,
no sobra ninguna,
se termina el juego.

Alejandro J. Díaz Valero

Me salí de la raya

Pinté un dibujo
y me salí de la raya
y eso produjo
a mi hermano rabia.

A él no le gusta ver
mis garabatos;
que debo aprender,
dice a cada rato.

Yo vi dibujos que él hizo
cuando era más niño,
y son igualitos,
a los que yo pinto.

Alejandro J. Díaz Valero

Tres en raya

Con equis y ceros
y muy buenas ganas
jugar yo quiero
el "tres en raya".

Jugando lo mismo
chicos en la escuela
me dicen: Amigo,
juguemos "la vieja"

Debo tener agilidad
y pensar rápidamente,
así no descubrirán
lo que tengo en mente.

Si ellos se descuidan
en un solo instante,
les haré tres en fila
y venceré al contrincante.

Alejandro J. Díaz Valero

Recogiendo la ropa

Mamá corramos ligero
vamos a recoger la ropa
que está lleno el tendedero
y están cayendo unas gotas.

Todo el día bajo el sol
la ropa ya estaba seca,
que no se moje el pantalón,
que mañana tengo fiesta.

Vamos mamita, démonos prisa
vamos rápido al tendedero,
que después de esta llovizna
va a caer el aguacero.

Alejandro J. Díaz Valero

Postres familiares

Mi amiga Merce
tiene una abuela
que hace arroz con leche
con clavo y canela.

Mi amigo Joaquín
tiene una madrina
que hace pudin,
flan y gelatina.

Y yo por supuesto
no me quedo atrás
con galletas de frutos secos
que hace mi mamá.

Alejandro J. Díaz Valero

Paseo al Zoológico

Un domingo histórico
recordar quisiera
fuimos al zoológico
la familia entera.

Observando todo
siempre muy atentos
vimos a los monos
jugar muy contentos.

Tigres y leopardos
caimanes y osos
juntos nos miraron
a todos nosotros.

Con animales terrestres
y animales de agua,
fue el encuentro silvestre
con la bella fauna.

Alejandro J. Díaz Valero

Dos amigos

Hay dos compañeros
que nunca me fallan
y siempre los llevo
si voy a la playa.

Con ellos yo juego
sentado en la orilla
y así me entretengo
de forma sencilla.

El tobo y la pala
son mis dos amigos
cuando voy a la playa
los llevo conmigo.

Alejandro J. Díaz Valero

Mi dirección

La casa donde vivo
está en una esquina,
ventana de vidrio
y pared amarilla.

Tiene un jardín
que le adorna el frente,
y su techo es gris
con alero saliente.

Doy mi dirección
con mucha exactitud
con está explicación
puedes llegar tú.

Alejandro J. Díaz Valero

¿Porqué, mamá?

Mamá dime porqué
tiene ese niño las piernas dobladas
y porqué cuando lo miré
bajó de pronto su mirada.

Di mamá que le pasó
pues yo no puedo entender
que siendo niño como yo
él no pueda conmigo correr.

Sé que él en su imaginación
sueña que corre y juega
quiero ser su amigo de corazón
y hablaré con él cuando al parque vuelva.

Alejandro J. Díaz Valero

Luna y estrellas

Ya salió la luna
con sus estrellas
y al bebé en su cuna
el sueño lo espera.

Ya la luna salió
Y las estrellas también
y el bebé se durmió
entre nueve y diez.

La noche iluminada
con luna y estrellas,
le sirven de almohada
al bebé que sueña.

Alejandro J. Díaz Valero

Vestido de novia

Mañana se casa mi hermana
y todo en la casa es confusión
me compraron camisa manga larga
una corbata y un pantalón.

Mi mamá compró vestido escotado
y unos zapatos de altos tacones,
mi papá se compró un traje cruzado
y una corbata de muchos colores.

Pero lo que más caro ha salido
y eso no se puede criticar
es el hermoso y blanco vestido
con el que mi hermana se va a casar.

Alejandro J. Díaz Valero

Jardín

Flores coloridas
hay en el jardín,
y el sol cuando brilla
las hace feliz.

Lindas mariposas
junto a las flores
vuelan muy graciosas
desde los albores.

A mariposas y flores
al sol y el jardín
mis versos mejores
hoy les escribí.

Alejandro J. Díaz Valero

La campana del Heladero

Pasó el heladero
tilín, tilín,
el helado de fresa
me gusta a mí.

Pasó el heladero
tilín, tilan
chocolate y vainilla
me gustan más.

Pasó el heladero
con sus campanas
si me dan dinero
compraré mañana.

Pasó el heladero
tilín, tilan,
en mi casa hoy
no compraran.

Alejandro J. Díaz Valero

Vi hojas secas

Sentado en la banca de una placita
al soplar el viento, vi hojas caer
ya no son tan verdes ni tan bonitas
ahora tienen, color de miel.

No sé porqué me da tristeza
cuando el viento sopla y las arrastra
parece que lloran las hojas secas
cuando alguien las pisa, en la plaza

A veces quisiera con ellas jugar,
hojitas crujientes como galletas,
son arrugadas como abuelitas
que guardan su historia y su belleza.

Alejandro J. Díaz Valero

Útiles escolares

Mi lista de útiles escolares
me la compraron completa
por eso voy a dedicarme
a poner las etiquetas.

Los textos y los cuadernos
los creyones, el diccionario,
las plastilinas, el pegamento
y cartillas de abecedario.

Mi alma de alegría vuela
y a estudiar más, me convida,
cuando me voy a la escuela
con los útiles en mi mochila.

Alejandro J. Díaz Valero

A dormir

La tarde dijo adiós
es hora de cenar,
la noche llegó
el sol se fue ya.

Todo está opaco
sin luz de blancura
no se ve ni el rastro
de la vieja luna.

Ya la noche tiene
su manto tendido,
antes de las nueve,
ya estaré dormido.

Alejandro J. Díaz Valero

Buenos modales

Niño no seas grosero
me decía mamá,
no señales con el dedo
que eso se ve mal.

También en forma serena
me decía con delicadeza,
no hables con la boca llena,
hay que tener educación en la mesa.

Estas y otras lecciones
a mi mamá le agradezco
no interrumpir a los mayores
es señal de respeto.

Decir "Perdón"
O decir "Permiso"
te hace ver mejor
en todos los sitios.

Decir "Buenos Días"
 "A la Orden" o "Gracias"
brinda simpatía
y mucha elegancia.

Alejandro J. Díaz Valero

Vamos a la escuela

Vamos a la escuela,
vamos a aprender
la maestra es buena
los niños también.

Vamos a la escuela
vamos a estudiar
en marcha ligera
todos llegarán.

Vamos a la escuela
vamos compañeros
a entregar la tarea
de nuestros cuadernos.

Alejandro J. Díaz Valero

La princesa

La bella princesa
se quitó la corona
y ahora se acuesta,
es otra persona.

Se quitó el vestido,
se quitó las botas,
pues sus pies rendidos
Ya no las soportan.

La princesa prefiere
ahora descansar,
mañana, si Dios quiere,
volverá a reinar.

Alejandro J. Díaz Valero

Rompiendo Flores

Vi un niño igual a mí
que en forma altanera
rompió en el jardín
muchas flores nuevas.

A las plantas hay que dar amor
porque alegran con su belleza
eso debe enseñárselo su mamá,
su papá y también su maestra.

Las plantas son nuestras amigas,
son hijas de Dios también;
el niño bueno siempre las cuida
y dulcemente las aprende a querer.

Alejandro J. Díaz Valero

Columpiando

Quiero ir al parque
quiero columpiar,
esta misma tarde
iré con mamá.

El columpio me lleva
a volar de repente
y hasta me despeina
mi pelo en la frente.

Cuando tu te sientas
en esa tablita
al aire entregas
tus bellas sonrisas.

Alejandro J. Díaz Valero

En primera Fila

Sé que van a molestarme:
digan lo que digan,
yo voy a sentarme
en primera fila.

Mi mamá me dijo:
"Pon mucha atención,
si tu aprendes hijo
tendrás más opción".

La clase me anima
a ser como soy;
en primera fila
se aprende mejor.

Alejandro J. Díaz Valero

Abuelo lee un cuento

Con el libro abierto
siéntame en tus rodillas
y lee abuelo el cuento
de aquella vieja ardilla.

Después lees el del perro
que salía persiguiendo estrellas,
y si no tengo todavía sueño,
lee uno de cigüeñas.

Sentir que estoy contigo
eso me pone contento,
eso me gusta tanto como el libro,
y tanto como los cuentos.

Alejandro J. Díaz Valero

Lápiz sin punta

Un lápiz acusa
a un viejo papel
de partir su punta
de modo muy cruel.

El papel dijo del susto
al ponerse más blanco:
"Si te afincas mucho
pasarás mal rato".

El lápiz entonces pregunta:
¿Qué hago para seguir?
¡Busca un buen sacapuntas
Y vuelve de nuevo a escribir!

Alejandro J. Díaz Valero

Juguemos abuelo

Abuelo deja la prensa
vamos a jugar un rato,
sintamos la tarde fresca
en los jardines del patio.

Yo se que tú estás cansado
y te agrada el periódico leer,
pero papá no ha llegado,
lo mismo nos hizo ayer.

Cuando él venga a la casa
y usted logre por fin verlo:
Dígale que me hace falta,
hágame ese favor. Sí abuelo.

Alejandro J. Díaz Valero

Leyendo caricaturas

Mamá, yo la literatura
la leo lo necesario,
prefiero las caricaturas
que aparecen en los diarios.

Leyendo esas historietas
me siento mucho mejor,
yo no quiero ser poeta
ni tampoco un escritor.

Tú me puedes complacer
con cariño y con ternura,
si lo importante es leer...
¡Cómprame caricaturas!

Alejandro J. Díaz Valero

Yo quiero

Yo quiero que llegue
mi primito Andrés
para que así juegue
con Luís y Miguel.

Yo quiero que llegue
mi primita Rosa
porque me entretiene
mucho su mascota.

Yo quiero que venga
mi papá también,
el trae la cena
después de las seis.

Alejandro J. Díaz Valero

Señor Zancudo

Nadie lo iguala
en lo corajudo
si saca su espada
el señor zancudo.

Usted en la batalla
vuela seguro
y blande su espada
sin ningún apuro.

Moviendo sus alas
sin tener escudo,
batalla y batalla
el señor zancudo.

Alejando J. Díaz Valero

Cuando pienso

Cuando pienso y miro
el mundo de mi papá
entonces imagino
de cómo será.

Cuando pienso a veces
que yo seré grande
pienso que uno crece
pero nadie sabe.

Cuando pienso y pienso
que seré mañana
me duermo contento
y despierto con ganas.

Alejandro J. Díaz V.

Adivinemos

Adivina amigo
adivina ya,
estos acertijos
sin dificultad.

Adivina niña
piensa, piensa, piensa;
por Dios no te rindas
dame la respuesta.

No es árbol y tiene mango,
y tiene su cara oscura;
si algo adora tanto
es brindarnos frituras.

Él Siempre luce
mientras se desliza
todo el que lo busque
verá su camisa.

Cuando está caliente
le toman la oreja
y ella muy paciente
no emite ni quejas.

Alejandro J. Díaz Valero

Las agujas del reloj

Son dos agujitas
las de mi reloj
que corren a prisa
sin ser tan veloz.

Una es muy pequeña
y la otra es grande,
caminan y sueñan
por las mismas calles.

Son dos hermanitas
hijas del reloj
aunque son distintas
me gustan las dos.

Alejandro J. Díaz Valero

Dos ancianos

Yo vi dos ancianos
sentado en la plaza
y juntos hablaron
de cosas que pasan.

Eran dos ancianos
llenos de tristeza
luciendo sus calvas
en cada cabeza.

Eran dos abuelos
que juntos hablaban
dándose consuelo
mientras yo miraba.

Y mientras yo comía
mi helado de fresa,
ellos proseguían
con sus experiencias.

Alejandro J. Díaz Valero

Estudiando

Ayer estudié un montón
y eso, me puso feliz,
porque así aprendí,
mi larga lección.

Repasé mucho tiempo
una y otra vez
y feliz me siento
ya memoricé.

Mis tareas terminé
y estoy muy feliz
que bueno es saber,
que todo aprendí.

Alejandro J. Díaz Valero

Llegando a la meta

Mi amigo corría
en un maratón
puso su energía
y quedó campeón.

Yo he abandonado
por estar enfermo
que él haya ganado
de verdad me alegro.

Disfruto su amistad
con mucha franqueza:
amigos con sinceridad
es nuestra promesa.

La sinceridad es el camino
de la amistad completa
por eso, celebrando sigo
su llegada a la meta.

Alejandro J. Díaz Valero

Canto de Coral

Ayer escuché en el teatro
un bello canto celestial,
es que me gusta tanto
las voces de la Coral.

Lindas voces infantiles
blancas y muy afinadas
con pentagramas y atriles
alegraron la mañana.

Un coro de voces lindas
sonaban en el ambiente;
quiero estar en primera fila
cada vez que se presenten.

Alejandro J. Díaz Valero

Mi primera compra

Hoy hice mi primera compra
con mi propio dinero,
compré galletas y tortas
chocolates y caramelos.

Era un dinero guardado
que tenía desde hace tiempo
y hoy con gusto lo he gastado
y por ello estoy contento.

Voy a volver a ahorrar
cuando me den más dinero,
y así podré comprar
esas cosas que quiero.
Alejandro J. Díaz Valero

Libélulas y rana

Tres alegres libélulas
juegan con una rana
juntas las tres incrédulas
ansiaban que ella volara.

La ranita solo saltaba
queriendo alcanzarlas en el aire
y por más intentos que realizara
no pudo volar esa tarde.

Las libélulas beben en la charca
y vuelan rápidamente
luego dicen adiós con sus alas
y su amiga rana las despide sonriente.

Alejandro J. Díaz Valero

Reposo médico

Tengo fiebre alta
y gran malestar
dolor de garganta
y dolor visual.

Guardaré reposo
para así curarme
mi pequeño oso
quiere acompañarme.

Mi mamá me cuida
en todo momento
me da medicinas
y buen alimento.

Gracias mamita
por tus atenciones
eres igualita
a muchos doctores.

Alejandro J. Diaz Valero

Zapatos de infancia

Zapatitos apretados
que me maltratan los dedos
habrá que regalarlos
porque usarlos no puedo.

Me han crecido los pies
y los zapatos no aguanto
es tanta la estrechez
que necesito reemplazo.

Zapatos de infancia
hechos con tanta ternura,
aunque a veces maltratan:
¡Por lo poco que nos duran!

Alejandro J. Díaz Valero

Abejita enamorada

Abejita entusiasmada
quisiera saber de quién
es que estás enamorada
con tu corazón de miel.

Las flores ya lo comentan
en cada tarde serena
que te han visto contenta
sentadita en tu colmena.

Abejita, hoy te advierto:
ten cuidado con las flores,
cada vez que sopla el viento
le van contando rumores.

Alejandro J. Díaz Valero

Dos florecitas

Dos florecitas hermanas
nacieron y crecieron juntas
bajo el tibio sol de la mañana
y en las frescas tardes de lluvia.

Juntas con abierta sonrisa
en cada nuevo amanecer
con su fragancia exquisita
nos mostraban su querer.

Dos florecitas hermanas
amigas del mundo entero,
si le llevas una a tu amada...
¡Lleva la otra también, jardinero!

Alejandro J. Díaz Valero

Caballito de palo

Quiero salir trotando
las ganas ya no aguanto,
con mi caballito de palo
que tiene crines de trapo.

Quiero saltar y correr
y dar saltos de cabriola
con mi caballito fiel
que a mi tanto me emociona.

Con el corro muy veloz
y con el viento lo igualo...
Él es para mí un campeón:
¡Mi caballito de palo!

Alejandro J. Díaz Valero

Violín y tambor

Wi ki wi ki wi,
Pom pom pom pom pom,
suena tu violín,
suena mi tambor.

El violín es cuerda,
el tambor, percusión;
y juntos me alegran
al compás del son.

Yo termino aquí
esta versación
Wi ki wi ki wi,
Pom pom pom pom pom.

Alejandro J. Díaz Valero

El yoyo

El yoyo sube y baja
tirado por una cuerda
por eso es que se le extraña
y siempre se le recuerda.

Juguetico revoltoso
que subes y vuelves a bajar,
tú jugaste con nosotros
en ese eterno girar.

Enrollarte muy fácil fue
y desenrollarte también,
la vida como lo ves
es un hermoso vaivén.

Alejandro J. Díaz Valero

Luna y Luceros

La luna ha estallado
y se hizo a?icos?
por eso han brotado
tantos luceritos.
?
Cada lucerito
que brilla y fulgura
es un pedacito
de la vieja luna.
?
La luna ha salido
de nuevo en el cielo?
Alguien ha reunido
todos los luceros.
?
Si la luna brilla
y hay alg?n lucero
esas son esquirlas
que no recogieron.
?
Alejandro J. D?az Valero

Perdona mamá

Perdona mamá,
te he fallado;
me porte mal
y quiero expresarlo.

Me has aconsejado
con gestos bonitos,
me he descontrolado
y ante ti, lo admito.

Comiendo un caramelo
dulce y colorido
se me cayó al suelo
y lo he recogido.

El dulce exquisito
de modo indebido,
lo tomé del piso
y me lo he comido.

Alejandro J. Díaz Valero

Metiendo goles

Hazme pronto el pase
pásame el balón
para así con clase
marcar un buen gol.

Yo en forma directa,
sirvo en ocasión,
para que tu metas
también otro gol

Con lances precisos
y con disciplina,
ganará el equipo
de nuestra consigna.

Alejandro J. Díaz Valero

El monociclo

Una tarde de circo
que yo disfrutaba
vi un monociclo
que alguien manejaba.

Una sola rueda
con sus dos pedales,
yo no sé si pueda
también manejarle.

Tengo que admitirlo
que fue de mi agrado
porque su equilibrio
me dejó asombrado.

Un payaso alegre
fue el gran favorito
pedaleando siempre
sobre un monociclo.

Alejandro J. Díaz Valero

Esperando el día

Luis se levanta
en cada mañana
corre, brinca y salta
sin tender la cama.

Sale disparado
como una bala
y deja de lado
a sus dos almohadas.

Todos, el día feliz,
estamos esperando,
en que deje Luis
su cuarto arreglado.

Alejandro J. Díaz Valero

Sueños de colores

Tuve sueños azules
y dormí feliz
volaba entre nubes
y un cielo añil.

Tuve sueños blancos
que gran emoción
vi nubes de encantos:
copos de algodón.

Tuve sueños grises,
casi pesadillas,
no fueron felices
ni me maravillan.

Tuve verdes sueños
como una maceta
con ellos alegro
mis tardes de siesta.

Si mis ojos cierro
bajo el almohadón:
El sueño es más bello...
Es multicolor.

Alejandro J. Díaz Valero

Rayando las paredes

Mi hermanito Lucas
rayó las paredes,
no se cansa nunca
y siempre se atreve.

Mi hermanito Lucas
rayó las paredes
y nos dio de excusas
que no lo hizo adrede.

Mi mamá enojada
le dio su castigo;
pues la casa aseada
nos hace más dignos.

Alejandro J. Díaz Valero

Señora Lechuza

Señora Lechuza
dé su conversada
ya no tiene excusas
para estar callada.

Señora lechuza
como buena dama
cómprese una blusa
de esas coloradas.

Señora lechuza
abra la venta
dígame que busca
para yo ayudarla.

Señora lechuza
deje ya esa rabia,
que a mi no me asusta
su cara de sabia.

Alejandro J. Díaz Valero

Consulta pediátrica

Ayer con ternura
me atendió el pediatra
tomó mi temperatura
y me pesó, en su balanza.

Me vio los oídos
y también la panza
y me dijo: Amigo,
a ver tu garganta.

Ve tranquilo a casa
que tú estás muy bien,
me dijo el pediatra
que vimos ayer.

Alejandro J. Diaz Valero

Algodón de azúcar

Algodón de azúcar
delicia al paladar,
los niños lo buscan
para saborear.

Algodón de azúcar
lluvia de dulzura,
yo no olvido nunca
su gran sabrosura.

Señor algodonero
le voy a comprar,
Porque hoy yo quiero
Mi alma endulzar.

Alejandro J. Díaz Valero

Un arco iris distinto

El arcoíris ya cansado
de salir después de llover
quiso cambiar lo ya pautado
y salir de primero él.

Que la lluvia llegará después
de que él haya salido,
para hacerlo todo al revés
de lo ya por todos conocido.

Por eso el arco iris muy divertido
se ha convertido en payaso,
y después que él ha salido,
lo sigue siempre, la lluvia de aplausos.

Alejandro J. Díaz Valero

Adivina, ina, mis adivinanzas, anzas

Dos hermanitos pasean tanto
y van siempre juntos por el camino
si uno de los dos sufre un quebranto
al otro sano le darán olvido.

Muchos te desaprovechan,
otros te quieren multiplicar,
no eres dinero pero siempre cuentas,
y muchos tu pérdida han de lamentar.

No tiene llave ni candado
pero lo usan para cerrar
y si todavía no has adivinado
busca la aguja y el dedal.

Alejandro J. Díaz Valero

Jugando a la rayuela

En piso de arena
se hacían las rayas
para jugar rayuela
con la muchachada.

En piso de concreto
con carbón o tiza
hacíamos contentos
rayuelas bonitas.

Que recuerdos gratos
de ese juego de ayer:
Uno, dos, tres, descanso,
¡Oh no, pisé, pisé!

Alejandro J. Díaz Valero

El Hula Hula

Vamos todos a jugar
moviendo la cintura;
vamos todos a bailar,
al ritmo del Hula Hula.

Con aquellos aros
complicado era,
tenerlos alzados
sobre las caderas.

Bailar Hula Hula
es un compromiso
mover la cintura
sin que caiga al piso.

Aros de colores
la dulce tortura
de esos bailadores
con el Hula Hula.

Alejandro J. Díaz Valero

Un juego que pocos recuerdan

Estamos hablando de "Cero contra por cero" Así le decíamos a este juego en Venezuela, estado Zulia (mi Estado Natal) aunque en la zona central del país le decían "Cero contra pulsero", al fin y al cabo era el mismo juego, donde las carreras, los saltos, la astucia, la habilidad y la poesía eran los protagonistas con que se divertían los niños.

Casi ni se recuerda el juego
Por cierto muy divertido
Era el "Cero contra por cero"
Con que jugaban los niños.

Un niño su cuerpo inclina
Y los otros lo saltaban
Mientras decían su rima
Cuando el turno le tocaba.

"Uno" la edad de Bruno
"Dos" pataclos,
y así uno por uno
iban con el verso en pos.

"Tres" Al revés
"Cuatro" te salto,
son Juegos de niñez
que requieren patio.

Terminando yo quiero
dejar dicho aquí
que al "cero contra por cero"
jugué muy feliz.

Alejandro J. Díaz Valero

Nuevos amigos

De siete a doce
Resolveré un problema,
nadie me conoce
en la nueva escuela.

Si yo me comporto
como es debido,
ya tendré pronto
mis nuevos amigos.

Siempre en las escuelas
de todas las ciudades
se van y llegan,
nuevas amistades.

Alejandro J. Díaz Valero

Jugando a las metras

Tengo algunas metras
listas al combate
son como cincuenta
sin contar los "mates".

Canicas o metras
bolitas de cristal,
las tengo dispuestas
para ir a jugar.

Al "rayo" o al "hoyito"
jugar yo podría,
porque soy preciso
con mi puntería.

"Chopo" o "uñita"
sino "jalaito"
son formas distintas
que a jugar te invito.

A este juego divertido
le escribo estas letras
porque nunca olvido
el juego de metras.

Alejandro J. Díaz Valero

Muñecas y carritos

Es bueno que se sepa
y por eso lo repito:
las niñas con las muñecas
y los niños con carritos.

Muñecas de hule o de trapo
igual da para jugar
y los carritos en el patio
para la casa no ensuciar.

Carritos y muñecas,
muñecas y carritos
cada quien hace su fiesta
con su juguete favorito.

Alejandro Díaz Valero

Fresa y mora (Humanización)

Eleonora la mora
y Teresa la fresa,
juntas se emocionan
para a ir a una fiesta.

La mora Eleonora
se llenó de emoción
al ver que enamora
a un verde limón.

Y la fresa Teresa
le dio el corazón
alegre y coqueta
a un melocotón.

Alejandro J. Díaz Valero

El regaño

El regaño siempre era
un castigo moral
con mirada certera
de autoridad paternal.

Un regaño de castigo
era firme sentencia
y te dejaba dolido
a cumplir penitencia.

Recuerdo con nostalgia
los regaños aquellos,
que amoldaron mi alma
cuando era un pequeño.

Alejandro J. Díaz Valero

Cubos Rubiks

Compré unos cubos un día
de esos Rubiks famosos,
los cuales nunca armaría
porque ha sido laborioso.

Mover hacia la derecha
o mover hacia la izquierda
desde ese día hasta la fecha
sigo con la tarea aquella.

Tan fácil que lo desarmé
y ahora no puedo armarlo...
¿Que hago dígame usted?
Que ya hasta quiero botarlo.

Alejandro J. Díaz Valero

Dorotea y Reynaldo (Humanización)

La gallina Dorotea
junto a su gallo Reynaldo,
tuvieron una pelea
en medio del escenario.

La cosa se puso fea
porque ella está reclamando,
que porqué si bien solfea,
él está desafinando.

La gallina Dorotea
dejó el ambiente musical,
y ahora alegre cloquea
por los lados del corral.

Mientras el pobre Reynaldo
sigue tan desafinado;
cantando se le salen gallos
por todito el vecindario.

Alejandro J. Díaz Valero

Titular de la prensa

*** Las páginas sociales hoy destacan que se casó la luna y se casó una vaca)*

Hoy salió en la prensa
una información
y ya muchos piensan
que fue por error.

En los titulares
salió la noticia
y ya hay quien declare
que ella es ficticia.

Se casó la luna
con el astro rey
y la vaca lebruna
con un viejo buey.

Por eso no hay leche
ni carne de res,
y para el que se case
no hay luna de miel.

Alejandro J. Díaz Valero

Gracias al árbol

Gracias por sus ramajes
con su presencia frondosa
donde hacen paraje
caminantes que reposan.

Gracias por sus bellas flores
porque nos sirven de adorno
y con sus resplandores
alegran nuestro entorno.

Gracias también por las frutas
que como para alimentarme
y gracias porque me gusta
en sus ramas columpiarme.

Alejandro J. Díaz Valero

Una moneda en la calle

Ayer encontré una moneda
abandonada en la calle
y sin pensarlo siquiera
a mi casa me la traje.

Con alegría he comprendido
y eso ocultarlo no puedo
que como la he conseguido
ahora yo soy el dueño.

Solo a mi Dios le pido
de una manera sensata
que él que la haya perdido
no le haga tanta falta.

Alejandro J. Díaz Valero

Un elefante enamorado

Un elefante muy enamorado
su corazón noble agiganta
para dar su amor sagrado
a su querida y bella elefanta.

Ese enamorado elefante
rompiendo todos los esquemas
le trajo a su amor delirante
una flor de lo más tierna.

No se sabe si el elefante es africano
o por el contrario si asiático es,
solo se sabe que está enamorado
y que quiere casarse de una vez.

Al ver a ese elefante amoroso y tierno
finalmente he comprendido,
que también a los paquidermos
les llega la flecha de Cupido.

Alejandro J. Díaz Valero

Pintando Flores

Pintaré las flores
porque están muy tristes,
les pondré colores
con bellos matices.

Pétalos y tallos
y también sus hojas
quiero que al pintarlos
dejen su congoja.

Dame la pintura
y me das la brocha
verán la hermosura
que ellas derrochan.

Las flores pintadas
van a sonreír
porque así engalanan
mi bello jardín.

Alejandro J. Díaz Valero

Madre e hija

La mamá y la hija
son iguales gotas,
hablan y caminan
de forma asombrosa.

La dulzura de una
la tiene la otra
su risa y ternura
su herencia denota.

La mamá y la hija
son muy parecidas,
déjenme que escriba
para bendecirlas.

Una es muy maternal,
sentimental y llorona,
y la otra, por ser igual
parecen ya, la misma persona.

Alejandro J. Díaz Valero

Las flores del jarrón

Mi mamá flores ha comprado
para ponerlas en un jarrón
y dejar en la casa todo adornado
para recibir visitas de ocasión.

Ella me hizo algunas advertencias
para que yo no dañara las flores
y me dictó su palabra de sentencia
reforzando principios y valores.

Pero hay otro ser dentro de casa
que mi mamá ha pasado por alto;
es un huracán que todo arrasa,
y ese es mi pequeño gato.

Yo llegué en el momento preciso
y llamé a mi madre de inmediato
¡Se han comido las flores de improviso!
Y ese ha sido, el travieso gato.

Alejandro J. Díaz Valero

Susana y Renato

La rana Susana
y el sapo Renato
pusieron en la ventana
un bello retrato.

Allí está la rana
con su novio el sapo,
lucen de portada
tomados del brazo.

Tan linda Susana
tan apuesto Renato
su foto engalana
el portarretrato.

Alejandro J. Díaz Valero

Tomasa y Teodoro

La vaca Tomasa
Y el toro Teodoro
Si van a tu casa
Se comerán todo.

Pan y guasacaca
Avena y fororo
Se comió la vaca
Seguida del toro.

Pasta con albahaca
Y un buen pasticho,
fue la cena grata
de ambos susodichos.

Alejandro J. Díaz Valero

El casamiento de Roberto

El cachicamo Roberto
y su novia Consuelo
dijeron que es cierto
la boda de ellos.

Roberto, no tiene pretexto
para llevar a su novia de velo
y sellar su amor con un beso
frente al cura del pueblo.

Cachicamo y cachicama
salieron al centro comercial
compraron dos sillas y una cama
dos ollas y un delantal.

Ya no hay desconcierto
ni duda de nada
se casa Roberto
con su cachicama.

Alejandro J. Díaz Valero

Ballena y ballenato

El chorro de dos fuentes
van brotando de inmediato
porque llegaron de repente
la ballena y el ballenato.

La ballena va serena
nadando por el mar ancho
enseñando como madre buena
a su tierno ballenato.

A la ballena y a su hijo
al ballenato y a su madre
estos versos les escribo
mientras disfruto la tarde.

Alejandro J. Díaz Valero

La señora oveja

La señora oveja
para no ser esquilada
dijo que está vieja
y que tiene canas.

Pero nadie sus quejas
escuchó para nada
todas las ovejas
encanecen su lana.

El pastor festeja
la gran esquilada
pues dejó a la oveja
sin ninguna cana.

Alejandro J. Díaz Valero

Natacha y Edilia

La jirafa Natacha
y Edilia la Tigra
dos vidas sin tacha,
que nadie denigra.

Una el cuello estira
y se entera de todo;
es discreta cuando mira
y no anda con encono.

Mientras que la tigra Edilia
con sus cachorros ocupada
aunque anda en vigilia
siempre está callada.

Natacha y Edilia
son muy discretas
y aunque son amigas
nada se comentan.

Alejandro J. Díaz Valero

El asombro del sol

El sol se asombró de pronto
porque vio a un pez volar
que era distinto a los otros
que solo saben nadar y nadar.

Era un pez que uso sus aletas
como dos alas para volar
y le ha dado al sol esa sorpresa
al verlo volando sobre el mar.

Ahora éste pez se hizo amigo
de las aves que pasan volando
para ver si así al oír su trino
pronto también lo verán cantando.

Alejandro J. Díaz Valero

Estudiando

Ayer estudié y no entendí
aunque hice mis esfuerzos
quiero que sepan que no me rendí
solo desistí por el momento.

Hoy, señores, volví a estudiar
y vi más claro el panorama
admito que entendí un poco más
ya veré que pasa mañana.

Por fin se llegó el bendito día
en que pude felizmente entender,
con la paciencia llega la sabiduría
no olvides amigo lo que te conté.

Alejandro J. Díaz Valero

Un libro fantástico

Hay un cuento en un viejo libro
que habla de bosques y campanarios
me gustó mucho el haber leído
sus historias de duendes y dinosaurios.

Es un libro demasiado fantástico
que tiene caballos voladores
no es de ejercicios matemáticos
y para mí es uno de los mejores.

No tiene cálculos tan complejos
ni historias largas ni aburridas
es uno de los libros que más quiero
y voy a quererlo toda la vida.

Alejandro J. Díaz Valero

La hipopótamita

La hipopótamo niña
la que ven aquí
juega divertida
y se ve feliz.

Ella salió del río
en busca de flores
y yo le doy con cariño,
caramelos de sabores.

Un verso de niño
con rima exquisita
con amor escribo
a la hipopotámita.

Alejandro J. Díaz Valero

Cinco deditos

Cinco dedos
tiene mi mano
y ver alli puedo
mis padres y hermanos.

El meñique es Enrique
mi hermano menor
el pulgar que nadie critique
ese es Iván, el más juguetón.

El índice soy yo
que soy el mayor
el que primero nació
de esta bella unión.

Mamá es el anular
y papá el dedo medio...
El grupo familiar
que yo tanto quiero.

Alejandro J. Díaz Valero

Castillos de arena

Quiero jugar contigo niño
a orillas de la soleada playa
allí haremos grandes castillos
con la arena, el tobo y la pala,

Allí levantaremos los sueños
y cada castillo será un monumento
allí alegres los dos jugaremos
con la brisa que trae el viento.

Vamos niño, vamos te pido
construyamos sin demora
los más hermosos castillos
aunque los tumben las olas.

Alejandro J. Díaz Valero

Una marioneta

Una marioneta
enredó sus hilos
y tiene tristeza
porque se ha caído.

Sube marioneta
ponle más empeño
si unimos las fuerzas
andarás de nuevo.

Marioneta te veo
con el alma en vilo...
Tú marionetero
se quedó dormido.

Alejandro J. Díaz Valero

Dos emblemas de mi patria

Hay muchos emblemas
de la bella patria
que en nuestras monedas
siempre se resaltan.

Dos valiosos emblemas:
El Libertador y el escudo
vemos en las monedas,
bastante a menudo.

Monedas titilan
cuando juntas cantan,
y juntas perfilan
a mi bella patria.

Alejandro J. Díaz Valero

La vaca Lectora

Una vaca cansada del ordeño
todos los días en el corral
tomó un libro con tanto empeño
y felizmente se puso a estudiar.

Es una vaca estupenda
que cansada de tanta rutina
descubrió que cuando aprenda
será una vaca muy leída.

Que bonita se vuelve la vida
cuando vives envuelto en la cultura...
Se hace interesante y entretenida
navegando en el mar de la lectura.

Alejandro J. Díaz Valero

Miedo escénico

Ayer no pude dormir
estudié en la madrugada
pues quería intervenir
de manera firme y clara.

Hoy me quería lucir
cuando el" profe" preguntara
y no supe que decir
el miedo me jugó mala pasada.

Ese miedo escénico ha sido
el que me vuelve incapaz,
es la piedra en el camino
que quiero dejar atrás.

Tendré confianza en mi mismo
asumiré con mucha propiedad
el miedo es un espejismo
que nos da inseguridad.

Ahora seré más valiente
y enfrentaré la situación
porque quiero ser diferente
en la clase del salón.

Alejandro J. Díaz Valero

Sin poema

Voy a comenzar
a hacer un poema
me voy a inspirar
pues ya tengo el tema.

Que extraña cuestión
No veo progreso,
falta inspiración
para hacer mis versos.

No hay flores ni cielo,
Señores: ¡Qué pena!
Que gran desconsuelo,
los versos no llegan.

Otro día será
Cuando esté de buenas
Que de mí saldrá
Un bello poema.

Alejandro J. Díaz Valero

Dos amigas

Hay dos amigas
que son casi iguales
la misma sonrisa
y las mismas edades.

Siempre están juntas
hablando sin parar
y uno se pregunta
¿De que hablaran?

Más que amigas, son,
buenas compañeras...
Amistad de corazón
pude ver en ellas.

Alejandro J. Díaz Valero

Declamación

Voy a declamar unos versos
escritos por un famoso poeta
quiero en voz alta leerlos
y expresar el sentimiento de sus letras.

Quiero hacer una interpretación
dejando todo mi sentir;
que en cada verso esté la emoción
que le puso el poeta al escribir.

Quiero a todos, hoy declamar,
con voz clara y buena dicción
para que el sentimiento pueda brotar
como brota la alegría en mi corazón.

Alejandro J. Díaz Valero

NO a la Contaminación

Tiene razones especiales
mi amigo al afirmar
que los recursos naturales
debemos todos cuidar.

Demos un NO rotundo
a la famosa Contaminación,
vamos a salvar el mundo
poniéndole corazón.

Salvaríamos la tierra,
es decir la naturaleza toda,
si pusiéramos un grano de arena
cada una de las personas.

Que lindo sería de verdad
una tierra limpia y pura...
¿Porqué la gente no entenderá
que sólo tenemos una?

Alejandro J. Díaz Valero

Haikús

Mi Tambor
Pompón, pompón
deja escapar su canto
mi buen tambor

acompañando
hermosos villancicos
en navidad.

Llegó la época de navidad

Estoy muy alegre
porque mi mamá
hoy puso el pesebre
y el árbol de navidad.

Bastones y bambalinas
y una gran estrella,
al árbol lo ilumina
mientras aquellos cuelgan.

Del pesebre intento
comentar también,
es el nacimiento
de Jesús en Belén.

Se respira alegría
por donde tú vas,
que buena energía
¡Llegó Navidad!

Alejandro J. Díaz Valero

Profesor de matemáticas

Tenemos un profesor
que es bastante despistado
escribe torcido en el pizarrón
y usa zapatos cambiados.

Tiene sus propias leyes
y las defiende a morir
deja caer los papeles
al momento de escribir.

De Matemáticas es,
el profesor que menciono;
si es locura, o testarudez,
yo lo acepto y lo perdono.

Alejandro J. Díaz Valero

Rana y charca

La rana en la charca
da saltos divertidos
ella salta y salta
porque ha llovido.

La rana, rana, ranera
la rana, rana, ranoa
salta de buena manera
y luego que salta, croa.

Hay alegría en el barranco
y la rana entusiasmada
juega entre salto y salto
bañándose en la cascada.

Ha llegado el frío invierno
y a la rana le trajo
un regalo dulce y tierno
de doscientos renacuajos.

La rana salta en la charca
y canta con gran esmero
pues a ella le hacía falta
el frío del aguacero.

Alejandro J. Díaz Valero

Documento de identidad

Mi primer documento de identidad
hoy me ha sido entregado,
escribí mi nombre con dificultad
y en la foto salí asustado.

Es un documento importante
que tiene un código personal
él será mi fiel acompañante
por ser un documento especial.

Nombres y apellidos completos
al igual que mi fecha natal
y con tinta tiene impreso
también mi huella digital.

Ya soy un ciudadano
con toda la autoridad
porque ya tengo en mi mano
mi documento de identidad.

Alejandro J. Díaz Valero

Jugando Ajedrez

Jugar ajedrez
es muy divertido
vamos otra vez
juguemos amigo.

Coloca las piezas
allí en el tablero
si jugando piensas
aprendes ligero.

Juguemos amigos
con el ajedrez
que si me descuido
"Jaque mate" al Rey.

Alejandro J. Díaz Valero

Bostezando

Un nuevo bostezo

me acaba de salir

mejor voy rezo

y me voy a dormir.

Desde temprana horas

me tuve que levantar

y esa acción madrugadora

me está pidiendo descansar.

Yo sé que es por eso

lo tengo que admitir,

pues cada bostezo

me invita a dormir.

Alejandro J. Díaz Valero

Salí de casa

Salí de mi casa
libre de ataduras
nadie me ataca
tengo una armadura.

Salí alegre de mi casa
a enfrentar al mundo,
no envenenan mi alma
con ningún gesto iracundo.

Salí de mi casa
y voy blindado
con la esperanza
voy cobijado.

De casa salí,
lleno de protección;
porque al salir oí
de mamá su bendición.

Alejandro J. Díaz Valero

Pesadillas

Reconozco que ayer me porté mal,
tuve en la escuela varias rencillas,
y en la noche en vez de soñar
me despertaron horribles pesadillas.

Era el peso de mi conciencia
que sin cesar me atormentaba,
es esa cruel desobediencia
quien amargó, mis horas de cama.

Prometo mejor comportamiento
tendré conductas de maravillas,
quiero dormir en paz y contento
alejado de esas horribles pesadillas.

Alejandro J. Díaz Valero

Volando

Vi un ave en la playa
en una mañana de sol
y volví mis brazos alas
para volar juntos los dos.

El ave en suave vuelo
seguía cerca de mí,
parece que le gustó el juego
y se quiso divertir.

Adiós ave voladora
adiós amiga del cielo;
cada vez que te sientas sola,
vuelve y juguemos de nuevo.

Alejandro J. Díaz Valero

Tras las mariposas

Niña que corres presurosa
y vas rumbo al jardín
persiguiendo mariposas
que van volando feliz.

Sé que quieres verlas
de cerquita sonreír
porque tienen el alma buena
y se parecen a ti.

Corre niña, corre,
ágil como un colibrí
antes de que el viento sople
y se las lleve de allí.

Alejandro J. Díaz Valero

La sombrilla

Mira ese negro cielo, amiga
y verás algunos nubarrones
es bueno que lleves tu sombrilla
y tomes tus debidas precauciones.

Sé un poco cautelosa
observa que el sol poco brilla,
y en esta tarde lluviosa
te hará falta la sombrilla.

El viento soplando chilla
las nubes amenazan con caer,
lleva niña, tu sombrilla
y me lo vas a agradecer.

Alejandro J. Díaz Valero

El volantín enamorado

El volantín sube y sube
bailando al compás del viento
y va galanteando a las nubes
con fino enamoramiento.

Gira halado por el pabilo
y luego vuelve a girar
haciendo divertidos guiños
a las nubes al pasar.

Papagallo enamorado
que surcando vas el cielo
a las nubes has ilusionado
por eso es que está lloviendo.

Estrella fugaz

Parado allí en la ventana
viendo el cielo estrellado
vi una estrella que cruzaba
el cielo de lado a lado.

Era una estrella fugaz
que hacía su recorrido
y yo por casualidad
la observé muy complacido.

Ella pasó de pronto
y ante mí, desapareció
dejando luz en mi rostro
y dicha en mi corazón.

Alejandro J. Díaz Valero

Jugando al ahorcado

Jugar el ahorcado
fue muy divertido
ir adivinando
el mensaje escondido

De una palabra dada
por el oponente
cada quien intentaba
descifrarla siempre.

Y si tú fallabas
por lo complicado
en minutos estabas
muy bien ahorcado.

Si acertabas la palabra
en afán desesperado
entonces te salvabas
de morir ahorcado.

Alejandro J. Díaz Valero

Los patines

Las vivencias infantiles
con el recuerdo se enraíza
cuando jugaba con patines
de tardecita en la plaza.

Esas grandiosas caídas
que fueron tantas y tantas
raspándonos las rodilla
los tobillos y la espalda.

Patinar fue algo hermoso
de esos recuerdos tengo miles
de esos juegos peligrosos
al correr con los patines.

Alejandro J. Díaz Valero

Jugando al STOP

Jugando al stop
con lápiz en mano
me divertía yo
con amigos y hermanos.

Por la letra "ene"
gritaba uno con esmero
Nancy, Núñez, Nieve
Nicaragua, Níspero, Negro.

Todos comienzan a pensar
por la "eme" gritaba el segundo
María, Méndez, Milán
Mandarina, Morado, y Mundo.

Cada uno daba una letra
buscando crear complicación
sólo que él, sabía las respuestas,
y así rápidamente cantaba el STOP.

Alejandro J. Díaz Valero

Los cuatro Reyes Magos

¡Santa! Te has quedado dormido
por tu cansancio tan fuerte,
y has dejado confundidos
tantos niños sin juguetes.

Hubieras resuelto el problema
con un café bien caliente
y así, en la Noche Buena
te hubieras hecho presente.

Una idea hoy te traigo
con espíritu sereno...
Únete a los Reyes Magos
y has la entrega en Enero.

Alejandro J. Díaz Valero

Un telescopio

A través del telescopio
voy a mirar las estrellas
las que tengan brillo propio
y las otras en cadenas.

Quiero ver a los astros,
satélites y planetas
brillando en el cielo ancho
como explicó la maestra.

Con un telescopio milagroso
quiero ver los sentimientos
de ese corazón amoroso
que las madres llevan dentro.

Alejandro J. Díaz Valero

Noviazgo de la Luna y el Sol

El sol está enamorado
de la luna con bellos fulgores,
y a todos ha informado
de sus serias intenciones.

Quiere arreglar compromiso
para así hacer la visita
y llevar un noviazgo bonito
con la luna redondita.

En la sala de la casa
sentados en el sofá,
la luna y el sol se abrazan
como novios de verdad.

Con un compromiso nupcial
se han jurado un amor santo;
y celebran su noviazgo satelital
entre galaxias y astros.

Alejandro J. Díaz Valero

Árbol seco

El sol brinda sus rayos
al árbol que se ha secado,
tal vez quiera reanimarlo
al verlo triste y quemado.

Tal vez el sol ignora
que lo ha matado el estío
y se han secado sus hojas
por ese verano impío.

La tarde se ha puesto triste
al ver tan penosa escena...
Un árbol con muertas raíces,
sufre de pie su condena.

Alejandro J. Díaz Valero

Sediento

De verdad ya no aguantaba,
estaba muerto de sed,
menos mal que me dieron agua
y pude por fin beber.

Estaba ya tan sediento
que el agua necesitaba,
y ahora me siento contento
pues he calmado mis ganas.

Que buena el agua es,
es un placer disfrutarla;
por eso digo, una y otra vez:
¡El agua hay que cuidarla!

Alejandro J. Díaz Valero

Regalo perdido

Santa iba tan emocionado
a hacer su repartición
que se le han caído regalos
y no le ha prestado atención.

Cuando llegue lo emocionante
de entregar a cada niño el suyo
entrará en cuenta del faltante
pero ya no tendrá ninguno.

Yo tranquilo sin reparos
pienso en ello y me sonrío,
pues uno de esos regalos
seguro que era el mío.

Alejandro J. Díaz Valero

El mapa de mi país

Una imagen grata
que me hace feliz
es ver el mapa
de mi país.

Es ver la geografía
de sus estados,
es la tierra mía,
la que Dios me ha dado.

El Mapa de Venezuela
desde niño veo
colgado en las escuelas
y en los liceos.

Alejandro J. Díaz Valero

Los billetes

Los billetes son
moneda de papel
y tienen valor
como puedes ver.

No dañes billetes
sé buen ciudadano,
aquel que progrese
sabrá valorarlos.

Allí la nación toda
se ve retratada:
héroes, fauna y flora
y algunas batallas.

Los billetes son
patrimonio nuestro
por su distinción,
merecen respeto.

Alejandro J. Díaz Valero

La pollina de Guillermina

La pobre Guillermina
llora sin consuelo
pues perdió su pollina
al crecerle el pelo.

Su amigo Cleopatro
sus tijeras afila
y de un tijeretazo
le sacó la pollina.

Al final del cuento
ella ríe divina,
porque tiene de nuevo,
su bonita pollina.

Alejandro J. Díaz Valero

Las Monedas

Las monedas son
factor principal
tienen su valor
si vas a pagar.

Ellas son a diario
dinero corriente,
el valor de cambio
que usa la gente.

Cuida las monedas
y llévalo en mente,
cada vez que puedas,
tenlas relucientes.

Alejandro J. Díaz Valero

Amarillo, azul y rojo

Un canario en vuelo
alegre y sencillo,
muestra los destellos
del plumaje amarillo.

En su plenitud
se mira a lo lejos
el color azul
de un azulejo.

Ante nuestros ojos
en vuelo triunfal
con plumaje rojo
vuela un cardenal.

De esas tres aves que vuelan
en sus primarios colores vi,
la tricolor bandera
de mi bello país.

Alejandro J. Díaz Valero

La corbata manchada

Mi hermanita Renata
yo no sé porqué,
manchó la corbata
que ayer compré.

Mi corbata de seda
tal como la ves
luce mancha nueva
de color café.

Luciré mi corbata
en fiesta de gala
mostrando la mancha
de mi bella hermana.

Alejandro J. Díaz Valero

Mariposas y flores

Unas mariposas
osas, osas, osas
lucían radiantes,
antes, antes, antes
alegres y vistosas
osas, osas, osas
y muy elegantes,
antes, antes, antes.

Y las florecitas
citas, citas, citas
de colores diversos
versos, versos, versos
rimas le recitan
citan, citan, citan
con dulce embeleso,
eso, eso, eso.

Alejandro J. Díaz Valero

¡Vamos payasito!

He visto un payaso
reír en escena,
y al salir del palco
su cara está seria.

¿Que tienes payaso
porqué estás tan triste
si te di mi aplauso
cuando apareciste?

¡Vamos payasito
tu vida es feliz
alegraste al circo
y también a mí.

Alejandro J. Díaz Valero

Pan y queso

El pan y el queso
amigos son,
yo les doy mis versos
de corazón.

Uno es vegetal,
pues sale del trigo,
alimento especial
desde hace siglos.

El otro, grasa animal,
sale de la leche
y tiene el sitial
que siempre merece.

El queso y el pan
la dupla perfecta
presentes están
siempre en nuestra mesa.

Alejandro J. Díaz Valero

Viajando con mamá

**** Disculpen lo extenso, la temática, así lo exigía. ****

Si mamá pudiera,
boletos comprara;
a México fuera
y a tierras Peruanas.

Y yo no me explico
porque tengo ganas
de ir a Puerto Rico
y a Dominicana.

A ver la hermosura
de tierras ajenas
iríamos a Honduras
y a tierras Chilenas.

A Bolivia, a Ecuador,
y a Nicaragua,
vamos, ¡Si señor!
sin perdernos nada.

Mi mamá contenta
siempre me acompaña,
a tierras Guatemaltecas
y también a España.

Iremos a El Salvador,
iremos a Paraguay;
también, como no
para el Uruguay.

Para el Argentina

Canadá y Brasil
y a Costa Rica
en viaje feliz.

A Estado Unidos
y a Panamá
viajaré tranquilo
junto a mi mamá.

A Colombia y Cuba
le haríamos visita
con la investidura
de grandes turistas.

Que bello es viajar
y ver lo que existe
para hacer amistad
en muchos países.

Como somos oriundos
de ésta Venezuela
después de esos mundos
allá nos esperan.

Alejandro J. Díaz Valero

Mi mamá y mi maestra

Tengo una madre buena
que me da la crianza
y mi maestra en la escuela
me brinda enseñanza.

Mi vida contenta va
alegre como una fiesta
porque tengo a mi mamá
y también, a mi maestra.

Son dos personas queridas
mi mamá y mi maestra,
ellas son mis consentidas
y amarlas, nada me cuesta.

Alejandro J. Díaz Valero

Hija única

Hermanos no tengo
y es doloroso
hablar todo el tiempo
sólo con mi oso.

De verdad no concibo
Ser única en casa
Aunque hay muchos primos
Eso no me basta.

Soy hija única
que desolación
dejo aquí mi súplica
con mi corazón.

Alejandro J. Díaz Valero

La cigüeña

Vi la cigüeña
traía un bebé,
lo dejó afuera
y después se fue.

Quise retenerla
cómo a una amiga
pero al solo verla
se marchó enseguida.

Vi la cigüeña
al dormir la siesta
pues sólo el que sueña
verá su silueta.

Alejandro J. Díaz Valero

La Super Mamá

Hay una Super Mujer
que no sale en televisión,
en mi casa la puedes ver
cuando ella entre en acción.

En tu casa seguro tendrás
quizás otra parecida,
hay varias Super Mamás
por el mundo repartidas.

Ellas son de realidad,
no son de caricaturas,
porque entregan sin cesar
su amor, trabajo y ternura.

Alejandro J. Díaz Valero

Angelitos en el parque

Un sueño bonito
tuve esta mañana,
vi dos angelitos
que alegres jugaban.

Un parque celestial,
columpios y toboganes,
el sitio ideal
para tantos ángeles.

Tenían sus aureolas
y sus pares de alas,
verlos emociona
en el subi-baja.

Alejandro J. Díaz Valero

La gallina regañona

La gallina esta brava
con sus tres polluelos
y con mala cara
los reprende a ellos.

La gallina furiosa
se siente infeliz,
si ellas los arropa
¿Porqué son así?

Un tremendo lío
en el corral se oyó
muchos pío, pío
y un clo, clo, clo.

Alejandro J. Díaz Valero

Mi amigo el Televisor

Dicen que el televisor
es un gran enemigo
y que es un deformador
en la mente de los niños.

El televisor me ayuda mucho
y es mi apoyo fiel
cuando a veces sufro
por querer leer.

Es mi escalera predilecta
para tomar altura
con él alcanzo en la biblioteca
mis libros para hacer lectura.

Alejandro J. Díaz Valero

El sol y mi tristeza

Estoy entristecido
cosa tan extraña
el sol no ha salido
hoy en la mañana.

Yo muy triste sigo
en esta agonía
el sol no ha salido
en todito el día.

Como buen cristiano
le pediré a Dios,
que mañana temprano
me devuelva al sol.

Alejandro J. Díaz Valero

Prisión

No he visto a mi padre
desde hace un montón
me dijo mi madre
que él está en prisión.

Yo no sé qué es eso
pido explicación
¿Qué es estar preso?
¡Quiero aclaración!

Mi papá es muy bueno
y muy cariñoso
pero se fue lejos
de todos nosotros.

Hay días que hasta me parece
que lo estuviera mirando;
sólo quiero que cuando regrese,
sepa que aquí, lo estoy esperando.

Dicen que está preso
Por asuntos de Ley,
yo sufro mucho por eso,
y me siento preso, como él.

Alejandro J. Díaz Valero

Cosas de vacas

La vaca del establo
de mi tía madrina
golpea con su rabo
sus propias costillas.

La vi muy serena
parecía feliz
metiendo la lengua
en su propia nariz.

Mi tío relata
al verme intranquilo,
que todas las vacas
siempre hacen lo mismo.

Alejandro J. Díaz Valero

La semana

Siete días voy a contarte
para que la cuenta lleves
comienza con Lunes y Martes
y siguen Miércoles y Jueves.

Y doy por finalizada
la clase querido amigo
terminando la semana
con Viernes, Sábado y Domingo.

Siete días tiene la semana,
siete días nada más,
y una vez finalizada
otra nueva llegará.

Alejandro J. Díaz Valero

Síndrome de Down

Un niño he visto
que es diferente
tiene ojos chinitos
y habla torpemente.

No sabe contar,
ni sabe leer,
es niño especial
y le cuesta aprender.

Mamá me ha dicho
que esos niños,
son angelitos
entre los vivos.

Cuando veas uno,
dale una sonrisa
y verás que a lo sumo,
se te multiplica.

Alejandro J. Díaz Valero

Poesía Infantil

Si alguién me pregunta
¿Cómo son mis versos?
¡Es Literatura
con temas ingenuos!

Son versitos blancos
los que sé escribir,
esos que llamamos:
Poesía Infantil.

Si alguién me interroga
diré la verdad,
¡Mi alma soñadora
no creció jamás!

Alejandro J. Díaz Valero

La cabellera de Venezuela

Venezuela es una dama
con mucha donosura
que al mundo engalana
con sus hermosuras.

Sus montañas y ríos
playas, llanos y desiertos,
le dan bello colorido,
de modo muy cierto.

Mi patria con encantamiento
mueve su hermosa cabellera
ondeando al compás del viento
su emblemática bandera.

Alejandro J. Díaz Valero

La pelota de cuero

Con una pelota de cuero
que hallé en la calle tirada
me divierto alegre y juego
con los chicos de la barriada.

Ya la consideraba mía
por habérmela encontrado
y jugar con ella podía
por calles del vecindario.

Hoy ha llegado su dueño
y su pelota ha reclamado
y entregársela ya debo
porque yo nunca he robado.

Adiós pelota de cuero,
adiós mi querida amiga,
voy a reunir dinero
para comprar otra parecida.

Alejandro J. Díaz Valero

Mi fiesta

Mañana será la fiesta
de mi amigo Luis Guillermo
y voy a faltar a ésta
porque estoy muy enfermo.

A la fiesta de Jesús Elías
me ocurrió algo igual
porque dolores tenía
en una pieza dental.

Cuando cumplió Andrés
y su gemelo Esteban
falté a la fiesta también
porque tenía paperas.

Una fiesta muy potente
tuvo mi amigo Ramón
y también estuve ausente
pues tenía sarampión.

Por eso a Dios cada día
en oraciones le voy a pedir
que cuando llegue la fiesta mía
ellos si puedan venir.

Alejandro J. Díaz Valero

Enamorada

Hay una chica muy divertida
que siempre se viste a la moda
y luce ropa muy deportiva
porque eso a ella no la incomoda.

Ella es alegre y buena amiga
conversa y conversa sin parar
pero ahora la veo pensativa
y no sabemos que ha de pasar.

Unos dicen que anda sufrida
y que no para de soñar,
los ojos parpadean y le brillan
¿Porque se tuvo que enamorar?

Alejandro J. Díaz Valero

Bombas de Chicles

Hice una bomba sabrosa
con un chicle que mascaba
y sin querer llega y se explota
embadurnando mi cara.

Tan bien que iba saliendo
con el aire que insuflaba
pero sin querer queriendo
en mi cara reventaba.

Tomaré mi chicle otra vez
y haré una bomba nueva;
así mismo, la vida es,
de varios intentos se llega.

Alejandro J. Díaz Valero

Fiesta en la noche

El pájaro canta en la noche:
Tu juí tu juí tu juí,
mientras la mata de achote
se pinta con su carmín.

La rana se hundió en la charca:
Plash... Glu glu glu,
y desde el corral la vaca
deja escuchar su: Muuú

Las cayenas se arroparon
con su manto colorado
mientras los grillos cantaron
aún sin haber ensayado.

La noche está de fiesta
todos están reunidos,
y hasta la rama seca
también da, sus crujidos.

Alejandro J. Díaz Valero

Conversando con la luna

La luna me dijo: Hola,
anoche cuando brillaba,
parecía una señora
con su cara bien pintada.

La luna me dijo espera
no te vayas todavía,
la noche está bien serena,
disfruta la presencia mía.

La luna está conversando,
conmigo a cielo abierto
y mientrás siga brillando
seguiré escribiéndole versos.

Alejandro J. Díaz Valero

Tucán lunero

Te vi con tus negras plumas
Pájaro Tucán, tucán lunero
subido en las ramas de la luna
una noche, comiendo luceros.

Te he visto, tucán
con tu ojos rendondos
alegre y triunfal
con el cielo de fondo.

Tucán lunero, tucán lunerito
nunca pensé que volaras tanto,
he descubierto que tu inmenso pico
es tan liviano, como el algodón blanco.

Alejandro J. Díaz Valero

Amistad en el barranco

El árbol del barranco
está contento hoy
porque recibió un abrazo
de su amigo el sol.

Ese arbol sufre tanto
y se afianza a la tierra,
teme caer al barranco
un día cualquiera.

El sol que es su amigo
lo acompaña y brilla
para que no esté solito
parado en la orilla.

Alejandro J. Díaz Valero

Siempre a mi lado

Mi mamá está siempre
dispuesta a mi lado
me ayuda sonriente
y con mucho agrado.

Ella me lo ha dicho
en tantas ocasiones
¡Somos un equipo!
y de los mejores.

Se que ella siempre
me dará su apoyo
¡Que bello es tenerte
Mamita te adoro!

Alejandro J. Díaz Valero

Ser como eres

Gracias por ser así,
así como eres:
pues ser muy feliz
tú siempre prefieres.

Gracias de verdad
por ser como eres
tu autenticidad
en ti nunca muere.

Gracias por ser así
y nunca cambiarás
lo tuyo es vivir
vivir de verdad.

Alejandro J. Díaz Valero

La lluvia

Las gotas caían
 en precipitada,
y yo las veía
cuando reventaban

Las gotas caían
convertidas en lluvia,
y a lo lejos se oían,
cantos de Aleluya.

Las gotas caían
por obra de Dios,
y la cruel sequía
por fin se acabó.

Alejandro J. Díaz Valero

Sonidos de la vida

Taca, taca, taca
el sonido fiel,
del tren cuando pasa
montado en su riel.

Gira mientras canta:
taplá, taplá, taplá,
una pobre llanta
que está desinflá.

Se oye el canto feliz
en la cocina también
la carne hace: phisssssss
cuando cae al sartén.

Alejandro J. Díaz Valero

Que bueno es saber

Que bueno es saber
que cuento contigo
si llego a caer
allí estás amigo.

Que bueno es saber
que estamos unidos
dispuestos a vencer
siguiendo el camino.

Que bueno es saber
que hay reciprocidad
y que es pura y fiel
tu gran amistad.

Alejandro J. Díaz Valero

Pío, pío

Pío, pío, dicen los pollitos
croac, croac, hace la rana;
la lechuza aletea y suelta un grito
y la iguana mira sin decir nada.

Pío, pío, dicen los pollitos
y muuuú dice la vaca,
el caballo inquieto da un relincho
Y la yegua se acerca entusiasmada.

Pío, pío, dicen los pollitos
y la tortuga permanece callada,
canta la cigarra con los grillos
mientras la gallina cacareaba.

Pío, pío, dicen los pollitos
beeeé le contesta el cordero
y el ratón dándosela de exquisito
se quedó callado sin decir un bledo.

Pío, pío, dicen los pollitos
mientras yo escribo el verso mío
a ellos entrego mi verso escrito
y ellos siguen con su pío, pío.

Alejandro J. Díaz Valero

El tendedero

Ayer lavaron la ropa
entre ellos, dos pantalones,
y mientras el viento sopla
nos bailan sus danzones.

Una blusa blanca con flores
también estaba colgada
bailaba alegres sones
de la música antillana.

Las camisas mangas largas
que habían colgado del cuello
bailaban con tantas ganas
que se oía hasta el resuello.

Una medias de colores
apretadas con sus ganchos
danzaban bellos primores
haciendo pasos exactos.

Un edredón matrimonial
colgado con maestría
bailaba un ritmo especial
con bella coreografía.

Mientras yo en la ventana
contemplaba muy sereno
el baile que realizaba
la ropa en el tendedero.

Alejandro J. Díaz Valero

La gallina sin gallo

Las gallina y los pollitos
ayer los vi muy callados,
se sentían muy solitos
porque el gallo se ha marchado.

Luchando en el gallinero
con valentía y entusiasmo,
la gallina y sus polluelos
ya no extrañaban al gallo.

La gallina sin el gallo,
solamente con sus pollos,
en lo bueno y en lo malo
unidos estaban en todo.

De esas gallinas valientes
hay bastante por el mundo
cuando gallos inconscientes
las dejan solas y sin rumbo.

Alejandro J. Díaz Valero

Camisa manga corta

La camisa manga corta
que mi abuela me compró
la quiero más que a las otras
quizás por esa razón.

Es camisa de alto cuello
y botones color celeste
yo al quitármela la cuelgo
y se mantiene excelente.

Cuando se ponga viejita
y se rompa o se descosa,
compraré otra igualita
que tenga las magas cortas.

La buscaré del mismo color
y estampado parecido
porque mi abuela con amor
me hizo un regalo muy fino.

Alejandro J. Díaz Valero

Mi hermano mayor

Mi hermano mayor es mi guía
porque siempre me acompaña
con él no hay temores ni cobardía
porque juntos libramos las batallas.

Mi hermano mayor es un guerrero
en la inmensa batalla de la vida,
y en vista de que él nació primero
me ayuda con su experiencia adquirida.

Mi hermano mayor tiene un monumento
erigido desde tiempos de mi infancia...
es el soldado que en todo momento
me da el alerta para ponerme en guardia.

Alejandro J. Díaz Valero

Me Levanté temprano

Ayer me levanté temprano
para ver salir el sol
y sentí los tibios rayos
que en la cara me dejó.

Ayer me levanté temprano
y quiero volverlo a hacer,
pues vi cuando prepararon
en la cocina el café.

Ayer me levanté temprano
y me llené de alegría
al comprender sin reparos,
todo lo que me perdía.

Alejandro J. Díaz Valero

Los maletines

Allí va el señor Fermín
con su andar apresurado
llevando su maletín
con documentos firmados.

Allá viene Don Joaquín
con paso lento y pausado
cargando su maletín
con sus asuntos bancarios.

Ambos son muy educados,
amistosos y gentiles,
caminando por el barrio
llevando sus maletines.

Alejandro J. Díaz Valero

Linda sirenita

Linda sirenita

que vas por el mar

aunque tú no existas

te saldré a buscar.

Me ha contado un pez

que te vio nadando

con tu oscura tez

y tu pelo largo.

Por eso te busco

entre los corales

han visto los pulpos

tu canto y tu baile.

Linda sirenita

que andas en el mar,

ya no te resistas

y comienza a amar.

Alejandro J. Díaz Valero

Mi PC

Estoy tan contento
tengo mi PC
así me conecto
y estudiaré.

Puedo conversar
con ciertos amigos
y hasta jugar
es muy divertido.

Soy muy respetuoso
y a papá escuché
decir que es peligroso
entrar a internet.

Yo soy obediente
si estoy conectado,
mi familia siempre
me ha vigilado.

Le digo a los niños
que tengan cuidado
pues cualquier descuido
les puede hacer daño.

Alejandro J. Díaz Valero

También pienso

Hay muchos que piensan
que por ser pequeño
yo no llevo cuentas
y que nada entiendo.

Les quiero decir
que se equivocaron
mi materia gris
está funcionando.

Aunque soy un niño;
señores, yo pienso
también estoy vivo
y por eso siento.

Alejandro J. Díaz Valero

Carnada

Lombricita despistada
que juegas con el anzuelo
de manera despiadada
te usaran como señuelo.

Te veo alegre lombriz
tranquila y despreocupada
sin saber pobre infeliz
que te han puesto de carnada.

Lombricita si alguna vez
entiendes lo que te digo,
no serás comida del pez
que te come desprevenido.

Lombricita despistada
que juegas con el anzuelo
escucha por Dios mis palabras
dame amiga, ese consuelo.

Alejandro J. Díaz Valero

Barrotitos de madera

Barrotitos de madera,
en donde preso me encuentro
allí paso horas enteras
y a veces el día completo.

Barrotes de mi prisión
donde plácido descanso
es mi sitio de diversión
por eso lo quiero tanto.

Cárcel de bellos barrotes
donde pago mi condena,
donde no recibo azotes
porque es una cárcel buena.

Cuando comience a gatear
voy a dejar mi prisión
la libertad me darán
premiando mi evolución.

Barrotitos de la prisión
en mi cuna de madera,
entre almohada y edredón
veo la vida placentera.

Alejandro J. Díaz Valero

El espantapájaros

El pájaro llega
de forma indiscreta,
a ver si se lleva
toda la cosecha.

Y tú estás allí
para espantarlos
y hacer muy feliz
al que ha cultivado.

Muñeco que encajas
tus pies en el suelo
como eres de paja
no te tienen miedo.

Espantapájaro triste
veo tu desgano
porque no supiste
cuidar de los granos.

Alejandro J. Díaz Valero

La flor encontrada

La niña ha encontrado
una bella flor
que un enamorado
a su amor le entregó.

Y seguramente
su bello detalle
no fue suficiente
y tuvo un desaire.

La niña contenta
se la ha encontrado
y sonriendo sueña
que la han obsequiado.

Alejandro J. Díaz Valero

Perdidos en el mar

Somos dos gemelos
nadando en el mar
sin tener veleros
podemos andar.

Estamos perdidos
en la profundidad
ayúdenos, amigo,
tenga la bondad.

Un banco de peces
pasó por allá
y a ustedes se parecen
que casualidad.

Apuren su nado
sin cambiar el rumbo
yo voy a ayudarlos
para que estén juntos.

Gracias compañero
que bueno es usted
orienta viajeros
en un dos por tres.

Alejandro J. Díaz Valero

La tortuga enferma

La tortuga tiene gripe
y enronquecida la voz;
que no cante, que no grite
porque es muy grande su tos.

La tortuga tiene
fiebre de cuarenta
y más lenta viene
porque no tiene fuerza.

La tortuga contrajo
un enorme gripón
por eso sufre debajo
de su caparazón.

La tortuga está enferma
y ha guardado reposo,
comiendo manzana y pera
con galletas y bizcochos.

Alejandro J. Díaz Valero

Déjenme pensar

Déjenme pensar
a ver si resuelvo,
voy a idear
algo que sea nuevo.

Siempre habrá,
maneras diversas,
sólo hay que pensar
y a muchos les cuesta.

Al cerebro mío
no le doy descanso,
porque en él confío
y con él avanzo.

Alejandro J. Díaz Valero

El elefante y la hormiga

El elefante, mira y mira
por el lente de una lupa,
anda buscando una hormiga
que grita mucho y lo asusta.

El elefante sigue buscando
y Dios quiera la consiga
pues tiene días penando
por culpa de esa hormiga.

Y la hormiga tan traviesa
verse del elefante no deja
se ha subido a su cabeza
y se ocultó en sus orejas.

Alejandro J. Díaz Valero

Abrazo de perros

Dos perros de la misma raza
pero eso sí, de distinto color
al verse, los dos se abrazan
como simple muestra de amor

Ladran en señal de aviso
y luego mueven la cola
el destino juntarlo quiso
a la luz de una farola.

Dos perros amigos son
y aunque parezca extraño:
Se quieren de corazón,
aunque son de distintos amos.

Alejandro J. Díaz Valero

Un par de tórtolos

Dos tortolitos
en una rama
se ven tan bonitos
porque se aman.

Comparten amores
tan libremente
que sus corazones
palpitan siempre.

Esta rima escrita
de mis versos bonitos,
es para la tortolita
y el tortolito.

Alejandro J. Díaz Valero

Aplausos

El niño se ha sentado
y ha comenzado a gatear
y el papá le ha brindado
un Aplauso especial.

El niño ya dio dos pasos
y comenzó a caminar
démosle unos aplausos
para poderlo premiar.

El niño va a proseguir
avanzando enhorabuena
si volvemos a aplaudir
seguro saldrá en carrera.

Alejandro J. Díaz Valero

Regresando al nido

Un ave vuela cansado
a regresar a su nido
el camino le han borrado
y por eso se ha perdido.

Una humareda gigante
el aire ha contaminado
por eso sus alas bate
volando como extraviado.

El ave vuela cansado
y no se quiere rendir
porque mañana temprano
debe volver a salir.

Alejandro J. Díaz Valero

Paseo por las estrellas

Quise ir a las estrellas
en un paseo sideral
me llevé a mi hermana pequeña
porque se puso a llorar.

Es un viaje divertido
por el espacioso universo
y mi hermanita ha querido
acompañarme a conocer eso.

Vimos estrellas fulgurantes
y también estrellas fugitivas
que junto a estrellas fugaces
tenían su luz encendida.

Mi hermanita está contenta
y quiere volver a ir,
sólo esperamos que anochezca
para volver a subir.

Alejandro J. Díaz Valero

El baile de los pingüinos

Un baile alegre y muy fino
que tiene pasos ligeros
es bailado por tres pingüinos
que saltan con mucho esmero.

No es rock ni pasodoble,
no es bachata ni merengue
es un estira y encoje
que se baila sobre la nieve.

Se gira de lado a lado
moviendo pata y cabeza
y saltando con agrado
con una extraña rareza.

Cuando bailan yo los miro
los miro y me quedo viendo,
a ver si de los pingüinos
ese pasito me aprendo.

Alejandro J. Díaz Valero

La estrella caída

Soñé que una estrella
en mi casa cayó,
la recogió mi abuela
y después me la dió.

No era muy grande
ni tampoco pequeña,
mi abuelita no sabe
el porqué de esa estrella.

Lo cierto del caso
es que cayó en casa,
y cada tarde al ocaso
ella brilla y resalta.

Alejandro J. Díaz Valero

Malabarista

Si algo alegra mi vista
es mirar la destreza
que tiene el malabarista
cuando juega con su piezas.

Parece un acto mágico
imposible de creer
unos objetos fantásticos
que se niegan a caer.

Cuando por casualidad
encuentro un malabarista
lo miro hasta la saciedad
y sin perderle la pista.

Dios bendiga sus manos,
Dios bendiga su vista,
pues por ellas disfrutamos
el arte del Malabarista.

Alejandro J. Díaz Valero

Los vestidos de la Hada

La hada tiene vestidos
para todas las situaciones
en un acto divertido
le va cambiando colores.

Ella no va al almacén
ni a las tiendas de moda,
con su vara en un santiamén
los colorea sin demora.

La hada tiene vestidos
de colores muy diversos,
pintados y bien teñidos
lucen bellos todo el tiempo.

Alejandro J. Díaz Valero

Mascota en el cielo

Mi perrito ha fallecido
pero me queda el consuelo
de que él ha conseguido
amiguitos en el cielo.

Mi perrito era bueno
y Dios lo premiará
ya lo imagino en el cielo
ladrando como si ná.

Mi perrito ha fallecido
Y aunque mis lágrimas brotan
hay ángeles que han preferido
tenerlo a él de mascota.

Alejandro J. Díaz Valero

Un par de azulejos

Un par de azulejos
muy enamorados
se ven a lo lejos
muy bien apareados.

Ella le da un beso
de amor encendido,
y él de modo expreso
le ha correspondido,

Ella da otro beso
muy enternecido
y él en un cerezo,
le ofreció su nido.

Alejandro J. Díaz Valero

El matrimonio de la abeja

La abeja parece que se va a casar
y adivinarlo es muy sencillo
va volando directo al panal
y lleva consigo dos anillos.

La abeja va sonreída y coqueta
mostrando toda su ternura
el propio panal será su iglesia
y una abejita, hará de cura.

Allá tiene muchos invitados
y todos, casada, la quieren ver
con música de zumbidos han bailado
comiendo felices abundante miel.

La abeja parece que se va a casar
y adivinarlo es muy sencillo,
por eso con versos los quiero invitar
a que vayan a la fiesta junto conmigo.

Alejandro J. Díaz Valero

Pelota y mariposa

El niño juega con la pelota
pero se ha distraído,
el vuelo de una mariposa
su juego le ha detenido.

Juega niño, juega, juega
no detengas la diversión,
que esa mariposa vuela
jugando de flor en flor.

Si ella en instantes no aletea
cuando en una flor se posa
tú sigue jugando y patea
con más fuerza tu pelota.

Deja que la mariposa
vaya y venga del jardín
juega tú con la pelota
que solo espera por ti.

Alejandro J. Díaz Valero

Un ángel de tercera edad

Tengo un ángel que me cuida
y me lleva de la mano,
me levanta en las caídas
y me ánima en los desganos.

Es un ángel que no grita
y acaricia dulcemente
ese ángel es mi abuelita
y siento que me cuida siempre.

Es espíritu de amor perfecto
por su dulzura infinita;
yo en la tierra soy su nieto
y ella en el cielo, mi abuelita.

Es un ángel de tercera edad
que entre querubines vuela,
es el ángel de espiritualidad
de mi dulce y bella abuela.

Alejandro J. Díaz Valero

El osito osado

Cansado de andar por el bosque
el osito buscaba descansar,
y vio una casita de bloques
donde pudo, sin permiso entrar.

Al entrar sintió felicidad
y eso lo hizo sonreír
al ver en la sala un bello sofá
en donde pudo, tranquilo dormir.

Ese osito fue tan osado
que después que despertó
vio en la cocina un pavo asado
y sin permiso también, se lo comió.

Alejandro J. Díaz Valero

El perro y el gato

El perro y el gato
no son enemigos
juegan sin descanso
y están divertidos.

El perro no ladra
ni el gato maulla
juegan en la casa
de mi tía Julia.

El perro y el gato
hacen amistad
y al verlos yo salto
de felicidad.

Alejandro J. Díaz Valero

La cumbre

Mi papá subió a la cumbre
a contemplar la ciudad
y después que sube y sube
se deleita de verdad.

Que bello se ve todo desde arriba
el paisaje del mundo citadino;
sí escalar la montaña cansa y fatiga,
contemplarlo te deja complacido.

Que arriesgado es mi papá,
que escala grandes alturas
para contemplar la ciudad
y apreciarle su hermosura.

Alejandro J. Díaz Valero

Las monerías del mono

Con variadas monerías
el mono hace su esfuerzo
para que todos se rían
cuando mueve el esqueleto.

El monito hace giros
y mueve alegre sus manos
quiere verse consentido
por nosotros los humanos.

Ese monito, si es mono,
no se cansa de girar
vamos a aplaudirlo todos
para que vaya a descansar.

Alejandro J. Díaz Valero

El sombrero de María

María tenía un sombrero
y se lo prestó a Sofía,
Sofía se lo presto a Consuelo
y ésta lo prestó a Lucía.

Lucía luce el sombrero
que pertenece a María
María entró en desespero
Porque ella, no sabía.

Y muy apenada Lucía
le dio a su dueña el sombrero
y se excusó ante María
por la culpa de Consuelo.

Consuelo se puso furiosa
y discutió con energía
y con cara muy llorosa
se disculpó ante Sofía.

Y Sofía como si nada
le dijo a su amiga María
el sombrero no me gustaba,
y lo presté a las amigas mías.

Alejandro J. Díaz Valero

Mamá cibernética

Mi mamá cansada de la escoba
y de estar tanto tiempo en la cocina,
se ha sentado en la computadora
como una cibernauta decidida.

Mi mamá usa algunas horas
después de realizar sus labores
para navegar en la computadora
y lo hace ya, de mil primores.

Mi mamá esta actualizada
con los avances de tecnología
de redes sociales está informada
y tiene su blogs de poesía.

Mi mamá tiene acceso directo
a muchos sitios de internet
hoy te revelo este secreto:
Espero que la tuya igual esté.

Alejandro J. Díaz Valero

Gracias señores Bomberos

Ayer se incendió mi casa
y llegaron rápido los bomberos
por eso quiero darle las gracias
porque todos juntos apagaron el fuego.

En mi casa, desespero hubo,
todos salíamos en carrera,
había calor y mucho humo
y por todas partes había candela.

Gracias a esos seres tan valientes
no hubo en casa males mayores
como acudieron prontamente
hoy quiero rendirle mis honores.

Alejandro J. Díaz Valero

Botón y flor

Ayer vi un botón
cerradito adentro
y hoy vi una flor
con pétalos abiertos.

Hoy ese botón
de una sola vez
quiso ser una flor
ya sin timidez.

Bello es el botón
y bella es la rosa,
me causa emoción
mirar ambas cosas.

Alejandro J. Díaz Valero

Volando con un globo

La niña ha causado asombro
porque salió repentinamente
volando junto a su globo
con su cara muy sonriente.

La niña nunca esperaba
que ese globo con gas
del suelo la levantara
de pronto sin más ni más.

Ahora están todos serios
explayándole los ojos
porque junto con el gas helio
ella se fue con su globo.

Alejandro J. Díaz Valero

Graduación terrenal

Me dijeron que la tierra
se había puesto a estudiar
y aunque nadie lo crea,
se piensa graduar.

Quiere estudiar agronomía
para cuidar los plantíos
y también Hidrología
para cuidar de sus ríos.

La tierra se puso un birrete
en su acto protocolar
y si alguno la arremete
ella lo va a sancionar.

Ya la tierra se ha graduado
con lo más grandes honores
todo el que la ha contaminado
ya vivirá sus horrores.

Alejandro J. Díaz Valero

Un ángel en el jardín

Alguien me dijo y no le creí
que en una tarde serena
vio un ángel en el jardín
llevando flores muy bellas.

Que incrédulo he sido
debo confesarlo aquí
porque hoy me he sorprendido
el ver el ángel del jardín.

Ángel de actitud bondadosa
y de mirada angelical
trajo flores maravillosas
de su cielo primaveral.

Alejandro J. Díaz Valero

La vigilia de la lechuza

La lechuza vigila que nada pase,
está en vigilia montada en la rama;
quiere que todos, hagan las paces,
y que reine siempre la armonía sagrada.

Pero la lechuza se ha dormido
y ha descuidado su misión
todo se ha vuelto conflictivo
y al parecer no tiene solución.

El mundo entero de discutir no termina,
la acción de convivir se hace confusa,
sólo porque la vigilante se quedó dormida;
parece que dependían de la lechuza.

Alejandro J. Díaz Valero

Mi casita tiene

Mi casita tiene ojos y pestañas
y de lejos se ve muy divertida,
sus ojos son las dos ventanas,
y sus pestañas son las cortinas.

Mi casa tiene colores tiernos
que siempre lucen alegremente,
sus paredes hacen, muy lindo juego,
con el jardín que hay en el frente.

Mi casita tiene chimenea humeante
que es nuestro refugio en el invierno;
y tiene también lindos habitantes
que es la familia que yo tengo.

Alejandro J. Díaz Valero

La niña y su hamaca

La niña la noche abraza
y toda su alegría se presume;
hace con la luna una hamaca
y duerme feliz entre las nubes.

La niña duerme descalza
y hasta se ha puesto su pijama;
al tener la luna como hamaca
ya no necesita tener cama.

La niña y la luna son amigas
y juntas van mientras la noche avanza;
todo aquel que al cielo mira
verá a la niña en su hamaca.

Alejandro J. Díaz Valero

El cuaderno del paquidermo

Pobre paquidermo,
no para de sufrir,
se le perdió su cuaderno
y ahora no puede escribir.

Pobrecito el elefante
verlo me desconsuela,
era más feliz antes,
cuando iba a la escuela.

Ya no llores paquidermo
ya no sufras elefante
en mi casa hay un cuaderno
que yo quiero regalarte.

Quiero verte sonreído
amiguito paquidermo,
quiero verte instruido
cuando vengas del colegio.

Alejandro J. Díaz Valero

Viajero de la serranía

Ese animal ¿que es?
que corre tan a prisa
que cuando pasa, mi piel
todita se me eriza.

Así dijo la Vaca
así dijo la Oveja;
y la Llama estupefacta
lo mismo que la Coneja.

¿Será una serpiente prehistórica?
¿o será un dinosaurio de gusano?
¿o será una criatura alegórica
creada por los humanos?

Y viendo la duda cruel
que todos ellos tenían,
les dijo: ¡Yo soy el tren,
que viaja por la serranía!

Alejandro J. Díaz Valero

Mirando las olas

A mí me gusta mirar
de la playa sus paisajes:
las olas que vienen y van,
dando a la orilla masajes.

Ese oleaje tan bonito
que llega hasta la arena,
le da salados besitos
y ella dormida se queda.

Voy a escribir un poema
y ya ustedes verán
mis versos serán arena
y ustedes las olas que van.

Alejandro J. Díaz Valero

Ondas en el agua

Vi volar con agilidad
las libélulas solitarias
dibujando con facilidad
bellas ondas en el agua.

Libélulas muy divertidas
vuelan al atardecer
tomando agua enseguida
para calmarse la sed.

Van dibujando ternura
y con nada se compara
cuando la libélula dibuja
bellas ondas en el agua.

Alejandro J. Díaz Valero

Diez de la noche

Son las diez
y no tengo sueño,
pero de una vez
tengo que hacerlo.

La noche se presenta,
todo está en calma;
y yo dando vueltas
todavía en la cama.

Debo dormir
de buena manera,
para poder ir
bien a la escuela.

Ya son la diez
vuelvo y repito...
me dormiré
con mi angelito.

Alejandro J. Díaz Valero

Oriente y Occidente

Tú estás en el lejano oriente
y es por eso que eres "chinito"
y yo aquí en el occidente
y es por eso que soy mestizo.

Sea cual sea el continente,
somos dos seres humanos,
eso no nos hace diferentes
si eso, a decir vamos.

En mi país cuando es de día
en el tuyo es a la inversa
dos mundos...Quién lo diría
pero juntos formamos el planeta.

Alejandro J. Díaz Valero

Amor de ratones

La ratoncita y el ratón
el ratoncito y la ratona,
hoy sienten esa emoción
de todo el que se enamora.

Comparten sus miradas,
comparten sus latidos...
Miradas enamoradas
y latidos emotivos.

El ratoncito Miguel
y la ratoncita Fiorela
no quieren la luna de miel,
la quieren, de queso llena.

Alejandro J. Díaz Valero

Amor de conejos

La coneja está contenta,
porque el conejo le dio flores;
por eso a todos le cuenta
con lujo, los pormenores.

Ella deseaba la floral belleza
sin que el conejo sospeche
y él con sobrada sutileza
le ha traído un ramillete.

Conejita enamorada
ya el conejo dio su paso,
ahora tú, sin decir nada
dale un beso y un abrazo.

Alejandro J. Díaz Valero

Dos flores, dos abejas

Dos flores perfumadas
albergaban dos abejas
y ambas emocionadas
con muchos besos festejan.

Cada una su néctar tomó
para llevarlo al panal
unidas y alegres las dos
conjugaron el verbo amar.

Dos flores polinizadas
vestidas con sus corolas
fueron ambas invitadas
para asistir a la boda.

Las abejas enamoradas
tendrán su luna de miel
y las flores emocionadas
tendrán las suya también.

Alejandro J. Díaz Valero

EL grillo y la luna

La luna muestra su brillo
con esa redondez de plata
mientras un inspirado grillo
le canta una serenata.

La luna fulgura y brilla
alumbrando el universo
mientras canta y desafina
aquel cantarín insecto.

Luna que alumbras los valles,
las montañas y praderas:
Dile al grillo que se calle
o apaga tu luz entera.

Dile que tu luz brilla
para muchos enamorados
y que le cante a su grilla
cuando tú te hayas marchado.

Alejandro J. Díaz Valero

Crucifixión y Resurrección

Cuando pienso en la crucifixión
de nuestro glorioso Jesucristo
siento que se me arruga el corazón
y me ahogo en silencioso grito.

Me alegra de la Biblia ser lector
de la muerte de Jesús y su tortura,
donde decidió morir por amor
cumpliendo así las escrituras.

Pude felizmente controlar el dolor
al saber que Jesús sigue vivo;
latiendo con fuerza en cada corazón
por los siglos de los siglos.

Jesús, en tu gloriosa resurrección
quedó demostrada tu grandeza espiritual ...
atrás quedó tu cruel crucifixión,
porque ahora reinas con tu padre celestial.

Alejandro J. Díaz Valero

.

Una aguja perdida

En un bosque divertido
una aguja se ha perdido.

El elefante no la ha visto
ni el rinoceronte ni el erizo.

El león ni que hablar
dice que la debieron de cuidar.

El hipopótamo y el caimán
cansados de buscar están.

La pereza, la ardilla y el mono
la han buscado entre todos.

Pero la aguja traviesa
no aparece en la maleza.

La mariposa y la oruga
la buscan con la tortuga.

El camaleón y la iguana
la buscan con muchas ganas.

La serpiente de cascabel
quiso buscarla también.

La cebra y la jirafa
Buscaban muy entusiastas.

Buscan el águila y el canario
el grillo y el escarabajo.

Encontraron la aguja por fin
la tenía el puercoespín

La tenía entre sus púas camuflada
y por eso estaba extraviada.

Hay fiesta en el bosque ¡Que emoción!
Porque ya la aguja apareció.

Y al puercoespín le hicieron saber
que esté pendiente de su piel

Y para que en el bosque aquel
eso no vuelva jamás a ocurrir,
la asamblea decidió de modo cruel
mantener afeitado al puercoespín.

Alejandro J. Díaz Valero

El nido caído

Que pasará en el Apamate
que las aves sus alas baten

Inquietas vuelan presurosas
entre las ramas boscosas.

Todos lucen compungidos
porque un nido se ha caído

Todos quieren ayudar
para así el huevo empollar

Los Turpiales y los Ruiseñores
Se ofrecieron de mil amores.

La guacamaya y las palomas
querían también ser matronas.

Los Torditos y las Urracas
ofrecieron llevarlo a sus casas.

Los carpinteros y los zorzales
También querían cuidarle.

Luego llegan las Perdices
y a todos juntos le dicen:

Ese huevo que está en suelo
¡Oh Dios, es de un Cuervo!

Y todos volando se fueron;
Pues no quieren vivir ciegos.

Alejandro J. Díaz Valero

La Pesca de Ramón

Ha picado un pez
el anzuelo de Ramón,
y haló la caña con rapidez,
de un solo tirón.

Fue muy repentino
y de forma extraña,
el pez atrevido
comió la carnada.

¡Ay que insensatez!
Ramón comentaba:
Me quedé sin el pez
y sin la carnada.

Alejandro J. Díaz Valero

¿Donde está mi libro de cuentos?

No veo el libro de cuentos
que tenía en mi habitación
busco y busco y no lo encuentro
y ya sospecho la cuestión.

Lo dejé encima de la mesa
sólo esperando el anochecer;
para así con mucha entereza
algunos cuentos poder leer.

Mi hermana que es adolescente
a veces inventa argumentos
y es la que se adueña casi siempre
de mi querido libro de cuentos.

Alejandro J. Díaz Valero

Retahílas, para retahilar retahilando

Mañana me voy pal pueblo
el pueblo donde crecí,
crecí mirando a mi abuelo
sembrando arroz y maíz.

Vi en el cuartel un soldado
soldado que irá a la guerra
guerra que han declarado
sin darnos derecho a tregua.

Mañana me voy a la escuela
escuela donde yo aprendí
aprendí que las acuarelas
pintan el cielo de añil.

La taza estaba en el plato
el plato estaba en la mesa
la mesa estaba en el patio
y el patio entre la maleza.

La tapita en la botella
la botella en el bodegón
y el bodegón en la hacienda
en donde vive el patrón.

El pez en el anzuelo estaba
el anzuelo en el cordel
el cordel está en la caña
con la que pesca Miguel.

Alejandro J. Día Valero

La gata en la cocina (Retahíla)

La gata entró a la cocina
en la cocina el sartén estaba,
sartén con fritas sardinas
que la dueña preparaba.
Preparaba para su esposo
esposo que trabajaba
trabajaba perforando un pozo
y así el salario ganaba
salario que honradamente
con su esposa lo gastaba
gastaba en el mercado
mercado que visitaba
en jornada sabatina,
sabatina o dominguera
donde compraban sardinas
para que la gata se las comiera
cuando entrara en la cocina.

Alejandro J. Díaz Valero

El sombrero de mi abuelo (Retahíla)

Mi abuelo tiene un sombrero
el sombrero es mexicano
mexicano como un ranchero
con guitarrón en la mano...
La mano que tiene mi abuelo
está agarrada al bastón
el bastón es su compañero
compañero del mejor...
El mejor abuelo que he visto
lo he visto en la casa mía
es la casa donde vivo.
Esa casa tiene en el frente
un caminito de flores
flores que busca la gente
por sus diversos colores.
Colores que brillan tanto
en las mañanas de sol
sol que va calentando
Las rejas de mi portón.
portón en donde el cartero
deja las cartas colgando
y a veces también mi abuelo
cuelga en el portón viejo

su sombrero mexicano.

Alejandro J. Díaz Valero

Viajando por ciudades

Yo conozco ciudades varias
de España y de Brasil
Sevilla, Zaragoza, Islas Canarias,
Limeira, Río, Osasco y Juíz.

Ciudades de Ecuador y Argentina
también conozco, les debo decir:
Cuenca, Tulcán, Guayaquil y Arenillas.
Buenos Aires, Córdoba y San Martín

Visité ciudades muy gratas
en República Dominicana y Cuba
La Romana, Sosúa y Puerto Plata
Cien Fuegos, Matanza y Las Tunas.

De México y Chile también
varias ciudades conozco yo,
Jalisco, Acapulco, Monterrey
Talca, Osorno, Valdivia y Copiapó.

Puerto Rico y Perú, he visitado,
y de sus ciudades conozco algunas
Ponce, Boquerón, Bayamón y Dorado
Huanuco, Pasco, Loreto y Piura.

Y como viajar me encanta
quise a Marruecos conocer
Tánger, Rabat y Casa Blanca
Mohammedia y Marrakech.

Les cuento que todo fue un sueño
que ayer tuve antes de dormir,
yo no he viajado tan lejos

y sólo conozco ciudades de aquí.

En algunos viajes discretos
he conocido en forma grata
Araure, Mérida y Barquisimeto
Maracay, Valera, Coro y Caracas.

Alejandro J. Díaz Valero

La banca en la plaza (Retahíla)

El niño se sentó en la banca
la banca esta una plaza
la plaza está en una esquina
la esquina está en la avenida
la avenida está en el pueblo
el pueblo está en un cerro
el cerro de verde pasto
pasto que alimenta vacas
vacas que con ánimo manso
juntas van en rebaño
rebaño que produce leche
leche para que destete
el niño que alegra canta
sentadito en la banca
que está ubicada en la plaza
que está al final de la esquina
donde cruza la avenida
que es la principal del pueblo
justo en la falda del cerro
donde comen verde pasto
las vacas con ánimo manso,
y como de escribir yo me canso
voy a dejarlo hasta aquí
porque se me hizo relajo
escribir y escribir.

Alejandro J. Díaz Valero

La alcancía vacía

Tengo una alcancía
donde yo ahorraba
lo que cada día
mi familia me daba,

Yo con alegría
en ella guardaba
las monedas mías
que nunca gastaba.

Una mala jugada
hoy sufro todavía;
pues la hallé tirada,
y estaba vacía.

Han roto mis sueños
junto a mi alcancía,
no valió el empeño
que yo le ponía.

Adiós alcancía
adiós, sueño ahorrador...
El dolor y la ira
me acompañan hoy.

Alejandro J. Díaz Valero

Una duda

Maestra, usted que siempre
me ha brindado su ayuda
hoy le pido que me oriente
porque me embarga una duda.

Hacer daño no me atrevo,
pues rechazo la maldad,
y quiero saber si yo soy bueno;
dígamelo por caridad.

Maestra ¡Hágame feliz!
borre la duda que mi alma siente:
pues ayer tarde descubrí
que en mi casa todos mienten.

Alejandro J. Díaz Valero

Huevos fritos

Abuela, hazme huevos fritos
con una pizca de sal;
tú los preparas tan ricos
que nadie los hace igual.

Te quedan tan exquisitos
que me invitan a saborear;
yo no cambio tus huevos fritos
por el más rico manjar.

Abuela, yo necesito,
proteínas para crecer
hazme otro huevo frito
igual al que hiciste ayer.

Alejandro J. Díaz Valero

Chisme en el jardín

La Rosa chismosa
le dijo a un Jazmín
que la Amapola celosa
se fue del jardín.

Es cierto, dijo la Margarita,
sí es verdad, la Orquídea replicó;
ella se la da de bonita
y es más fea que yo.

En eso pasaba un Colibrí
y al verlas tan poco decorosas,
se fue volando del jardín
porque no le gustan las chismosas.

Alejandro J. Díaz Valero

La fiesta del chocolate

La barra de Chocolate
le dijo al arequipe:
Hagamos una fiesta grande
con caramelos y chicles.

Que sea una gran fiesta
alegre y divertida;
invitó también a las galletas,
al flan y a la gelatina.

Perdone que yo me excuse,
le dijo triste el arequipe,
no podré ir a la fiesta de dulces
porque estoy enfermo de gripe.

Por eso hicieron la fiesta
sin el arequipe engripado;
fue el chocolale, y las galletas
con el resto de los invitados.

Alejandro J. Díaz Valero

Mariposas y Jirafa

Las mariposas estaban altas
en su vuelo cadencioso
querían hablar con la jirafa
sobre asuntos amistosos.

La jirafa fue muy gentil
y las recibió con ternura,
le contó en modo sutil
que se siente en las alturas.

Y las mariposas agradecidas
pintaron en el cuello de la jirafa,
sus figuras bien definidas
volando muy entusiastas.

Por eso las jirafas en el cuello
tiene manchitas vistosas
que al ser vistas desde lejos
parecen bellas mariposas.

Alejandro J. Díaz Valero

El sol y el caracol

Cuentan que un caracol
molesto no se sabe porqué
desafió al ardiente sol
a ver si podía quemarlo a él.

El sol quiso dejar su impronta
ante aquel atrevido desafío
y el caracol oculto bajo su concha
quiso demostrar que tenía frio.

Ya en el ocaso, con el sol escondido
el caracol quiso irse a descansar
y dejó la huella de sus pies derretidos
cuando quiso de nuevo caminar.

Alejandro J. Díaz Valero

Una caricatura de azulejo

Amigo ¿Que miras tú?
¿Tengo alguna rareza?
¿Nunca has visto un pájaro azul
con una enorme cabeza?

No creas que me complico
por tu mirar impertinente
si tengo alas y pico
no me siento diferente.

Dirás que soy el azulejo
más extraño que tú has visto
y hasta te quedas perplejo
con ojos de huevo frito.

Soy una ingenua criatura
no me mires con cara de horror;
esto es una simple caricatura
que alguien hizo en mi honor.

Alejandro J. Díaz Valero

Dos jirafas enamoradas

Dos mansas jirafas
juntas y enamoradas
tomaban de forma grata
una misma naranjada.

La mesa es un árbol cortado
de un viejo roble caído
que un leñador osado
dejó todo destruido.

Las pajillas, pitillos o sorbetes
son dos cañas de bambú
que les trajo como un cohete
su amigo, el avestruz.

El jugo de las naranjas
se los regaló un turpial
que las halló en una granja
donde había un naranjal.

Alejandro J. Díaz Valero

Una cajita especial

Mi hermana emocionada
de alegría grita
porque halló un Hada
en una cajita.

No es una caja cualquiera
dice que es especial
que tiene sonidos que alegran
porque es una caja musical.

Apenas abre la caja
comienza la música a sonar,
luego aparece el Hada
y hasta se pone a bailar.

Las muñecas de mi hermana
ya no son sus favoritas
ahora juega con el Hada
que encontró en su cajita.

Alejandro Díaz Valero

El perro que no estudió

El gato aplicado
el examen presentó,
resultó aprobado
todo respondió.

EL perro perezoso
no quiso estudiar;
y no salió airoso
cuando fue a presentar.

Mirar para los lados
fue lo que le tocó
y salió aplazado
porque no estudió.

Alejandro J. Díaz Valero

Lo mismo que hacía usted

Mamá, usted nunca viaja
ni le gusta descansar...
Trabaja que te trabaja
para buscarnos el pan.

Usted no compra alhajas
ni otras cosas de valor...
Trabaja que te trabaja
en una honrosa labor.

Ahora mi vida encaja
para mal o para bien...
Trabaja que te trabaja,
lo mismo que hacía usted.

Alejandro J. Díaz Valero

Amor de payasos

Todos los payasos
visten coloridos
unos ríen gratos
y otros afligidos.

El payaso tristón
ha sido rodeado
porque todos son
amigos y hermanos.

Ríe alegre, payasito,
con tus compañeros
que mañana en el circo
habrá niños nuevos.

Alejandro J. Díaz Valero

Competencias deportivas

Ya las competencias deportivas
están pronto a comenzar,
ya estoy esperando la partida
para correr rápido y ganar.

Sé que hay muchos compañeros
que tienen la misma intención
voy a intentar ser más ligero
a ver si quedo yo campeón.

Participar en varias disciplinas
es para mí un reto importante
me gustan las competencias deportivas
porque alegran mi vida de estudiante.

Alejandro J. Díaz Valero

La maestra interina

La clase hoy fue diferente
tuvimos una maestra interina
quisiera que estuviera siempre
porque hace la clase divertida.

Ella sonríe alegre a toda hora
y habla toda la clase pausadamente
no nos amenaza con la directora
y al revisar tareas, es más consiente.

Nunca di versos a la maestra oficial
porque ella poco nos inspira,
pero los versos corren a caudal
si son dedicados a la interina.

Alejandro J. Díaz Valero

El pavo real de mi abuela

Mi abuela tiene un pavo real
con hermosas plumas de colores
es el más bello del corral
y nos brinda muchas diversiones.

grazna y con mucha prontitud
mueve la cabeza y la cresta
y su plumaje verde , amarillo y azul
parecen globos de fiesta.

Si vieran graznando al pavo
cuando está en el corral,
con su plumaje desplegado
de belleza sin igual.

Alejandro J. Díaz Valero

El juego del escondido

Jugando con sus amigos
aquel juego de época grata,
el que llamaban "El escondido",
jugaba la señora vaca.

Todos fueron a esconderse
juntos detrás de las matas,
pero a lo léjos podía verse
el cuerpo de doña vaca.

Pobrecita la amiga vaca
pues ella no puede entender
que este gorda o esté flaca
nunca se puede esconder.

Alejandro J. Díaz Valero

Eso si lo he visto

Nunca he visto que los perros
quieran dejar de ladrar
ni he visto que los cangrejos
quieran dejar de andar para atrás.

Nunca he visto a la cigarra cantora
cambiar su canto por un triste duelo
ni he visto a las aves voladoras
cambiar el aire por el bajo suelo.

La luciérnaga jamás se esconde
porque se siente orgullosa de su brillo
al igual que aman el monte
los verdes saltamontes y los grillos.

Nunca nadie ha visto un ciervo
por muy lógico que parezca
que renuncie a sus enramados cuernos
que dan tanto peso a sus cabezas.

En cambio muchos humanos si he visto
que reniegan de su humana condición
y queriendo actuar de modo distinto
viven destruyendo su noble corazón.

Alejandro J. Díaz Valero

Petición al aguacero

Aguacero por favor, detén tus gotas
que no me quiero mojar
sabes que tengo las botas rotas
y eso te debiera de importar.

Detén amigo, tu precipitada
derrama tu agua en otro lado,
mira que tengo la ropa planchada
y el paraguas se me ha dañado.

Aguacerito, aguacero
no caigas por favor
que en mi casa seré jardinero
y regaré por ti, el jardín en flor.

Alejandro J. Díaz Valero

Me quedé dormido

Hoy he perdido
mi día de clases
me quedé dormido
¡Ay! Que desastre.

Mi reloj despertador
tuvo una falla
y no repicó
su alegre campana.

Que nadie sepa
que me quedé dormido
tan solo la maestra
sabrá lo ocurrido.

No quiero que nadie
de manera injusta
falte a la clase
tomándome de excusa.

Alejandro J. Díaz Valero

Sonoridad

Los aplausos y las campanas
Ya todos los pueden oír
cuando el sonido propagan:
Pla, pla, pla... Tilín, tilín.

Cerca de la enramada
los sonidos se oyen ya
es la paloma y la rana:
Cu, cu, cú... Croac, croac.

Los sonidos del establo
se oyen desde aquí
es el cerdo y el gallo:
Oic, oic, oic... kikiriquiki.

Agudizando el oído
también escucho yo,
gotas que del techo han caído
con su sonido, Toc, toc, toc.

Se escucha desde aquí
con sobrada sonoridad
cuando empiezas a reír
con tus Ja Ja Ja.

Alejandro J. Díaz Valero

Viejos dibujos

En viejos cuadernos
vi mis dibujos de antes
y eran todos feos
que reí bastante.

Eran rayas temblorosas
muy desordenadas
y unas cabezotas
sin forma ni nada.

Ay que divertido
me fue recordar,
cuando yo fui niño
y empecé a dibujar.

Alejandro J. Díaz Valero

Aprendí a dibujar

Estoy muy contento
aprendí a dibujar
y por eso siento
que puedo crear.

Si alguien posa
yo su imagen haré
y en forma grandiosa
lo dibujaré.

A todos mis amigos
dibujarlos quiero,
pero el dibujo más lindo
se lo haré a mi perro.

Alejandro J. Díaz Valero

Flores y mariposas

La niña jugaba
con flores vistosas
pero no miraba
a las mariposas.

Ellas son amigas
y siempre lo serán
parecen construidas
de papel celofán.

Si tú quieres jugar
con flores hermosas,
nunca has de ignorar
a las mariposas.

flores y mariposas
van haciendo pareja;
donde está una, esta la otra
y deben admirarse de esa manera.

Alejandro J. Díaz Valero

Me gusta el pastel

Me gusta el pastel
no lo puedo negar
lo puedo comer
sin indigestar.

Un pastel de fresa
o de chocolate
sin la menor pereza
devoro al instante.

Si es de vainilla
o de melocotón
con la cucharilla
doy un atracón.

Si es de frutas confitadas
demás es decirles,
que sin pensar en nada,
le doy matarile.

¡Que viva el pastel!
¡Que viva la fiesta!
ya voy a comer
no me pierdo de esta.

Alejandro J. Díaz Valero

Fiesta animalesca

En una gran fiesta
de mucha emoción
la tortuga dispuesta
bailó reggaetón.

La música sonaba
y el señor lagarto,
sus dientes mostraba,
mientras daba saltos.

Las dos mariquitas
el Conejo y rana
en danza bonita
alegres saltaban.

El alegre festín
fue una maravilla
y hasta el puerco espín
bailó con la ardilla.

Alejandro J. Díaz Valero

Graffiti a la madre

Al pobre José Benito
lo castigaron ayer
porque dejó un escrito
con su letra en la pared.

Era un graffiti amoroso
escrito con marcador
deseando un día precioso
a su madre con amor.

Ojala y sus familiares
en vista de la ocasión
hayan sabido perdonarle
el atrevimiento en cuestión.

Alejandro J. Díaz Valero

No quiero hacer tarjeta

No quiero ir a la escuela
ni participar de las manualidades;
no quiero estar la mañana entera
homenajeando a las madres.

No es que yo haga alarde
de indiferencia y rebeldía
por no dibujar a mi madre
cuando se celebra su día.

Y no es que yo no la quiera
porque estaría mintiendo,
ella siempre es la primera
que yo tengo en mi recuerdo.

Lo que pasa señora maestra
es que siento desconsuelo
y no quiero hacer tarjeta
porqué mamá está en el cielo.

Tal vez cuando ya supere
el dolor que me atormenta
volveré de nuevo con ustedes
se los dejo de promesa.

Y entonces ya renovado
haré un poema bien grande,
tiernamente dedicado
al recuerdo de mi madre.

Alejandro J. Díaz Valero

Pobre elefante

Un inmenso elefante
tristemente mira
al hombre arrogante
que todo extermina.

Él sufre con dolor
porque llegó un pillo,
y en afán depredador
lo dejó sin colmillos.

Pobre elefante
sufre tan callado,
ya no es como antes:
lo han descolmillado.

Alejandro J. Díaz Valero

Van a ser las dos

El pobre ratón
está desesperado,
van a ser las dos
y aún no ha almorzado.

A las doce del mediodía
Todos tomaron su almuerzo
Y él quedo sin su comida
Por algún entuerto.

El ratón odia el progreso
por esas comidas congeladas,
él prefiere su acostumbrado queso
Y comer las sobras de la almorzada.

No hay duda, van a ser las dos,
y no hay en la cocina movimiento...
Tendrá que huir el pobre ratón
a buscar en otro sitio su alimento.

Alejandro J. Díaz Valero

Mi libro estrellado

Mi libro de lectura
siempre lo he cuidado,
en el veo la imagen pura
de un cielo estrellado.

Allí veo la esperanza
pintada de mil colores
y veo la dicha tanta
con sus bellas instrucciones.

Mi libro lo he guardado
y siempre leerlo quiero,
él es mi cielo estrellado,
es mi amigo y compañero.

Alejandro J. Díaz Valero

Niña de cara redonda

Niña de cara redonda,
redonda como una rueda
te veo lucir muy oronda
con tu carita de buena,

Es tu ancestral redondez
y tu brillante sonido
por el brillo de tu tez
te vas llenado de amigos.

Es tu tesoro escondido
y tu metálico son,
lo que a ti más te ha valido
cariño y admiración.

Niña de carita redondeada
igualita a la luna nueva,
eras la diaria mesada
que llevo para la escuela.

Niña de cara redonda
que entre mis manos destellas
cuando viví bellas horas
con mi única moneda.

Alejandro J. Díaz Valero

Los aretes de la luna

La luna menguante luce sonriente
logrando su rostro embellecer,
con un par de brillantes aretes
que la hacen resplandecer.

Hay gente que creer no podía
el cuento de los aretes,
dicen que ella no va a joyerías
ni para pagar, tiene billetes.

Pero yo decirles quisiera
a los incrédulos desconfiados;
que los aretes, son dos estrellas,
que la luna tiene de lado a lado.

Alejandro J. Díaz Valero

Aves y colores

Un ave voló lejos
y al cielo llegó
y convertido en azulejo
después regresó.

Un canario fue al sol
a contemplar su brillo
y después regresó
pintado de amarillo.

Un gallinazo o zamuro
con la noche se fue
y vistió de oscuro
desde aquella vez.

Un pavo real, señores,
al arco iris visitó
y de muchos colores
su plumaje pintó.

Alejandro J. Díaz Valero

Confesión

Maestra si usted supiera
lo difícil que ha sido
venir a la escuela
como he venido.

Maestra si usted supiera
lo que yo he sufrido
por un gran problema
que en casa he tenido.

Mi padre y mi madre
dicen que la escuela
no es nada agradable
y no quieren que venga.

Y yo con mi asistencia
demostrarles quisiera
que desarrollo la inteligencia
si vengo a la escuela.

Esta confesión, en forma discreta
a usted se la estoy haciendo
para que me ayude, maestra,
porque yo quiero seguir viniendo.

Alejandro J. Diaz Valero

La Llave

Tú tienes la llave
que abre mil puertas;
estudiar es la clave
si tienes paciencia.

Tú tienes la llave
no digas que no,
y ya que lo sabes
da gracias a Dios.

Estudia y sé grande
que aunque mucho cuesta...
tú tienes la llave
que abre mil puertas.

Alejandro J. Díaz Valero

Una casita

En una casita de pocos ladrillos
vive un niño con una anciana
comparten vivencias en un pueblecito
que está muy cerca de las montañas.

Ella trabaja de muy tempranito
y el aroma del café por el aire se cuela
mientras él, arreglado y bonito
se alista para irse a la escuela.

Ella con su amor exquisito
madruga, y por él se desvela
porque él es su nietecito...
y ella le brinda amor de abuela.

Ella hace dulces que son maravillas
para así lograrse el sustento,
y él, los vende por las esquinas
y ayuda a su abuela muy contento.

En esa casita de pocos ladrillos
ahora hay, una mansión
allí vive la abuela, de aquel niño
que la vida convirtió, en un gran doctor.

Ya no madruga ni hace dulces
ni el niño los vende por las esquinas
ahora disfrutan y ya no sufren
porque fueron premiados por la vida.

Alejandro J. Díaz Valero

Cemento y ladrillo

Hola señor ladrillo
yo soy el cemento,
seamos amigos
en todo momento.

Yo le daré fuerzas
para que se levante
y usted me dará dureza
para tener aguante.

Juntos ganaremos medallas
cuando logremos construir:
edificios, casas y murallas
labrando así el porvenir.

Adiós señor ladrillo
espero piense mi propuesta,
escuche lo que le digo
y lograremos las metas.

Y así los dos amigos
hicieron bella amistad...
El cemento y el ladrillo,
amigos fueron de verdad.

Alejandro J. Díaz Valero

Cuando yo sea grande

Cuando yo sea grande,
seré esperanzador,
para ver como se expande
cada corazón.

Cuando ya no sea niño
quiero ser un soñador
para que el sueño conmigo
me lleve a un mundo mejor.

Si yo crezco y avanzo
entre ideales azules,
iré caminando descalzo
por encima de las nubes.

Si tengo la oportunidad
en los días del mañana
traeré del cielo paz
y de las nubes, su agua.

El día que yo sea un adulto
escribiré sin jactancia...
Y versos, haré muchos
que me recuerden la infancia.

Alejandro J. Díaz Valero

Sentimientos vegetales

Si el árbol fuese
como los humanos,
cuando reverdece,
gritaría ufano.

El árbol suspira
entre ramazones,
cuando tú admiras
sus hermosas flores.

El árbol llora
su enorme tristeza
al soltar sus hojas
cuando ya están secas.

Alejandro J. Díaz Valero

Cabecita de colores

Cabecita de colores
que no sabes coser
y si no te lo propones
no vas aprender.

Cabecita de colores
ay, que suerte la tuya
porque no cumples labores
como lo hace la aguja.

Cabecita de colores
de veras que no asimilo,
si tú tienes condiciones
¿Por qué huyes del hilo?

Cabecita de colores
no has aprendido a coser
yo acepto tus razones:
Eres sólo un alfiler.

Cabecita de colores
que duermes entre el ajuar
haciendo intentos mejores
¡Pronto habrás de figurar!

Alejandro J. Díaz Valero

Orgullo paterno

Manitas de panes dulces
risitas de sonajero
hasta tus ojos seducen
pues brillan como luceros.

Manitas de trompos que giran
ojitos que parecen cielo
que cada vez que me miran
me saben decir: Te quiero.

Manitas de flores abiertas
suave risa de cascada,
cuando a mi lado te acuestas
perfumas toda mi cama.

Manitas de aves en vuelo
con risas de suaves cantíos
eres un ángel del cielo...
eres el hijo mío.

Manitas de panes dulces
risitas de sonajero,
tu presencia me produce
orgullo y amor paterno.

Alejandro J. Díaz Valero

Si no has saboreado

Sabrosas chupetas
y caramelos
a quien no le apetezca
no ha de comerlos.

Rosquitas dulces
de colores vivos
a quien no le guste
que coma trigo.

Sabrosas obleas
con dulce de leche
si no saboreas
entonces vete.

Chocolate caliente
con sus galletas
si no te apetece
cierra la puerta.

Maní tostado,
palomitas de maíz
sino te han gustado
que haces aquí.

Alejandro J. Díaz Valero

Enfermedad y lágrimas

Mamá está adolorida
y no me quiere decir,
ayer la vi llorar escondida
sentadita en el jardín.

Con la cara muy entristecida
la vi pintarse con su carmín,
con las lágrimas retenidas
que estaban a punto de salir.

Una enfermedad consume mi vida
estoy inapetente y no puedo dormir,
mi mamá me abraza y me mira
pues sé que presiente que voy a morir.

Alejandro J. Díaz Valero

Amor y desprendimiento

La ovejita a su madre ama
y le da a ella un regalo lindo,
un suéter bellamente tejido
con hilo de su propia lana.

Quedar con el cuerpo esquilado
a la ovejita no le importa nada,
lo importante es su madre adorada,
Y por eso muy feliz, la ha obsequiado.

Que bello desprendimiento
ha demostrado ese ser tan dadivoso;
dar lo mejor, pensando en el otro,
sin miserias, y sin arrepentimientos.

Alejandro J. Díaz Valero

Espera familiar

Estamos esperando
a mi nuevo hermanito,
el día se está acercando
del encuentro bonito.

Mamá compró un chupón
un osito de juguete,
y un pequeño biberón,
y pintó su cuarto de celeste.

Todos esperamos el gran día
nuestra familia más grande será;
eso además de traer alegría,
nos llena a todos de felicidad.

Hermano, Hermanito querido
Juntos todos disfrutando,
aquí estamos todos reunidos,
ven que te estamos esperando.

Alejandro J. Díaz Valero

Escribiendo un cuento infantil

Con una pocas palabras,
dos puntos y tres acentos
quise inventar un Hadas
para meterla en un cuento.

Hice el dibujo de un bosque
con árboles y con ramajes
y el cuento, salió entonces
con todos sus personajes

Con algunas palabras más
y puntos sobre las íes
escribí el cuento no más
y es por eso que te ríes.

el comienzo fue diferente
como ven, ya no es,
la misma frase de siempre,
aquella de Había una vez.

Pero el final, eso sí
no lo pude cambiar,
tiene un final feliz
que nos invita a soñar

Alejandro J. Díaz Valero

Dos amigas

Es la historia singular
de una nube llorona
que quiso a tierra bajar
a conocerla en persona.

La tierra seca en terrón
le dio cordial bienvenida
y le abrió su corazón
de manera divertida.

Dos amigas muy distantes
Se abrazan en ocasión,
alegres siguen triunfantes
todas llenas de emoción.

La nubecita llorona
junto a la tierra seca
reían y echaban bromas
alejando tristezas.

Y esa amistad bonita
por siglos se ha mantenido,
la nube siempre la visita
y la tierra, le da cariño.

Alejandro J. Díaz Valero

Colores vivos

En una hoja blanca
especial para colorear
pinté de forma grata
un paisaje natural.

Con dos colores amarillos,
el clarito y el mostaza,
le pinté al sol su brillo
con esos rayos que abrasan.

Con verde oscuro y verde claro
pinté árboles y montañas;
con rojo, naranja y morado
pinté la parte floreada.

Con azul y con celeste
pinté el cielo y el agua
y con blanco que se desvanece
pinté nubes que flotaban.

Que vivan los colores vivos
que viva lo coloreado
con verde azul y amarillo
con naranja rojo y morado.

Alejandro J. Díaz Valero

El escondite de la hormiga

Una hormiga pequeñita
como un granito de alpiste
fue descubierta al ser vista
oculta en su escondite.

es difícil de creer
pues siendo ella tan pequeña
alguien la pueda ver
escondida allá en su cueva.

Es difícil de pensar
que a nuestra señora hormiga
alguien la pueda encontrar
cuando se encuentra escondida.

Algo raro ha sucedido
y ella no se dio cuenta
que el escondite escogido
la delató sin clemencia.

La hormiga despavorida
corrió y corrió, como nunca
y dejó su cuerpo escondido
debajo de una lupa.

Alejandro J. Díaz Valero

Collares

Collares de gotitas de agua
que se estallan al caer
de las nubes todas emanan
cuando comienza a llover.

collar de hojitas secas
esparcidas en la plaza
quien las busca las encuentra
en el suelo y en las bancas.

Collar de dientes blanquitos
que no hace falta pulir,
son los dientes del niñito
que los muestra al sonreír.

Collar de lágrimas sueltas
que cuando los ojos brillan
son gotas de lluvia fresca
que ruedan por las mejillas.

Collar de primeras letras
con que aprendemos a diario
son perlitas que en la escuela
llamamos abecedario.

Alejandro J. Díaz Valero

Un raro elefante

Yo tenía un elefante
que ladraba como perro
y de ojos tan brillantes
como gato callejero.

Yo tenía un elefante
que saltaba cual delfín
y tenía piel punzante
lo mismo que el puerco espín.

Este señor elefante
tiene rasgos de serpiente,
de sus colmillos colgantes
goteaba veneno siempre.

Este elefante tan raro
tantas alegría me da
por eso yo le declaro
mi cariño y amistad.

A este elefante tan raro
todos los circos lo botan
y yo al verlo en desamparo
me lo llevé de mascota.

Alejandro J. Díaz Valero

Gusanito Bailón

Gusanito bailarín
sin música ni nada,
porque te escondes de mí
en una roja manzana.

Gusanito tan travieso
que durmiendo ayer estabas
te vi alegre y muy quieto
en una dulce guayaba.

Gusanito, gusanito
tú eres clase aparte
te vi ayer muy tranquilo
en un maduro tomate.

Gusanito madrugador,
ya sé porqué madrugas,
para disfrutar el sabor
de algunas verdes lechugas.

eres astuto de verdad
¡oh gusanito bailón!
pues tú nunca bailarás
dentro de un agrio limón.

Alejandro J. Díaz Valero

Mes de Mayo

Mayo primaveral
te ves muy engalanado
eres la puerta triunfal
a tantos días floreados.

Quinto mes del calendario
el rey de los aromas
ya por todo el vecindario
todas las flores se asoman.

Días esplendorosos
nos depara el mes de Mayo
ya los árboles frondosos
visten de flores sus tallos,

Es el mes de la frescura
mes de la primavera,
siempre alegre lo saluda
la fresca y tierna pradera.

Mayo mes florecido
inspiración de cantores
apenas hoy has venido
y ya todo, me huele a flores.

Alejandro J. Díaz Valero

Tengo un amigo

Mi amigo vive tan lejos
y no lo he podido ver
pero aún así nos queremos
con un bonito querer.

Ese amigo me acompaña siempre
y me brinda su confianza
él sabe lo que mi alma siente
y me llena de esperanza.

Él es un amigo bueno
que me ayuda a vivir mejor,
con él confianza yo tengo,
a él debo lo que soy.

Él me acompaña siempre
y yo le doy mi oración,
por siempre voy a tenerle,
un templo en mi corazón.

Mi amigo vive lejos
pero lo siento muy cerca,
sé que es amigo bueno
y me brinda amistad perfecta

Mi amigo DIOS vive lejos
y nunca lo he podido ver...
Él vive allá en el cielo,
porque es un divino ser.

Alejandro J. Díaz Valero

Mi abuelita

Mi abuelita me dio un consejo
con una tierna sonrisa
por eso no tengo miedo
cuando ella me acaricia.

Mi abuelita me dio un abrazo
cuando llegué de la escuela
y a veces al verme descalzo
me reprende a las buenas.

Mi abuelita es diferente
a todos los de la casa
es capullo floreciente
que entre nosotros se enlaza.

Mi abuelita es una anciana
que ha sabido bien luchar
y nunca le faltan ganas
para conmigo jugar.

Ella sabe que la quiero
y que le guardo respeto
porque mi amor verdadero
es el regalo de un nieto.

Alejandro J. Díaz Valero

Caramelos de coco

Dulzor de mis años idos
que empalagan el recuerdo;
nunca más me he comido
esos ricos caramelos.

Golosina de mil encantos,
golosinas que hoy evoco...
Siempre alejé mis quebrantos
con caramelos de coco.

Caramelitos de color marrón
que al lamerlos se abrillantaban,
aún conservo aquel sabor
que a mi tanto me gustaba.

Caramelos tropicales
que tanto dulzor me dieron,
causantes de tantas caries
que en esos días me salieron.

Caramelitos de coco
que compraba en mi niñez,
quisiera chuparme otro
para morderlo después.

Alejadro J. Díaz Valero

Mi fiesta

Ya se acerca el gran día
ya se aproxima la fecha
de gozar con alegría
cuando me hagan la fiesta.

Habrá dulces coloridos
de muy distintos sabores
y juegos muy divertidos
para los niños menores.

Habrá globos también
y gritos de la muchachada
cuando juntos a la vez
alboroten la barriada..

Habrá pastel y piñata
y habrá música también
será una noche muy grata
con alegrías a granel.

Que vengan mis amigos
y los compañeros de escuela
los primos y los vecinos
que la fiesta los espera.

Ya se acerca el gran día,
ya se aproxima la fecha
ya se siente la algarabía
por la barriada completa.

Alejandro J. Díaz Valero

Cantos de agua

El mar esta cantando
al son de inquietas olas
mientras alegres sonando
se escuchan las barcarolas.

Las corrientes con sus aguas
llevan el canto del río
y alegren bailan las algas
que disfrutan el cantío.

La laguna se queda quieta
y canta con su desvelo,
mientras un alegre cometa
va bailando por el cielo.

Hasta la fuente de la plaza
va cantando en su chorrito
ese canto de sus aguas
relajante y exquisito.

Se oye allá en el tejado
ese canto tan audaz
que entre gotas ha dejado
una lluvia pertinaz.

Alejandro J. Díaz Valero

Versos al arco iris

Arco iris de colores
hoy te has desparramado
y los jardines de flores
todos se han engalanado.

Tobogán multicolor
te esparces por la pradera
pintando cada botón
de vistosa primavera.

Franjas de vivos colores
que al horizonte dibujas
luego pintas arreboles
con esa belleza tuya.

Fenómeno natural
que te estampas en el cielo
arco iris de cristal
bolsita de caramelo.

Prisma de bellos encantos,
franja multicolor,
te miro y nunca me canso...
¡Eres obra del Creador!

Alejandro J. Diaz Valero

Trasporte escolar

Siempre te vi llegar
en horas de la mañana,
cuando me ibas a buscar
para que temprano llegara.

Siempre alegre y puntual
a la hora acostumbrada,
tú presencia sin igual
siempre me acompañaba.

Con caritas soñolientas
mis amigos saludaban
pero luego la maestra
con clases nos despertaba.

Pero a la hora del regreso
era todo diversión
algunos chicos traviesos
disfrutaban la ocasión.

Tu brillante traje amarrillo
nunca lo podré olvidar,
son los recuerdos de niño
de mi trasporte escolar.

Alejandro J. Díaz Valero

La gallina y los polluelos

La gallina en el corral
ayer puso unos huevos,
solo es cuestión de esperar
para ver los polluelos.

La gallina en el corral
alegre cacaraqueaba,
y luciendo muy señorial
a todos saludaba.

La gallina de plumas negras
es la reina del corral,
es la alegre cacaraquera
con su alboroto triunfal.

La gallina de plumas blancas
y la gallina color ceniza
junto al gallo que mas canta
corrían con mucha prisa.

La gallina en cierto momento
picoteaba el duro suelo,
para buscar alimento
y llevarle a sus polluelos.

Alejandro J. Díaz Valero

Amistades

Tengo un amigo anciano
que vive en mi vecindario,
a veces hasta conversamos
cuando la calle cruzamos.

Tengo un amigo pequeño
con menos edad que yo
lo entretengo y lo enseño
y nunca dice que no.

Tengo amigos de mi edad
con ellos comparto mis juegos,
ellos me dan su amistad
y también la mía doy a ellos.

Para mí la palabra amistad
es dulce como caramelo,
es tierna como mi mamá
y sabia como mi abuelo.

Mis amigos son mis amigos
no importan las diferencias
con ellos siempre he tenido
cariño, respeto y paciencia.

Alejandro J. Díaz Valero

Sueños de Colores

Tuve sueños de colores
y dormí feliz,
volaba entre nubes
y un cielo añil.

Tuve sueños blancos,
¡Que gran emoción!
vi nubes de encantos,
copos de algodón.

Tuve sueños grises,
casi pesadillas,
no fueron felices
ni me maravillan.

Tuve verdes sueños
como una maceta,
con ellos alegro
mis tardes de siesta.

Si mis ojos cierro
bajo el almohadón,
el sueño es más bello...
¡Es multicolor!

Alejandro J. Díaz Valero

Campanita de cristal

Una campanita
de suave cristal
suena muy bonita
su tilan tilan.

Una campanita
de sonar feliz
si el viento se agita
suena su tilín.

Campanita cristalina
con falda de cristal
comienza y termina
con tilín tilán.

Esa campanita
es tan especial,
ella necesita
su tilín tilan

Una campanita
de fino cristal
suena tan bonita
que quiere cantar.

Alejandro J. Díaz Valero

.

Agua y sol

Una gota de agua
me cayó en la cara
no pude culparla
de que me mojara.

Un rayo de sol
me alumbró la cara
y con gran furor
él me encandilaba.

Una gota de agua
me ha mojado el rostro
ella es una lágrima
que sale de pronto.

Un rayo de sol
de color de miel
es todo un señor...
¡Es el astro Rey!

Una gota de agua
y un rayo de sol
son las dos palabras
que te traje hoy.

Alejandro J. Díaz Valero

La aguja bailarina

¿Has visto una aguja
que se me perdió?
Si tú no la buscas,
pues la busco yo.

Se perdió mi aguja
y ahora que hago yo
¿Será que un granuja
hoy me la escondió?

¿Donde está mi aguja
quisiera saber?
Que aparezca a la una...
Una, dos, y tres.

¿Será que mi aguja
cayó en un pajal?
me queda la duda
y también el dedal.

¿Será que esa aguja
que ayer se perdió
silenciosa y muda
baila en el reloj?

Alejandro J. Díaz Valero

Letras y chupetas

Letras y chupetas
que combinación
son mis predilectas,
me dan diversión.

Unas dan enseñanzas
y otras dan golosinas
por esos las quiero a ambas
y son parte de mi vida.

Letras y chupetas
son mis alegrías
me recuerdan a mi maestra
que tanto quería.

Letras y chupetas
son mis alegrías
me recuerdan las fiestas
y su algarabía.

Letras y chupetas
razón de mi vida,
chupetas y letras
a jugar convidan.

Alejandro J. Díaz Valero

Caramelos en el cielo

Allá se asomó de nuevo
tras su cortina multicolor
la cara radiante del sol
después caer el aguacero.

El cielo, claro como un espejo
limpio sin ningún nubarrón,
nos deja ver la emoción
del sol que brilla, a lo lejos.

Hay fiesta allá en el cielo
con derroche de colores,
y se alegran los espectadores
al ver el arcoíris de caramelo.

Alejandro J. Díaz Valero

Honor al Himno Nacional

Firme y distinguido
el niñito está
escuchando el himno
y sin pestañear.

Parado muy firme
oyendo sus notas
el niño prosigue
como buen patriota.

Que bella consigna
soldadito escolar,
cuando honor le brinda
al Himno Nacional.

Alejandro J. Díaz Valero

Esperando al hermanito

Están alegres en la casa
todo hoy es emoción
estamos esperando que nazca
el hermanito menor.

Ya le compramos juguetes
con sonidos divertidos,
los pañales y chupetes
esos que usan los niños.

Ya su cunita lo espera
con sus sábanas de ositos
y hasta la bella abuela
espera a su nietecito.

Mi hermanito esta que llega
ya lo estamos esperando
por él la familia entera
a Dios le pedimos tanto.

Están alegres en la casa
todo hoy es emoción
todos besan y se abrazan
al hermanito menor.

Alejandro J. Díaz Valero

El lápiz desgastado

El lápiz tiene un dolor
y llora a más no poder
pues desgastó su tacón
cuando bailó en el papel.

Hasta el sombrero de goma
lo tiene hecho pedazos
porque borra que te borra
anduvo por muchos trazos.

A la pijama amarilla
que se puso para dormir
el color ya ni le brilla
por el uso al escribir.

El lápiz esta cansado
ya no quiere ni reír
porque ha sido utilizado
en el arte de escribir.

El lápiz tiene un dolor
y llora a más no poder,
pero se siente mejor
contribuyendo al saber.

Alejandro J. Díaz Valero

Naufragio

Mi barquito ha naufragado
lo tengo que socorrer,
yo mismo lo he fabricado
con una hoja de papel.

La lluvia lo ha volteado
apenas comenzó a llover,
pero yo seguiré al lado
pues no lo quiero perder.

Su forma es muy divertida
le pinté un ancla al revés,
quiero enviarlo a la marina
a ver que hacen con él.

Es un juguete que hice
con dobleces a granel,
y paso momentos felices
sin ver el tiempo correr.

Esa lluvia que ha caído
de una manera tan cruel
sin querer ha destruido
mi barquito de papel.

Alejandro J. Díaz Valero

Lechuza y chocolate

Ayer la lechuza
dejó el chocolate
y dio como excusa
que comió bastante.

No quiso siquiera
ni probarlo un poco
como si eso fuera
comida de otro.

La lechuza ayer
dejó el chocolate
no quiso ni comer
y se fue a otra parte.

Qué gran disparate,
cosa tan confusa,
darle chocolate
a una lechuza.

Alejandro J. Díaz Valero

Lamparita de noche

Lamparita, lamparita
tu luz me desvela,
cuando hago de prisa
tareas de la escuela.

Lámpara sencilla
que en mi habitación
jamás me encandilas,
eres un amor.

Alumbra lamparita
mi pequeño rincón
eres muy bonita
como tú no hay dos.

Alejandro J. Díaz Valero

Mesa sin mantel

La señora mesa
está sin mantel,
porque de sorpresa,
derramaron café.

La señora mesa
está corajuda
por esa torpeza
se quedó desnuda.

experiencia cruel
confírmelo usted:
mesa sin mantel
taza sin café.

Alejandro J. Díaz Valero

Forma de vestir

La señora rana
de un verde bonito
se vistió de gala
para un bautizo.

Y el señor sapo
sin más miramientos
se vistió de harapos
para un casamiento.

Cada quien selecciona
su propia forma de vestir
y no falta gente habladora
que siempre tenga algo que decir.

Alejandro J. Díaz Valero

Mañas y vicios

Una cucaracha
perdió sus zarcillos
y dijo la guacharaca
que los tiene el grillo.

La gallina perdió un anillo
que tiene un brillante
dicen que lo tiene el armadillo
porque se lo dio el elefante.

La gansa perdió la cartera
en un descuido que tuvo
y dijo la rana platanera
que se la había visto al canguro.

La hormiga perdió un zapato
que tenía la hebilla al revés
y dice que lo tenía el gato
y se lo regaló al ciempiés.

La mariposa perdió una pulsera
que tiene los bordes dorados
y la tiene la abeja obrera
según y que lo ha encontrado.

Todos han perdido el juicio
en ese bosque controvertido;
solo las mañas y los vicios
es lo único que no han perdido.

Alejandro J. Díaz Valero

Fiesta contributiva

Juana Ruperta
abrirá la puerta,
y tú, Mariana
abrirás la venta.

María concepción
abrirá el portón,
y María Gracia
limpiará la casa.

Carmen Emilia
acomoda las sillas,
y María Teresa
acomoda la mesa.

Clementina
arregla la cortina
y Auxiliadora
será la anfitriona

Ana Cristina
trae gelatina,
y a Gertrudis le pido
que traiga el sonido.

Tú Margarita
traes papas fritas,
y Asunción
trae un turrón.

Ana Isabel
trae un pastel,
y Consuelo

trae caramelos.

María Julieta
trae tartaletas,
Mientras que Rosa
trae gaseosas.

Y yo, ¡Qué pena!
como cosa rara,
solo un poema
y eso no es nada.

Alejandro J. Díaz Valero

Café caliente

La taza humeante
de café caliente
de modo constante
acompaña siempre.

Café oloroso
y recién colado
vive entre nosotros
y nos brinda agrado.

Una tacita humeante
de café sabroso,
denme cuanto antes
con pan y bizcocho.

Aljandro J. Díaz Valero

Paisaje bonito

El molino giraba
de marera fiel
mientras la cascada
cantaba con él.

Cuando el viento pasa
barre como escoba,
y entonces la casa
se refleja en sombras.

Paisajes bonitos
que son un encanto
si tu no lo has visto
vete para el campo.

Alejandro J. Díaz Valero

Pececito de pecera

Tu mar ya no es inmenso,
ahora es pequeñito
es por eso que pienso
que a veces das gritos.

Pececito prisionero
en pecera de cristal,
de verdad yo quisiera
devolverte hasta el mar.

Pececito de colores
mi mente te dibuja
entre algas y caracoles
haciendo burbujas.

Alejandro J. Díaz Valero

Los besos de mamá

Cuando salgo a jugar
mi mamá me besa
y siento en su besar
el sabor a fresa.

Cuando salgo de viaje
para alguna parte
entonces me saben
es a chocolate.

Y si llego bravo
mi mama me maravilla
sus besos ofrendados
saben a vainilla.

Alejandro J. Díaz Valero

Haciendo versos

Versos de poca literatura
hice en un viejo cuaderno,
feos como una oruga
y extraños como los truenos.

Versos de poca monta,
hice con mucho esmero,
gastando hojas y hojas
a ver si salían buenos.

Y fueron tantos los versos,
y fueron tantas las prosas,
que ahora en mi cuaderno
vuelan como mariposas.

Alejandro J. Díaz Valero

Dibujando sonrisas

Dibuja mi cara
hazme una sonrisa
vamos, no seas mala
y hazlo de prisa.

Con tu lápiz de carbón
que ya esta afilado
dame tu emoción
con esos trazados.

Que bella sonrisa
me has dibujado
gracias amiguita
¡Qué bello regalo!

Alejandro J. Díaz Valero

El pianista

El pianista toca
poniendo el corazón,
y en sus nota desglosa
su bella inspiración

Pasea por las teclas
sus manos una a una
embelesando a la audiencia
y también a la luna.

¡Qué buen pianista!
todos repetían...
Mientras él exista
habrá melodías.

Alejandro J. Díaz Valero

Dos ovejas y dos mariposas

Dos ovejas sonreídas
y dos alegres mariposas
eran muy buenas amigas
y lucían esplendorosas.

Las mariposas ven a las ovejas
como a sus propias hermanas
pues recuerdan, sus crisálidas de seda
al verlas cubiertas por su lana.

Ovejas y mariposas
se encuentran de vez en cuando,
y mantienen amistad hermosa,
unas balando y las otras volando.

Alejandro J. Díaz valero

Cuadernito de rayas

Cuadernito de rayas
del reino animal
cuando a la escuela vayas
qué bueno será.

Tu cuerpo rayado
es el ideal
para hacer trazados
y no dibjujar.

Cuadernito de rayas
la cebra es
y unas estrofas rimadas
le regalaré.

Alejandro J. Díaz Valero

El sapito

Sapito, sapito
sapito brincón
ya nadie te ha visto
brincar bajo el sol.

Sapito, sapito
sapito cantor
tu canto exquisito
también se apagó,

Sapito, sapito
sapito bailón
perdiste el ritmo
no sé qué pasó.

Sapito, sapito
tu verde color
era my bonito
pero se acabó.

Sapito, sapito
tengo que extrañarte,
si voy y visito
a tu viejo estanque.

Alejandro J. Díaz Valero

La lombriz de tierra

Cuando hay humedad
vive muy feliz...
¡Que felicidad
Esa es la lombriz!

Ella vive en paz
en el lodazal
y la sacan de allá
para ir a pescar.

Lombricita callada,
escóndete por favor,
no seas carnada
de ningún pescador.

Alejandro J. Díaz Valero

El topo

Pareces un ratón
pero eres otro,
eres excavador
y te llamas topo.

Tu comes insectos
dentro de tu cueva
y vives contento
bajo de la tierra.

Preséntate te pido
a todos nosotros
di que eres amigo
y te llamas topo.

Alejandro J. Díaz Valero

El Chigûire

Quiero de verdad, amigo chigüire,
que tengamos una conversación
porque hay muchos decires
que estás en peligro de extinción.

Eres el más grande roedor
que se haya conocido
por eso levanto mi voz
para que no seas extinguido.

Eres chigüire *o capibara*
un roedor que poco se ve
es tu carne tan preciada
por eso estos versos te ofrendé.

Alejandro J. Díaz Valero

El Oso hormiguero

El oso hormiguero
camina y camina
con gran desespero
va buscando hormigas.

Si haya la madriguera
es como una mina
y se come enteras
todas las hormigas.

Este oso glotón
es grande y robusto
siempre al batallón
les pega su susto.

Alejandro J. Díaz Valero

La termita

Señora termita
qué cosa tan seria
la creí mi amiga
y dañó mi madera.

Ay termita brava,
ayer me enteré
que también te llaman
a tí, comején.

Hormiguita blanca
cuando me visitas,
me dejas sin patas,
mi silla bonita.

Alejandro J. Díaz Valero

El Pingüino

Hay largos caminos
hechos en el hielo
por donde el pingüino
camina sin miedo.

Valiente y decidido
va marchando lejos
porque los pingüinos
son seres muy buenos.

Dios ha querido
que no alce vuelo,
por eso el pingüino
no surca los cielos.

Con su traje negro
y corbata blanca
los pingüinos fueron
juntos a la Antártida.

Al señor pingüino
dejo de recuerdo
esto que hoy escribo
aquí en mi cuaderno.

Alejandro J. Díaz Valero

El canguro

Saltas con apuro
en tus patas de atrás
eres tú, canguro,
un gran marsupial.

Canguro te miro
cargando contento
a tu cangurito
en tu bolsillo abierto.

Amigo canguro
quiero que lo sepas,
soy amigo tuyo
lo digo en mis letras.

Alejandro J. Díaz Valero

El Pulpo

Sin codos y sin rodillas
tu cuerpo es una extrañeza;
sin cola y sin costillas
lo tuyo es pata y cabeza.

Oye amigo pulpo
con cariño te saludo
porque yo no te culpo
que siempre estés mudo.

Oye amigo pulpo,
tú que estás en el mar,
evita los insultos
que te hagan pelear.

Si alguien por disgusto
te invita a una riña,
huye amigo pulpo
y suelta tu tinta.

Alejandro J. Díaz Valero

El Rabipelado

Al señor Rabipelado
lo llaman zarigüeya
y donde ha llegado,
ha dejado huella.

Amigo Rabipelado
que tanto caminas
no seas tan osado
deja las gallinas.

Eres marsupial
tímido por cierto;
allá en el corral
te guardan respeto.

Adiós rabipelado
vete ya de aquí
aquí no hay gusanos
ni tampoco maíz.

Rabipelado bandido
ya supe que es cierto
que cuando ves peligro
te haces el muerto.

Alejandro J. Díaz Valero

El Lagarto

El fin de semana
me fui para el campo
y vi entre la grama
a un verde lagarto.

Iba apresurado
y corría tanto
parecía asustado
el pobre lagarto.

Corrió y se perdía
y hasta daba saltos
aún recuerdo el día
en que vi el lagarto.

Alejandro J. Díaz Valero

La pereza

Pereza, pereza
no seas perezosa
que nada te cuesta
ser mas hacendosa.

Pereza, pereza
el deber te llama
ve y sirve la mesa
y tiende las camas.

Pereza ya es hora
de dejar el descanso,
agarra la escoba
ve y barre el patio.

Alejandro J. Díaz Valero

El delfín

Eres apreciado
por tu inteligencia
y un alegre nado
nos da tu presencia.

Juegas en forma divertida
en tiernas faenas
con tu huequito arriba
como las ballenas.

Eres mamífero del mar
aunque pareces pez;
eres el bello animal
que tantos quieren tener.

Quise estos versos escribir
con alegría y mucho agrado,
para el señor Delfín
amigo de los humanos.

Alejandro J. Díaz Valero

La Rana Platanera

Ranita descolorida
ya tienes tu fama
será que eres albina
o es que estás entalcada.

Ranita platanera
pálido algodón
a veces quisiera
darte tu verdor.

Rana platanera
dime, te lo imploro
¿Te bañaste entera
en un charco de cloro?

Rana platanera
y si es así,
vive a tu manera
y sé muy feliz.

Alejandro J. Díaz Valero

El Escarabajo

Insecto colorido

que alegras mis ojos

destruyes cultivos,

te llaman gorgojo.

Vives en todas partes

eres numeroso

yo voy a ofrendarte,

señor congorocho.

Tus mandíbulas de tenaza

dañan a los campos,

tu presencia no es grata,

amigo escarabajo.

Alejandro J. Díaz Valero

EL Rinoceronte

Tu nariz cornuda
y ojos pequeños
te delata sin duda
por eso te vemos.

Tu piel es muy gruesa
y muy resistente
a muchos le cuesta
hincarte los dientes.

Tienes gran olfato
pero poca vista
lentes de contacto
ya tú necesitas.

Rinoceronte amigo
ten mucho cuidado
huye del peligro
si eres observado.

Alejandro J. Díaz Valero

El cocodrilo

Viejo cocodrilo
estás al acecho
pareces dormido
pero estás despierto.

Cocodrilo habla
eres legendario,
tu familia data
de los dinosaurios.

Ese gran señor
es el cocodrilo,
gran depredador
de caños y ríos.

Alejandro J. Díaz Valero

El ciempiés

Cien zapatos lleva
el señor ciempiés
se los puso a la carrera
y están al revés.

Esos cien zapatos
aprietan sus pies
se quejo hace rato
y ahora otra vez.

Hagamos un trato
para así resolver
cambiemos los zapatos,
ayúdeme usted.

Hagamos que camine
tal como es
que no se desanime
el señor ciempiés.

Cuando tenga derecho
todos sus zapatos,
se verá como los helechos
que hay en el patio.

Alejandro J. Díaz Valero

La Guacamaya

Señora guacamaya
dígame una cosa
¿Porqué no se calla
no sea escandalosa?

Sus gritos no soporto,
pero sus plumas de colores
me recuerdan de pronto
mi caja de creyones.

Guacamaya, guacamaya
yo sé que usted vuela,
antes de que se vaya
déjeme hacerle un poema.

Alejandro J. Díaz Valero

El alacrán

Señor alacrán
no sea tan peleón,
deje de pelear
guarde su aguijón.

Señor escorpión
yo a usted lo condeno
pues sin compasión
inyecta veneno.

Si vas al desierto
alerta debes estar
para evitar contratiempos
con el señor alacrán.

Alejandro J. Díaz Valero

La Chinche

Nadie la quiere
porqué huele mal
y todos prefieren
verla volar.

Señora chinche
hágame el favor
cuando usted visite
traiga buen olor.

Todas las personas
de las chinches huyen
de verdad no es broma
oler su perfume.

Alejandro J. Díaz Valero

El pez espada

Guerrero de escamas
que andas por el mar
desenfundando tu espada
para ir a nadar.

Te defiendes de animales
que te quieran dañar
y si tu espada blandes
los logras ahuyentar.

Tú tienes espada
y te puedes defender
otros no tienen nada
y tienen que correr.

Señor pez espada
si te veo corro,
nado en forma agitada
y pido socorro.

Alejandro J. Díaz Valero

El Murciélago

con sus alas desplegadas
vuelan sin saber para donde
mamíferos de ropa enlutada
que entre sombras se esconden.

Dicen que es amigo
del Drácula chupa sangre
y que por ser un vampiro
tampoco lo quiere nadie.

Pero quien la verdad busca
para saber cómo eres
sabrá que son las frutas
las que comer tú prefieres.

Murciélago con qué extrañeza
evitas tú el desvelo,
poniendo hacia abajo tu cabeza,
es que concilias tu sueño.

Y aunque a muchos asombre
esta curiosa coincidencia
el Murciélago lleva en su nombre
las cinco vocales completas.

Alejandro J. Díaz Valero

La Mantis religiosa

La mantis religiosa
es una ramita seca
y al verla provoca
con ella hacer fiesta.

Palito sin clorofila
que te mueves con el viento
los niños y las niñas
te ven con detenimiento.

Señora Mantis quisiera
por pura curiosidad
saber si usted en primavera
era verde de verdad.

Alejandro J. Díaz Valero

El Piojo

El piojo chupaba
con mucha firmeza
y yo me rascaba
siempre la cabeza.

El piojo no es grande
pero es molestoso
nos chupa la sangre
a todos nosotros.

Recógete el pelo
o yo te lo recojo;
pues no quiero verlo
llenito de piojos.

El piojo a la escuela va
y no sabe leer
sólo va a molestar
una y otra vez.

Alejandro J. Díaz Valero

El avestruz

Eres un ave no voladora,
la más grande del planeta
eres rabiosa señora
eso es bueno que se sepa.

Tu presencia amenazante
se vuelva tan agresiva
por cuidar los huevos gigantes
para que no te persigan.

Tu tamaño exagerado
y tu curiosa presencia
siempre produce agrado
alegría y complacencia.

Alejandro J. Díaz Valero

El pájaro carpintero

Escucho que cantas
golpeando sin miedo
y conviertes en flauta
al viejo madero.

Pájaro carpintero
con tu pico fuerte
trabajas con esmero
luciendo un copete.

De tu libertad haces gala
siempre a la buena de Dios,
temen que rompas las jaulas
picoteando alegre: Toc, toc toc.

Alejandro J. Díaz Valero

El Hipopótamo

Ballena terrestre
que a veces navega
yo te he visto siempre
con tu boca abierta.

Eres peligroso
y gran depredador
más fuerte que un oso
de gran dimensión.

Oye hipopotámito
caballo del agua
si ves que te visito
no me hagas nada.

Alejandro J. Díaz Valero

La Manta raya

El mar tenía frío
y como no aguantaba
se arropó contigo
amiga manta raya.

Manto oscurecido
que en el fondo del mar
descansa tranquilo
aunque sabe nadar.

Adiós manta raya
me despido de usted,
cuando vaya a la playa
no la molestaré.

Alejandro J. Díaz Valero

La avispa

¡¡Ay que cinturita!!
tan linda y coqueta
nos muestra la avispa
cuando va de fiesta.

Volando se agita
haciendo desaires
y va a toda prisa
a su clase de baile.

Hola amiga avispa
guarde su aguijón...
Adiós señorita
no quiero picor.

Alejandro J. Díaz Valero

El Gorila

Siempre está rabioso
cuando tú lo miras
ese señor, no es otro
que el señor gorila.

Su pecho golpea
con tanta potencia
y se zarandea
con mucha insistencia.

Amigo y amiga
ten mucho cuidado
si ves un gorila
cuando está enojado.

Gorila, Gorilón
rey de los primates
ya tendré ocasión
para visitarte.

Alejandro J. Díaz Valero

El cigarrón

Te vi cigarrón
que pasaste zumbando,
y te despediste veloz
quien sabe hasta cuándo.

Amigo cigarrón
cuando vas volando
parece que un ventarrón
te estuviera empujando.

Guiadas por las superstición
dicen algunas viejitas
que al llegar a casa un cigarrón
seguro que habrá visita.

Adiós cigarrón negro
adiós cigarrón amarillo
eres noble y sincero
Adiós mi querido amigo.

Alejandro J. Díaz Valero

La sanguijuela

Animalito travieso
gran comelón
aunque no comes queso
eres un glotón.

Te gusta la sangre
eres depredador
y comiendo carne
la pasas mejor.

Señora sanguijuela
yo a usted la recuerdo
cuando iba a mi escuela
con libros y cuadernos.

Alejandro J. Díaz Valero

El Cangrejo

El cangrejo asustado
camina sin progreso
pues se va de lado
y de retroceso.

Él se va hacia el norte
mirando hacia el sur,
cangrejo componte
que te deja el bus.

El cangrejo tiene
los ojos pelados,
no consigue peine
y está despeinado.

Cangrejo, cangrejo
tanto caminar
búscate un espejo
y corregirás.

Alejandro J. Díaz Valero

La Garza

Tengo la esperanza
de ir a la laguna
a ver garzas blancas
aunque sea una.

Son altas y esbeltas
como las palmeras
y alegres vuelan
allá en las riberas.

Lucen elegantes
su traje almidonado
y su cuello planchado
se ve muy radiante.

Adiós Garza blanca
nubecita de plumas
te veré a distancia
en la vieja laguna.

Alejandro J. Díaz Valero

El Conejo

Vi tus orejas grandotas
y tus pelos tan suaves eran
que se parecen a la mota
con que se entalca mi abuela.

Vi tus ojos colorados
y tus bigotes de japonés,
largos y separados
y no pasaban de tres.

Conejo de triste mirada
siempre andas asustado
con tus orejas paradas
mirando a todos lados.

Alejandro J. Díaz valero

El Camaleón

Eres cual bandera
de color vivaz
no sé ni siquiera
cuando a veces estás.

Un gran pabellón
que cambia colores
está el camaleón
entre los mejores.

Es gris, verde o marrón
cuando cambia el traje,
y es el gran campeón
para el camuflaje.

Alejandro J. Díaz Valero

La hiena

Doña carcajada
no se ría tanto
que hasta desagrada
y nos causa espanto.

Sea seria y callada,
deje su relajo ya;
que tantas risotadas
producen malestar.

Le haré con mi poesía
un homenaje especial
pero luego con su jauría
se me va, a otro lugar.

Alejandro J. Díaz Valero

El tuqueque

A mi casa llegaste
sin ser invitado
y allá te paseaste
por todos lados.

Fuiste a las habitaciones
a la sala y al baño,
y a todos los rincones
cantando y cantando.

Siempre apareces
tan sorpresivo,
amigo tuqueque
que broma contigo.

Para trepar paredes
tienes experiencia,
Tuqueque tu eres
la Salamanquesa.

Alejandro J. Díaz Valero

La hormiga

Señora hormiga
déjeme quieto
no me persiga
exijo respeto.

Señora hormiga
porqué usted es así,
salga de la cocina
vaya hasta el jardín.

Hormiga trabajadora,
tome vacaciones urgente,
descanse aunque sean horas
y busque ya su suplente.

Alejandro J. Díaz Valero

El Colibrí

Bella cajita de creyones
que a mi jardín engalana
¿Dime donde están los motores
con el que agitas tus alas.?

Luces radiante y bonito
paseando de flor en flor,
eres un arcoíris con pico
que deslumbra bajo el sol.

Sigo de verdad confundido
¿dígame señor chupa flor
en donde tiene escondido
ese famoso motor?

Alejandro J. Díaz Valero

El Gusano peludo

Hay un señor barbudo
que de verdad luce mal
porque afeitarse no pudo
por su estado catarral.

Gusano que sobre el tallo
te mantienes testarudo,
muchos te han calificado
como "gusano peludo"

Una solución sencilla
te daré con buenas intenciones:
¡Cómprate un par de hojillas
y aféitate tus cañones!

Alejandro J. Díaz Valero

La Mariposa Monarca

Vi arregladas sus maletas
en la puerta de su casa
se va de viaje contenta
la Mariposa Monarca.

Su entusiasmo, es obvio
pues se va sonriente
a su viaje migratorio
por distintos continentes.

Mariposa anaranjada
que viajas con energía,
tráeme al volver a casa
retazos de poesía.

Alejandro J. Díaz Valero

La pasta dental

Hay una señora
que es muy especial
gran colaboradora
con la higiene bucal.

Ella a toda hora
es muy servicial
blanquea sin demora
cada pieza dental.

Con alegría sin igual
yo les digo sonriente
que es la pasta dental
nuestra amiga de siempre.

Alejandro J. Díaz Valero

Adiós Vacaciones

Siento extrañas sensaciones
y hasta ganas tengo de llorar
hoy es el último día de vacaciones,
mañana comienza otro año escolar.

Adiós largas horas de sueño
adiós trasnochos y diversiones,
me esperan ahora los cuadernos
y también el libro de lecciones.

Adiós horas despreocupadas
esas que a todos nos complace,
ya tengo la mochila preparada
para otro primer día de clase.

Alejandro J. Díaz Valero

Fiesta grata

La hija de Doña Cleopatra
tuvo una fiesta de cumpleaños
hubo dulces y piñata
y hubo muchos invitados.

Estuvo tan buena la fiesta
que ya hasta tengo deseo
que pase el año que entra
para que haga otra fiesta Doña Cleo.

Voy a estar pendiente de la fecha
y contaré los días que pasan,
para disfrutar de nuevo otra fiesta
para la hija de Doña Cleopatra.

Alejandro J. Díaz Valero

El mejor doctor

Hay un doctor muy afamado
que cura niños con una receta
indicando tortas y helados
caramelos y chupetas.

Todos los niños sin ser obligados
cumplen gustosos el tratamiento
y van al consultorio muy confiados
además de voluntariosos y contentos.

El doctor a veces cambia la receta
y coloca nuevas medicinas
palomitas de maíz y galletas
algodones de azúcar y gelatinas.

Los niños están convencidos
que enfermarse ya, es un honor,
y como son tan agradecidos
dicen que es: El mejor doctor.

Alejandro J. Díaz Valero

Tierra sonreída

La tierra está blanda
la ablandó la llovizna;
el pájaro canta
y brota la semilla.

Ya no está endurecida
la lluvia le mojó la cara
dejándola sonreída
para que flores brotaran.

La tierra huele diferente
ahora huele a primavera,
como si todo el ambiente
tuviera tierra nueva.

Ya no está endurecida
la llovizna le cambió su cara
por eso alegre nos convida
a quererla y a cuidarla.

Alejandro J. Díaz Valero

El perfume de mamá

Mi mamá se perfuma
con frescas lociones,
ella compra unas
que son de las mejores.

Cada vez que me besa
o me abraza de cerquita
me deja su aroma en la cabeza
y a veces en la camisa.

Cuando ella llega a la casa
yo la descubro al momento,
todo huele a ella por donde pasa,
y eso me pone muy contento.

Mi casa es un hermoso jardín
y mi mama es la flor que aroma,
por eso mi verso le escribí
y quise dárselo en persona.

Alejandro J. Díaz Valero

Días nublados

El sol ayer no pudo salir
y creo que hoy le pasará igual;
el cielo se puso de pronto gris,
y las nubes se quieren desparramar.

El sol está escondido
y tiene dos días sin alumbrar;
ya extraño el cálido brillo,
que cada mañana él nos da.

Nubecitas entrometidas
dejen ya al sol tranquilo,
déjenlo que alumbre nuestras vidas,
encendiendo alegre su faro amarillo.

Alejandro J. Díaz Valero

Enyesado

Me he fracturado un hueso
en una fatal caída;
jugando en el receso
cualquiera se descuida.

Corriendo amigos y maestros
atendieron mi pierna adolorida,
el médico de guardia me puso un yeso
un poco mas abajo de la rodilla.

Que dolorosas son las fracturas
yo se los digo por experiencia...
Eviten en la escuela cometer locuras
y háganle caso a la maestra.

Alejandro J. Díaz Valero

Luna pintada de azul

Esperé con inquietud
la noche de ayer,
oí que una luna azul
iba a resplandecer.

La luna cuando brilla
se muestra a plenitud
sea plateada o amarilla
o vestida con espejo azul.

Yo sigo pensando, señores
que Dios pinta con exactitud,
¿Será que se le acabaron los creyones
y por eso la luna la pintó de azul?

¿O será que el padre eterno
en una noche de luz
quiso hacer con el cielo juego
y por eso pintó la luna de azul?

Cual sea la situación
iré a unirme a la multitud,
para disfrutar la ocasión
de ver la luna de azul.

Alejandro J. Díaz Valero

La maestra buena

Maestra, usted me ha dicho
que yo soy muy malo,
y a los otros chicos
los ve con agrado.

Habla de mi indisciplina
y que soy desaplicado
porque no soy como Cristina
ni como José Ricardo.

Yo a usted le guardo respeto
y decirlo no me apena
¡Usted es lo mejor que tengo,
mi bella maestra buena!

Alejandro J. Díaz Valero

Sin contar con los dedos

La matemática no es un juego
lo he comprendido de repente,
ya no quiero contar con los dedos
ahora prefiero, contar con la mente.

A nadie le quede duda
que cuando aprendemos a contar;
los dedos son de mucha ayuda
si queremos sumar o restar.

Ahora que ya estoy multiplicando
y sé que pronto voy a dividir,
no quiero con dedos seguir contando
por eso me esfuerzo por sobresalir.

Alejandro J. Díaz Valero

Clases para dormir

Una tortuga lloraba
a orillas del riachuelo
porque el sueño no conciliaba
y la mataba el desvelo.

Vete a que doña pereza,
le dijo su colega el caracol,
ella duerme más que una princesa
y puede darte la solución.

La tortuga ya no llora
ahora duerme de corrido
con tremenda profesora
fue bastante lo aprendido.

Con esa clase magistral,
¡Ay tortuga ya te veo!
en un sueño sin final,
en los brazos de Morfeo.

Alejandro J. Díaz Valero

Fiesta en el cielo

Vi muchos luceros
alrededor de la luna
saboreando caramelos
y otra confituras.

Cada lucero mostraba
su carita muy feliz
comiendo cotufas azucaradas
y palitos de maíz.

En el cielo ya no hay luceros
se ve, poco iluminado,
parece que ya lo barrieron
porque la fiesta ha terminado.

Alejandro J. Díaz Valero

Mirando la tarde

Mirando la tarde quieta
pude ayer comprender
que soy la brisa de mi cometa
y las olas de mi barco de papel.

Soy los trazos de mis letras
con esas que he podido aprender,
y soy el sabor de las chupetas
que comí en los tiempos de ayer.

Mirando la tarde quieta
pude ayer comprender,
que la vida me hizo poeta
según me contó el atardecer.

Alejandro J. Díaz Valero

Hagamos un trato

Hagamos un trato
con mucho alborozo;
si me das un abrazo
yo te doy otro.

Si una sonrisa me das
con alegría y esmero
enseguida verás
que yo te la devuelvo.

Celebrar un trato contigo
me da mucho gusto,
aunque yo sea un niño
y tú seas adulto.

Alejandro J. Díaz Valero

La amiga fea

Dicen que mi amiga es fea
pero a mí no me importa nada
porque yo admiro en ella
la belleza de su alma.

Su carita no es un encanto
estoy convencido de eso,
ella es muy linda de trato
y es de nobles sentimientos.

Aunque no sea bonita
así la quiero,
nuestra amistad implica:
¡Cariño sincero!

Alejandro J. Díaz Valero

Dejé la tarea

Salí muy de prisa
para la escuela
y dejé en la repisa
ya hecha, mi tarea.

Fue difícil hacerla,
como ninguna otra,
y al dejarla, mi maestra,
me pondrá mala nota.

El alma me volvió al cuerpo
los ojos me relampaguean,
mamá venciendo contratiempos
me trajo al colegio mi tarea.

Alejandro J. Díaz Valero

Palomita torcaza

Eres una palomita pequeña
y muchos te llaman Torcaza
andas por el campo vuela que vuela
y no sé, cómo no te cansas.

Palomita de alas color marrón
que vuelas con sobrada maestría
nunca te imaginé metida en prisión
cuando mis ojos de niño te veían.

Siempre palomita te he visto
volando por campos ágil y ligera
jamás pensé, te lo repito
tenerte en mi casa prisionera.

Alejandro J. Díaz Valero

Llave y candado

No entra la llave
en el candado
y nadie sabe
quién lo ha cerrado.

La llave no abre
porque no gira
si no hay verdades,
habrá mentiras.

Pobre llave
y pobre candado
no son iguales
y se han bloqueado.

Alejandro J. Díaz Valero

Sillas y mesa

Señoras sillas
vaya que lata
ustedes si chillan
con esas patas

No sea insensata
que da tristeza
cuando usted se arrastra
señora mesa.

Dejemos ya,
de discutir,
que van a almorzar
y nos pueden oír.

Alejandro J. Díaz Valero

Repasando

Tengo examen y estudié poco
para qué lo voy a negar
por eso ahora repaso nervioso
minutos antes de presentar.

Mis amigos están tranquilos
ninguno de ellos lee ni repasa,
ninguno se encuentra en vilo,
porque todos estudiaron en su casa.

Esta experiencia desagradable
no la quiero volver a vivir,
sí quiero progresar y ser grande
debo estudiar para sobresalir.

Alejandro J. Díaz Valero

Frutaladas

La señora Lechosa
está muy furiosa
porque el señor Pepino
le hizo un guiño.

Y la Mandarina
se lleno de ira
porque el Banano
le besó la mano.

La Berenjena
tiene mucha pena
porque el Tomate
la volvió desastre.

Y la señora Uva
tiene amargura,
porque la Granada
la dejó plantada.

Alejandro J.- Díaz valero

Animaladas I

La señora abeja
alegre festeja
en el gran fiestón
que hizo el león.

La Vaca enojada
sin pensar en nada
al pobre Cerdo
le trato de lerdo.

La señora Gallina
corrió a la esquina,
persiguiendo al Grillo
que resultó pillo.

Doña Guacamaya
muy triste se halla,
porqué el ciempiés
perdió la fe.

El señor gato
estrena unos Zapatos,
se los compró a la Mofeta
que se los dio en oferta.

La señora Cebra
y doña Culebra
le quitaron el trato
al señor Sapo.

Doña Cucaracha
ha comprado un hacha
y fue a cortar leña

con doña Cigüeña.

Y la mariposa
por estar de golosa
dejó sin cena
al gusano de seda.

Así los animales
en términos generales
conviven cada día
por si no lo sabías.

Alejandro J. Díaz Valero

Cuestión de Zapatos

El hijo de los Arrieta
está llorando otra vez,
los zapatos le aprietan
y no aguanta sus pies.

Al hijo de los Fernández
de manera muy cruel,
los zapatos le quedan grandes
y le bailan en los pies.

El hijo de la familia Soto
bajando viene la cuesta,
tienes sus zapatos rotos
pero a él no le molesta.

No es cuestión de zapatos
como usted lo puede ver
sean costosos o sean baratos
lo importante es usted.

Alejandro J. Díaz Valero

Animaladas II

Doña Gata grita
y llora con amargura
porque una Termita
le partió una uña.

Hay un viejo Conejo
que se cree jovencito
yo aquí tengo un espejo
y a mirarse lo invito.

Yo el secreto develaré
sobre los ojos de los Gatos,
que ese verde que usted ve
son sólo lentes de contacto.

La señora Loba
busca sin descanso,
a su vieja escoba
para barrer el patio.

El señor elefante
quiere subir al ring
y se compró unos guantes
por cuarenta mil.

La señora ardilla
salió al mercado
a comprar mantequilla
y pan tostado.

Ya me voy nuevamente
se acabaron las novedades,
pero volveré insistente

con más animales.

Alejandro J. Díaz Valero

Animaladas III

El León fue a París
y se vino en carrera...
no lo dejaron lucir
su despeinada melena

Un gracioso Lobato
jugaba en la laguna
y al mirar unos Patos
demostró gran hambruna.

El Rinoceronte
tiene una corbata
de aluminio y bronce
con tiritas de lata.

La Cabra se queja
y pelea con ira,
con la pobre Oveja
que está tan tranquila.

La señora Osa
no quiere envejecer
y se siente moza
como un clavel.

Ay que animaladas
éstas que yo escribo,
las tenía guardadas
para mis amigos.

Alejandro J. Díaz Valero

Animaladas IV

Encima de la loma
un árbol está
y allí una paloma
comenzó a anidar.

Un viejo Turpial
discutió fuertemente
con un Cardenal
por lo mismo de siempre.

El Lorito real
junto a dos canarios
buscan al Turpial
por el vecindario.

La señora iguana
y don camaleón
andan de parranda
por el malecón.

El señor Salmón
ya no vive en el mar
porqué don Tiburón
lo quería atrapar.

Me voy a otros lares
pero después vuelvo
con más animales
que en mis versos tengo.

Alejandro J. Díaz Valero

Animaladas V

La señora ballena
iba como loca
a una verbena
que tenía doña Foca.

Castores vienen y van,
comen y no se sacian,
se comieron un samán
y también dos acacias.

La vieja Lechuza
se encuentra descalza
perdió sus pantuflas
arriba en la mata.

vi a dos ruiseñores
y a un colibrí
comiendo glotones
conchas de maní.

Allá va el lagarto
y va sin camisa,
se bañó en el charco
y anda de sonrisas.

Con esto termino
mis animaladas
si después me animo
vuelvo a presentarlas.

Alejandro J. Díaz Valero

Animaladas VI

La señora Codorniz
vendió el vestido
que doña Lombriz
le había tejido.

El señor cocodrilo
se siente muy mal
y un té de tilo
le van a dar.

La señora Urraca
hizo una sopa
y le puso una tapa
muy grandotota.

El Búho compró lentes
y aunque se ve más viejo,
así divisa la Serpiente
si viene de lejos.

La señora Danta
se fue al doctor
porque ya no aguanta
tanto dolor.

La señora Liebre
estaba en el hospital
con una fiebre
y tos catarral.

Ya no hay mas nada
que pueda contarles
se acabaron las rimadas

con animales.

Alejandro J. Díaz Valero

Animales y vegetales I

el señor pingüino
Se comió los pepinos,
y la señora Rata
las Patatas.

La señora Urraca
se comió la Espinaca
y doña Vaca
la Albahaca.

El Escarabajo
se ha comido el Ajo
y la Hiena
la Berenjena.

La lombriz
se comió el maíz
y la comadreja
la lenteja.

Alejandro J. Díaz Valero

Animales y vegetales II

EL Jabalí
se comió el Ají
y el Perro,
se comió los Berros

El señor Ciervo
Se comió el Pan tierno
y le dio al Canguro
el que estaba duro.

El señor abejorro
se comió el ajo porro
y la araña,
la caña.

La señora Almeja
se comió las Almendras
y la Tortuga Carey,
el merey.

Alejandro J. Díaz Valero

Animales y vegetales III

El señor Asno
se comió el Durazno
y la Iguana
la Manzana

El señor Gorgojo
se comió el Hinojo
y la Mariposa
la Pomarrosa.

El chihuaco
Se comió el icaco
y doña Garza
la Calabaza.

La Pereza
se comió la Fresa
y el Pez Espada
la Granada.

Alejandro J. Díaz Valero

Animales y vegetales IV

La Tortuga
se comió la Lechuga,
y el Caracol,
la Coliflor.

La Cucaracha
se comió la Remolacha
y la Gacela,
las Ciruelas.

El Mosquito
se comió el Zapallito
y el Gallo,
el Zapallo.

Alejandro J. Díaz Valero

Animales y vegetales V

El picure
se comió los cambures
y la gallina,
la mandarina.

El Gorrión
se comió el Melón
y la Lagartija,
las Endivias.

No quedó comida
barrieron la mesa,
por eso la rima
termina con esta.

Alejandro J. Díaz Valero

Ana y Juliana (Trabalenguas)

Junto a la ventana
está Doña Ana
ocultando sus canas.

y misia Juliana
que vive en la cuadra
la mira y se calla.

¿Será que Juliana
si tuviera las canas
tal vez Doña Ana
en la misma cuadra
la viera y callara
desde la ventana?

Alejandro J. Díaz Valero

Las dos galletas (trabalenguas)

Enriqueta con la raqueta
tumbó una galleta
y Carlota con la pelota
tumbó la otra;
ahora Petra,
que estaba quieta
quedó sin galletas.
Por eso Petra
en su cara muestra
tanta rabieta,
mientras Carlota
con una risota
y Enriqueta
con una mueca
dejaron a Petra
toda llorosa
Sin sus galletas.

Alejandro J. Díaz Valero

La pata de la gata (Trabalenguas)

Renata ata la pata de la gata,
y la pata de la gata tiene garrapata;
Por eso, cuando Renata ata la gata,
ata la garrapata;
Porque la gata de Renata
tiene garrapata en la pata.

Alejandro J. Díaz Valero

Trinadas (Trabalenguas)

Trina tiene trineo y tropieza,
Trina tiene trapecio y trampea
Trina no trampea en trineo,
ni tropieza con trapecio
Además Trina no trina ni en trineo ni en trapecio
Si trina trinara sus trinos trinarían traviesos
trampeando trapecio y tropezando trineo.

Alejandro J. Díaz Valero

Trabalenguas

TRABALENGUAS 1

Unión matemática
La trigonometría y los paralelepípedos matemáticamente se unieron.
por eso paralelepípedamente la trigonometría,
es trigonométricamente paralelepípeda.

TRABALENGUAS 2
Fórmula médica
Formúlemelo, formúlemelo doctor
Esa fórmula que usted formula es su formulada mejor
Formúlemelo, formúlemelo por favor.

Alejandro J. Díaz Valero

Más Trabalenguas

Cincuenta (trabalenguas)
Si hay cincuenta ten muy en cuenta llevar la cuenta
porque se cuenta que si hay cincuenta
y no te das cuenta, te quedas sin cuenta
y pierdes la cuenta de los cincuenta.
**

Diana, Adriana y Roxana (trabalenguas)
Si gana Diana, Roxana lo proclama
y si gana Adriana, Roxana se desgana
cuando Diana no gana, Roxana no proclama
y se desgana porque gana Adriana.

Alejandro J. Díaz Valero

Otros Trabalenguas

Los garbanzos de Pancho (trabalenguas)

Ayer en el ocaso
en pleno chubasco
cayó un centellazo
y dañó los garbanzos
que tenía Don Pancho
allá en el campo.
Pancho, Pancho
campo sin garbanzos
te dejó el chubasco
del ocaso.
Centellazo, centellazo
caíste como mazo
y el campo de Pancho
quedó sin garbanzo.
Chubasco al ocaso
centellazo y mazo
garbanzos y campo
pobre Pancho.

***

Folarerigán (Trabalenguas)

Folarerigán foraleligón
Raleli lareró
Farolito folarerigán
Faroleandito foraleligón
Leralí rerolá ralelí lareró.
****

Alejandro J. Díaz Valero

Otros Trabalenguas más

La siesta de Teresa (Trabalenguas)

Teresa con pereza duerme la siesta horas completas
pero si hay fiesta ella coqueta va y se despierta
y se presenta allá en la fiesta sin que lo sepan.
Teresa coqueta cuando no hay fiesta
Duerme la siesta horas completas
y se presenta solo si hay fiesta sin la pereza.
Teresa coqueta deja la siesta
vente despierta y muy dispuesta
que todos sepan que estas despierta
y como hay fiesta tú no te acuestas.
***

El tren y el tranvía (Trabalenguas)

El tren y el tranvía entre tres y trece
Transitan trémulos los tremedales
El tren transita a las tres
Y a las trece el tranvía transita
Nunca el tranvía transita a las tres
Ni el tren transita a las trece

Alejandro J. Díaz Valero

Iván, Johan y José (Trabalenguas)

José es de Irán
y habla francés
Johan es alemán
y habla holandés;
Iván es catalán
y habla Japonés
confundidos están
ellos tres
Iván, Johan y José
pues si José hablara holandés
y Johan francés
tal vez Iván no hablara japonés
y usted que habla español
quedó fuera de control
con esto que le conté.

Alejandro J. Díaz Valero

El perro y la gansa (Trabalenguas)

Me aterro con el perro en el cerro
que no se cansa y atrapa a la gansa que pasa
si la gansa por el cerro no pasa,
no me aterro ni el perro la atrapa
con la gansa no me aterro en el cerro,
si el perro no atrapa a la gansa ni se cansa.

Alejandro J. Díaz Valero

El resuello del camello (Trabalenguas)

Un camello no bello perdió el resuello
al doblar el cuello
y todo aquello le pasó al camello
por doblar el cuello
porque el resuello y lo no bello
no tiene que ver con aquello.
¡Pobre camello!

Alejandro J. Díaz Valero

Más trabalenguas menos tabra luengas

La piñata garabata (Trabalenguas)

La piñata garabata se desata
y en la casa la alharaca no se aguanta.
Si la garabata se desata en la alharaca
no se aguanta en casa la piñata.
por eso para evitar alharaca en la casa
no habrá piñata garabata.

Píporocicoqui (Trabalenguas)

Pico tico roqui poqui
cipo coti quiro quipo
quiro poqui coti cipo
roqui poqui tico pico
piporocicoqui
coroquipocipi.

Alejandro J. Díaz Valero

La rosa y la mariposa (Trabalenguas)

La mariposa primorosa
se posa en la olorosa rosa
si la rosa no fuera olorosa
la mariposa primorosa
tal vez no se posa en la rosa
y si la mariposa no fuera primorosa
igual se posa en la rosa olorosa
¡Qué cosa!
Primorosa y olorosa
En mariposa y rosa
Se posa y no se posa.

Alejandro J. Díaz Valero

El pato y la ardilla (Trabalenguas)

Chilla el pato ?ato
Porque la pilla ardilla
Le dio un batazo
Si no chilla, la ardilla pilla,
Le da m?s batazos
Al ?ato pato
Por eso chilla ante el batazo
Porque la ardilla a los ?atos
Como es pilla le da batazos.

Alejandro J. D?az Valero

Y otros trabalenguas más

Peso (Trabalenguas)
El piso pesa sí paso y poso donde pongo el peso y mis pasos.
Por eso no paso ni poso ni dejo los pasos en el piso donde pongo el peso porqué pesa.

La guanábana y la chirimoya (Trabalenguas)
La guanábana y la chirimoya
salieron guanabaneando y chirimoyeando
la guanábana guanabaneaba
y la chirimoya chirimoyisticamente
chirimoyeando y guanabanisticamente
la chirimoya y la guanábana
guanabanean chirimoyeando.

Alejandro J. Díaz Valero

Siguen los Trabalenguas

El loro de Teodoro (Trabalenguas)

El loro de Teodoro derramó cloro en el inodoro
por eso imploro a Teodoro que crie al loro con decoro
pues un loro con decoro no derrama cloro en el inodoro;
así que Teodoro pon decoro en el loro y habrá cloro.

Folarerigán (Trabalenguas)
Folarerigán foraleligón
Raleli lareró
Farolito folarerigán
Faroleandito foraleligón
Leralí rerolá ralelí lareró.

Alejandro J. Díaz Valero

El perro y los hierros (trabalenguas)

Jugando con el perro en el patio entierro pedazos de hierro
Si descuida el perro yo los desentierro pero a veces yerro
Porqué el pícaro perro me hace el desentierro sin que pueda verlo
Así que es el perro quien hace el entierro
Y se me hace un enredo encontrar los hierros.

Alejandro J. Díaz Valero

Dos profesiones enredadas (Trabalenguas)

El meteorólogo de la meteorología es amigo del otorrinolaringólogo del hospital
El meteorólogo no conoce de otorrinolaringología nada en especial
Y es que el otorrinolaringólogo tampoco sabe de meteorología por igual
Si el meteorólogo supiera otorrinolaringología lo mismo sería
que fuese otorrinolaringólogo o meteorólogo
porque ambos sabrían de meteorología y de otorrinolaringología
Entonces su profesión sería otorrinolaringolometeorología.

Alejandro J. Díaz Valero

Bailando trompo

Vamos a Jugar
amigo, ven pronto
que quiero estrenar
mi nuevo trompo.

Mi trompo comienza
a bailar con afán
si lo halo con fuerza
con el curricán.

La punta del trompo
con técnica certera
hace que el trompo loco
gire de varias maneras.

El trompo se ha detenido
en un dos por tres
ya verás amigo,
que lo bailo otra vez.

Alejandro J. Díaz Valero

Cruzando la calle

Mamá toma mi mano
para cruzar la calle
igual hace con mi hermano
aunque ya está grande.

Ella nos protege tanto
que no es difícil entender
que así pasen los años
no nos ve crecer.

Cuando la calle cruzamos
parecemos dos enamorados,
tomados de la mano
cruzando con cuidado.

Alejandro J. Díaz Valero

Restando

Cinco menos tres
pon mucha atención
si restas como es
debe darte dos.

Ocho menos dos
busca la respuesta
seis te resultó
si está bien la resta.

Restar con dificultad
es casi lo mismo
presta la unidad
sin perder el ritmo.

Si sabes sumar
es un paso bueno,
pues para restar
sumarás de nuevo.

Alejandro J. Díaz Valero

Ir al río

Quiero ir al río
a mirar las piedras,
el corre bravío
y juega con ellas.

Quiero ir al río
a ver sus riberas
con el colorido
de sus flores bellas.

Quiero ir al río
no digo más nada
será divertido
bañarme en sus aguas.

Alejandro J. Díaz Valero

El reloj de María

María tiene un reloj
de color rosado
que le regaló
su tío Fernando.

Si el reloj fuese gris
como cosa rara,
fuera el tío Luís
quién se lo obsequiara.

Y si fuera azul
el reloj mencionado
tal vez fueras tú
quién le dé el regalo.

Alejandro J. Díaz Valero

La bata blanca

¿Porqué esa bata blanca
cuando cumple su labor?
¿Será por la pureza tanta
de su bella vocación?

¿Porqué la bata blanca
dígame por favor?
¿Será que todos se percatan
que así es el alma del doctor?

Si no tiene la respuesta exacta
ya ni me importa la razón,
¡Siga con la bata blanca,
no se la quite, Doctor!

Alejandro J. Díaz Valero

Crack, crack

Se escucha un Crack
¡Un vidrio se quebró!
¿Qué pasará?
sólo el ruido se oyó.

Fue un ruido quebradizo
de algún roto cristal
que romper alguien quiso
para bien o para mal.

Se escucha de nuevo
Crack, crack, otra vez
y un pollito sale del huevo...
¡Acabado de nacer!

Alejandro J. Díaz Valero

La nueva cara de Zaid

El famoso personaje
de "Un Rincón Infantil"
cambia de cara y de traje
de manera muy sutil.

Gracias a un amigo dibujante
que accediendo a mi petición
hizo la imagen que en lo adelante
representará al ZAID de mi Rincón.

Mi antiguo dibujo ilustrativo
fue tomado del internet,
este es propio y exclusivo
creación de Geoffrey Vasileff

Siento gran satisfacción
y una enorme empatía
porqué esta nueva ilustración
tiene rasgos de Alejandro Díaz.

Mi poesía infantil
está vistiendo de gala
porque mi personaje ZAID
nos muestra su nueva cara.

Gracias amigo dibujante
por tu noble aportación,
para que mi verso siga adelante
con tu bella ilustración.

Alejandro J. Díaz Valero

Toma esta flor

Amigo lector,
por tu simpatía,
recibe esta flor
que es mi poesía.

Es la ingenuidad
hecha poema,
es mi amistad
alegre y plena.

Al jardín de la vida
le arranqué está flor
y la hice rima
con mi versación.

A tí la entrego
con mi sencillez,
mi flor con esmero
una, y otra vez.

Alejandro J. Díaz Valero

Un alegre encuentro

- Hola ZAID
- Hola Díaz
- ¿Qué lo trae por aquí?
- ¡Lo fresco de tu poesía!
- Ah sí, son versos infantiles
- Veo que rimas tienes miles
- Bueno no son tantas en realidad
- Pero todos tienen tu ingenuidad
- ¿Y usted señor Díaz Valero?
- Yo también escribo con esmero
- ¿Puedo versear con usted?
- ¡Claro, compañero!

Zaid dijo:
Son manos de felicidad,
dulces como un caramelo;
las manos de mi mamá,
manos que tanto quiero.

Díaz Respondió:
Manojo de flores abiertas
con las huellas de la vida
son las dos manos expertas
de mi madre envejecida.

Zaid dijo:
En el bello atardecer
cuando el sol adormita,
los pájaros se ven volver
en busca de su casita.

Díaz respondió:
En las nostalgias del ocaso
cuando el día apenas fenece,
las aves cruzan el espacio
y en su nidos adormecen.

Zaid dijo:
La escuela es para mí
un lugar en donde asisto
para aprender muy feliz
con maestra y amiguitos.

Díaz respondió:
Es la escuela el lugar
donde creamos imperio,
allí conjugamos el pensar
con nuestro propio criterio
****
Ha sido un gusto señor Díaz
haber verseado con usted.
gracias a tí por darme la alegría
de verte alegre crecer.
****
Y así termina el encuentro
de Díaz Valero con Zaid;
que a manera de cuento
presentamos para ti.

Alejandro J. Díaz Valero

Para escribir versos

La clave les voy a dar
para un poema escribir:
Lo primero es imaginar
y luego expresar el sentir.

Buscar un tema particular
luego su rima pulir
y después del verso pensar,
alguna metáfora incluir.

Y ya para finalizar
algo les voy a decir:
Al momento de publicar
no dejen de sonreír.

Alejandro J. Díaz Valero

Hábito de lectura

Un libro en la mano
como diaria rutina
nos quita el desgano
y cultura brinda.

Un libro es un amigo,
mejor que un perro
yo se lo que digo
y se que no yerro.

Un libro es la vida,
un libro es futuro,
pues él te convida
a descubrir el mundo.

El hábito a la lectura
es algo grandioso
te brinda cultura
alegría y gozo.

Alejandro J. Díaz Valero

Las distintas caras de Rincón Infantil

Distintas caritas he usado
en mi infantil rincón,
y con ellas me he identificado
en cada ocasión.

Lo importante amigos
es la ingenuidad
manteniendo el estilo
con mucha sinceridad.

Agradezco la ternura
que al rincón han brindado
sin importar la caricatura
que haya colocado.

Qué lindo es escribir
para mis amiguitos
sin tener que cumplir
ningún requisito.

Viva la poesía infantil,
viva la familia, y la gente buena,
vivan las rimas que hago para ti
y qué vivan las maestras y la escuela.

Que vivan los juegos y los libros,
que vivan los buenos sentimientos,
y que vivan también todos los niños
con su mundo de sonrisas y de cuentos.

Alejandro J. Díaz Valero

Los vagones del ferrocarril

El ferrocarril venía
sin ningún control
y como corría
perdió un vagón.

El ferrocarril venía
a todo motor
y otra vez perdía
un nuevo vagón.

El ferrocarril venía
con mucha aceleración
y cuando subía
perdió otro vagón.

El ferrocarril llegaría
rápido a la estación
nadie le veía
ya ningún vagón.

Que desconsideraciones
las del señor ferrocarril
perdió sus vagones
por andar a mil.

Alejandro J. Díaz Valero

Estrellas caídas

Vi una estrella
que cayó en el jardín
y alegre y serena
se convirtió en jazmín.

Vi caer en el patio
otra estrella curiosa
que apagándose despacio
se convirtió en rosa.

En el alto balcón
otra estrella ha caído
y en un clavel en botón
se ha convertido.

Una estrella fugaz
pasó y dijo adiós,
y por eso jamás
se convertirá en flor.

Alejandro J. Diaz Valero

Mariposa en la ventana

Te vi mariposa alada
así muy de repente,
pasando por mi ventana
con tu alegría de siempre.

Aleteabas muy feliz
mostrando tus resplandores,
buscando el bello jardín
donde se encuentran las flores.

Tal vez pronto me anime
y salga contigo a jugar
y si alguien te persigue
defenderé tu volar.

Vuela mariposa vuela
nos vemos dentro de un rato
tu presencia es amena
y tu vuelo, es muy grato.

Alejandro J. Díaz Valero

Paseando con la Mariposa

Aquí estoy mariposita
aprovecho que has venido,
porque al verte tan bonita
quise salir contigo.

Vamos juntos a pasear
por los verdes prados
sigue en tu volar
que yo voy andando.

Vamos mariposa
que somos amigos
no te pongas nerviosa
cuando veas peligro.

Tú sólo aletea
que yo voy detrás;
donde flores veas
allí llegarás.

Alejandro J. Díaz Valero

El reloj detenido

El reloj se ha detenido
ya no quiere andar
las hormigas no ha podido
salir a trabajar.

Todos están confundidos
la hora les hace falta
el sol no ha salido
y el gallo no canta.

¡Vamos señor reloj
siga su ruta ganadora
no diga que no
denos de nuevo la hora!

Alejandro J. Díaz Valero

Un viejo álbum

Un viejo álbum de fotos
me mostró mi abuela
y pude ver mi rostro
en tiempos de escuela.

Lucía muy distinto
vistiendo franela,
mis ojos eran los mismos
de color canela.

Mi pelo peinado
de especial manera
era encrespado
como el de mi abuela.

Gracias abuelita
dártelas yo debo,
estas fotos evitan
borrar los recuerdos.

Alejandro J. Díaz Valero

Estoy perdido

¡Señor, estoy perdido!
¿Usted me puede ayudar?
Estaba muy distraído
y no encuentro a mi mamá.

Ella tiene cabello largo
y una blusa de rayas,
tiene tacones bajos
y un lunar en la cara.

Debe estar cansada
con suma preocupación;
ayúdeme señor a buscarla
se lo pido por favor.

Alejandro J. Díaz Valero

Mi hermano y yo en la escuela

Mañana temprano
iré a la escuela,
pues pasar de grado
ese es mi lema.

Quiero aprender,
para eso existo,
porque quiero ser
alguien distinto.

Jugaremos en la cancha
diversas disciplinas,
y haremos en forma exacta
lo que la maestra diga.

Mañana temprano
me voy con Enrique
porque vamos a graduarnos
si Dios lo permite.

Alejandro J. Díaz Valero

Murió mi mascota

Se murió mi mascota
tengo un gran dolor,
como ella no hay otra
¡No señor!

Muchos años pasamos
juntos en la casa,
y la amistad que forjamos
siempre fue amplia.

Adiós mascota mía,
adiós mascota, adiós
te recordaré con alegría
¡Mientras viva yo!

Alejandro J. Díaz Valero

El talco

Infaltable amigo
al salir del baño
me siento tranquilo
si está a mi lado.

Me pone muy blanco
y me siento fresco
al tener el talco
por todo mi cuerpo.

Blancura de nube,
copo de algodón
siempre yo te tuve
en cada ocasión.

Lo blanco del talco,
grata sensación
me refresca tanto
y me da emoción.

Alejandro J. Díaz Valero

Secretos del viento

Hoy supe un secreto
me lo dijo Luís
que hay cosas que el viento
se lleva de aquí.

Hoy supe un secreto
que estaba bien guardado
hay cosas que el viento
se lleva a otro lado.

Hoy el secreto supe
y prometí guardarlo
que el viento hace cruces
para seguir de largo.

EL viento lleva y trae
secretos desconocidos
que todo el mundo los sabe
porque lo dijo el molino.

Alejandro J. Diaz Valero

El compás de Dios

Dios tiene un compás
de alta precisión
con él pudo trazar
a la luna y al sol.

Con ese mismo compás,
usando su destreza,
trazó en modo especial
todos los planetas.

El compás de Dios
no falla jamás,
con él también trazó
los ojos de mi mamá.

Alejandro J. Díaz Valero

Sin desayuno

Corre mamá, a la cocina
corre que hay olor a humo
y te digo sin mentiras
que se ha quemado el desayuno.

Las tostadas de pan
y la tortilla de huevo
ninguna de las dos serán
la comida del colegio.

Se que siempre con entereza
prepara la comida con afán,
no importa, usted me abraza y me besa,
y así el día no será tan mal.

Alejandro J. Díaz Valero

Caminito de piedras

Hay un camino
que tiene piedras,
es por eso que cuido
mi par de suelas.

El camino es largo
y tiene pendientes;
por eso para andarlo
seré prudente.

Tal vez andarlo
no sea grato,
porque va desgastando
mis dos zapatos.

Caminito de piedras
es el de la vida,
es la mejor escuela,
del que allí camina.

Alejandro J. Díaz Valero

Tu propia siembra

Si buscas la palita
y cava la tierra,
verás bien bonita
tu propia siembra.

Si cavas un poquito
te sentirás feliz,
tu amor infinito
echará raíz.

Siembra amigo
colabora, que nada cuesta,
ayudemos al Dios divino
a poblar el planeta.

Alejandro J. Díaz Valero

Me miré al espejo

Me miré al espejo
y quedé asombrado,
parecía un cangrejo
por lo colorado.

Me miré al espejo
y quedé preocupado,
parecía un ovejo
recién esquilado.

Me miré al espejo
sin hallar que decir,
mejor yo los dejo
y me voy a dormir.

Alejandro J. Díaz Valero

Azúcar y sal

Grano de dulzor
el azúcar es,
la vida es mejor
en un dos por tres.

Granito de sal
tu presencia siento
cuando tú me das
rico condimento.

Dos granitos contentos
mis amigos son
uno es condimento
y el otro dulzor.

Alejandro J. Díaz Valero

Vamos al campo

Vamos al campo
con una sonrisa
jugaremos tanto,
no hay quien se resista.

Vamos al campo,
vamos de prisa,
somos unos natos
¡Conservacionistas!

Vamos ligero
el verdor espera
y juntos juguemos
con la verde esfera.

Alejandro J. Díaz Valero

La otra moneda

Luisa perdió una moneda
y muy triste se quedó
la busco de miles maneras
y nada que la encontró.

Luisa muy triste se queda
todos saben la razón
pues no encontró la moneda
que ayer tarde extravió.

Luisa nueva sonrisa estrena;
otra moneda encontró,
vio en el cielo la luna llena
que como una moneda, brilló.

Alejandro J. Díaz Valero

Pensando

Pienso, pienso y pienso
y no dejo de pensar,
que hay que estar contentos
para la vida enfrentar.

Pienso, pienso y pienso
y hasta me quedo pensando,
que si el mundo es nuestro:
¡Hay que disfrutarlo!

Pienso, pienso y pienso
y tengo que repetir,
que con esos pensamientos:
¡Vivirás feliz!

Alejandro J. Díaz Valero

Mis cinco dedos

Cinco dedos
tiene mi mano,
con ellos cuento
si estoy sumando.

Cinco dedos
tiene mi mano,
con ellos puedo
todo tocarlo.

Cinco dedos
tiene mi mano,
con ellos juego...
Y también trabajo.

Alejandro J. Díaz Valero

Agua y cloro

La botella de agua
le dijo a la de cloro;
tú y yo somos hermanas
y ambas valemos oro.

Yo con mi noble pureza
puedo la sed calmar
y tú sirves para limpieza
y para desinfectar.

Esas estrofas rimadas
para el disfrute de todos
fueron hechas para el agua
y hechas también para el cloro.

Líquidos transparentes
para muy distintos usos;
mis estrofas como siempre
les brindo con mucho gusto.

Alejandro J. Díaz Valero

Mis 500 poemas

Hoy estoy contento
y haré una fiesta,
por esos quinientos
poemas de mis letras.

Invito a todos mis amigos
y a todos los lectores
con quienes he compartido
tantas emociones.

Poemas de infancia
ingenuidades versadas,
que salen con gracias
de mi mente inspirada.

Gracias les quiero dar
por subirse a mi tren,
y darme su amistad
y cariño también.

Dios les bendiga
esa alma de niño
para que todos sigan
disfrutando conmigo.

¡Viva la poesía Infantil!
celebremos los quinientos;
y si no llego a mil
haré al menos el intento.

Que hermosa fiesta
¡Qué gran colorido!
es sentirme poeta

entre tantos niños.

Alejandro J. Díaz Valero

Doña Mesa

Para Doña Mesa
no hay pena que valga,
se puso su falda
con mucha entereza.

Lejos de tristezas
y penas amargas,
luce falda larga
alegre y discreta.

La señora mesa
es toda una mujer,
luce su mantel
y se ve coqueta.

Alejandro J. Díaz Valero

Otra explicación

Maestra prosiga
la clase de ayer
no logré entender
y eso desmotiva.

Me ha dado un error
en forma frecuente
pues se me olvidó
el cero al cociente,

División inexacta
ese es mi tormento
porque a mí me mata
su procedimiento.

Vuelva a repetir
esa explicación
para yo dividir
con más precisión.

Alejandro J. Díaz Valero

La Orquesta

Allí viene Ramón
viene con Julieta,
traen el tambor
y la pandereta.

Allá viene Magda
con José Joaquín,
traen la guitarra
también el violín.

Allá viene Berta
junto a José Luís
traen la trompeta
y un viejo atril.

Ahí viene Luciano
con cara de susto
arrastrando el piano
porque pesa mucho.

A la hora exacta
en plena carrera,
tocando su flauta
llegó María Elena

Va a empezar la fiesta
aquí en la barriada,
sonará la orquesta
ya no falta nada.

Alejandro J. Díaz Valero

Las caídas

Ayer no vi la alcantarilla
cuando veloz corría
y me rompí la rodilla
que tanto me dolía.

La vez pasada fue igual
corriendo por un pasillo
choque con un pedestal
y me torcí un tobillo.

Tengo que ser cuidadoso
al momento de correr
¡Qué momento doloroso!
Es ese después de caer.

Mi papá una vez,
una concha de guineo,
pisó sin querer
y cayó muy feo.

Ten cuidado amigo,
te estoy leyendo la cartilla,
cuida mucho tus tobillos
y también tus rodillas.

Alejandro J. Díaz Valero

Carta a mi tía

Voy a escribir una carta
y no se cómo empezar,
es para mi tía Constanza
que está en el hospital.

Tía yo te quiero
tal como tú eres
por eso imploro al cielo
que te recuperes.

En casa todos nosotros
te daremos la bienvenida,
con sabrosos bizcochos,
y con leche hervida.

Tía, aquí tengo un libro
que comenzamos a leer
cuando vengas proseguimos
la lectura otra vez.

Bendición mi tía
sabes que te adoro,
si eres positiva
mejorarás pronto.

Alelandro J. Díaz Valero

Tralalalalá

Tralalalalá cantar yo quisiera
debajo de una enredadera,
Tralalalalá cantar quiero también
viajando divertido montado en un tren.

Tralalalalá cantando emocionado
iré por la plaza y por el mercado,
Tralalalalá cantando con alegría
Iré a la bodega y a la panadería.

Tralalalalá que mi canto se escuche
en casa de José Pinto y de Anita Puche...
Tralalalalá que mi canto llegue
a casa de María Paz y de Luís Estévez

Tralalalalá cantar yo quiero
para ir contento por el mundo entero,
Tralalalalá cantando muy feliz
este bello canto del Rincón Infantil.

Alejandro J. Díaz Valero

La ira de la manzana

Se puso brava la manzana
y en su fiera bravura
regañó a la guanábana
y castigo a la uva.

Estaba tan llena de ira
la señora manzana
que gritó a la mandarina
y ofendió a la banana.

La manzana fuera de control
formó la gran riña
golpeó a la coliflor
y también a la piña.

La señora pera
aconsejó a su hermana
para que no siguiera
tan malhumorada.

La señora manzana
el consejo escucha
pues quedó calmada
y se disculpó ante las frutas.

Alejandro J. Díaz Valero

Las lágrimas del helado

El helado tiene calor
y llora entristecido,
si lo lames con amor
se sentirá más tranquilo.

Cuando el calor se desate
y suba la temperatura,
verás sus lágrimas de chocolate
derramar en su tristura.

Lágrimas de vainilla o fresa
llora el helado entristecido,
todas son de tristeza
porque no se lo han comido.

Alejandro J. Díaz Valero

El dado

Matemático juguetón
con seis caras numeradas
me das todo en ocasión
y otras no me das nada.

A veces me siento rey
y no por eso presumo
porque hoy me das un seis
y mañana me das uno.

Giras y giras al azar
al azar giras y giras
ya ni te quiero lanzar
para no perder la partida.

Aún así contigo me atrevo
y te lanzo sobre la mesa
porque a veces gano el juego
y otras pierdo con tristeza.

Señor dado, tenga cuidado
sea sincero conmigo
no me quite lo que me ha dado
sólo eso le pido.

Alejandro J. Díaz Valero

El hijo de la maestra

Mi maestra tiene un hijo
que es mal educado,
estudia conmigo
y lo he observado.

Tan dulce su mamá
cuando da la clase
pero él nada más,
desastre y desastre.

La dulce maestra
casi ni respira
con mucha vergüenza
a todos nos mira.

A veces me pregunto:
¿Qué habrá pasado?
si ellos viven juntos
¿Por qué se han diferenciado?

Al verlo me da ira
y pensarlo no quisiera,
que todo es mentira,
y que la maestra no es buena.

Alejandro J. Díaz Valero

Sol Marrón

Todos criticaron mi acción
y entre risas se deshacen
porque pinte el sol marrón
en la tarea de la clase.

Yo se que el sol es amarillo
cansado estoy de pintarlo
pero no pude darle el brillo
para que voy a negarlo.

Yo se que el sol es amarillo
en eso no hubo equivocación,
el motivo es muy sencillo,
es que no tengo ese color.

Tantos soles he pintado
que desgasté mi creyón
pero todos se han burlado
porque ignoran la razón.

Alejandro J. Díaz Valero

Hábleme de su niñez

Mamá, hábleme de su niñez
que siento gran curiosidad,
quiero sus años de niña conocer
por simple curiosidad.

¿Cómo era la difunta abuela
y el difunto abuelo también?
¿Dígame, sus caras como eran?
Que por fotos no los puedo ver

¿Cómo eran las escuelas
en esos tiempos de ayer,
si toda la gente era buena
o si habían malos también.?

Mamá, hábleme de su niñez
de corazón se lo pido;
que yo hablaré de usted
cuando me nazcan mis hijos.

Alejandro J. Díaz Valero

¿Por qué te cortaste el pelo?

Mamá, en casa de tío Bernardo
vimos unas fotos guardadas;
tú tenías el pelo largo
y papá, no tenía calva.

Tú, con clinejas hermosas
como las que mi hermana usa siempre,
y papá como John Travolta,
lucía alegre su copete.

Del tiempo nadie se salva
a todos nos convierte en ancianos,
por eso papá luce su calva
igual que todos sus hermanos.

Ahora preguntarte quiero,
contéstame mamita:
¿Por qué tú, te cortaste el pelo
si lucías tan bonita?

Alejandro J. Díaz Valero

Mi hermana la llorona

Mi hermana llora
sin razón aparente,
llora porque a la loba
le falta un diente.

Llora porque el reloj
que hay en la sala,
ayer tarde dejó
de sonar la campana.

Llora porque una hoja
se cayó de la mata
y porque una señora
no le dijo "Gracias"

Mi hermana la llorona
se mantiene llorando
sin importar que las personas
la estén mirando,

Ella llora que llora
requete vuelve a llorar
y cuando sus lágrimas aflora
ya no puede parar.

Alejandro J. Díaz Valero

Aprendiendo a cocinar

Mi hermana Cristina
quiso aprender de cocina...
Y yo que soy el mayor
quise aprovechar la ocasión.

Mamá fue la instructora
y tomando la batidora,
nos enseñó sonriente
todos los ingredientes.

Luego sin tiempo perder
nos enseñó la forma de proceder...
El trabajo quedó terminado,
aunque algunas cosas derramamos.

Actuaremos con más precaución
en la próxima ocasión,
pronto seremos buenos cocineros
si seguimos trabajando con esmero.

Alejandro J. Díaz Valero

Pescando estrellas

Me puse a pescar estrellas
en el patio de mi casa,
para ver cómo destellan,
y saber cómo se apagan.

Me puse a pescar estrellas
en el patio de mi abuelo,
no tuve que usar la cuerda,
la carnada ni el anzuelo.

Me puse a pescar estrellas
de forma no imaginada,
y las atrapé a todas ellas
en el brillo de mi mirada.

Alejandro J. Díaz Valero

Pintando estrellas

Después de pescar
manojos de estrellas,
las quise pintar
con mis acuarelas.

Pero me di cuenta
al ver sus colores,
que no es buena idea
hacerle manchones.

Mejor las disfruto
con sus resplandores;
ya Dios se esmeró mucho
en darle colores.

Alejandro J. Díaz Valero

El Pesebre de casa

Mi mamá está alegre
y yo muy emocionado,
hoy haremos el pesebre
de todos los años.

Yo de mil amores
colaboro con ella,
acomodando pastores
y también ovejas.

Colocar las montañas
me gusta también,
con el rancho de paja
y la estrella de Belén.

Estamos contentos,
y lo reseño por eso...
Por ser el nacimiento
del rey del universo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Mi mamá y yo en Navidad

Mamá, estamos en navidad;
no, no me des juguetes de regalo
mejor démosle felicidad
a los muchachos del barrio.

Ellos están esperando
una mano caritativa
que les alegre la vida
aunque sea una vez al año.

Mamá, yo ya he disfrutado
tantos juguetes y juegos
y pienso que ya debo
dar ese tiempo por terminado.

Mamá estamos en navidad
no desaprovechamos el momento
para entre abrazos y besos
compartir en hermandad.

Dios desde el cielo verá
que tenemos almas buenas
y le dará felicidad
saber que todavía quedan.

Mi pensamiento ha cambiado
ya no soy el niño de ayer
he comenzado a crecer
igual que los niños del vecindario.

Mamá, ¡Estás llorando?
veo tus ojos humedecidos
perdona lo cruel que he sido

por lo que te estoy hablando.

Ven vamos...Llevemos lo necesario:
juguetes pantalones y camisas
y recibamos de regalo las sonrisas
de los muchachos del barrio

Ven, vamos mamita
a sembrar alegrías,
que esos niños necesitan
saber que existe un Mesías.

En cada gesto bonito
que alegre una cara triste,
ellos sabrán que Dios existe
y orarán en su nombre bendito.

Alejandro J. Díaz Valero

El árbol de Navidad

Ver el árbol de Navidad
el alma me anima
sus campanas me dan paz
y alegría sus bambalinas.

Su estrella brinda emociones
Y sus luces nostalgias dan;
alegrías dan sus bastones
porque anuncian Navidad.

En un rincón de la sala
el árbol está puesto ya
allí se visten de gala
los días de navidad.

Al pie están los regalos
arriba la estrella brillante
y todos miran con agrado
el arbolito titilante.

El árbol de navidad
es ya una tradición ,
donde la espiritualidad
nos inunda el corazón.

Época de Navidad,
momentos tan exquisitos,
la alegría siempre está
colgada del arbolito.

Alejandro J. Díaz Valero

Cuartetas navideñas (Fusionado con Vito)

Bello diciembre has llegado
trayendo la algarabía
todos están invitados
primos, vecinos y tías.

Las luces multicolores
anuncian la navidad
el cielo en sus resplandores
nos alegra de verdad.

En la navidad, regalos
es la gracia de los niños;
sus caritas van volando,
manos, juguetes y guiños.

Debo el pesebre ir armando,
ubicarlo en el arbolito;
niño santo, de la mano,
junto a su madre y cabritos.

Papa Noel viene volando,
nos trae pelotas, carritos,
muñecas por decorado,
dulces que entregan cariño.

Cuanto jolgorio explotado,
fiesta plena en colorido,
cena en la mesa con pavo
y familia, todo listo.

Aguinaldos, villancicos,
con maracas y tambora
Cantan los grandes y chicos

en la iglesia sin demora.

Navidad, tilín tilán
anuncian ya las campanas
y todos compartirán
la fecha tan esperada.

Autores: Alejandro J. Díaz Valero y Vito.

El camino y las piedras

Iba yo por un camino
y tropecé con unas piedras:
Ay, si les cuento amigos
lo que me contaron ellas.

Me senté en el camino
para darles aliento,
a ver si así veían distinto,
el camino polvoriento.

Regresando por el camino
a todas las piedras bendije:
Ay, si supieran amigos,
las cosas que yo les dije.

De regreso ya, pensativo,
giré de pronto mi cabeza,
y vi las piedras del camino
muy felices, sin tristezas.

Alejandro J. Díaz Valero

Figuras de plastilina

Un ratón y un caracol
hice con mi plastilina
para mi maestra de ocasión
esa que está de interina.

Con plastilina nueva
haré nuevas figuras
para la otra maestra
de mis asignaturas.

Con plastilinas de colores
ofrendo a mis maestras,
tengo buenas intenciones
y mis manos dispuestas.

Alejandro J. Díaz Valero

Un regalo a mi madrina

Si tú tienes muchas ganas de aplaudir,
si tú tienes muchas ganas de aplaudir;
si tú tienes la razón y no hay oposición
no te quedes con las ganas de aplaudir.

Que no digan que no puedes proceder
cuando tengas ganas de hacer cosas,
porque de manera cautelosa
aunque quieras no te puedes contener.
Por eso diles que según tu parecer
tú quisieras versos escribir
para decir lo que tengas que decir;
y si al decirlo lo haces de mil encantos
es normal que des un aplauso
Si tú tienes muchas ganas de aplaudir.

El simple hecho de ser un infante
te da la libertad para actuar así
sin importar lo que piensen de tí,
harás lo que pienses en el instante;
porque tú seguirás triunfante
por el camino que debes seguir,
buscando siempre el porvenir
sin detener el ritmo de tus pasos...
te dejarán que aplaudas, si es el caso;
Si tú tengo muchas ganas de aplaudir.

Bonito es sentir la libertad de actuar
y hacer las cosas de modo sincero
y sentir la alegría y el esmero
de divertirte sin molestar.

Por eso le debes comentar
porque es propicia la ocasión
que te dejen actuar de corazón
si quieres divertirte a tu manera
y te dejen jugar cuando se pueda,
Si tú tienes la razón y no hay oposición.

Gracias a todos les debes dar
por entender tus claras razones
y por abrir sus corazones
de manera grata y ejemplar.
por eso le debes manifestar
ofreciéndoles tus gracias mil
por saber tus vivencias compartir
y darte tu espacio en cada momento
y para evitarte los resentimientos
no te quedes con las ganas de aplaudir.

Alejandro J. Díaz Valero

Mis meriendas

Galletas, bizcochos y panes
mojados en chocolate caliente
me provoca comer en las tardes
cuando mamá nos consiente.

O acaso leche con cereales
o palomitas de maíz;
para mí, todas son especiales
porque me hacen muy feliz.

Las meriendas tan sabrosas
son parte ya de mi vida,
igual que los cuentos y prosas
y los versos con sus rimas.

Alejandro J. Díaz Valero

Tra la la la lá

Tra la la la lá
es una canción
que canto nomás
si tengo emoción.

Tra la la la lá
es la entonación,
cántala y verás
que llevas el son.

Tra la la la la ra i la
esa es otra canción
con esa se baila
sonando el tacón.

Alejandro J. Díaz Valero

Mirando la luna

Mirando la luna
cuando ayer salió
vi con ternura
que me sonrió.

Mirando la luna
desde mi ventana
sin palabra alguna
se quedó callada.

No me importa nada
que hable conmigo;
me basta, su luz plateada,
y su hermoso brillo.

Alejandro J. Díaz Valero

Quiero ir a casa de la abuela

Mamá, si yo me portaba bien
y hacía las tareas de la escuela,
tú me llevarías a final de mes
a pasar un día con mi abuela.

Es una lástima que estés cansada
y que hasta la cabeza te duela
y no puedas cumplir la palabra dada
de llevarme a casa de mi abuela.

Si mi abuelita se enterara
que yo allá no puedo viajar
seguro que ella viajara
y me vendría rápido a buscar.

Alejandro J. Díaz Valero

Carta con mala caligrafía

Oh niño Jesús no trajiste lo que pedí
pero no te culpo por la confusión esa,
es que cuando mi carta escribí
se que me salió con muy mala letra

Aunque hice con cuidado mi carta
mi letra no es de las mejores,
iba llena de remiendos y tachas
además de unos feos borrones.

Donde leíste paquete de metras
y una caja grande de creyones,
lo que quise decir fue Patineta
de esas que tienen muchos colores.

Donde entendiste pelota de goma
y un trompo con su cordel
decía: Juegos electrónicos de moda
de esos que salen por internet.

De todas maneras, Niño Mesías,
he apreciado tus regalos de ocasión;
y prometo hacer muchas caligrafías
para el próximo año escribirte mejor.

Alejandro J. Díaz Valero

Mi perro en navidad

Mi perro muy asustado está
y debajo del sofá se mete,
en esas épocas de navidad,
cuando suenan tantos cohetes.

El no sabe de fuegos artificiales
ni sabe que diciembre es la fecha
en que los distintos sitios comerciales
venden explosivos a diestra y siniestra.

Pobre de mi perro que asustado
no disfruta estos días de navidad,
pienso que el que estos fuegos ha inventado
no tenía un perro que le pudiera ladrar.

Alejandro J. Díaz Valero

Un diploma de amor

Mi hermana es buena persona
sensible y muy inteligente
por eso voy a darle un diploma
por la ayuda que me brinda siempre.

Ella me aconseja en ocasiones
y comprende las cosas mías,
es mi amiga sin condiciones
y me inyecta su energía.

Mi hermana esta titulada
con licencia en mi corazón...
En mi alma ya está graduada
y le otorgué un diploma de amor.

Alejandro J. Díaz Valero

Mi hermanito es un ángel

Mi hermano será un ángel siempre
y así lo vamos a querer,
mi mamá lo tuvo en el vientre
pero él no pudo nacer.

Yo le hablaba en la barriga
y le dije que lo quería;
pero él no pudo llegar con vida
y así de repente se fue un día.

Mi hermano se quedó en el cielo
y desde allá vela por nosotros,
él sabe que lo extraño y quiero
y que es mi hermano, como los otros.

Alejandro J. Díaz Valero

Dos papás

Tengo un papá bueno
que siempre me abraza,
yo mucho lo quiero,
su presencia es grata.

Pero tengo otro malo
que a mí me maltrata
ya ni quiero mirarlo
metido en la casa.

Quiero mi papá bueno
no el de la otra clase
quiero que venga ligero
y que no se emborrache.

Cuando bebe alcohol
papá, otra persona es,
me da rabia y temor
y no sé qué hacer.

Alejandro J. Díaz Valero

Mi hermano mayor

Mi hermano mayor
no juega conmigo,
él dice que soy un niño
y que él, es un señor.

No le gustan los juguetes
ni comer dulces tampoco;
siempre me dice: ¡Vete, vete!
si le muestro la pelota o el trompo.

Mi hermano mayor ha crecido
y sólo quiere a su novia besar,
ojalá y cuando tenga sus hijos
con ellos sí, le provoque jugar.

Alejandro J. Díaz Valero

Mis castillos de arena

Con el tobo y la pala
y también mi pelota
me iré a la playa
porque allí se goza.

El cielo y el sol
el mar y la arena
dan a mi corazón
esa dicha plena.

Castillos de arena
haré en la orilla
con mi compañera
mi amplia sombrilla.

Las olas vendrán
pero estoy tranquilo,
se que tumbarán
mi bello castillo.

Pero con esmero
y dulzura en mi alma
haré otro nuevo
al volver a la playa.

Alejandro J. Díaz Valero

La Mariquita lectora

Vi a una mariquita
haciendo lectura
con una sonrisa
de bella dulzura.

Cada vez que miro
está sonriendo
debe ser que el libro,
es un libro bueno.

¡Qué escena tan bonita,
y tan conmovedora,
ver una mariquita
que es buena lectora!

Alejandro J. Díaz Valero

Niño con lentes

Soy un extraño niño
para muchos compañeros
que son crueles conmigo
haciendo pesados juegos.

Ellos me dicen "cegato"
y me dicen "cuatro ojos"
ya no les hago ni caso,
ellos creen que soy tonto.

Por mi defecto de visión
uso lentes correctivos
pero esa situación
no la entienden mis amigos.

Que se burlen a montón,
igual que lo han hecho siempre
pero yo me siento mejor,
cuando miro con mis lentes.

Alejandro J. Díaz Valero

Adultos extraños

Un adulto me dijo hola
sin yo saber quién era él;
si no conoces a la persona
es mejor no responder.

Como a mí no me gusta
pasar por mal educado
busqué a una persona adulta
para que responda lo preguntado.

Un consejo a los niños
les doy con mucho agrado,
sean siempre precavidos
y no hablen con extraños.

Alejandro J. Diaz Valero

Una mano amiga

Estaba en el suelo
por una caída
y sentí el consuelo
de una mano amiga.

Ella siempre me levanta
de forma discreta,
y me da esperanzas
para seguir mis metas.

¡Qué bueno es tener
una mano amiga,
que me ayude a entender,
cosas de la vida!

Alejandro J. Díaz Valero

La carrera del caballo

Quiero correr por la casa
y mirar con mucho agrado,
la polvareda que levanta
mi caballito de palo.

Quiero de modo preciso
a mi oído acostumbrarlo,
a que escuche los relinchos
de mi caballo de palo.

Además también quisiera
a mis amigos, invitarlos,
a que vean las carreras
de mi caballo de palo.

Alejandro J. Diaz Valero

Haciendo mandados

Yo fui a la bodega
a comprar carbón
y traje canela
¡Qué equivocación!

Yo fui a la bodega
y tuve confusión
fui a comprar velas
y llevé papelón.

Señor bodeguero
atienda su bodega
si le pido huevos
no me de lentejas.

El bodeguero siempre
sufre de los oídos
siempre vende diferente
a lo que le pido.

Por eso los mandados
ya no me mandan a hacer
dicen que soy mal intencionado
y que lo hago por placer.

Pero no es verdad
aclararlo yo quiero,
si hay alguna maldad
es del bodeguero.

Alejandro J. Díaz Valero

Hagan los mandados

Amiguito, amiguita
sean buenos y obedientes
que eso nada les quita
y le dan ayuda a su gente.

Hagan los mandados
de buena gana
ellos están ocupados
por eso los mandan.

Cuenten bien el dinero
y estén siempre atentos,
de comprar con esmero
algunos alimentos.

Cuenten el vuelto
y revisen la mercancía,
que tu mamá contenta
te hará la comida.

Alejandro J. Díaz Valero

El lenguaje de los animales (Parte I)

El caballo relincha
y el becerro berrea,
uno quiere chicha
y el otro jalea.

EL Gavilán chilla
y el búfalo brama,
uno quiere patilla
y el otro auyama.

El canario trina
y el cisne grazna
uno quiere gelatina
y el otro mermelada.

Alejandro J. Díaz Valero

El lenguaje de los animales (Parte II)

El cordero bala
y el cerdo gruñe
porque doña Ana
no les dio cambures.

El Búho ulula
y la codorniz cuchichía
porque doña Lula
no les dio comida.

El asno rebuzna
y el chorlito silba,
porque a la una
vendrá doña Hilda.

Alejandro J. Díaz Valero

El lenguaje de los animales (Completo)

EL caballo relincha
y el becerro berrea,
uno quiere chicha
y el otro jalea.

EL Gavilán chilla
y el búfalo brama,
uno quiere patilla
y el otro auyama.

El canario trina
y el cisne grazna
uno quiere gelatina
y el otro mermelada.

El cordero bala
y el cerdo gruñe
porque doña Ana
no les dio cambures.

El Búho ulula
y la codorniz cuchichía
porque doña Lula
no les dio comida.

El asno rebuzna
y el chorlito silba,
porque a la una
vendrá doña Hilda.

EL cocodrilo llora
y el perro ladra
porque en una hora

la fiesta se acaba.

La gallina cacarea
y el gato maúlla
porque la correa
se volvió cabuya.

La cigüeña gruye
porque tiene frio
pero el león ruge
en afán bravío.

Zumba La abeja
y el jabalí arrúa
porque la comadreja
llegó copetuda.

La golondrina chirría
y la langosta estridula
porque la sandía
ya está madura.

El gorrión pía
y el elefante barrita
porque doña Sofía
se puso bonita.

Según nuestro oído
las jirafas mudas imaginamos;
ellas emiten infrasonido
no captados por los humanos.

Alejandro J. Díaz Valero

Entre gallinas

Mi tía Guillermina
tiene una gallina
que corre y cloquea
como Dorotea.

Pero Dorotea
aunque oiga y vea
no se cree gallina
como cree Guillermina.

Pero la gallina
aunque nadie crea
no se cree Dorotea
sino Guillermina.

Dorotea y Guillermina
no se han percatado
que hay alguién al lado
que se cree gallina.

Y de modo raro
en el corral de la vecina,
mira un viejo gallo
sus cuatro gallinas.

Alejandro J. Díaz Valero

Ay Josefina!

Josefina, Josefina
deja de bailar el twist
compórtate como gallina
ven y come tu maíz.

Deja ese baile especial
que te causa tanto enredo
mejor vete a tu corral
y comienza a poner huevos.

Josefina, Ay josefina
¿Que es lo que te pasa a ti?
que te crees gallina fina
porque sólo bailas twist

Baila con el gallo
Pero varía tu bailanta
Baila bolero y tango,
Merengue, guaracha y salsa.

Si quieres bailar, báilalo...
Báilalo en el corral feliz
que los pollitos y el gallo
también quieren bailar twist.

Alejandro J. Díaz Valero

Cuento del palito (Video)

Cuento del palito

Mi primer cuento ilustrado, casi en tu totalidad.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Contando con los dedos (Haikus infantiles)

Uno, dos, tres
he aprendido a contar
y ¡qué bueno es!

Cuento mis dedos
y después cuatro y cinco
y así termino.

Alejandro J. Díaz Valero

Reflexiones de un niño (Parte I)

Mi papá escribe reflexiones
porque él tiene experiencia,
yo solo escribo frase de ocasiones
nacidas de mi inocencia.
***

Los juguetes que más le gustan a mi hermano, son los que me regalan a mí.
*

Cuando tengas miedo, dilo, así sabrán que eres un niño.
*

Los cuentos se llaman cuentos, porque siempre se cuentan.
*

Las mamás saben todo, pero a veces se les olvida.
*

Se que estoy creciendo, porque la gente no me sonríe.
*

Alejandro J. Díaz Valero

Reflexiones de un niño (Parte II)

Mi papá deja su reflexión
en cada mensaje escrito
y yo como soy juguetón,
mis mensajes son distintos.
**

Las almohadas son hijas de la cama.
*

Mi papá me dio su apellido, a mi mamá se lo prestó.
*

Los árboles son niños que juegan con el viento.
*

Si mi maestra viviera en mi casa fuera mi mamá.
*

¿Por qué si los vecinos son como nuestros hermanos, los hermanos no son como nuestros vecinos?
*

Alejandro J. Díaz Valero

Reflexiones de un niño (Parte III)

Mi papá escribe reflexiones
porque él sabe escribir,
yo solo escribo oraciones
cuando se me llegan a ocurrir.

**
A los niños no nos gusta, ni la enfermedad ni los remedios.
*

La tierra es redonda, y el cielo también.
*

El pan es más barato que el pastel, porque tiene menos letras.
*

Si dices que quieres ser doctor, es porque aún no sabes que vas a ser.
*
Las ruedas delanteras son más veloces, por eso las traseras nunca las alcanzan.
*

Alejandro J. Díaz Valero

Reflexiones de un niño (Parte IV) ÚLTIMA

Mi papá cada día reflexiona
cada vez que se inspira,
a mí también, escribir me emociona
aunque sean frases sencillas.

***

Los cuadernos deberían ser como los libros, que no hace falta escribirles nada.
*

El chocolate y la mantequilla son primos.
*

Las gotas de lluvia son como las frutas maduras, caen solas.
*

Menos mal que las vacas no toman leche, si no, no nos la darían.
*

Si no llueve, es porque las gotas de lluvia todavía están verdes.
*

Alejandro Díaz Valero

Cosas de gatos

No veo mi gato
echado en la sala
porque el insensato
salió como bala.

Estaba echado
allí en el sofá
y subió al tejado
sin más ni más.

Yo no se qué le pasa
ni porqué se ha ido
igual que la gata
que tiene el vecino.

Alejandro J. Díaz Valero

Llevado a la dirección

Hoy me llevaron a la Dirección
para hablar con la directora,
uno se llena de temor
si las razones se ignoran.

Yo no hice travesuras
ni tuve mal comportamiento,
cumplí con mis asignaturas
y respeté a mis docentes.

Pensé que un mal entendido
por alguna extraña razón
me habían confundido,
y enviado a la Dirección.

Saqué fuerza en aquella hora
para enfrentar el asunto,
pero sólo me felicitó la Directora
y fue así que pasé mi susto.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Número 1302014522448

Niñas y frutas

Hay cuatro amigas en feliz reunión,
y comparten sus frutas de gran dulzor.
Cristina, Juliana, María y asunción.
Mandarina, manzana, sandía y melocotón.
Cristina que fina, llevó mandarina.
Juliana muy ufana llevó manzana
María con algarabía llevó su sandía
y Asunción con emoción llevó melocotón.
Cristina comió del melocotón de Asunción
Asunción de la sandía de María.
María de la manzana de Juliana
y Juliana de la mandarina de Cristina.
*
Cuatro amigas en frutal ocasión
compartieron felices aquella reunión
*

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Número 1302014522448

Animales, alimento y trabajo I

Hay un ratón en el congreso
que dicta leyes comiendo queso.

Hay un conejo en la jefatura
que recibe denuncias comiendo verduras.

Un canario en una fábrica de confites,
trabaja y trabaja, comiendo alpiste.

Una ardilla trabaja en un bufete
y redacta demandas, comiendo nueces.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Número 1302014522448

Animales, alimento y trabajo II

Un elefante que es albañil,
subido en el andamio, come maní.

Un gorgojo trabaja en un bar
y vendiendo licores, come pan.

Un oso trabaja en un carrusel
y paseando a los niños, come su miel.

Una serpiente trabaja en una alcabala
y hace requisas comiendo ranas.

Un gato trabaja con unos jueces,
y dicta sentencia comiendo peces.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Número 1302014522448

Animales, alimento y trabajo III - Parte Final

Una gallina trabaja de institutriz
y entre clase y clase come maíz.

Un águila trabaja en una bodega
y hace su vendimia comiendo ovejas.

Un turpial trabaja en una oficina de pública gestión
y labora todo el día, comiendo mango pintón.

Una hormiga trabaja en una discoteca
y oyendo música come manteca.

Una jirafa trabaja en el cementerio
y come todo el día retoños tiernos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Número 1302014522448

Tres Flores

La niña cultivaba dos flores
tan tersas como su piel
y disfrutaba sus olores
paseando en el campo aquel.

Dos flores muy divertidas
dando su colorido
y una niña enternecida
adornaban el camino.

La niña una flor nueva es
nacida en el mismo campo,
juntas se ven las tres
mostrando el mismo encanto.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Número 1302054547210

Mi mamá me dijo

Mi mamá me dijo "Te quiero"
con una dulzura infinita
y me supo a caramelo
esas palabras bonitas.

Mi mamá me dijo "Te quiero"
de una manera tan dulce
y entre sus manos me enredo
para que ya no me busque.

Mi mamá me dijo "Te quiero"
y me sentí tan completo
pues su amor verdadero,
mece mi alma al viento.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Número 1302054547210

El árbol del camino

Su vida entre ramas
transcurría entre sustos
temiendo que alguien llegara
a destruirle sus frutos.

Nunca perdió la esperanza
de darle sombra al viajero
guardando recelo al hacha
compañera del leñador certero.

Oxigenaba sus alrededores
desafiando la sequía
y ofrecía sus flores
de hermosa policromía.

Así el árbol del camino
supo descubrir la clave
para vivir entre nidos
y el canto de alegres aves.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Número 1302054547210

La rabia del niño

El niño se ve intranquilo
y llora de la rabieta
porque enredó los hilos
de su alegre cometa.

El niño también se disgusta
y hasta siente resquemores
porque ha perdido la punta
de su trompo de colores.

El niño luce callado
y de la rabia se inquieta
porque de modo muy raro
le astillaron varias metras.

Tranquilo niño, tranquilo
esos son pequeños males,
sigue alegre y divertido
tus juegos tradicionales.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Número 1302114578543

El niño y su cuento

El niño quería su cuento
de bosques y de hadas
para dormir contento
abrazado a su almohada.

Sus padres no quieren oírlo
sus hermanos, mucho menos,
por eso busca en los libros
ese niñito andariego.

Cansado en su búsqueda fallida
sólo le ha quedado al niño
abrir su mente inspirativa
y sentarse él, a escribirlo.

El niño ha escrito su cuento
con sus personajes favoritos
por eso durmió contento
y tuvo un sueño bonito.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Número 1302114578543

Enfermedad musical

La guitarra se acatarra,
y la batería tiene neumonía.

El acordeón tiene sarampión
y el arpa llanera, tiene paperas.

A la bandola le dio rubeola
y a la trompeta fiebre a cuarenta.

A las maracas le duele la garganta
y al piano le dio un desmayo.

A la pandereta le duele la cabeza
Y al tambor le duele un riñón...

Y los integrantes de la banda musical
están todos juntos en el hospital.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Número 1302114578543

Pereza musical

El piano suena con desgano
y el violín se portó ruin

La trompeta puso una careta
y la bandolina desafina.

La batería, calla con rebeldía
y el acordeón se portó bribón.

Las maracas, tienen una guachafa
mientras la pandereta bosteza.

El arpa tiene una inmensa resaca
y el cuatro actúa con desacato.

Por eso los músicos se molestan
y están rabiosos con la orquesta.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Número 1302114578543

El niño y sus juguetes

El niño está muy feliz
por todos los juguetes que tenía
jamás se había visto así
y eso lo complacía.

Carros, patinetas y robots
trompo petacas y metras;
un barco y un avión
y varios rompecabezas.

Gurrufíos, perinolas y carretas
guantes, pelotas y bates
y una inmensa bicicleta
con un manubrio elegante.

El niño está entristecido
ni siquiera ha jugado
pues del sueño que ha tenido
tristemente ha despertado.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Número 1302114578543

Un grano de sal

Un grano de sal
está que revienta
porque le fue mal
a un grano de pimienta.

Un grano de sal
llora y se ofusca,
porque van a maltratar
a un grano de azúcar.

Un grano de sal
sufre allá en su casa
porque se van a llevar
a un grano de mostaza.

Aquel grano de sal
dejó por fin de sufrir,
pues granos hay demás,
porque son más del mil.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados.

Observando el cielo

Las estrellas brillaban
con cierta pena
porque Luís las miraba
con su hermana Elena.

La luna se asomaba
con gran timidez
porque Luis la observaba
con su abuela Inés.

El sol iluminaba
con cierta vergüenza
porque Luis lo miraba
con su hermana Hortencia.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados.

El viento

El viento ríe, y canta
corriendo en la pradera
dejando una manta
de nubosa polvareda.

El viento sigue cantando
de tarde y de mañana
y ahora está tocando
puertas y ventanas.

El viento se ha ido
pero pronto volverá;
espéralo amigo...
¡Ya lo sentirás!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados.

Se cayó la taza

Se cayó la taza

volviéndose añicos,

y en toda la casa

hubo pedacitos.

Pedazos de taza

hubo esparcidos

del cuerpo y del asa

todos confundidos.

Se cayó la taza

que calamidad

son cosas que pasan

por casualidad.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados.

Los perros del vecindario

El papá de Hernán
y la mamá de Inés
tienen un Pastor Alemán
y un Pequinés.

La tía de Ramón
y la tía de Altagracia,
tienen un Labrador
y un bello Dálmata.

Los hermanos de Luciano
se ven muy felices
con su Lobo Siberiano
y un pequeño Pinscher.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados.

Comiendo vegetales

A Serafín le gusta el cebollín
y a Leonor le gusta la coliflor.

A Ramón le gusta el pimentón
y a Luís le gusta el ají.

A Elena le gusta la berenjena
y a José Gregorio, le gusta el repollo.

A Fabiola le gusta la cebolla
y a Luciano, el tomate manzano

A Estílita el tomate perita
y a Marcelino el pepino.

A Maruja le gusta la lechuga
y a Tomasa la remolacha

A victoria le gusta la zanahoria
y a Renata le gusta la papa.

Cada uno con sus gustos especiales
todos felices, comen vegetales.

Y si a los vegetales no puedes ni ver,
ten calma, algún día los aprenderás a comer.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados.

Versos con las cinco vocales

Ven gusanito
sube la colina...
Es muy bonita,
subiendo vas.

Juntemos piñas
cambures o limón,
brinca tú José
o tú, Celia.

Versar único
tipo vocales,
a e i o u
¡Ah, Qué lindo!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados.

Viejo cuaderno

Un viejo cuaderno
de cara amarilla
está muy enfermo
y callado mira.

El pobre guarda
algunas letras,
y tiene por dentro
ciertas tristezas.

El viejo cuaderno
está tan borroso,
pues perdió casi entero,
su tesoro hermoso.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados.

La mata de mango

La mata de magos
ya tiene zarcillos
verdes, colorados
y otros amarillos

La mata de mango
fabricó su alfombra,
con los magullados,
que a todos estorban.

La mata de mango
tiene mangos nuevos
soportó el verano
y parió en invierno.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados.

Un rayo de sol

Un rayo de sol
se escapó ayer tarde
y se quedó juguetón
en los naranjales.

Un rayo de sol
se escapó de nuevo
y alegre se escondió
dentro de un huevo.

Un rayo de sol
se escapó al jardín
y escondido en una flor
sonríe feliz.

El rayo de sol
jugueteó con todo
y dormido se quedó
en la mina de oro.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados.

Mi hermano y yo

Mi hermano posee
mi forma de hablar,
mi pelo también...
¡Qué casualidad!

De sus ojos el color
a los míos es igual,
la nariz y el mentón
¡Qué casualidad!

Mi hermano y yo
somos tan parecidos
que hasta tenemos los dos
el mismo apellido.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados.

La gallina culeca

La gallina culeca
ya puso su huevo
parece una fresa
si lo ves de lejos.

La gallina culeca
ha puesto de nuevo,
parece una metra
si lo ves de lejos.

La gallina culeca
cloquea otra vez,
su postura fresca
cayó en la sartén.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados.

Lágrimas extrañas

La lluvia llora
lágrimas frías
alimentó a la flora
 y alejó a la sequía.

La sal llora
lágrimas granuladas
por eso tristona
está salada.

La noche ha vestido
de negro luto;
llora lágrimas de rocío
porque sufre mucho.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados.

Viento y sombrero

Hay un sombrero
de alta copa
que cae al suelo
si el viento sopla.

El viento, a otro sombrero,
que es de alas anchas,
lo eleva al cielo
y después lo arrastra.

El viento al sombrero mío
siempre quieto lo deja
porque lo sostengo con bríos
encajado hasta las orejas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados.

El baile de la hoja

Baila la seca hoja
un ritmo violento
con la melodía sonora
que le toca el viento.

Baila y se arrebata
girando ligero
se cae de la mata
y se va hasta el suelo.

Baila y baila la hoja
y hace remolinos
si hay quien la recoja
perderá su ritmo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados.

Felicitaciones

Si pudiste ver
mi verso escrito
¡Ya sabes leer!
y te felicito.

Si viste la versación
que dejé en éste lugar
¡Ya sabes computación
y también navegar.

sí sonríes por la ocurrencia
de ésta publicación
te felicito por tu paciencia
y por tu sentido de humor.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados.

Fiesta en la barriada

Hacían una gran fiesta
los chicos de la barriada
con trompos, Petacas y metras
que en la bodega compraban.

Si te peluchaban las metras
o al trompo le sacaban canela
ponías una careta
que cubría la cara entera.

Pero a pesar de todo eso
los juegos tradicionales,
dejaron bellos momentos,
con recuerdos especiales.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados.

La chaqueta de mi abuelo

Mi abuelo tiene una chaqueta
de esa de los tiempos de antes;
la usa en fiestas de etiqueta
y luce muy elegante.

Esa famosa chaqueta
es de alto cuello y botones,
mi abuelo la lleva puesta
en diversas ocasiones.

La usa en Nupcias y Bautizos
en Navidad y en Año Nuevo
en cumpleaños, también se la he visto
luciendo con ella muy risueño.

Esa vieja chaqueta de mi abuelo
si que le ha salido buena con los años,
cuando la usa, al abrazarlo, hasta temo
que vaya a deshacerse entre mis manos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados.

Sin entrar al circo

Mi amigo José Benito
y su hermano Renato
ayer tarde fueron al circo
a reír con los payasos.

Mi amiga María Elisa
y su primo Gustavo
disfrutaron los malabaristas
y los actos del Mago.

Y yo solito, con todas mis ansias
sin entrar al circo, disfruté a mi manera...
ví como el viento movía la carpa,
y escuché las carcajadas desde afuera.

AUTOR: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados Bajo en Nro. 1303084743450

El collar de mi abuela

El collar de mi abuela
es de los buenos
es viejo como ella,
y como el abuelo.

El collar de mi abuela
no se revienta
siempre le cuelga
con todas sus cuentas.

El collar de mi abuela
es elegante y bello
siempre le destella
allí en su cuello.

AUTOR: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados Bajo en Nro. 1303084743450

Caligrafía sin borrón

El lápiz que yo tenía
se le desgastó el borrador
por eso mi caligrafía
me salió sin borrón.

La hice con mucho cuidado
de manera especial
pues con borrador desgastado
no se puede borrar.

Aunque les parezca extraño
¡Qué bien se escribe sin borrador!
porque tenemos más cuidado
y la caligrafía sale mejor.

AUTOR: Alejandro J. Díaz Valero. Derechos de Propiedad Intelectual Reservados Bajo el Nro. 1303084743450

Lampiño

Mi papá no tiene
pelos en los brazos
como el papá de Irene
y el papá de Eduardo.

Mi papá no tiene
pelos en la cabeza
como tío de Marlene
y el de Teresa.

Mi papá no tiene
pelos en el pecho
como el tío de Selene
y el papá de Ernesto.

Mi papá es lampiño
pues no tiene pelos
como mi tío Lino
y como mi abuelo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados Bajo en Nro. 1303084743450

Mi almuerzo

Llegué de la escuela
y no hallé almuerzo,
el hambre desespera
y causa tormento.

El olor a comida
me dio mucha hambre,
era la vecina
que guisaba carne.

De la escuela llegué
con mucho apetito,
cogí la sartén
y preparé huevos fritos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Intelectual Reservados Bajo en Nro. 1303084743450

El viaje del abuelo

No he visto a mi abuelo
desde hace días,
dizque ha ido al cielo
me dijo mi tía.

El estaba enfermo
y muy delicado
¿por qué fue tan lejos,
y tan solitario?

Estaba convaleciente
con un gran dolor
y dejó a sus parientes
sin decir adiós.

El siempre ha viajado
y creer me cuesta
que se haya marchado
sin llevar maletas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados Bajo en Nro. 1303084743450

Mi bicicleta

En mi bicicleta veloz
pedaleo con fuerza
¡Cómo ella no hay dos
para subir la cuesta!

Mi bicicleta es tan buena
y tan fiel conmigo
que nunca ha partido cadena
ni ha dañado el gusanillo.

El manubrio y los piñones
funcionan en todo momento,
mantienen buenas condiciones
igual que las cuñas y el asiento.

Alegres son las tardes serenas
si jugando hago fiesta
cuando voy sobre dos ruedas
en mi linda bicicleta.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados Bajo en Nro. 1303084743450

Cosas de mi abuela

Mi abuela va a la playa
con entusiasmo y esmero,
pero al llegar no se baña
porque le da mucho miedo.

Mi abuela se vistió elegante
con un traje muy bonito,
pero al llegar al restaurante
se le quitó el apetito.

Mi abuela para ir al cine se vistió
con un lindo vestido que ella usa,
pero al llegar al cine se durmió
y no se comió ni las cotufas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados Bajo en Nro. 1303084743450

El sereno

Cierra la ventana
que entra el sereno
aunque mucho me agrada
hoy me siento enfermo.

Cierra la ventana
con mucho cuidado
estoy en la cama
con un resfriado.

Perdona Sereno,
brisa placentera,
cuando ya esté bueno
jugaremos afuera.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados Bajo en Nro. 1303084743450

Los dolores

A Jesús le duele la muela
y no pudo ir a la escuela.
A Marta le duele la rodilla
y no pudo ir a la piscina.

A Ramón le duele la garganta
y no pudo ir a la plaza.
A Cristina le duelen los pies
y no pudo ir al Ballet.

A José le duele la columna vertebral
y no pudo ir al Centro comercial.
A Luisa le duele en todas partes
y no pudo ir al parque.

A Carlos le duelen las manos
y no pudo ir al mercado,
pero todos a pesar del dolor
tuvieron que ir donde el doctor.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados Bajo en Nro. 1303084743450

El libro del abuelo

Mamá, si no es mucho pedir
quiero leer el libro del abuelo
ese que él tan feliz
guarda con tanto recelo.

Quiero matar la curiosidad
de saber que hay en él,
no me digas que no mamá
que yo lo quiero leer.

Y la madre le responde al curioso
que con ademanes traviesos
quiso bañarse en el pozo
para saber el secreto.

El libro tiene mi edad
aún recuerdo los momentos aquellos
en que lo leía con papá
buscando algunas noches mi sueño.

Y el niño perdió el interés que tenía
en aquel libro viejo y amarillento
pues no quiso saber de poesías,
de historias, fábulas ni cuentos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados Bajo en Nro. 1303084743450

Susana y la cuerda

Susana salta la cuerda
cantando con alegría
y con sus amigas juega
mientras la tarde caía.

Susana salta la cuerda
y ríe a más no poder
de pronto sus piernas enreda
y todos la ven caer.

Susana alegre se levanta
y la cuerda vuelve a girar,
sigue saltando y canta
y el juego vuelve a empezar.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados Bajo en Nro. 1303084743450

Una moneda en la calle

Si hallaba una moneda
tirada en la calle,
si no sabía de quien era
había que esperarle.

Quedarse en acecho
sentado en la acera
esperando al dueño
de aquella moneda.

Y si después de la espera
nadie venía
entonces la moneda,
ya era mía.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados Bajo en Nro. 1303084743450

Retahílas extrañas

Ella baila al compás...
Con paz, con paz.

La puerta se cierra,
Sí errada va, si errada va.

Juegas con lápiz
La pista, la pista.

Me alegro con versar
Conversar y conversar.

Si vendo mi tilo,
ven Domitila, ven Domitila

Ella con letra,
le trabajaba, letra subía.

Llegó a las cinco,
sin comida, sin comida.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Intelectual Reservados Bajo en Nro. 1303084743450

Seiscientos poemas

Quise escribir contento
un poema infantil;
ya llevo seiscientos
y no paro de escribir.

Salieron uno tras otro;
uno, dos, tres,
galopando van como potros
recordando mi niñez.

Seiscientos poemas
¡Qué gran alegría!
La lluvia serena
de mi poesía.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Nro. 1303264830802

La niña está feliz

La niña está feliz
con su boca grande,
así puede sonreír
muy agradable.

La niña quiere sonreír
con sus ojos cerrados
es bello verla así,
seamos sus aliados.

La niña no se martiriza
ni tiene temores
de brindar su sonrisa
con alegres primores.

Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Nro. 1303264830802

Hacedor de mandados

Mamá me dio varias monedas
y me iba dictando los encargos
para hacer los mandados en la bodega
que está en la esquina del barrio.

A veces era tan larga la lista
que alguno que otro se olvidaba
y me hacían devolver a toda prisa
a buscar aquello que faltaba.

Por eso yo, de manera notoria,
para evitar tantos regaños,
fui agilizando mi memoria,
y fui el mandadero del barrio.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados Bajo en Nro. 1303084743450

Aquellas Semanas Santas

Mi mamá relata
que cuando era niña
las Semanas Santas
eran tan distintas.

Había mucho respeto
por las cosas divinas
y el pueblo completo
a la iglesia iba.

No se martillaba
ni se alzaba la voz
y todos escuchan
la palabra de Dios.

Se veía en televisión
la Pasión y Muerte
y con la Resurrección
se alegraba la gente.

se comía pescado
y dulces caseros
y como acto sagrado
no golpeaban el suelo.

De aquellas Semanas Santas
que relata mi mamá,
ya no queda nada...
¡Triste realidad!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Nro. 1303264830802

Honrando a mamá

Mi mamá es muy buena
por eso la adoro
me prepara avena
y a veces fororo.

Mi mamá es genial
al mundo lo grito
me da mi cereal
también huevos fritos.

Mi mamá es insuperable
lo digo en verdad
cuando sea grande,
yo la voy a honrar.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304034884247

Pajarito sin nido

Pajarito sin nido
que vuelas en todas partes
te vi volar divertido
con los niños en el parque.

Pajarito de colores,
plumaje de papel rasgado,
te vi volar entre arreboles
con tus carretes hilados.

Pajarito sin nido,
alegre juguete de los pueblos,
en las manos de cada niño,
pintas alegre el cielo.

Pajarito de papel
volantín de mil colores,
vuela, vuela como ayer
con la misma intenciones.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1306255322430

Sorpresas

Fui a una fiesta
con mucha esperanza
me llevé una sorpresa
¡No había piñata!

Fui a una fiesta
con muchos anhelos
me llevé una sorpresa
¡No había caramelos!

Fui a una fiesta
¡No puede ser!
me llevé otra sorpresa
¡No había ni pastel!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados

Reposición

A mi viejo Patín
se le salió la rueda;
yo no se, si así,
patinar yo pueda.

A mi fiel bicicleta
le falta un pedal
y por eso me cuesta
con ella jugar.

Mi viejo balón
se ha desinflado
y allí en un rincón
lo he abandonado.

Ya mis juguetes
se echaron a perder...
si me dan un billete
los voy a reponer.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Número 1304034884247

Bolsillo roto

Papá en su bolsillo
guardó cinco cocos
unos seis tornillos
y cuatro jojotos.

Dos juegos de llaves
tres platos de loza
una piña grande
y un par de pelotas.

Mi papá fue al sastre
muy entristecido
pues tanto desastre
le rompió el bolsillo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Número 1304034884247

De tres en tres (I)

Silla, Mesa y Mantel
Segundos Minutos y Horas
Cabo Teniente y Coronel
Vagón, Riel y Locomotora.

Pueblos, Campos y Ciudades
Lagos, Ríos y lagunas
Asiento, manubrio y pedales
Nubes, Estrellas y Luna.

Desayuno, Almuerzo y Cena
Alumno, Maestra y Directora
Margaritas, Orquídeas y Cayenas
Furruco, Maraca y Tambora.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304034884247

De tres en tres (II)

Suma, Resta y División
Marte, Júpiter y Urano
Hígado, Páncreas y Pulmón
Bosques, Montañas y llano.

Vaso, Plato y Taza
Zarcillo, Pulsera y Collar
Calle, Avenida y Plaza
Trapo, Guante y Delantal.

Cabeza, Tronco y extremidades
Primavera, Otoño y Verano
Capitanes, Soldados y Generales
Brazo, Antebrazo y Mano.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Número 1304034884247

De tres en tres (III)

Cuchara, Tenedor y Cuchillo
Sandalia, Bota y Zapato
Rojo, Azul y Amarillo
Perro, Ratón y Gato.

Abeja, Panal y Miel
Orugas, Flores y Mariposas
Hoy, Mañana y Ayer
Casa, Edificios y Choza.

Llave, Llavero y Candado
Saco, Camisa y Corbata
Detrás, Al Frente y Al Lado
Arpa, Joropo y Alpargata.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Número 1304034884247

De tres en tres (IV)

Cazador, Perro y Escopeta
Bebé, Pañal y Biberón
Inspiración, Verso y Poeta
Nota, Melodía y Canción.

Círculo Triángulo y Cuadrado
Tarde, Noche y Día
Tablero, Jugador y Dado
Madre, Abuela y Tía.

Ojos, Nariz y Boca
Trigo, Maíz y Arroz
Arepa, Empanada y Mandoca
Caballo, Herradura y Coz.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Número 1304034884247

De tres en tres (V)

Prosa, Cuento y Poesía
Celda, Preso y Libertad
Año, Mes y Día
Duda, Mentira y Verdad.

Cárcel, Iglesia y Cementerio
Semana Santa, Navidad y Carnaval
Oxígeno, Hidrógeno y Helio
Azúcar, Pimienta y Sal.

Ingeniero, Doctor y Bombero
Iguana, Lagartija y Camaleón
Gorro, Paraguas y Sombrero
Fósforo, Leña y Fogón.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Número 1304034884247

Dos caras de la luna

La luna es como un plato vacío
sobre el mantel de la noche tranquila,
parece que hubiesen comido
sin dejar rastros de comida.

A veces cuando la luna brilla
completa no se puede ver,
parece una galleta mordida
que alguien dejo a medio comer.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados Bajo el Número 1304104920899

Cabellos

Mi mamá tiene el cabello
como una noche cualquiera
de un brillante negro
como una pantera.

Mi tía tenía el cabello
como una galleta rellena
entre blanco y negro
como una cebra.

Mi abuela tiene el cabello
como mata de algodón
blanquito como el cielo
cuando no hay nubarrón.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

Aprender con alegría

La maestra dice
que es fácil sumar;
¡Qué si estamos felices,
aprendemos más!

Ella dice que la alegría
facilita el aprender,
que lo difícil no existiría
con feliz proceder.

Por eso mi rostro
alegría revela,
para aprender todo
lo que den en la escuela.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados bajo el Número 1304034884247

Sinónimos

Casa y Vivienda
sinónimos son;
Bodega y Tienda,
Hornilla y Fogón.

Zapato y Calzado
Alba y Aurora
es de igual significado
como Tardanza y Demora.

Sinónimo es otra forma
de decir lo mismo...
Derrama y desborda,
Sendero y Camino.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
bajo el Número 1304034884247

Antónimos

Subir es una cosa
yo les digo hoy,
y Bajar es otra:
Antónimos son.

Abrir es una acción
y otra acción es Cerrar:
Antónimos son,
no lo vayas a olvidar.

Reír y Llorar
Noche y Día
Perder y ganar
Tristeza y Alegría.

Antónimo es lo contario
de una cosa con otra...
saberlo es necesario,
así que toma nota.

/ Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
bajo el Número 1304034884247

La Sopa

La señora ahuyama
y el señor jojoto
alegres bailaban
junto al onoto.

El ocumo y la papa
el ají y el cilantro,
en la fiesta grata
estaban bailando.

La fiesta grandiosa
de estos invitados
la llaman "sopa"
en todo el poblado.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304034884

Mi pizza

Mi tía Clarisa
fue a la pizzería
y me trajo la pizza
que yo más quería.

Doble queso y jamón
maíz y champiñones
con cebolla y pimentón
en grandes proporciones.

Una pizza como esa
me alegra el vivir
y así sin tristeza
me voy a dormir.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304034884247

Mi abuela

Mi abuelita tiene
un gran corazón
y a Dios le confiere
su bella oración.

Mi abuela es sabia
en cada ocasión,
cuando tiene rabia
aprieta el bastón.

Mi abuela es sencilla
y muy especial
une a la familia
de modo ejemplar.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304034884247

Otros, dos amigos

Mi abuela me ha dicho
que tienes dos amigos de corazón,
uno es su abanico
y el otro, su inseparable bastón.

Mi abuelo me ha dicho
que tiene dos compañeros,
su viejo tocadiscos
y su elegante sombrero.

Yo les he dicho
que amigos también tengo dos,
uno es un verde perico,
y el otro, mi perro marrón.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1305035051447

Pintando

Con el arco iris de paleta
y el cielo como lienzo,
pintaré la naturaleza
con colores bien intensos.

Con el rojo del atardecer
y el gris de la tarde serena
no se si pintar podré
algunas aves que vuelan.

Con el claro amanecer
y el verde de los tunales
un dibujo pintaré
con motivos especiales.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304034884247

Pitadas

Qué calle la calle
que baje la voz
y que hable el sable
con su vozarrón.

la pita que pite
su pito pitón
que si el pito existe
que dé su función

Que el pito repita
su buena pitada
y si alguien grita
que no pite nada.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304034884247

Mi pescado

Ayer fue al mercado
mi tía Augusta,
y me trajo el pescado
que a mí me gusta.

Trajo algunas ruedas
y algunos filetes
y piezas enteras
trajo como siete.

¡Qué ricas Corvinas!
¡Qué plato exquisito!
Ya hay olor en la cocina
a pescado frito.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304034884247

Lanzamientos

¿Han visto una piedra
que por aquí cayó?
La lanzó Doña Petra
a un gato ladrón.

¿Han visto un palo
que por aquí cayó?
lo lanzó Don Genaro
a un loro chillón.

¿Han visto un zapato
que por aquí cayó?
Me lo lanzó hace rato
el señor Ramón.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304034884247

La vida es Bonita

Pera , Manzana y Uvita
Bicicleta, Camión y Tren
la vida es muy bonita
tal cual ustedes la ven.

Rosa, Clavel y Margarita
Febrero, Marzo y Abril
la vida para ser bonita
hay que saberla vivir.

Pantalón, Zapato y Camisa
Ladrillo, Cal y Cemento
la vida es muy bonita
a pesar del sufrimiento.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304034884247

De tres en tres (VI)

Tortuga, Perro y Gato
Ballena, Tiburón y Delfín.
Vamos a salir un rato
a jugar en el jardín.

Silla, Mesa y Banqueta
Piña, Limón y Ciruela.
Respetemos a la maestra
que nos enseña en la escuela

Avión Buque y Coche
Rojo, Amarillo y Gris;
son las nueve de la noche
vamos todos a dormir.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304034884247

Bienvenida a la poesía

Hay una niña muy serena,
que al ver la poesía, se llena de sonrisas,
le gustan las rimas y los poemas
que hablan de abuelitas y de pizzas

Esa tierna y bella niña
que le agrada leer poemas,
es como una llovizna
en plena primavera.

Con su mamá y su abuelo
ella lee en dos idiomas
y va descubriendo en su cielo
que los versos le apasionan.

¡Ay niñita! Ya eres poeta,
ya las letras son tus amigas...
La poesía te abrió sus puertas,
y por eso yo te doy la bienvenida.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1305035051447

De tres en tres (VII)

Montevideo, Lima y La Paz
Brasilia, Buenos Aires y Quito
Son ciudades capitales
de sus países bonitos.

San Salvador, San Juan, y Bogotá
San José, Santo Domingo y La Habana
Tegucigalpa, Santiago de Chile y Panamá
La Asunción, Ciudad de México y Guatemala.

Caracas, Avila, Capital
Bolívar, Conny Méndez y Bello
Rodríguez, Sadel y Uslar
Miranda, Ribas y Gallegos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

De tres en tres (VIII)

Tango, balada y bolero
Papa, zanahoria y remolacha
Electricista, sastre y carpintero
Cuchillo, machete y hacha.

Amarillo, verde y marrón
Acacia, cedro y apamate
Zapato, suela y tacón
Futbol, voleibol y basket.

Ludo, naipes y ajedrez
Anciano, señor y niño
Cacao, avena y café
Hijo, hermano y primo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

De tres en tres (IX)

Himno, escudo y bandera
Hierro, aluminio y acero
Martillo, clavo y tachuela
Bota, soga y sombrero.

Viernes sábado y domingo
Peine, cabello y peinado
Orégano, jengibre y comino
Suegro, yerno y cuñado.

Pasado, presente y futuro
Tinto, blanco y rosado...
Ornitorrinco, koala y canguro
Caliente tibio y helado.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

De tres en tres (X)

Salud, dinero y amor
Melchor, Gaspar y Baltazar
Orionis, Ori y Orión
Aguja, hilo y dedal.

Grande pequeño y mediano
Hamaca, cama y estera
Rubio, pelirrojo y castaño
Vaca, toro y ternera.

Libro, árbol e hijos;
tres cosas edificantes
que un filósofo dijo
que eran muy importantes.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

Jugando con mis amigos (I)

Jugando Con Gustavo

Juguemos a las damas
amigo Gustavo
y si tú no ganas
no te pongas bravo.

Gustavo ven,
juguemos contentos
que si pierdo en ajedrez
yo no me molesto.

Con mi amigo Gustavo,
con trompos y metras,
jugando pasamos
las horas completas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

Jugando con mis amigos (II)

Jugando Con José

Amigo José
saca tu petaca
volvamos otra vez
a jugar en la plaza.

Amigo José
saca tu balón
y en un dos por tres
que empiece la acción.

Qué bonito fue
y muy divertido
jugar con José
que es mi gran amigo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

Jugando con mis amigos (III)

Jugando Con Ramón

Vamos corriendo te pido
amigo Ramón
a jugar "El escondido"
con Luisa y Leonor.

Vamos a columpiarnos
o al tobogán mejor
pero sin ensuciarnos
amigo Ramón.

pasemos la tarde
jugando, Ramón,
que cuando seamos grandes
ya no hay ocasión.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

Jugando con mis amigos (IV)

Jugando Con Leonardo

Juguemos Leonardo
con las bicicletas
y después a los dados
en la nueva mesa.

Con patines nuevos
vamos rodando,
al parque te llevo,
amigo Leonardo.

Vamos te pido
no te detengas, vamos,
salgamos unidos
amigo Leonardo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

Jugando con mis amigos (V)

Jugando con Jesús

Jesús es travieso
pero es buen amigo
el juega contento
cuando está conmigo.

Hace travesuras
como haces tú,
mi amistad perdura
con mi amigo Jesús.

La lealtad que ofrece
es su gran virtud
gran cariño merece
mi amigo Jesús.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

Jugando con mis amigos (VI)

Jugando con Carlos

Juego con robots
y también con carros
cada vez que estoy
con mi amigo Carlos.

Él es muy inquieto
pero se aguantarlo,
yo juego contento
con mi amigo Carlos.

Los juguetes, Carlos,
después de jugar,
vamos a guardarlos
en el mismo lugar.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

Jugando con mis amigos (VII)

Jugando con Ernesto

Yo me comprometo
después de la escuela
a jugar con Ernesto
todo lo que quiera.

Juegos electrónicos
son sus preferidos
y me deja atónito
de lo que ha aprendido.

Exprimo mis sesos
para hacer buen record
y mi amigo Ernesto
se alegra por eso.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

Jugando con mis amigos (VIII)

Jugando con Fidel

Quiero jugar trompo
y me falta el cordel
voy a buscar pronto
a mi amigo Fidel.

Mi trompo guardado
está desde ayer
no se qué ha pasado
con ese cordel.

Fidel tiene varios
y me presta uno
juguemos en el barrio
después del desayuno.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

Jugando con mis amigos (IX)

Jugando con Reynaldo

De vez en cuando
jugar me gusta
con mi amigo Reynaldo
cuando él me busca.

Reynaldo tiene colección
de muchas barajitas,
las tiene a montón
en una cajita.

Mi amigo Reynaldo
sin que yo le pida
Me da de vez en cuando
algunas repetidas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

Jugando con mis amigos (X)

Jugando con Omar

Vamos Omar,
vamos amigo,
salgamos a jugar
con José y Danilo.

Vamos Omar
a Jugar dominó
una "cruz" especial
haremos los dos.

La centena de puntos
voy a completar,
si voy en conjunto
con mi amigo Omar.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

Jugando con mis amigos (XI)

Jugando con Leonel

Amigo Leonel
ya hemos descansado
sigamos el tropel
de nuestros caballos.

Los caballos de palo
me divierten también
cuando estoy jugando
con mi amigo Leonel.

Ven Leonel, vamos,
no te des por vencido
sigamos jugando
que es muy divertido.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

Toma mamá

No tengo regalos que darte
en este día mamá,
pero quiero homenajearte
con igual sinceridad.

En esta ofrenda que te hago,
tú sabrás que hay emoción,
que aunque no tengo regalos
lo importante es la intención.

Feliz día mamita bella
recibe mamá, mi felicitación
toma de regalo estas letras
y toma también mi corazón.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 130516512322

Mi propia poesía

Dígame usted
quise hacer un poema
no me salió bien
Ay que pena!

Hice mis esfuerzos
le puse corazón
pero no hubo versos
Ay que decepción.

Hay niños poetas
y otros no lo son
cada uno con sus letras
y con su inspiración.

Perdóneme usted
por esta osadía
de querer hacer
mi propia poesía.

Autor: Alejandro J- Díaz Valero
Derechos de Propiedad intelectual Reservados
Bajo el Número 130516512322

Jugando con mis amigos (XII)

Jugando con Enrique

Me gusta el silencio
y que nadie grite
si juego contento
con mi amigo Enrique.

Enrique está quieto
en una silla de ruedas
con él me divierto
cada vez que pueda.

Bella amistad existe
entre él y yo,
a mi amigo Enrique
no abandono ¡No!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

Jugando con mis amigos (XIII)

Jugando con mi amigo César

Con mi amigo César
que es inteligente
armamos rompecabezas
sin sobrarnos piezas.

Con mi amigo César
juego divertido
pues si él comienza
entonces yo, termino.

El rompecabezas
queda bien armado
si mi amigo César
conmigo ha jugado.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 130516512322

Jugando con mis amigos (XIV)

Jugando con Abel

Avioncitos de papel
yo quiero jugar
con mi amigo Abel
los voy a fabricar.

En un dos por tres
barquitos y aviones
hacemos con papel
sin complicaciones.

Con mi amigo Abel
el papel divierte
y jugar con él
nadie se arrepiente.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

Jugando con mis amigos (XV)

Jugando con Genaro

Con mi amigo Genaro
voy a la piscina
allí juego y nado
dos horas seguidas.

Genaro nada
como no imaginas
ya sea en la playa
o en la piscina.

Genaro es experto
en la natación
y yo por supuesto
también soy campeón.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

Jugando con mis amigos (XVI)

Jugando con Amado

Amado no pudo
ganar la partida
cuando jugamos Ludo
con Juana y Cristina.

Mi amigo Amado
no tiene experiencia
y al lanzar el dado
se le cae de la mesa.

Mi amigo Amado
es muy testarudo
jugó sin descanso
y ganar no pudo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

Jugando con mis amigos (XVII)

Jugando con Marcos y Javier

Con Marcos y Javier
haré competencia
vamos a correr
y saltar la cerca.

A más no poder
treparemos las matas
con Marcos y Javier
que suben con ansias.

Seré precavido
para no caer
con mis dos amigos,
Marcos y Javier.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1304104920899

Como el Yo-yo

Quiero jugar con Gregorio
con ese juguete tradicional
al que todos llaman "yo-yo"
bueno para subir y bajar.

El yo-yo es como mis notas
que bajan y suben cada día
o como el precio de las caraotas
que mi mamá dice que varía.

El yo-yo es como el estado
de ánimo de mi maestra
es buena, si está elevado
y si está bajo nos atormenta.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1306255322430

¿Has visto?

¿Has visto un ancianito
con espejuelos de plata
que cuenta cuentos bonitos
y los adorna con gracia?

Que anda con su bastón,
caminando lentamente,
y entona alguna canción
cuando lo mira la gente.

Que sonríe con dulzura
y extiende franca su mano
y demuestra su ternura
a familiares y extraños.

Que tiene la cabeza blanca
toda llenita de canas,
con su mirada tan clara
que parecen gotas de agua.

Si has visto a ese ancianito
con los rasgos indicados...
entonces amigo, tú has visto,
a mi abuelito extraviado.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Nro. 1303264830802

La luciérnaga

Farolito del bosque
mirarte es tan grato
cuando enciendes de noche
la luz de mi patio.

Yo quisiera saber;
no me digas mentiras,
si lo enciendes por placer,
o es por la ira.

Lucecita silvestre
no te apagues jamás;
alúmbranos siempre
con tu brillo de paz.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Nro. 1303264830802.

Accidentes animalescos I

La hormiga se cayó del techo
y todos la socorrieron
su cuerpo está maltrecho
y sus patas se partieron.

La cigarra se desgañotó
mientras hacía sus ensayos
y como perdió su voz
no cantará en el verano.

Al gusano se le acabó la seda
y ya no encuentra que hacer
no pudo terminar a su abuela
el pañuelo que le iba a tejer.

La cebra casi se desmaya
y muy triste se le veía
porque se le borraron las rayas
que tan alegre lucía.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Nro. 1303264830802

Accidentes animalescos II

Por los extensos confines
del campo reverdecido
busca el caballo sus crines
que sin querer ha perdido.

La tortuga hizo un fiestón
y ya no está distraída
porque le robaron el caparazón
y ahora rápido camina.

Rabioso y dando insultos
parece una luna de plata,
así anda el señor pulpo
porque no encuentra sus patas.

Rabiosa y con desespero
anda la pobre guacamaya
porque le pintaron en blanco y negro
todas las plumas que cargaba.

El león no aguanta la pena
y ya ni quiere rugir
porque perdió la melena
que acostumbra lucir.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Nro. 1303264830802

Fiesta con piñata

Fui a la fiesta de Renato
y tumbamos la piñata,
y en un verde canasto
llevé caramelos a mi casa.

Mis dulces y caramelos
no cabían en mis manos
los repartiré con mi abuelo
y también con mis hermanos.

Al llegar a casa revisé la cesta
había dulces, trompos y anillos
dos ositos y una trompeta
un yoyo y varios cintillos.

Me gustó la fiesta de Renato
disfruté mucho la invitación
allí pasamos un momento grato
entre amigos y diversión.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1306255322430

Accidentes animalescos III

El gallo tiene quebranto
y la gallina sabe porqué,
porque no encuentra el canto
que brinda al amanecer,

El camello no se amaña
y no quiere ir a la loma
porque no encuentra sus pestañas
ni tampoco su joroba.

Está triste el camaleón
y siente un dolor muy grande,
pues se le ha dañado el botón
de activar su camuflaje.

La avispa tiene amargura
porque engordó de repente
y ha perdido la cintura
que alegre lucía siempre.

el hipopótamo llora
y se ve muy entristecido
porque ahora no le funciona
su famoso submarino.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Nro. 1303264830802

Accidentes animalescos IV

El oso tiene ojeras
un insomnio lo tiene mal,
y ya no puede siquiera
ir al río a entrenar,

La ballena muy bien se siente
y está creando el terror,
pues le han salido dientes
y ahora es depredador.

La señora mariposa
discutió ayer con su hermano
porque le dijo pretenciosa
por dejar de ser gusano.

El canguro daba saltos
igual al que dan los grillos
y su hijo del sobresalto
se le salió del bolsillo.

La señora cucaracha
hay que ver como presume,
pues regresó ayer de Francia
y trajo un nuevo perfume.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
© Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Nro. 1303264830802

Accidentes animalescos V

El pavo real
tiene tristura
porque le ha caído cal
en sus bellas plumas.

El viejo loro
dijo malas palabras
pues perdió el decoro
y no lo halla.

El pequeño gato
tiene rabieta
perdió sus zapatos
y su chaqueta.

El ratón come queso
salió como un resorte
porque un gato travieso
le arrancó sus bigotes.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1306255322430

Accidentes animalescos VI

La vieja serpiente
ha perdido el sueño
derramó el recipiente
donde guarda el veneno.

El señor alacrán
tuvo confusión
y en un trozo de pan
enterró su aguijón.

El pájaro carpintero
buscó sus billetes
y compró un sombrero
pues perdió el copete.

Un pequeño colibrí
llora y estornuda
porqué allá en el jardín
nadie lo saluda.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1306255322430

Accidentes animalescos VII

Una vieja lechuza
hablaba entre dientes
porque una gentuza
le partió sus lentes.

La mosca no vuela
alegre en la sala
porque una lluvia serena
le mojó las alas.

Un perro juguetón
la cola no quiere mover,
porqué el señor pintor
la agarró de pincel.

Un conejo explota
y de rabia llora,
pues tomaron como mota
su acolchada cola.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1306255322430

Accidentes animalescos VIII

La lombriz con recelo
un grito ha dado
porque un anzuelo
la pichó en un costado.

Un pobre zamuro
sufre con sus lloros,
porque a su plumaje oscuro
le ha caído cloro.

Cachicamo no quiere salir
de su dura concha
porque oyó decir
que lo harán en sopa.

La luciérnaga silvestre
tuvo un corto circuito
y la falla de corriente
le quemó el farolito.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1306255322430

La Montaña Rusa

En la Montaña Rusa
que había en el parque
como a mí me asusta
no quise montarme.

Dicen que a los grandes
montarse les gusta
y gozan bastante
porque allí disfrutan.

Yo solo les digo
que por mi forma de ser,
prefiero con mis amigos
subir al carrusel.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1306255322430

Reprobación

Me han reprobado
¡Ay qué tristeza!
causa desagrado
mi triste experiencia.

No hice las tareas asignadas
y falté mucho a clases
no aprendí nada
y me hicieron esguace.

Estoy decidido
a seguir adelante
seré más cumplido
el año entrante.

Si soy aplicado
pasaré de grado
en caso contrario
seré reprobado.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1306255322430

Mis viejos zapatos

A mis viejos zapatos
no le quedan suelas
casi ando descalzo
por la estrecha vereda.

A mis viejos zapatos
¡Qué desolación!
de tanto dar pasos
han perdido el tacón.

Mi par de zapatos
fueron muy constantes
con ellos muy grato
caminé bastante.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1306255322430

Asunto grave

Mi mamá a toda hora
esta arrinconada
llora que llora
sin decir nada.

Ya no me habla
ya no me mira
solamente calla
y dice mentiras.

Mi mamá no sabe
que desde mi habitación
de este asunto grave
oí la discusión.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1306255322430

Infinitud

Mamá, preguntó el hijito
a su tierna madre
¿El cielo es muy grande?
¡Parece infinito!

El cielo infinito es
como el mismo Dios,
y así como tú lo ves,
así lo veo yo...

Infinito como pocas cosas tal vez
que solo Dios lo sabe
así como infinito es
mi amor de madre.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1306255322430
Maracaibo, Venezuela

¡Si pintas!

Si pintas un cielo
ponle estrellas,
y podrás verlo
con luna llena.

Si pintas un sol
hazlo radiante
y sentirás su calor
bien fulgurante.

Si pintas la vida
ponle colores
para que así la risa
no se borre.

Autor: Alejandro J. Díaz
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1308125565640
Maracaibo, Venezuela.

Salió la luna

Salió la luna
con un delantal,
haciendo frituras
con poquita sal.

Salió la luna
y trajo una escoba,
barrió la laguna
pues tenía hojas.

Salió la luna,
quiso remendar,
se pinchó una uña
por no usar dedal.

Autor: Alejandro J. Díaz
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1308125565640
Maracaibo, Venezuela.

Juguetes idos

Mi avioncito de papel
se ha ido volando
y con sueños de ayer
va el aire cruzando.

Mi barquito de papel
se fue navegando,
y sin saber porqué
lo vieron zarpando.

Mi caballito de palo
se fue por el sendero
trotando y trotando
llevando recuerdos.

Autor: Alejandro J. Díaz
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1308125565640
Maracaibo, Venezuela.

La soledad del dedal

El viejo dedal
ya no tiene amigos
perdió su amistad
con su amigo el hilo.

Al viejo dedal
el pesar lo abruma,
perdió su amistad
también con la aguja.

El viejo dedal
llora sin querer
pues no puede bordar
tejer ni coser.

Autor: Alejandro J. Díaz
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1308125565640
Maracaibo, Venezuela.

En la jaula

En la jaula el canario
estaba muy triste,
porque el turpial bravo
derramó el alpiste.

En la jaula el perico
también rabiaba
porque el turpial muy listo
se comió las guayabas.

La paloma torcaza
de dolor lloraba,
el turpial por gracia
se ha tomado el agua.

Toda la pajarera
con el turpial, brava,
para que se fuera
le abrieron la jaula.

El turpial astuto
no quiso salir
porque allí los frutos
podía conseguir.

Los pájaros todos
al ver el asunto
lo dejaron solo
y se fueron juntos.

Autor: Alejandro J. Díaz

Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1308125565640
Maracaibo, Venezuela.

Juego al escondido

Pueden ir detrás de las matas
o detrás del bahareque
escóndanse en forma exacta
para que no los encuentre.

Uno, dos, tres, cuatro...
contaré hasta cuarenta
vayan a esconderse muchachos
a ver si nadie los encuentra.

Detrás de la puerta Josefina
sal que estás descubierta,
José detrás de la cortina
y Ernesto detrás de la puerta.

Sal María de allá del balcón
y Luisa de allí del jardín
solo me falta Ramón
y no lo puedo conseguir.

Voy a estar muy alerta
y a correr con velocidad
cuando Ramón aparezca
y quiera darles libertad.

Autor: Alejandro J. Díaz
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1308125565640
Maracaibo, Venezuela.

Vendiendo flores

Vendemos flores
¡Pase usted!
son los mejores
nuestros bouquet.

Con flores hermosas
de mil colores
hacemos vistosas
sus ocasiones.

Compre las flores
en ramillete
tienen los olores
que usted merece.

Manojo de flores
cual primavera
compren señores
que todavía quedan.

Flores abiertas
y flores en botón
con toda la belleza
de su esplendor.

Rosas y claveles
jazmines y margaritas
escojan ustedes
que están muy bonitas.

Amapolas y azucenas
girasoles y alelíes
de belleza plena

alegres sonríen.

Vendemos flores
no se arrepienta
que estas ocasiones
tal vez no vuelvan.

Autor: Alejandro J. Díaz
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1308125565640
Maracaibo, Venezuela.

Luna rabiosa

La luna esta brava
y cuesta creerlo,
le puso mala cara
a un triste lucero.

Esa luna enojada
por el cielo baja y sube
y discutió acalorada
con las blancas nubes.

La luna rabiosa
discutió con el sol
y se fue a su choza
sin decir adiós.

Autor: Alejandro J. Díaz
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1308125565640
Maracaibo, Venezuela.

Contando hasta diez

Vamos a contar
uno, dos, tres;
para continuar
cuatro, cinco, seis.

Siete ocho y nueve
tal como lo vez,
y para que el final llegue
contemos el diez.

Diez dedos en los pies
podemos contarlos
y también son diez
los de nuestras manos.

Autor: Alejandro J. Díaz
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1308125565640
Maracaibo, Venezuela.

Pintando en el cuaderno

Pinté una estrella
en mi cuaderno
con creyón y acuarela
he pintado el cielo.

Pinté en el centro
la luna llena
y llevé el cuaderno
para mi escuela.

Quiero que mi maestra
si el cuaderno revisa,
ella se dé cuenta
de que soy artista.

Autor: Alejandro J. Díaz
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1308125565640
Maracaibo, Venezuela.

Humo y asma

Cierro la ventana
con mucho apuro
afuera hay llamas
y ya entra el humo.

¡¡Policias, Bomberos!!
grita mi madre
que apaguen el fuego
y busquen al culpable.

Si al fuego no apagan
con gran rapidez
ataque de asma
me dará otra vez.

Autor: Alejandro J. Díaz
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1308125565640
Maracaibo, Venezuela.

Cantaré en la escuela

He estado ensayando
una canción.
me han seleccionado
para cantar hoy.

Un acto cultural
harán en la escuela
cantaré en la coral
canciones muy bellas.

¡Qué felicidad!
la más grande del mundo,
hoy saldré a cantar
al llegar mi turno.

Autor: Alejandro J. Díaz
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1308125565640
Maracaibo, Venezuela.

Creyones y Plastilinas

Mi caja de creyones,
plastilinas de madera
con sus brillantes colores
mi imaginación vuela.

Mis barras de plastilina,
mis creyones blanditos
mi mente imagina
si con ellos pinto.

Plastilina y creyones
arco iris de mi escuela
dos amigos de los mejores
que me colorean.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1308125565640
Maracaibo, Venezuela

¿Has escrito abuela?

Estoy entristecido
y quiero estar contento
¿Has escrito abuela
algún nuevo cuento?

Perdí la alegría
así de momento
¡Has abuela poesía
que me gusta eso!

Cuéntame de Hadas
y Bosques encantados
y de cosas pasadas
que se han olvidado.

Vamos abuelita
si quieres te ayudo
son tus hojas escritas
parte de mi mundo.

Vamos abuelita
escribe poemas
a ver si me quitas
la tristeza esta.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

El sol no ha salido

El sol no ha salido
se ha nublado el cielo
por eso entristecido
está el tendedero.

Lluvia pertinaz
cae en el invierno
mojada, la ropa está,
en el tendedero.

Con lluvia y sin sol
me cuesta creerlo
que se seque hoy
todo el tendedero.

Pero el viento sopla
con sobrado esmero
y secó la ropa
en el tendedero.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

Viaje de animales (I)

Ayer supe que el Tucán
se fue para Puerto Rico
con diez maletas, nada más,
bien acomodadas en su pico.

Cuentan que el Ratón se fue
de paseo para Holanda
y comió tanto queso holandés
que dejó problemas en la demanda.

También supe que la Pereza
se fue de viaje al Ecuador
y al dormir más de la cuenta
perdió el vuelo del avión.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

Viaje de animales (II)

El perro y la perra
cansados de huesos,
se van a Inglaterra
a buscar progreso.

La hormiga tuvo éxito
en su ruta viajera,
recorrió todo México
cantando rancheras.

Dicen que el Mandril
está ahorrando real
para irse a Brasil
a ver el Mundial.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

Viaje de animales (III)

Una garza blanca
y una Leona
se fueron a Italia
a conocer Roma.

A República Dominicana
salieron de pronto
una potra zaina
y un negro potro.

Alegres mariposas
salieron por miles
todas presurosas
con destino a Chile.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

Viaje de animales (IV)

Cansado del mar
un viejo caracol
este año se irá
directo a Japón.

Un oso hormiguero
y una lombriz
trajeron sombreros
de su viaje a Haití.

Una mula baya
y el señor pingüino
a tierra uruguaya
se fueron unidos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

Viaje de animales (V)

La Cigarra veraniega
voló sin escalas
de lejanas tierras
hasta Guatemala.

Unas Corocoras
saldrán con premura,
a primera hora
con destino a Cuba.

Canguro y Cangura
se casaron ayer
y se fueron a Honduras
de luna de miel.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

Viaje de animales (VI)

Un viaje emprendió
doña Gallina
para buscar arroz
directo de China.

Una Cucaracha
de esas que vuelan
conoció Caracas
aquí en Venezuela.

La señora Tortuga
y la Guacamaya
se fueron para Aruba
a bañarse en las playas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

Viaje de animales (VII)

Me han dicho que el Asno
junto a su Pollina
bailaron un tango
allá en Argentina.

Un viejo Avestruz
en carrera genuina
salió hasta Perú
a conocer a Lima.

El Gavilán ha dicho
que si no lo acompañan
él hará solito
su viaje a España.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

Viaje de animales (VIII)

Dicen que la mariquita
y el cigarrón
fueron a Costa Rica
con el Camaleón.

El señor Delfín
y su amada Delfina
irán a un festín
a las Islas Malvinas.

Al señor Ruiseñor
por lo bien que canta
ayer tarde salió
a cantar a Francia.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

Viaje de animales (IX)

Un alegre Turpial
abandonó su nido
y salió a pasear
por Estados Unidos.

Una Gallineta
hizo su vigilia
haciendo maletas
y se fue a Bolivia.

La joven Alondra
buscando la rumba,
salió a Colombia
a bailar la cumbia.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

Viaje de animales (X)

De muchos colores
se vistió el Pavo real
y enfiló sus motores
rumbo a Portugal.

Una Gata angora
con su cola gruesa
se fue para Angola
porqué tiene fiesta.

La oveja lanuda
se esquiló todo el día
para irse desnuda
con rumbo a Turquía.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

Viaje de animales (XI)

La vaca Lechera
y el Toro Cebú
en la noche buena
van a Camerún.

Una Lagartija
y su amigo el Chipo
hicieron valijas
para ir a Egipto.

Del mar una estrella
y una cascabel
se van para Kenia
para no volver.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

Viaje de animales (XII)

El señor cocodrilo
corre y coletea
y después tranquilo
se va hasta Corea.

La señora Tigra
llena de elegancia
alegre suspira
por su viaje a Croacia.

La Rana Platanera
al ver la sequía
salió de pasajera
directo hasta Hungría.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

Viaje de animales (XIII)

El Búho silencioso
junto al Gavilán
salieron presurosos
de paseo a Irán.

La señora iguana
con su amiga Ardilla
viajaron a Ghana
y también a Libia.

Un Pastor Alemán
cansado de todo
se fue a Paquistán
con un Perro Lobo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

Viaje de animales (XIV)

Un viejo Elefante
que vivía en Turquía
quiso trasladarse
hasta Rumanía.

Una Manta Raya
y un Caballito de Mar
se fueron a Irlanda
a vivir allá.

El señor cachicamo
lleno de alegría
visitará a un hermano
que está en Etiopía.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

Viaje de animales (XV)

Una Avispa baila
con mucha emoción
va para Tailandia
y de allí a Hong Kong.

Un viejo camello
buscando la gloria
se fue de su pueblo
con rumbo a Polonia.

Una zarigüeya
alegre y discreta
salió de Argelia
a vivir a Grecia.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

Viaje de animales (XVI)

La Pantera Negra
bailando con gracia
salió muy serena
rumbo hacia Malasia.

Una Rana seria
pero entusiasmada
se fue a Nigeria
sin decirnos nada.

El Martín Pescador
compró su pasaje
para ir al Salvador
en un corto viaje.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062

Viaje de animales (XVII)

Gorilas y Monos
de alegría chillan
porque se van todos
para Filipinas.

el cachicamo va
en viaje especial
directo a Panamá
a conocer el Canal.

La señora Oruga
y su amigo el Tigre
conocieron Cuba
en su viaje al Caribe.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

Viaje de animales (XVIII)

En Arabia Saudita
están muy felices
en su corta visita
unos Osos grises.

El Picure se haya
nervioso e inquieto
pues a tierras paraguayas
viajará en secreto.

La culebra de agua
y dos sabañones
van a Nicaragua
en sus vacaciones.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

El caballo de mis versos

Mi verso es un caballo
que quiere correr
yo lo escribo y callo
y juego con él.

Si el caballo es manso
le pongo bozal y silla;
con el verso hecho canto
le hago mis rimas.

Y si sale en estampida
dando coces y relinchando,
igual le hago rimas
y seguimos jugando.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo - Venezuela

El ave de mis versos

Mi verso es un ave
que en mi mente anida
y entre canto y baile
fabrica sus rimas.

En mi mente tiene alas
y juega con la poesía
y sus versos guarda
en una alcancía.

Lleno de colores
allí el verso vuela
como los creyones
en la cartuchera.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo - Venezuela

Sonidos en mi casa (I)

La tapa de la olla
se le cayó a mamá,
y su ritmo entona
Taplá, taplá, taplá.

Una moneda ha caído
y ya se puede oír
su leve sonido
Plin, tilin plin.

El anillo de compromiso
de mi tía Jackelin
se cayó en el piso...
Tilin, tilín, tilin.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo - Venezuela

Sonidos en mi casa (II)

El pato en la charca
nadando está
y después se espanta
Cuá cuá cuá.

Mi balón de cuero
rompió el ventanal,
se escuchó a lo lejos
Tan, tan, plá.

Desde un cocotero
cayó un coco al mar
y se oyó el estruendo
de un solo: splach.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo - Venezuela

Sonidos en mi casa (III)

Un pájaro carpintero
un hoyito dejó
en un seco madero
toc, toc, toc.

Alegría en el gallinero
dejó el sol al salir
y el soltó el gallo parlero
su: ki, ki, ri ki, kí.

Un pájaro cantó
en la rama de un cují
y a todos sorprendió
con su: "pitirrí, pitirrí"

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo - Venezuela

El búho y la oruga

El búho y la oruga
nobles y sencillos,
en noches oscuras
fueron dos amigos.

Juntos se pasaban
las noches en vela
en la misma rama
se abrazan y sueñan.

La oruga un día
al búho le dijo
te haré compañía
por el aire, amigo.

El búho no entendía
ni pudo comprenderlo...
Si alas no tenía,
¿Cómo haría su vuelo?

Y el búho dormido
una noche cualquiera
no vio lo ocurrido
a su compañera.

La oruga placentera
y muy silenciosa
en la noche serena
se volvió mariposa.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo - Venezuela

El desvelo de la niña

Una niña se desvela
y no pudo esa noche dormir
tomó del cielo una estrella
para hacerla en sus manos relucir.

Como no tenía brillo,
la adornó, la noche entera,
con papel lustrillo
y con acuarela.

Y en la madrugada
la niña en desvelo,
abrió otra vez su ventana
y devolvió la estrella, al cielo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo - Venezuela

El Búho regañado

mamá búha
regañó al buhíto,
porqué molestó a la luna,
y a los luceritos.

Y el pobre búhito,
triste y asustado,
al oír los gritos
se quedó callado.

La señora Búha
tenía razón,
y el hijo la escucha
sin menor discusión.

Luna y luceros
miraban callados,
el rostro muy serio
del búho regañado.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo - Venezuela

La niña y su búho

La niña Elena
tiene una pena
con dolor agudo,
pero tiene un búho
que la consuela.

Elena de sufrir
no puede dormir
y a su búho busca,
y él la acaurruca
y la hace feliz.

En noches lunadas
bien iluminadas
El Búho y Elena
contemplan la escena
en noche callada.

Y la bella luna
que arriba fulgura
le brinda sus rayos
para verlos abrazados
con mucha ternura.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo - Venezuela

Búho y Luna

Señor Búho se le ve
cara de querer dormir,
mejor tome una taza de café
para que pueda resistir.

La luna menguante
está muy pendiente,
de que usted se levante
como hace siempre.

Señor Búho no sea dormilón
quite ya esa cara de sueño
la luna vino en esta ocasión
a visitarlo desde muy lejos.

Busque otra taza de café
para que invite a la señora luna;
así ella lo acompaña a usted
en una larga y bella tertulia.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo - Venezuela

Una Casita

Hay una casita
donde yo vivo
está mi abuelita
y algunos primos.

En el frente la verja
siempre está pintada
y un camino de piedras
que tiene la entrada.

La puerta de entrada
es de madera
y tiene dos ventanas
que son muy bellas

Hay tres habitaciones
con hamacas y camas
y en los alrededores
la cocina y la sala.

El jardín del frente
tiene flores nuevas
y un árbol que siempre
sus hojitas suelta.

Tiene un callejón
que da para el patio
donde hay un cajón
desde hace años.

El patio es de cemento
con varias jardineras
donde leemos cuentos

y jugamos la rayuela.

Al final hay una pared
pintada de amarillo
por donde una vez
se subió el vecino.

En el techo una antena
para la televisión,
que compró mi abuela
en una ocasión.

Esa es la casita
donde alegre vivo
es pequeña y bonita
yo que se los digo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo - Venezuela

El patio de mi casa

El patio de mi casa
está bordeado de flores
allí mi abuela descansa
y pasa sus ratos mejores.

Se extienden de un lado a otro
las cuerdas del tendedero
hay también un viejo tronco
de lo que fue un limonero.

En el lado izquierdo, al rincón
hay una vieja pizarra
que ha desconchado el sol
mejor dicho el sol y el agua.

Hay un rincón reservado
para las cosas sin uso
un viejo triciclo oxidado
que a veces para jugar busco.

Ay que patio tan bonito
es el patio de mi casa,
es el sitio preferido
donde jugar nunca cansa.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo - Venezuela

Paseo con animales (Retahíla)

Si voy a la plaza
con la Jirafa
Tú irás a la esquina
con la Gallina
Si voy al jardín
con el Delfín
Tú irás al callejón
con el León
Si voy al mar
con el Alacrán
Tu irás al lago
con el caballo
Si voy donde la vecina
con la Ardilla
Tú irás donde el vecino
con el pingüino
Si voy donde Ana
con la Rana
Tú irás donde Renato
con el gato
Si yo voy al cerro
con el perro
Tú te irás más lejos
con el cangrejo
Si voy a la bodega
con la Chenchena
Tú irás al mercado
con el Leopardo
Y si me quedo en casa
con la garrapata
Tú te quedas en la tuya
con la tortuga.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo - Venezuela

Llevando flores (Retahílas)

Si llevas a la esquina
la Clavellina
Yo llevaré al mercado
el Nardo
Si tú llevas en la aurora
una Amapola
Yo llevaré al atardecer
un Laurel
Si llevas a la fiesta
una Hortensia
Yo llevaré a la retreta
una Violeta
Si llevas una Orquídea
A la capilla
Yo llevaré a mi recinto
un Jacinto
Si tú llevas al barranco
un Lirio blanco
Yo llevaré al terraplén
un Clavel
Si llevas a la choza
una Rosa
yo llevo a la escuela
una Cayena
Si tú llevas a la tienda
una Madreselva
Yo llevo al mismo lugar
un Azahar
si llevas al jardín
un Jazmín
yo me quedo aquí
con el Alheli

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo - Venezuela

Consejo de Búha

La señora búha dice al hijo:
Pequeño, no duermas de noche,
porqué allí el peligro
lo tendrás entonces.

No duermas hijo, es mi consejo
nosotros somos trasnochadores...
Amigos somos, de luna y luceros,
y observamos del cielo sus fulgores.

El hijo escucha con atención
las indicaciones que le están diciendo,
y luego la mira de refilón
y ve que ella se está durmiendo.

Y la búha de modo muy tierno
le dijo mientras sus párpados bajaba:
Como estoy vieja, yo si duermo...
Si tú estás despierto, no temo a nada.

AUTOR: Alejandro J. Diaz Valero.
Derechos de Propiedad Intelectual Registrados
Maracaibo, Venezuela

Búho galante

La luna está brillante
en el cielo estrellado
y el búho galante
está trasnochado.

El contempla a la luna
y contempla el cielo
y le ofrece con ternura
unos caramelos.

A la luna no le agrada
comer caramelos
porqué parecen manadas
de brillantes luceros.

Y el desaire de doña lunada
ha puesto al búho temperamental,
por eso a la luna le dio la espalda
y se puso sus lentes de oscuro cristal.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Intelectual Reservados

Bajo el Número 131009229735

Maracaibo - Venezuela

Mi casita está sola

Mi casita está solita
pues estoy en el hospital,
mi cuerpo se debilita
aturdido por un mal.

Mis padres me hacen compañía
y sufren los dos conmigo;
si estoy triste, hacen que sonría,
hablándome de mis amigos.

Aquí tengo amistades nuevas
que me ofrecieron corazón y alma
son los doctores y las enfermeras
que me atienden sonrientes en la cama.

Pero yo pienso a cada instante
en mi casa que quedó sola,
quiero ser de nuevo su habitante
y no ser ese que la abandona.

Solo espero recuperarme
para poder volver a allá,
se que ella va a esperarme
con sus puertas de par en par.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

Ondeando sonrisas

La sonrisa es bandera
que lo puede todo
por eso a mi manera
siempre la enarbolo.

Mi bandera que al viento
juega con su asta
yo siempre la muestro
cual sonrisa ancha.

Soy abanderado
con sonrisa propia
jamás he fallado
cuando ella brota.

Qué bella bandera
es una sonrisa
y si tú la ondeas
se te multiplica.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo, Venezuela

Sin Comida (Retahila)

¡Mamá!
¿Que fue?
¿Hay pan?
¡No sé!
¿Y queso?
¡Ni flecos!
¿Y frutas?
¡Están malucas!
¿Y las avellanas?
¡No hay nada!
¿Y pescado?
¡Agotado!
¿Y el cereal?
¡Está mal!
¿Y Coliflor?
¡Peor!
¿Y las berenjenas?
¡No quedan!
¿Y los tomates?
¡Hechos desastre!
¡Mamá por favor!
¿Qué mi amor?
¡El hambre me aniquila!
¡Come retahílas!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Intelectual Reservados

Bajo el Número 131009229735

Maracaibo - Venezuela

Lino, el búho

Hay un búho, llamado Lino
que es muy respetado,
porque es instruido,
y muy educado.

Lino, vive en un pino
que está sobre una loma
allí vive escondido
oculto entre sombras.

Él pasa noches en vela
haciendo sus lecturas
lee cuentos y poemas
en las noches oscuras.

Lee fábulas también,
Ciencias e Historia;
por eso lo ven
oculto entre sombras.

Cuando a veces Lino
anda cara seria
es que no ha entendido
una enciclopedia.

Lino es mi amigo
y por su franqueza,
yo le presto libros
de mi biblioteca.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo - Venezuela

¿Qué lee la niña?

Sentada a orillas del camino
en un solitaria banca,
la niña sonríe, leyendo un libro,
llenando su alma de esperanza.

Allí entre párrafos y letras
su rostro refleja la ternura;
allí medita, suspira y piensa
tras los efectos de su lectura.

¿Que lee la niña?, es la pregunta
¿Acaso un cuento de vieja data
o será un poema de Neruda?
o acaso Memorias de mamá Blanca.

¿Qué será lo que lee la niña?
¡Se siguen preguntando los curiosos!
¿Será acaso coplas o retahílas
O serán viejas fábulas de Esopo?

¿Será que en su espiritualidad
la niña busca Dios en su lectura
ratificando la fe en su verdad
leyendo las Santas Escrituras?

¿Será una novela de Gabriel García
O una novela de Rómulo Gallegos?
¿O será algún libro de poesía
relatando romances veraniegos?

No importa lo que la niña lea
dejemos que sienta, amor al libro...
Que la lectura dicha le provea

y la aleje de todo lo dañino.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo - Venezuela

El búho fiestero

El búho alegre vuela
y todos lo ven lucir de gala,
con una camisa de lentejuelas
y una chaqueta de las más caras.

Con anteojos de redonda figura
luce su cara muy sonriente,
por eso alegre se ve que ulula
despertando a toda la gente.

El búho se va de fiesta;
envuelto en la negrura
de la noche que luce quieta
sin estrellas y sin luna.

Vaya búho, compañero,
se vistió como un galán
para salir de fiestero
cantando con mucho afán.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Maracaibo, Venezuela

El niño ama

El niño ama a sus padres
esos que todo le han dado,
y ama también sin desaire
si ellos lo han abandonado.

El niño ama a la luna
y ama también al sol,
a una le cuenta travesuras
y con el otro es juguetón.

El niño ama al árbol florecido
y ama también a la hoja seca
con ambas se muestra sonreído
ninguna de las dos le dan tristeza.

El niño ama a la alborada
y ama también el atardecer,
las ama sin pensar en nada
porque es infinito su querer.

El niño ama a sus juguetes
y ama los que no tiene también,
unos los disfruta alegremente
y los otros los sueña tener.

El niño ama cuando está sano
y cuando está enfermo también
es el amor personificado,
que pocos pueden comprender.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062

Maracaibo Venezuela

Duerme búho

Duerme que te hace falta
basta de trasnochos
mañana si no te levantas
te despierto a las ocho.

Duerme búho amigo
duerme como ninguno
que tendré arepas de trigo
para tu desayuno.

Si no te llena la arepa
porque te sobra apetito
te daré jugo de fresas
con dos huevos fritos.

Duerme amigo Búho
que la noche está fresca
haz lo que insinúo
que la noche se presta.

Yo dormiré tranquilo
en mi cálida cama:
Buenas Noches amigo...
Hasta mañana.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo - Venezuela

Doña búha y sus buhítos

Un par de hijos tuvo doña búha
y están con ella en la misma horqueta
allí los abraza y los apretuja
porque ella como madre, está contenta.

El buhito varón se viste de azul
y la dulce buhita se viste de rosado
toda sus ropas están en un baúl
que doña búha les ha comprado.

Ellos tres juntos pasan la noche
vigilantes en una horqueta
y toman café como a las doce
para acompañar a sus galletas.

Doña búha siente gran emoción
al estar rodeada de sus hijos
ya mañana cuando salga el sol
se irán todos juntos a su escondrijo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo - Venezuela

El grillo pillo (Retahíla)

Un grillo sencillo y pillo
como era pillo con su cepillo
no cepillaba ni nadaba brillo
a las paredes de ladrillo...
No quiero problemas con el grillo
mejor me orillo
y no me enguerrillo
con ese pillo del cepillo

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo - Venezuela

.

No seré doctor (Retahíla)

Lo que quiere mi abuela
es que sea doctor
quiere que le cure
a ella un dolor

Ese gran dolor
no le deja vida
le afecta el talón
y las pantorrillas

No seré doctor
pobre de mi abuela
seré profesor
de una gran escuela

no seré doctor
seré ingeniero
tal vez constructor
o hasta guitarrero

no seré doctor
tal vez abogado
o un diseñador
de esos afamados.

Me da mucha pena
con mi abuela linda
que curar no pueda
sus dos pantorrillas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados

Bajo el Número 131009229735

Maracaibo Venezuela

Un búho frente a la luna

En una noche no tan oscura
un búho frente a la luna
le dice: ¿Cómo está señora?
¡Bendigo la hora
en que usted fulgura!

He esperado que usted regrese
tal vez por algunos meses,
pero hoy señora luna
frente a mí, quíteme la duda
que en mi mente crece.

¿Usted a donde se va de viaje
cuando en el cielo sus celajes
no nos deja ver su brillante figura?
y entonces crece y crece mi duda?
por eso he querido preguntarle.

Y en el cielo la luna
sin emitir palabra alguna
estaba brilla que brilla
como respuesta sencilla
¡Porque ella es muda!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo Venezuela

Malas notas (Retahíla)

Malas calificaciones
ya yo lo sabía
andabas realengo
andando en la vía,
muy desobediente
y con rebeldía,
pensando en noviazgos
con Luisa María...
Malas calificaciones
eso se sabía
no ibas a clases
ni deberes hacías
nadie iba a esperar
que tú eximirías
esas malas notas
ya se presentían.
No había dedicación
en lo que tú hacías
y esos consejos
nunca los oías
de padres y hermanos
de tíos y tías
esas malas notas
te las merecías.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1308125565640
Maracaibo Venezuela

Retahíla a unos Guineos

Yo tenía un elefante
que comía guineos
y si estaban feos
los dejaba al instante;
y un mosquito pedante
al ver los frutos feos
se posaba triunfante
en su rico trofeo.
Por eso a los guineos
ya no le importaba
saber cómo estaban...
Pues era igualito,
putrefactos o exquisitos,
ya no era importante;
se los comerá el elefante
o si no el mosquito.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo Venezuela

Guerrero batallador

Mi hermano es valiente,
soporta y vive con el dolor,
no pierde el gesto sonriente,
porque es batallador.

A mi hermano lo quiero
y sé que él también a mí,
es un valiente guerrero
que no quiere sucumbir.

Mi hermano lucha
con su enfermedad
el fango sus alas no ensucia
porque son de cristal.

Mi hermano aprendió a luchar
con inmensa fortaleza
y son sus alas de cristal
la fuente de su grandeza.

Con cristalino vuelo
el guerrero batallador
nos trajo amor
al bajar del cielo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1309075728062
Maracaibo Venezuela

El búho centinela

El búho está alerta
mirando a todos lados
aunque la noche es desierta
 está todo callado.

El búho pendiente de todo
mira con sobrada agilidad
a los coyotes, y a los lobos
pues conoce su ferocidad.

El búho centinela
en su rama esta alerta,
ante el peligro vuela
sin que nadie lo sepa.

El búho centinela
con cuidado observa
en la noche negra
observa y observa.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
 Bajo el Número 131009229735
  Maracaibo Venezuela

Pantera de cera (Retahíla)

La pantera casera en la acera
sobre una estera tenía una pera
y la pera de la pantera casera
para que no la vieran sobre la estera
se quedó entera en la acera
como una velita de cera.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo Venezuela

Doña Juana rabieta (Retahíla)

(Versión femenina de la retahila "Don Pedro el orejón")

A Juana Doña rabieta

muerta la llevan en bibicleta.

La bicicleta era de acero

muerta la llevan en un matero.

El matero tenía una planta
muerta le llevan en una plancha.

La plancha estaba caliente

muerta la llevan y va sonriente.

La sonrisa era sincera
muerta la llevan por una acera.

La acera era de cemento

muerta la llevan por todo el centro.

En el centro había un hoyuelo
muerta la llevan en un pañuelo.

El pañuelo era muy blanco
muerta la llevan dentro de un plato.

El plato era de peltre

muerta la llevan con rumbo al este.

En el este estaba la catedral
muerta la llevan rumbo al altar.

En el altar había flores

muerta la llevan a darle honores.

Los honores son merecidos
muerta la llevan grandes amigos

Los amigos iban muy serios

muerta la llevan al cementerio.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 131009229735
Maracaibo Venezuela

Al hijo de mamá (Retahíla)

Al hijo de Felipe
le ha dado gripe
al hijo de encarnación
le dio sarampión
a la hija de Carmela
le dio paperas
al hijo de Cristina
le dio lechina
al hijo de Doña Estela
le duele la muela
al hijo de Reynaldo
le ha salido un callo
al hijo de Blanca
le duele la garganta
al hijo de Manolete
le salió un juanete
al hijo de Beatriz
le duele la nariz
al hijo de Teresa
Le duele la cabeza
a la hija de Toribio
le duele el tobillo
al hijo de Eleazar
le duele el pulgar
al hijo de Ezequiel
le duele la piel
al hijo de Esperanza
le duele la panza
al hijo de Enrique
le duele el meñique
y al hijo de mamá
no le duele ná.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1308125565640
Maracaibo Venezuela

Trenes fumadores (Retahila)

Allá viene el tren
fumando y fumando
aunque muchos dicen
que fumar es malo.

Que fumar es malo
es bueno saber
aunque no hagan caso
al igual que el tren.

Al igual que el tren
mucha gente fuma
y hasta el aire sufre
con esa negrura.

Con esa negrura
nada sale bien
gente testaruda
imitan al tren.

Imitan al tren
fumando tabaco
sabiendo muy bien
que fumar es malo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 5562-1113
Maracaibo Venezuela

Invitados a la fiesta (Retahílas)

La hija del doctor
come tostón
y se va la fiesta
con un blusón.

La hija del abogado
come maní tostado
y se va la fiesta
con vestido planchado.

La hija del ingeniero
come caramelo
y se va la fiesta
con un sombrero.

El hijo del arquitecto
toma refresco
y se va a la fiesta
con un chaleco.

El hijo del profesor
come bombón
y luce en la fiesta
zapatos de charol.

El hijo de la vecina
come gelatina
y va a la fiesta
Si lo convidan.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 5562-1113
Maracaibo Venezuela

Maní y turrón (Retahíla)

Piri piri piri
dame maní
porón porón porón
dame turrón

Piri piri piri
turrón y maní.
porón porón porón
amigos son

Piri piri piri
Si no es así
porón porón porón
pido perdón.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 5562-1113
Maracaibo Venezuela

Retahílas con palabras

El sapo y la sopa
de paso lo supe
si tú no te arropas
con el frío sufres.

La luna y la lona
la lana de Lina
las buenas personas
son caritativas.

La cama y la coma
ocumo se come
cuando el niño llora
alguien lo socorre.

El bote y el bate
la bata y la bota
si quieres bañarte
te quitas la ropa.

El pelo y la pala
la pila y la lupa
con tu carcajada
La gente se asusta.

La loma y la lima
y la mula mala
si vas para arriba
después hay bajada.

Retahila hila
Rita hola hola
toma la perilla

teme la perola.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 5562-1113
Maracaibo Venezuela

Retahila hila

El niño asustado
dijo una mentira
tira, tira, tira

Y el gato asomado
de reojo mira
mira, mira, mira.

El enamorado
sonríe y suspira
pira, pira, pira

Y el chiche masticado
si lo halan estira
tira, tira, tira.

El músico afamado
toca su lira
lira, lira, lira

Y se ha terminado
nuestra retahíla
hila, hila, hila.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 5562-1113
Maracaibo Venezuela

Mi casa y la globalización (Retahílas)

Fui a la cocina
comida china
Fui al comedor
platos de Ecuador
fui a la sala
mesa alemana
salí al frente
sillón nicaragüense
fui al jardín
materos de Brasil
fui al balcón
baranda de Japón
fui al zaguán
lámparas de Taiwán
y en la habitación
sábanas de El Salvador
en el patio de atrás
baldosas de Sudán
las puertas del baño
de Trinidad y Tobago
Las ventanas del callejón
son de Hong Kong
y de las cosas que allá existen
hay de todos los países
y si mi casa quieres verla...
está en Venezuela.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 5562-1113

Maracaibo Venezuela

Búho vegetariano

He visto un búho vegetariano
y me ha caído de sorpresa
parece que se ha cansado
de salir a cazar sus presas.

Prefiere las papas y pepinos
los rábanos y las hojas de lechuga
porque tiene un amigo campesino
que siempre le ofrece sus verduras.

Prefiere comer los guisantes
porque son más saludables
y de vez en cuando, ají picante
para comerlos al caer la tarde.

Ese búho vegetariano
es un búho diferente
pues descubrió que comer sano
es del todo conveniente.

AUTOR: Alejandro J. Díaz Valero
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 5562-1213
Maracaibo, Venezuela

Gotas de agua (Retahila)

Una gota de agua
al suelo cayó
y toda asustada
allí se escondió.

Dos gotas de agua
cayeron después,
asustadas estaban
y se escondieron también.

Cientos de gotitas
siguieron cayendo
y asustaditas
se están escondiendo.

Miles gotas de agua
cayeron igual
ya no se asustaban
como las demás.

Millones de gotas
cayeron felices
esa es la lluvia
que al campo viste.

Ya no se escondieron
ya el miedo no es tanto,
y fue el aguacero
que cayó en el campo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Intelectual Reservados

Bajo el Número 1311069112047

Maracaibo, Venezuela

Bonanza (Retahila)

Yo tuve una gata
llamada Fi Fí
que tenía en la pata
colgado un rubí.

Yo tuve un perro
llamado "Fororo"
que llevaba en el cuello
un collar de oro.

Y un gran elefante
también yo tenía
que un bello diamante
en la oreja lucía.

El rubí de la gata,
era mentira,
lo que tenía en la pata
era una tira.

El collar del perro
no era ni de plata,
era de fantasía
de la más barata.

Y el diamante del elefante
era una piedra de charca
que encontré una vez
detrás de unas latas.

Tengo una sonrisa
en mi cara ancha

pues sí algunos pensaron
que había bonanza
lamento decirles
que todo fue chanza.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1311069112047
Maracaibo, Venezuela

El fósforo mojado (Retahílas)

El palito de fósforo
no quiere encender
porque el niño Teósfilo
lo echó en el tonel.

Lo echó en el tonel
por pura maldad
pues sabe que él
así no arderá.

Así no arderá...
¡Pobre fósforo mojado!
ya no encenderá
por el niño malo.

Por el niño malo
el fósforo no prende,
se ha desbaratado
y por eso no enciende.

AUTOR: Alejandro J. Díaz Valero
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 5562-1213
Maracaibo, Venezuela

Retahíla para la niña Beatriz

He visto una niña
correr en el jardín
jugando entre rosas
y el rojo jazmín;
y bellas amapolas
de color carmín.
Entre mariposas
que la ven feliz
corriendo y cantando
bajo el cielo añil
han visto a la niña
llamada Beatriz.

Canta retahílas
y vuelve a repetir
danzando y danzado
vuelve a sonreír,
pues sus retahílas
nunca tienen fin.
Ella canta y baila
allá en el jardín
rosas y amapolas
también hay allí
junto a mariposas
y el bello jazmín
cantando y cantando
la niña Beatriz.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1311069112047
Maracaibo, Venezuela

Volando

Un avión ha caído
cerca de mi casa,
lo he recogido
con mucha gracia.

Revisé sus dobleces
para ver su estado,
voló tantas veces
y estaba agotado.

Lo he levantado
como debe ser,
y he reparado
al avión de papel.

Con sonrisa en mi rostro
quise volar con él,
y me convertí en piloto
de un avión de papel.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 5562-1213
Maracaibo, Venezuela

Mi familia y sus mascotas (Retahilas)

Mi hermano Pedro
tiene un perro,
y el perro tiene garrapatas,
¡qué lata! ¡qué lata!

Mi tía Renata
tiene una gata
y la gata no caza ratón
¡qué vacilón! ¡qué vacilón!

Mi tío Nectario
tiene un canario
y el canario no come alpiste
¡qué Chiste! ¡qué Chiste!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual reservados
Bajo el número: 5562-1213
Maracaibo - Venezuela

Mi familia y sus mascotas (II)

Mi abuelo Vicente
tiene una serpiente
y la serpiente casi lo destroza
¡qué de cosas!, ¡qué de cosas!

Mi hermana Inés
tiene un ciempiés
y el ciempiés no tiene patas
¡qué lata!, ¡qué lata!

Mi primo Ramón
tiene un camaleón
y el camaleón no se camufla
¡qué chuta!, ¡qué chuta!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual
Reservados Bajo el Número 5562-1213
Maracaibo, Venezuela

Mi familia y sus mascotas (III)

Mi tío Eulalio
tiene un gallo
y el gallo nunca ha canta'o
¡qué agua'o!, ¡qué agua'o!

Mi tío Gregorio
tiene un gorgojo
y el gorgojo no come trigo
¡qué chimbo!, ¡qué chimbo!

Mi prima Luisa Mercedes
tiene una liebre
y la susodicha nunca salta
¡qué de cachaza!, ¡qué de cachaza!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual
Reservados Bajo el Número 5562-1213
Maracaibo, Venezuela

Mi familia y sus mascotas (IV)

Mi tío Teodoro
tiene un loro
y no hay forma de que hable
¡qué grave!, ¡qué grave!

Mi prima Juana
tiene una iguana
y la iguana se come las matas
¡qué lata!, ¡qué lata!

Mi tío Emiliano
tiene un marrano
y el marrano no come
¡qué fome!, ¡qué fome!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual reservados
Bajoel Nro. 5562-1213
Maracaibo - Venezuela

Mi familia y sus mascotas (V)

Mi tía Dorotea
tiene una icotea
y ésta no tiene caparazón
¡qué vacilón!, ¡qué vacilón!

Mi tío Luis Erasmo
tiene un asno
y no le gusta ir al conuco
¡qué maluco!, ¡qué maluco!

Mi tía Emperatriz
tiene una lombriz
y no quiere servir de carnada
¡qué vacilada!, ¡qué vacilada!

Mi prima María Elena
tiene un potro de carrera
y cada vez que corre, cojea,
¡para que veas!, ¡para que veas!

Y yo viendo todo ese panorama
¡no tengo nada, no tengo nada!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual reservados
Bajoel Nro. 5562-1213
Maracaibo - Venezuela

Cada uno en su lugar (Retahíla)

Vamos a jugar...
Todos en su lugar.
En la esquina,
Guillermina.
En el rincón,
Ramón.
En la callejuela,
Estela.
En la avenida,
Marina.
En el callejón,
Encarnación.
Tras la puerta,
Hortencia.
Bajo la mesa,
Teresa.
Sobre el techo,
Ernesto.
Detrás de la pared,
Inés.
Detrás del ceibó,
estaré yo...
Y Dios, no debes olvidarte...
¡Está en todas partes!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Nro. 5562-1213
Maracaibo, Venezuela

Flores marchitas y mariposas

Las flores del jardín
dijeron a las mariposas;
no sean curiosas
váyanse de aquí.

Estamos marchitas
ya sin lozanía,
ya no hay alegría
¡Adiós señoritas!

Y las mariposas
al ver las flores tan feas
entonces más revolotean
en forma amistosa.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Nro. 5562-1213
Maracaibo, Venezuela

Búho cafecero

El Búho no tiene sueño
y ya todos saben porqué
se ha tomado de modo serio
seis tazas de café.

Tanta y tanta cafeína
no lo ha dejado dormir
así despierto mejor vigila
por si algo llega a ocurrir.

Solo nos falta saber
Si mantendrá las esperanzas,
con tantas tazas de café
con cien kilos le alcanza.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Nro. 5562-1213
Maracaibo, Venezuela

Una bufanda para el sol (Con video)

La lluvia ya terminó
y el arco iris por el cielo anda,
voy a convertirlo en bufanda
para dársela a mi amigo el sol.

Tal vez con esos colores
pueda nuestro gran amigo
en lugar de rayos amarillos
brindarnos distintos resplandores.

El sol con su colorida bufanda
seguro se verá más señorial
y la luna al verlo sin igual
tal vez se vaya con él de parranda.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Nro. 5562-1213
Maracaibo, Venezuela

Las luces del semáforo (Con video)

El semáforo no habla ni traduce
en español, ni en inglés,
pero cuando enciende sus luces
todos lo podemos entender.

El rojo, mensaje certero
¡Alto! Deténgase por favor
acatar es lo primero
en el tránsito automotor.

El amarillo va después
enciende e manera cierta
precaución debes tener
porqué él, significa ¡Alerta!

Verde como el verde campo
es su última señal
¡Adelante! tienes el paso
libertad para circular.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Nro. 5562-1213
Maracaibo, Venezuela

Villancicos y aguinaldos (Con Video)

Villancicos y aguinaldos,
aguinaldos y villancicos,
cantemos con agrado
porque son bonitos.

Cantos de navidad
se escuchan por doquier
y un sendero de paz
nos conduce a Belén.

Tradición cristiana
son los aguinaldos,
suenan las campanas
sigamos cantando.

Aires de alegría
de ambiente exquisito
cantemos al mesías
lindos villancicos.

Que no quede nadie
sin cantar villancicos,
que la dicha es grande,
ha nacido Cristo.

Que no se quede ninguno
sin cantar aguinaldos,
es el tiempo oportuno
nació el niño adorado.

Deseamos Feliz Navidad
a todos los pobladores

y así la luz divina brillará
en todos los corazones.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Nro. 5562-1213
Maracaibo, Venezuela

La olla

En la olla hay comida
en plena cocción
y es apetecida
por su gran sabor.

En la olla hay vapores
ocultos bajo la tapa
por donde salen sabores
cuando se destapa.

La comida está lista
destapen la olla
comamos de prisa
que llegó la hora.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Nro. 5562-1213
Maracaibo, Venezuela

Vela apagada

La brisa soplando
por la ventana se cuela
y apagó la vela
que habían colocado.

La brisa ha continuado
y volvió a apagar la vela
que prendió mi abuela
por mi tío Fernando.

Cerraron la ventana
con su cerradura
y la casa quedó oscura
y no se ve nada.

Prefiero la brisa
aunque la vela apague
así es más bonita
y fresca la tarde.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Nro. 5562-1213
Maracaibo, Venezuela

Búho de otoño

El tiempo otoñal
dejó al búho nostálgico
y se puso a soñar
de modo automático.

Recordaba la primavera,
el invierno y el verano,
y lágrimas enteras
lo fueron bañando.

Para que más se entristezca
el vejo árbol donde se aloja
llenó al búho de hojas secas,
que son sus otoñales hojas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Nro. 5562-1213
Maracaibo, Venezuela

Búho vegetariano

He visto un búho vegetariano
y me ha caído de sorpresa
parece que se ha cansado
de salir a cazar sus presas.

Prefiere las papas y pepinos
los rábanos y las hojas de lechuga
porque tiene un amigo campesino
que siempre le ofrece sus verduras.

Prefiere comer los guisantes
porque son más saludables
y de vez en cuando, ají picante
para comerlos al caer la tarde.

Ese búho vegetariano
es un búho diferente
pues descubrió que comer sano
es del todo conveniente.

AUTOR: Alejandro J. Díaz Valero
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 5562-1213
Maracaibo, Venezuela

Fiesta de cuatro amigas

La mofeta llevó dos banquetas
la ardilla llevó dos sillas,
la pereza llevó la mesa
y la gallina las cucharillas.

La mofeta llevó croquetas
la ardilla, carne de parrilla
la pereza, jugo de fresa
y la gallina llevó papillas.

Y así en forma sencilla
disfrutaron de su fiesta.
la mofeta y la ardilla
la gallina y la pereza.

AUTOR: Alejandro J. Díaz Valero
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 5562-1213
Maracaibo, Venezuela

Las franjas del arco iris

En cada franja
el arco iris lleva,
miles esperanzas
y luces nuevas.

En cada una
hay la intención,
de dejar ternura
en algún corazón.

En cada franja
el arco iris entero
guarda la esperanza
de algún caramelo.

AUTOR: Alejandro J. Díaz Valero
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1312289691749
Maracaibo, Venezuela

Sobre los campos

Gotitas rubias
vierten su llanto,
cayó la lluvia
sobre los campos.

Sobre los campos
se ve una alfombra,
es el verde pasto
que alegre adorna.

Sobre los campos
hay alegría,
cuando abre los brazos
la nueva vida.

AUTOR: Alejandro J. Díaz Valero
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1312289691749
Maracaibo, Venezuela

El mar y el velero

El mar hablaba
y aconsejaba...
No tenga miedo
señor velero.

Manténgase sereno
mueva sus remos...
luchando a diario
no habrá naufragio.

Y el velero
sin naufragar...
Llegó bien lejos
oyendo al mar.

AUTOR: Alejandro J. Díaz Valero
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1312289691749
Maracaibo, Venezuela

Árbol adolorido

El árbol gime
casi caído,
no le es posible
vivir sin nidos.

El árbol grita
y al mundo reclama,
se le imposibilita
vivir sin ramas.

El árbol llora
adolorido
y al cielo implora
le den cariño.

AUTOR: Alejandro J. Díaz Valero
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1312289691749
Maracaibo, Venezuela

Horas de comer

El reloj dio las siete
repique oportuno,
todo el que despierte
tendrá desayuno.

El reloj dio las doce
con un gran esfuerzo,
está listo entonces,
hora del almuerzo.

Son las seis ahora
y el reloj ya suena,
ya llegó la hora
de servir la cena.

AUTOR: Alejandro J. Díaz Valero
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1312289691749
Maracaibo, Venezuela

Fruta madura

La fruta madura
tiene miedo
de una abolladura
al caer al suelo.

La fruta madura
aún no sabe,
que tendrá picaduras
de algunas aves.

La fruta madura
ya no está verde
y es su dulzura
lo que ahora tiene.

AUTOR: Alejandro J. Díaz Valero
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1312289691749
Maracaibo, Venezuela

Prim prom prim

La gallina esta feliz
prim prim prim
¡Muy feliz!
prim prim prim
porque se ha comido
un puño de maíz
prim prim prim
de maíz
prim prim prim.

He visto la emoción
prom prom prom
¡La emoción!
prom prom prom
del gato cazador
porque ayer de nuevo
cazó otro ratón
prom prom prom
otro ratón.

AUTOR: Alejandro J. Díaz Valero
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1312289691749
Maracaibo, Venezuela

Animales con sílabas invertidas (Retahíla)

La cebra, brace
y el pollo, llopo
fueron al parque
a jugar con trompos.

El pavo, vopa
y el gato, toga
junto al sapo posan
atados con soga.

El grillo, llogri
y la mula, lamu
hacen cronchi cronchi
comiendo ajos.

AUTOR: Alejandro J. Díaz Valero
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1312289691749
Maracaibo, Venezuela

La escapada del perro

El perro de casa
se escapó una tarde,
salió a la calle
y casi lo matan.

En forma suicida
por falta de experiencia
no tuvo prudencia
al cruzar la avenida.

Escuchamos el grito
de un perro llorando,
luego regreso cojeando
el pobre perrito.

AUTOR: Alejandro J. Díaz Valero
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1312289691749
Maracaibo, Venezuela

El crujir de la carreta

Cráquili cráquili
suena la carreta,
carga varios bultos
que mucho le pesan.
Si hubiese conciencia
y le quitan carga
tal vez la carreta
estuviese callada,
pero al carretero
no le importa nada
el verla sufrir
crujiendo y crujiendo
con su cráquili , cráquili.

AUTOR: Alejandro J. Díaz Valero
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1312289691749
Maracaibo, Venezuela

El búho sigiloso

El búho con mucho sigilo
pasea su ágil mirada,
aunque lo vean tranquilo
sin moverse de la rama.

Él búho mira para todos lados
y con sigilo siempre vigila;
para la derecha y para abajo,
para la izquierda y para arriba

Y es que el búho sigiloso
no se descuida jamás
siempre detecta al sospechoso
y a penas lo detecta, se va.

AUTOR: Alejandro J. Díaz Valero
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620114
Maracaibo, Venezuela

El techo de mi casa

El techo de mi casa
es de chocolate
y si el sol lo abrasa
gotea y se deshace.

El techo de mi casa
no es bajo ni alto
mis manos lo alcanzan
cuando a veces salto.

El techo de casa
tiene muchos agujeros
y yo desde mi hamaca
puedo ver los luceros.

AUTOR: Alejandro J. Díaz Valero
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620114
Maracaibo, Venezuela

Rana, pichón y lombriz (Retahíla)

La rana cayó al río
nadó con brío, nadó con brío;
el pichón cayó de la mata
voló con gracia, voló con gracia;
la lombriz cayó al pozo
nadó con gozo, nadó con gozo.
La rana, el pichón y la lombriz
tienen razones para ser así
¿Verdad que sí?
¿Verdad que sí?

AUTOR: Alejandro J. Díaz Valero
Derecho de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1312289691749
Maracaibo, Venezuela

Gallina y huevos (Retahíla)

La gallina puso un huevo
y el huevo se quebró
porque el señor granjero
por correr ligero
la cesta tumbó.
La gallina molesta
no quiere poner más
piensa que la cesta
volverán a tumbar
y por eso inquieta
la ven cacarear.
Pobre gallina
pobre huevo
pobre cesta
y pobre granjero.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el número 1312289691749
Maracaibo Venezuela

Hey

Hey, hey
vengan a ver
se casó una hormiga
con un jején.

Hey, hey
vengan a ver
se casó la pulga
con un comején.

Hey, hey
vean también
se fueron los cuatro
de luna de miel.

Hicieron la fiesta
en un santiamén
¡Epa no se vayan!...
Hey, hey.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el número 55620114
Maracaibo, Venezuela.

Mi casa tiene (Retahíla)

Mi casa tiene ventanas
y las ventanas cortinas,
las cortinas están floreadas
con bellas clavellinas.

Mi casa tiene dos puertas
las dos puertas son de madera
estén cerradas o abiertas
lucen bellas como sea.

Mi casa tiene sus pisos
con bonito pulimento,
una parte es de granito
y la otra de cemento.

La parte de granito
es más brillante
y se ve más bonito
en la parte entrante.

La parte de cemento
es más campestre
y tiene en el centro
chispitas celestes.

Puertas, ventanas y pisos
en mi casa puedes ver
cuando quieras yo te invito
si la quieres conocer.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el número 55621401
Maracaibo, Venezuela

Tortuga, luna y estrella (Retahíla)

Estaba una tortuga
asomada a su ventanal
mirando a la luna
y a una estrella fugaz.

Esa estrella fugaz
entre luna y tortuga
aceleró más
su rápida fuga.

La vieja luna
callada y serena
igual que la tortuga
miraba la estrella.

Y yo perplejo
en la noche estrellada
miraba a lo lejos,
a la luna lunada
anclada en el cielo,
a la estrella estrellada
con sus lindos destellos
y a la tortuga tortugada
con su arrugado cuello.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el número 1312289691749
Maracaibo Venezuela

El perro de mi vecino (Retahíla)

Hay un vecino
al lado de mi casa
que tiene un perro fino
que siempre ladra.

Ladra en las mañanas
en tardes y noches
parece una campana
de esas de bronce.

De bronce es la campana
de la catedral
que es bien tocada
por el capellán.

Ese capellán
que se ve tan serio
usa de guardián
a un inmenso perro.

Ese perro guardián
de agudos colmillos
es del capellán,
que es mi vecino.

El capellán sin creerlo
me aturde con ganas
si no es con el perro
es con la campana.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el número 55620114
Maracaibo, Venezuela.

Bandera desteñida

La bandera no luce
como es debido,
por eso supuse
que se ha desteñido.

Su brillante amarillo
casi blanco es
por eso no ha querido
ondear otra vez.

Su azul, ya es celeste,
su rojo, está rosado,
es muy triste verle
en tan feo estado.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el número 55620114
Maracaibo, Venezuela.

Último lugar

La señora "Zeta"
muy triste se ve
tiene una rabieta
con el ABC.

Yo no sé por donde
mi rabia explotar
pues estoy inconforme
con ese lugar.

Una " N" parezco
con solo girar,
y creo que no merezco
ese último lugar.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el número 55620114
Maracaibo, Venezuela.

Lanzadas al río

Una verde rana
se lanzó en el río
y un pájaro en su rama
soltó su cantío.

Una tortuga inquieta
al río se lanzó,
y el ave en la horqueta
otra vez cantó.

El río está en calma
ya nadie se lanza
y el pájaro en la rama
entonces no canta.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el número 55620114
Maracaibo, Venezuela.

El llanto de un viejo libro

Alguien atrevido
desprendió unas hojas
a un viejo libro
y por eso llora.

Sus ojos se secan
de tanto llorar,
en la biblioteca
ya ni quiere estar.

Un libro incompleto
me da sentimiento
es una falta de respeto
al conocimiento.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el número 55620114
Maracaibo, Venezuela.

La gallina Julieta (Retahíla)

La gallina Julieta
en una rabieta
con sus patas y pico
tumbó al piso
una cesta.
La cesta tenía huevos,
y ella salvarlos quiso,
pero se hicieron añicos
al caer al suelo.
En modo preciso
doy mi veredicto:
¡Estamos de duelo!
No nacerán polluelos
ni habrá huevos fritos.

Autor Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Reservados
Bajo el Nro. 55620114
Maracaibo, Venezuela

El señor volantin

Al señor volantín
le soltaron el hilo
y al hablar con el viento
se hicieron amigos.

El señor volantin
ha tomado vuelo
y jugando con las nubes
repartió caramelos.

El señor volantín
se olvidó del carrete
y volando bien alto
hasta un ave parece.

El señor volantín
se cansó de su hilo
y por eso con versos
vine a despedirlo.

Autor Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Reservados
Bajo el Nro. 55620114
Maracaibo, Venezuela

Dame la mano

Dame una mano
y me das un pie
vamos, vamos
juguemos pues.

Dame una mano
y me das un pie
así jugamos
de una vez.

La mano derecha
y el pie izquierdo
es la forma correcta
para que juguemos.

Autor Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Reservados
Bajo el Nro. 55620114
Maracaibo, Venezuela

Paloma sin nido

La blanca paloma
ha perdido el nido
llora que te llora
y no lo ha conseguido.

La pobre paloma
se quedó sin casa
sobrevuela la loma
y ya no descansa.

La blanca paloma
ya tiene otro nido
porque en varias horas
lo ha construido.

Autor Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Reservados
Bajo el Nro. 55620114
Maracaibo, Venezuela

Piedra en el zapato

No puedo caminar
no sé qué pasa
el pie ha de molestar
en la propia planta.

Es fuerte el dolor
que me da de a ratos
entraré en acción
quitando el zapato.

El dolor se me quita
casi de inmediato
ya saqué la piedrita
que había en el zapato.

Autor Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Reservados
Bajo el Nro. 55620114
Maracaibo, Venezuela

Pasta y arroz

El señor fideo
discutió con el arroz
porque le dijo feo
y eso lo enojó...
Yo soy Europeo
dijo en alta voz
y si yo soy feo
más feo soy vos.
Yo no te festejo
ese risotón
si te ves al espejo
me darás la razón
porque aquí los feos
somos los dos.
Y el grano de arroz
le dijo al fideo:
Asiático soy,
y muy consumido
en el mundo de hoy
por todos los continentes
¡Si señor!
y asi feo y todo
tengo mi sazón
tú no eres europeo
también asiático sois
somos dos hermanos,
allí no hay discusión
dame un abrazo
y otro te doy
antes que nos coma
el mundo glotón.

Autor Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Reservados
Bajo el Nro. 55620114
Maracaibo, Venezuela

El arroz y el frijol

¿Cómo está señor arroz?
se oyó una voz en la candela;
muy bien y tú amigo frijol
contestó otra voz desde la cazuela.
Qué bueno que estemos juntos,
pues cada vez que la abuela
se mete al fogón
de alguna manera
entramos en acción.
Nuestra amistad es bella
no hay discusión
hacemos buena pareja
con sabrosa sazón
con el perdón de la arveja
y la lenteja marrón.
Es que nosotros dos
duélale a quien le duela
somos gran combinación
con la mejor cazuela
salida del fogón
cuando todos saborean
el arroz con frijol.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos registrados
Bajo el Nro. 55620114
Maracaibo, Venezuela

Mariposas y lucero

Ayer un lucero
se le cayó a la luna
y cayó en un cedro
donde habían orugas.

Ellas se alegraron
al verlo tan bello,
y quisieron llevarlo
de nuevo al cielo.

Entonces las orugas, vueltas mariposas,
juntas levantaron vuelo,
para entregar a la luna quejumbrosa
aquel perdido lucero.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Propiedades
Bajo el Nro. 55620114
Maracaibo, Venezuela

Gotas de lluvia

Las gotas de lluvia
están de fiesta
bailan todas juntas
la noche completa.

La lluvia en el tejado
deja un bello canto
y deja mojado
todo el verde campo.

Las gotas de lluvia
son unas artistas
y a todos arrullan
con su voz bonita.

Autor: Alejandro J, Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Nro. 55620114
Maracaibo, Venezuela.

Un tren sin maquinista

Un tren va por la ladera
por descuido del maquinista,
va solitario a toda carrera
con su motor echando chispas.

El tren tal vez no quiera así,
él desea que guíen sus vagones,
andar sobre rieles lo hace más feliz
y le deja más satisfacciones.

EL tren perdió su control
y detenerse pronto necesita,
él quiere que controle su motor
su querido y descuidado maquinista.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad
Reservados bajo el Nro.55620114
Maracaibo, Venezuela

La avispa arisca

Salió la avispa
de su colmena,
se ve muy arisca
y con cierta pena.

Ella va volando
agitando sus alas
y de vez en cuando
bajaba su cara.

Ven avispa, ven
guarda ya ese aguijón
haz de tu volar un placer
y disfruta los días de sol.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad
Reservados bajo el Nro.55620114
Maracaibo, Venezuela

Dureza y bladura

Mi mamá es muy dura,
le dijo conversando,
el hijo de una tortuga,
al hijo de un gusano.

Mientras hablaban y hablaban
el gusano le dijo a aquel,
la mía en cambio es muy blanda
pero ¿qué le vamos a hacer?

Sean blandas o duras;
sean duras o blandas,
las madres siempre dan ternura
porque todas nos aman.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad
Reservados bajo el Nro.55620114
Maracaibo, Venezuela

Una pluma en el aire (Poema 800)

Hola amigos:

Hace dos años, siete meses, y cuatro días comencé este proyecto pedagógico para difundir exclusivamente poesía de corte infantil, la cual siempre me es solicitada por personas que saben de mi quehacer literario en este campo de la ingenuidad. Como escribo diversos tópicos, mis obras infantiles estaban dispersas y mezcladas con mis otros escritos; por tal razón quise crear este Rincón infantil para confinar aquí esas obras ingenuas a manera de compilación a efecto de hacer más fácil su ubicación y su lectura. Hoy después de ese tiempo transcurrido he arribado a la publicación número 800. Les cuento que no ha sido fácil, solo el entusiasmo de mantener vivo este espacio y el deseo de rescatar y reivindicar la literatura infantil es lo que me ha servido de motivo para continuar en esta ardua pero gratificante labor.

Gracias a todos los lectores; los que estuvieron, los que están y los que estarán, por ese apoyo que espontáneamente le han dado a éste proyecto que hoy es ya una hermosa realidad. Un abrazo y mis respetos para ustedes.

UNA PLUMA EN EL AIRE

Vi una pluma volar
por el aire
la dejó al pasar
un pequeño ave.

Quiero tenerla en mis manos
pero no es posible
se mueve a todos lados
 y es casi invisible.

La seguí con la vista
para verla caer
pero el viento se agita
y la volví a perder.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad
Reservados bajo el Nro.55620114
Maracaibo, Venezuela

Instrumentos rotos

Al piano de cola
se le cayó una tecla,
su sonrisa ahora
es más discreta.

A la vieja guitarra
se le cayó la clavija
y ahora no canta
como antes lo hacía.

A la flauta dulce
se le tapó un hoyuelo,
sus soplidos no lucen
y me da desconsuelo.

Ciertos instrumentos
presentan problemas
por eso hay momentos
en que ya no suenan.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad
Reservados bajo el Nro.55620114
Maracaibo, Venezuela

Un grano de arena (Retahíla)

Yo me fui a la ferias
de mi población
a gozar en ellas
con gran emoción

Un grano de arena
el viento levantó
y en mi ojo, que pena
un daño causó.

el grano de arena
me lo enrojeció
y me llevaron en carrera
a donde el doctor.

Me atendió la enfermera
pues el doctor no estaba
se fue a la feria
en una escapada.

Si yo lo hubiera sabido
a decir verdad
no hubiera venido
y lo busco allá.

Ahora me devuelvo
con más razón
a gozar de las ferias
y a ver al doctor.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registrados

Bajo el Nro. 1402030017529

Maracaibo Venezuela

Una piedra en el riachuelo

Una piedra en el riachuelo
cayó y con su agua salpica
y golpeó sin quererlo
a un par de ranitas.

Las ranas saltaron
muy asustadas,
y después miraron
que no pasó nada.

La piedra fue a dar
al fondo del riachuelo,
y las ranas volvieron a jugar
juntas de nuevo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registrados
Bajo el Nro. 1402030017529
Maracaibo Venezuela

Mi tía Sofía

Yo tengo una tía
hermana de mi madre
que se llama Sofía,
Sofía del Carmen.

Mi tía Sofía
es de ojos grandes
y si tiene alegría,
más se le expanden.

Hago mis poesías,
es bueno que aclare
y son para mi tía,
como un detalle.

Yo le pido a Dios
que siempre la guarde
y de su bendición
a Sofía del Carmen.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registrados
Bajo el Nro. 1402030017529
Maracaibo Venezuela

No es...

La mandarina,
naranja no es,
porque ella se pela
con más rapidez.

Una Manzana,
pera no es,
pues la pera muestra
mayor delgadez.

Una cebra,
yegua no es
por las tantas rayas
que tú puedes ver.

No es bueno confundir
magnesia con gimnasia,
pero hay muchos distraídos
que siempre les pasa.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Reservados
Bajo el Nro. 55620214
Maracaibo, Venezuela

Árbol y libro

Un árbol y un libro
hermanos son,
es decir, son lo mismo,
sin exageración.

Ambos, hojas tienen
y momentos grises,
sus frutos sostienen
si echan raíces.

Un árbol es un libro,
un libro un árbol es,
vamos a cuidarlos, amigo,
¡Comencemos pues!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Reservados
Bajo el Nro. 55620214
Maracaibo, Venezuela

Lunes y martes

El lunes le dijo al martes:
Me odian en todas partes.
No te preocupes, sé dichoso
peor a mí, que me juzgan de pavoso.
no nos preocupemos, vamos adelante
que siempre habrá, lunes y martes.

No envidiemos al sábado y domingo
que ellos son buenos amigos.
significan fiestas y cultos religiosos
por eso han sido famosos.

Miércoles y jueves
otra fama tienen
y al viernes con sobrada razón
le dan fama de campeón.

Sigamos adelante
que somos lunes y martes,
y aunque nos vean de mala gana,
somos los primeros de la semana.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Reservados
Bajo el Nro. 55620214
Maracaibo, Venezuela

Animalandia I

La manta raya
se va al Himalaya
y la serpiente marina
se va a Filipinas.

El gato de montes
se va para el norte
y la langosta
se va para Europa.

La paloma mensajera
va a donde quiera
y la paloma torcaza
se queda en casa.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Reservados
Bajo el Nro. 55620214
Maracaibo, Venezuela

Animalandia II

El caballo da un relincho
y saluda a Wincho
la liebre entonces da un salto
y saluda a Wancho.

El perro callejero
se quitó el sombrero,
y el perro de raza
se quitó la capa.

La rana alegre croa
y sale en su canoa
y la gallina cacaraquea
comiendo jalea.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Reservados
Bajo el Nro. 55620214
Maracaibo, Venezuela

Animalandia III

Como son la una
el burro rebuzna
y entonces la pereza
va y se acuesta.

La vaca muge
y el toro brama
de lunes a lunes
comiendo paja.

Un inquieto pez
hace burbujas
y el caracol de una vez
va y lo apretuja.

Un gato maúlla
diciendo Aleluya
y de un salto el jején
le dijo: Amén.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Reservados
Bajo el Nro. 55620214
Maracaibo, Venezuela

Taza y cubiertos

Ayer la cuchara
tropezó con la taza,
qué cosa tan rara
le astilló la panza.

Ayer el cuchillo
chocó con la taza
no hay ni que decirlo
le ha partido el asa.

Hoy el tenedor
la chocó sin querer
y la taza ¿Qué horror!
se terminó de romper.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registrados
Bajo el Nro. 55620214
Maracaibo, Venezuela

Playa y sol

El sol va a la playa
pero no se baña,
mucho se divierte
con solo mirarla.

El sol va a la playa
desde muy temprano,
allá muy sonriente
disfruta el verano.

La playa recibe
todo su esplendor,
y alegre se exhibe
bañada de sol.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registrados
Bajo el Nro. 55620214
Maracaibo, Venezuela

La semilla seca

Como está muy seca
la pobre semilla
llora de tristeza
sentada en su silla.

Nadie la humedece
y muy triste está
ya hasta parece
que quiere llorar.

Una gota de agua
a la semilla mojó
y al solo ablandarla
ella germinó.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620214
Maracaibo, Venezuela

Contando (Retahíla)

Uno, dos y tres
vamos a contar
si quieres de una vez
vamos a sumar.

Vamos a sumar
cuatro, cinco y seis
sin dificultad
ya lo aprenderéis.

Ya lo aprenderéis
siete, ocho y nueve
como puedes ver
muy fácil se aprende.

Muy fácil se aprende
uno, dos y tres
suma con la mente
cuatro, cinco y seis
y si tú te atreves
pronto aprenderás
siete, ocho y nueve
¡Qué Felicidad!

Autor Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registrados
Bao el Nro. 55620214
Maracaibo, Venezuela.

Cumpleaños de mamá y papá

Mi mamá cumple años
el próximo mes
y en el otro cumple
mi papá también.

Él prepara la casa
para la gran fiesta
porque a ella le encantan
las fiestas sorpresas.

Cuando a él le toca
ella hace lo mismo,
una fiesta grandiosa
junto a sus amigos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620214
Maracaibo, Venezuela

Una hoja de papel

Una hoja de papel
no es algo tan simplón,
con ella puedes hacer
un barquito o un avión.

En una hoja de papel
si no la maltratas
escribirás versos tal vez
o quizás una carta.

Una hoja de papel
según como la veas
puede oro valer
aunque no lo creas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620214
Maracaibo, Venezuela

Escoba y trapeador

El piso está ahora
llenó de emoción,
lo limpió la escoba
y el trapeador.

Estaba mugriento
afeando el ambiente,
ahora está contento
y brilla sonriente.

El piso decora
al hogar con amor,
gracias a la escoba
y al trapeador

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620214
Maracaibo, Venezuela

Huevo perdido

En un pajonal
he perdido un huevo,
fui ayuda a buscar
porque estaba lejos.

Traje un rastrillo
y una linterna,
a ver si lo pillo
oculto en la arena.

Solo hallé un pollito
muerto de miedo,
que decirme no quiso
donde estaba el huevo.

Autor: Alejandro j. Díaz Valero
Derechos Reservados
Bajo el Nro. 55620214
Maracaibo, Venezuela

Abramos las manos

Si cierro mis manos
en puños las convierto...
Abiertas, con ellas jugamos
si estamos contentos.

Pero si las empuñamos
estamos furiosos,
y así no jugamos
pues hacemos destrozos.

Extendamos las manos
como el árbol sus ramas,
así sentiremos
que abrimos el alma.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620214
Maracaibo, Venezuela

Los condimentos

Amigos de la cocina
y de los alimentos:
los vemos en fila,
son los condimentos.

Anís estrellado
mostaza y vinagre
son los invitados
para este baile.

Laurel y comino
onoto y pimienta
yo siempre los miro
en la cocina nuestra.

los clavos de olor
y extracto de vainilla
le dan buen sabor
a cada comida.

Sal, ajo y ají
con la nuez moscada
jengibre y anís
alegran el alma.

Orégano y canela
albahaca y romero;
usan las abuelas
en el mundo entero.

Todos esos productos
en justa medida,

condimentan juntos
nuestra propia vida.

Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Reservados
Bajo el Nro. 55620214
Maracaibo, Venezuela

Tabla del dos (Retahíla)

Quiero multiplicar con vos
dos por uno son dos.

Y para ser más exactos
dos por dos son cuatro.

Con todas las de la ley
dos por tres son seis.

Y evitando los trasnochos
dos por cuatro son ocho.

Sigamos con manos y pies
dos por cinco son diez.

Vamos juntos entonces
dos por seis son doce.

Y siguiendo el mismo norte
dos por siete son catorce.

Y si aún no me creéis
dos por ocho son dieciséis.

Como ya falta poco
dos por nueve son dieciocho.

Y para que lo tengas presente
dos por diez son veinte.

Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registrados
ajo el Nro. 55620214
Maracaibo, Venezuela

Conociendo la cocina

Te invito a la cocina
si quieres conocer
a las ollas y sus amigas
y al señor sartén.

Platos y cubiertos
allá están también
se miran contentos
en su gran vaivén.

Hay destapadores
tapas y cacerolas,
también coladores
de variadas formas.

Ven a la cocina
si quieres conocer
la forma genuina
de hacer de comer.

Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Reservados
Bajo el Nro. 55620214
Maracaibo, Venezuela

Chaqueta y corbata

Las cosas de la vida
nos martirizan
nadie nos convida
si no hay camisa.

De la camisa dependemos
¡Qué rabia nos da!
solas nada valemos
¡Qué barbaridad!

Esta conversación discreta
triste y poco grata
sostuvo la chaqueta
con su amiga la corbata.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620214
Maracaibo, Venezuela

Dos granujas

Se perdió la aguja
y el dedal también
los tiene Maruja
o los tiene Inés.

Se ha perdido la aguja
y también el dedal
y esas dos granujas
se portan muy mal.

Inés y Maruja
Maruja e Inés
entreguen la aguja
que van a coser.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620214
Maracaibo, Venezuela

La olla sopera

La olla sopera
está muy contenta,
de verdura llena
está que revienta.

Se ve sonreída
como un vapor
ya ablandó la costilla
montada al fogón.

La sopa ya llega
vamos a buscarla
el plato la espera
junto a la cuchara.

Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Reservados
Bajo el Nro. 55620214
Maracaibo, Venezuela

Árbol sin frutos

Un árbol está de luto
y por eso llora
como no da fruto
no quiere dar sombra.

Hay árboles felices
que no son frutales
y no se sienten tristes
en días primaverales.

¡Vamos árbol frondoso!
tu sombra gusta mucho,
siempre serás glorioso
aunque no des fruto.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620214
Maracaibo, Venezuela

Una rana...

Una rana saltarina
saltando y saltando
llegó a la cima.

Una rana dormilona
durmiendo y durmiendo
se que quedó en la loma

una rana entusiasta
saltando y cantando
llegó hasta su casa.

Una rana lectora
leyendo y leyendo
se hizo doctora.

Una rana verde como botella...
alegre en invierno
en la charca juega.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620214
Maracaibo, Venezuela

Oso y ardilla

Un oso pelea
con una ardilla
porque le dañó la correa
al morder la hebilla.

La ardilla grita
que eso es mentira;
que ella no necesita
morder hebillas.

Al oso de la ira
la mirada le relampaguea
pues al dañarse la hebilla
perdió la correa.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620214
Maracaibo, Venezuela

Gallina y pollitos

La gallina puso dos huevos,
de los huevo salieron dos pollitos,
a los tres juntos vieron
picoteando por el piso.

El piso era de arena
barrido con un rastrillo...
La gallina cacarea
y los pollitos hacen pío pío.

los pollitos son amarillos
y la gallina es marrón
no me canso de decirlo:
¡Son buena combinación!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620214
Maracaibo, Venezuela

La gata de mi casa

Una gata en mi casa habita
perezosa y dormilona
y cuando se queda dormida
comienza a echar broma.

Si se duerme de repente
en los muebles de recibo
entonces mostrando los dientes
comienza sus ronquidos.

Si duerme en las sillas
del lujoso comedor
allí ronca enseguida
como un león.

Si duerme en la habitación
sobre la vieja estera
ronca con furor
como una pantera.

Esa gata de mi casa
es gran roncadora
aunque nadie la aguanta
todos la perdonan.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620314
Maracaibo, Venezuela

Sumando dedos

Cinco dedos hay en tu mano
y cinco en la otra también
y si esos dedos sumamos
en tus manos son diez.

Cinco dedos hay en tu pie
y en el otro, cinco igual
y juntos, los dedos son diez
si los vuelves a sumar.

Si sumas manos y pies
si sumas los pies y manos
veinte el resultado es
siempre debes recordarlo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620314
Maracaibo, Venezuela

Tu mamá y la mía (Retahíla)

Tu mamá tiene un collar
y la mía una cadena
que estrenaron en navidad
en la fiesta de noche buena.

Un sombrero tiene tu mamá
y la mía una pañoleta,
que usaron en carnaval
cuando fueron a una fiesta.

Para la comida preparar
con el cuidado debido,
tu mamá tiene un delantal
y la mía otro parecido.

Delantal, sombrero y collar,
pañoleta, cadena y delantal
son cosas que nunca faltarían
en tu casa ni en la mía.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registrados
Bajo el Número 55620214
Maracaibo, Venezuela.

Árbol, nido y pichón

En el patio de mi casa
hay un árbol florecido
que tiene muchas ramas,
y en una de ellas hay un nido.

Ese nido del cual hablo
tenía cuatro pichoncitos,
tres de ellos volaron
y uno se quedó solito.

Ese pichón solitario
pronto también volará
aprovechando el verano
con sus hermanos se irá.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620314
Maracaibo, Venezuela

La garrapata

La garrapata
por estar de fiestera
cojeaba de una pata
delantera...
Garrapata, garrapatera
además de ingrata
eres embustera...
Engañaste a tus anchas
la vaca lechera.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620314
Maracaibo, Venezuela

Tabla del tres (Retahíla)

Vamos de un vez
tres por uno son tres.

Espero no lo olvidéis
tres por dos son seis.

Aunque llueve y aunque truene
tres por tres son nueve.

Apréndelo para que goces
tres por cuatro son doce.

No es necesario que revises
tres por cinco son quince.

No es un resultado loco
que tres por seis son dieciocho.

Y que no lo olvide ninguno
tres por siete son veintiuno.

Memoriza y has un repaso
que tres por ocho son veinticuatro.

Espero que al preguntarte me contestes
que tres por nueve son veintisiete.

Si ya te sabes la tabla me contenta
tres por diez son treinta.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos Registrados
Bajo el Nro. 5562-0314
Maracaibo, Venezuela

Dos llorones

Mi hermanito llora
mi mamá también
como ella lo adora
sufre con él.

Con mucha ternura
ella lo mima
cuando se hace raspaduras
en sus rodillas.

Si algo le molesta
y lo hace llorar
mi mamá lo besa
y lo hace callar.

Mi mamá es llorona
mi hermano también
lloran sin demora
en un santiamén.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registarados
Bajo el número 5562-0314
Maracaibo, Venezuela

Gota dulce, gota salada

Una gota de lluvia
cayó en el mar
aunque dijo que nunca
jugaría con sal.

Una gota dulce
ahora es salada,
ahora no luce
azucarada.

Una gota salada
se fue hacia las nubes
porque tiene un hada
que la vuelve dulce.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620314
Maracaibo, Venezuela

Mi sombra y yo

Mi sombra se ha ido
¡No puede ser!
por estar distraído
no vi que se fue.

Con ella he tenido
compañía fiel,
estoy confundido
y no sé qué hacer.

Espero que mañana
al salir el sol
juguemos como si nada
mi sombra y yo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620314
Maracaibo, Venezuela

Rey del azar

El se siente rey
en los juegos de azar,
¡y eso que sabe contar
sólo del uno al seis!

Con su forma cuadrada
anda dando vueltas
tiene varias caras
y todas las muestra.

Si no has adivinado
te voy a informar
que se llama: dado,
el rey del azar.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620314
Maracaibo, Venezuela

Ojal y botón (Retahíla)

A la camisa
le falta un botón
voy a revisar
esta situación
o falta un botón
o sobra un ojal.

Si falta un botón
buscaré otro nuevo
con aguja y dedal
entonces lo pego;
y si es el ojal
el que no prospera
busco la tijera
para agujerear.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620314
Maracaibo, Venezuela

Tabla del cuatro (Retahíla)

Juguemos un rato
a ver si te emocionas
con la tabla del cuatro
y nombre de personas.

Cuatro por uno es cuatro,
los zapatos de Renato.

Cuatro por dos son ocho,
el bastón de don Leoncio.

Cuatro por tres son doce
la camisa de tío Monche.

Cuatro por cuatro son dieciséis,
las muñecas de María Inés.

Cuatro por cinco son veinte,
los patines de Vicente.
Cuatro por seis, veinticuatro,
el perro de don Torcuato.

Cuatro por siete son veintiocho,
la silla de don Crisóstomo.

Cuatro por ocho son treinta y dos,
la guitarra de Leonor.

Cuatro por nueve son treinta y seis,
la tambora de Manuel.

Cuatro por diez cuarenta
Las amigas de Roberta.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620314
Maracaibo, Venezuela

Los dias de la semana

Vamos a la selva
bosques y sabanas
para que así sepas
los días de la semana.

Si el oso gruñe...
Entones es lunes.

Cuando la liebre salte...
Entonces es martes.

Si el león ruge otra vez...
¡Miércoles es!

Si la rana croa cuando llueve...
Entonces es jueves.

Si la pereza la cabeza mueve...
¡Ha llegado el viernes!

Si salta el leopardo...
¡Ha llegado el sábado!

Si llegan a la orilla los flamingos,
entonces amigos, es domingo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registrados
Bajo el Número 55620314
Maracaibo, Venezuela

Plato roto

En el borde de la mesa
estaba el plato
cayó de sorpresa
y se hizo pedazos.

En el borde de la mesa
el plato estaba
dio varias vueltas
y se volvió nada.

Del borde de la mesa
fue directo al piso
su caída fue directa
y se hizo añicos.

Si uno se descuida
a cada rato
va dejando la vajilla
sin un solo plato.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registados
Bajo el Nro. 55620314
Maracaibo, Venezuela.

Suculencias

Mi tía siempre contenta
y con pocos ingredientes
hacía comidas suculentas
para deleitar a su gente.

Ella muy animosa
teniendo pocas verduras
preparaba aquellas sopas
con toda la sabrosura.

Nunca olvido las vivencias
que compartí con mi tía
adornadas con las suculencias
que de sus ollas salían.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620314
Maracaibo , Venezuela

Al revés

La liebre va lenta
y veloz la tortuga
la mariposa envuelta
y volando la oruga.

El río salado
el mar con puentes
tiburón desdentado
y pájaros con dientes.

Cebras sin rayas
jirafas sin cuello
pulpos sin pata
y peces con pelo.

Ahora canta la gallina
y cacarea el gallo,
todo al revés camina
en este mundo extraño.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620314
Maracaibo, Venezuela

Juegos en retahílas

La pelota
de Carlota
rebota

La bicicleta
de Julieta
sube cuestas.

EL volantín
de Fermín
es añil.

El camión
de Ramón
es marrón.

Rebota
 y sube cuestas
pelota
y bicicleta.

Añíl
y marrón
volantin
y camión.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
 Bajo el Número 55620314
 Maracaibo, Venezuela

Haciendo rimas

Hagamos un verso
en la tarde linda
tu piensa, yo pienso
y hacemos la rima.

Tú imaginas algo
yo imagino también
el momento es grato
ven amigo, ven.

Haciendo mil versos
con sueños y fantasías
viviremos contentos
con la poesía.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620314
Maracaibo, Venezuela

Tabla de cinco (Retahíla)

Anímate chico
vamos a estudiar
la tabla del cinco
y otras cosas más.

Una por cinco, cinco
Las fieras matan por instinto.

Cinco por dos, diez
El agua, mineral es.

Cinco por tres, quince
Celebremos que Dios existe.

Cinco por cuatro, veinte
Pasado, futuro y presente.

Cinco por cinco, veinticinco
Plomo emplomado y plomizo.

Cinco por seis, treinta
Camisa, corbata y chaqueta.

Cinco por siete, treinta y cinco
Jabalina, bala y disco.

Cinco por ocho, cuarenta
Rama, nido y horqueta.

Cinco por nueve, cuarenta y cinco
Pico, trompa y hocico.

Cinco por diez, cincuenta

Comino, orégano y pimienta.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registrados
Bajo el Nro. 55620314
Maracaibo, Venezuela

Tengo un sombrero

Tengo un sombrero
que tiene una estrella,
por eso brilla mi pelo,
y mis orejas.

Tengo una estrella
en mi sombrero
que en mi cara refleja
que ya estoy viejo.

Sombrero, estrella y yo
vamos por la vida
uno me cuida del sol
y la otra me encandila.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620314
Maracaibo, Venezuela

Los gatos de Elena

Elena tiene seis gatos
y ella se esmera para darle cena
uno come pan con mermelada
otro leche con miel de abeja
otro come sardinas enlatadas
otro fororo con galletas de avena
otro come carne triturada
y el último come en casa ajena
aunque ella rabiosa lo regaña
pero el gato no le hace caso a ella
y sigue saliendo por la ventana
a buscar entre vecinos su propia cena.

Autor: Alejandro J, Díaz Valero
Derechos Registrados
Bajoel Nro, 55620314
Maracaibo, Venezuela

No leo prensa

Aprendí las letras,
En un ABC
y con mi maestra
aprendí a leer.

Aprendí las letras
y me siento bien
yo no leo prensa
aunque sé leer.

Prefiero los cuentos
y los versos mismos
y algunos hechos
en el catecismo.

Cuando sea mayor
leeré las noticias
hoy seré lector
de cosas bonitas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620314
Maracaibo, Venezuela

La letra \"V\"

De todas las letras
me gusta la "v"
aunque mucho cuesta
escribirla cuando es.

Es mi preferida
más que las vocales,
pues la veo linda
todas las tardes.

La veo al atardecer
formada por aves
y es digna ver
trazada en el aire.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620314
Maracaibo, Venezuela

El lápiz

Con su traje amarillo
o su traje azul
comparte conmigo
su bella virtud.

Es el compañero
que nunca se niega,
lo uso con esmero
para hacer mis tareas.

Siempre voy adelante
con mi soldado de madera,
mi mejor ayudante
cuando voy a la escuela.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620314
Maracaibo, Venezuela

Tabla del seis (Retahíla)

La tabla del seis
aprendamos con facilidad
usando cada vez
un país y una ciudad.

Seis por uno es seis
¡México con Monterey!

Seis por dos son doce
¡Puerto Rico con Ponce!

Seis por tres, dieciocho
¡Canadá con Toronto!

Seis por cuatro, veinticuatro
¡Perú con Huacho!

Seis por cinco, treinta
¡Argentina con Ezpeleta!

Seis por seis, treinta y seis
¡Cuba con Camagüey!

Seis por siete, cuarenta y dos
¡España con Aragón!

Seis por ocho, cuarenta y ocho
¡Estados Unidos con Boston!

Seis por nueve, cincuenta y cuatro
¡Colombia con Turbaco!

Seis por diez, sesenta
¡Venezuela con Valencia!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registrados
Bajo el Nro. 55620314
Maracaibo, Venezuela

Armando rompecabezas

Con mi hermana Teresa
y mi primo Ramón
armamos un rompecabezas
sin mucha complicación.

Cada uno con una pieza
de su propia elección
con mucha destreza
buscaba la asociación.

Finalmente ¡qué alegría!
logramos la proeza
con Ramón y la hermana mía
armamos el rompecabezas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registrados
Bajo el Nro. 55620314
Maracaibo, Venezuela

No estoy enojado

Yo no estoy bravo
ni tengo disgusto
porque la "a" tiene un rabo
y la "i" un punto.

No estoy enojado
ni estoy rabioso
porque los helados
son muy sabrosos.

Yo no estoy molesto
ni tengo ira
porque amigos honestos
me alegran la vida.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derecho Registrado
Bajo el Nro 55620314
Maracaibo, Venezuela

Lecciones del Silabario

Las primeras rimas
que yo disfrutaba:
"mi mamá me mima"
"mi papá me ama".
.
Debes recordarte
y nunca olvidarlas,
"toma tu tomate"
"pepe dame la pala"
.
Rimas muy gratas
Jamás se olvidarán
"toma la tapa"
"la mano de mi mamá"
.
Recuerdos que emocionan
con esas silabas bonitas:
"Ramona baña la mona"
"Felipe fuma la pipa."
.
¡Silabario, Silabario!
Mi libro de emociones,
donde aprendí a diario
tan bellas lecciones.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registrados
Bajo el Nro. 55620314
Maracaibo, Venezuela

Conejo, cangrejo y almeja

Un conejo
jugaba con una almeja
y un cangrejo
le mordió una oreja.

Epa amigo
¡deja, deja!
¿porqué el mordisco
no se lo das a la almeja?

Y el cangrejo aludido
respondiendo a la queja
al conejo le dijo:
¡Es que ella no tiene orejas!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620314
Maracaibo, Venezuela

Una gallina (Retahíla)

Una gallina
llamada Margot
se veía divertida
haciendo clo, clo.

Una gallina
llamada Beatriz
se vía linda
comiendo maíz.

Una gallina
llamada Susana
se sentía fina
comendo manzanas.

Una gallina
llamada Elena
se veía extraña
con la boca llena.

Una gallina
llamada Julieta
se veía alegre
comiendo galletas.

Una gallina
llamada Giovanna
se veía curiosa
junto a la ventana.

Una gallina
llamada consuelo

se veía bonita
con sus polluelos.

Una gallina
llamada Ada
se veía sabrosa
en la ensalada.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620314
Maracaibo, Venezuela

Los cadillos

Fui al monte con mi abuela
y en la tarde al regresar
sentía dolores en las piernas
sobre todo al caminar.

Cuando el pantalón me roza
el dolor es mas agudo
siento que me destroza
en momentos inoportunos.

Ya no aguantaba los tobillos
y me quité el pantalón
¡oh, estaba lleno de cadillos!
con razón tanto dolor.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620314
Maracaibo, Venezuela

Tabla del siete (Retahíla)

La tabla del siete
vamos a estudiar,
y si te parece
empecemos ya.

Siete por una, siete
me gusta el arroz con leche.

Siete por dos, catorce
oro, plata y bronce.

Siete por tres, veintiuno
fiebre, tos y estornudos.

Siete por cuatro, veintiocho
pide un deseo en el pozo.
Siete por cinco, treinta cinco
aléjate de los vicios.

Siete por seis, cuarenta y dos
la camisa se rompió.

Siete por siete cuarenta y nueve
las zapatillas de Irene.

Siete por ocho, cincuenta y seis
campo, arado, semilla y buey.

Siete por nueve, sesenta y tres
tienes los zapatos al revés.

Siete por diez, setenta
Mi papá paga la renta.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registrados
Bajo el Nro. 55620314
Maracaibo, Venezuela

Un grillo en la cocina

Un grillo
Saltó en la cocina
y rompió un pocillo
de la vajilla.

El grillo travieso
curioso se arrima
y quebró por eso
una escudilla.

El grillo en la cocina
está a toda hora
se comió la harina
de una cacerola.

El grillo ¡qué pena!
tuvo un accidente,
quemó sus antenas
con aceite caliente.

Autor Alejandro J. Díaz Valero
Derecho Registrado
Bajo el Nro, 55620414
Maracaibo, Venezuela

Un grillo en la cocina (Parte II)

Por estar en la cocina
de mala manera
un grillo termina
sin sus dos antenas.

Del grillo me conmueve
su cruel situación;
sin antena no puede
ver televisión.

Si va por las buenas
y mejora conducta
le daré unas antenas
que no uso nunca.

Hagamos un trato
venga señor grillo,
no rompa más platos
tazas ni pocillos.

Seré diligente
tendré sensatez
para que el aceite
no lo queme otra vez.

Viva tranquilo
reparta algarabía

disfrute complacido
las antenas mías.

Autor Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registrados
Bajo el Nro. 55620414
Maracaibo, Venezuela

Picoteos de gallina

La gallina picotea
caminando tranquila
y todo lo que vea
servirá de comida.

Granos de maíz
o unas piedrecitas
le sabrán exquisitas
y será feliz.

Picotea, picotea
por el piso y la arena
¡ay gallina quien te vea
sabrá que es tu cena!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620414
Maracaibo, Venezuela

Hormigas en fila

Las hormigas todas
alegres se agrupan
y se envalentonan
juntas a la lucha.
.
Surge la pregunta
al ver las hormigas
¿algo las ocupa
cuándo van en fila?
.
A última hora
ya sé lo que buscan...
¡La vieja perola
donde está el azúcar!

Autor Alejandro J. Díaz Valero
Derechos registrados
Bajo el Nro. 55620414
Maracaibo Venezuela

Sin comida

Un conejo llora
con mucha amargura,
porque una gaviota
le comió su lechuga.

Un asno iracundo
se siente infeliz,
porque un zancudo
le escondió su maíz.

Un viejo canario
está muy triste,
porque un dromedario
le comió su alpiste.

Actitud precavida
todos deben tener,
vigilen su comida
o la pueden perder.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registrados
Bajo el numero 55620414
Maracaibo, Venezuela

Escape de vocales

La "a" dio un grito
y escapó del "hiato"
y convirtió en "hito"
la palabra en el acto.

La "e" ha marchado
de la palabra "paseo"
y "paso " ha quedado
si de nuevo la leo.

La "i" salió disparada
de la palabra "caída"
y la convirtió en "cada"
después de la huída.

La "o" salió en estampida
de la palabra "Paola"
y en "Pala" quedó transformada
la palabra ahora.

La "u" también se fue
de la palabra "cuero"
y cambió en un santiamén
a la palabra "cero".

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620414
Maracaibo, Venezuela

Gata y peces

La gata
de la casa
entró a la cocina
y metió la pata
en una lata
de sardinas.

La gata casera,
muy aventurera
le gustan los peces;
y sus patas delanteras
ya varias veces,
por sus sandeces
metió en la pecera.

Un día de estos
la veré en su porfía
buscando pescado fresco
en la pescadería.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620414
Maracaibo, Venezuela

Todos dan

La flor silvestre
da su olor
la vaca leche
y la vainilla olor.

La abeja da miel
la luna su brillo
y la madre da su ser
a todos sus hijos.

El poeta da sus rimas
el reloj da la hora,
el agua da vida
y el árbol sombra.

El pájaro cantor
nos a su canto,
Dios nos da amor
y cosechas los campos.

Todos tenemos siempre
alguna cosa que dar,
hasta los niños dan sus dientes
cuando empiezan a mudar.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620414
Maracaibo, Venezuela

Versos para la letra \"a\"

Lo tengo que decir
sin la letra "a"
no puedo escribir
ni mamá ni papá.

Ella es la primera
de nuestro abecedario
por eso quisiera
homenajearla a diario.

La "A" es excelencia
en las calificaciones
y su sola presencia
nos da emociones.

¡Que viva la letra "A"
¡viva nuestra amiga!
porque a temprana edad
nos mostró la vida.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620414
Maracaibo, Venezuela

Versos para la letra \"e\"

La segunda vocal
aquí les recordaré
es muy especial
nuestra amiga "e".
.
para escribir "elefante"
o escribir "enano"
es muy importante
tenerla a mano.
.
"Excelencia" es una palabra
que comienza con "e"
y en ella guarda
lo importante que es.
.
"Escribir", empieza por "e"
qué bonita letra
y en el medio la ves
de la palabra "poeta".

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620414
Maracaibo, Venezuela

Versos para la letra \"i\"

La letra "i"
digan lo que digan,
ella es para mí
una buena amiga.

Tiene un puntito
como un sombrero
se le ve bonito
y con él yo juego.

Para escribir "imán"
"iglesia" o "infinito"
sin duda verán
que la "i" necesito.

Que linda es la i
con puntito o con acento
si ella está feliz
yo estoy más contento.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620414
Maracaibo, Venezuela

Versos para la letra \"o\"

Ahora le tocó,
el turno a ella,
la letra "o"
nuestra compañera.

Es una bolita
que a muchos les cuesta,
pues debe ser escrita
de izquierda a derecha.

Con "o" se escribe "oso"
se escribe "ola" y "omega"
y la palabra "doloroso"
solo la lleva a ella.

¡Qué viva la "o"!
la cuarta vocal
escribimos adiós
con ella al final.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620414
Maracaibo, Venezuela

Versos para la letra \"u\"

¿Qué piensas tú
de esta vocal?
pues la letra "u"
es muy especial.
.
Cuando sopla el viento
disfruto a plenitud
cuando escucho su eco
pronunciando la "u".
.
"Único" puedo escribir con ella
"Unión" palabra hermosa,
como no voy a quererla
si es muy generosa.
.
Con ella escribimos "universo"
y escribimos "uno" también
es por eso que contento
la escribo con gran placer.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620414
Maracaibo, Venezuela

Tabla el ocho (Retahíla)

El ratón dijo al gato
como a ti te conozco,
juguemos un rato
 con la tabla del ocho.

Ocho por una, ocho
cava la tierra el topo.

Ocho por dos, dieciséis
la tortuga no puede correr.

Ocho por tres, veinticuatro
el caracol va dejando rastros.

Ocho por cuatro, treinta y dos
el guepardo es muy veloz.

Ocho por cinco, cuarenta
los leones y su melena suelta.

Ocho por seis, cuarenta y ocho
relincha y da coz el potro.

Ocho por siete, cincuenta y seis
el murciélago no puede ver.

Ocho por ocho, sesenta y cuatro
camina, nada y vuela: el pato.

Ocho por nueve, setenta y dos
la abeja liba de flor en flor.

Ocho por diez, ochenta
gallos con espuelas y crestas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620414
Maracaibo, Venezuela

Las cosas de mi abuelo

Lindos espejuelos
de fino cristal
tiene mi abuelo
para mirar.

Para apoyarse al suelo
con más precisión
tiene mi abuelo
un lindo bastón.

Mi abuelo disfruta
de su siesta temprana
durmiendo con pantuflas
y con su pijama.

Ricos bizcochuelos
y leche bien fresca
hoy tendrá mi abuelo
después de su siesta.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registrados
Bajo el Nro. 55620414
Maracaibo Venezuela

Los querubes

La luna lloraba
detrás de unas nubes
porque no encontraba
a sus bellos querubes.

La nubes lloraron también
en la triste hora
porque a los querubes no ven
ni ven sus aureolas.

Los bellos querubes
estaban cantando
y no oyeron a las nubes
ni a la luna llorando.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620414
Maracaibo, Venezuela

Tabla del nueve (Retahíla)

Con la tabla del nueve
hablemos de la vida
y si tú te atreves
juguemos enseguida.

Nueve por uno, nueve
el dolor ajeno me conmueve.

Nueve por dos, dieciocho
sin pícaros no hay tontos.

Nueve por tres, veintisiete
el que persevera vence.

Nueve por cuatro, treinta y seis
la ley siempre es ley.

Nueve por cinco, cuarenta y cinco
hasta el perro manso da mordiscos.

Nueve por seis, cincuenta y cuatro
primero medias, después zapatos.

Nueve por siete, sesenta y tres
a veces las cosas salen al revés.

Nueve por ocho, setenta y dos
nada está oculto a los ojos de Dios.

Nueve por nueve, ochenta y uno
aceitunas, en los aceitunos.

Nueve por diez, noventa
¿para qué carretero? si no hay carreta.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620414
Maracaibo, Venezuela

Risas y lágrimas de las vocales

Ríe la a, ja ja ja
ríe la e, je je je
porque llegó el pan
con el café.

Llora a u, buuuu
ríe la i, ji ji ji
porque no hay luz
en el candil.

Ríe la ú
en el autobús
ríe la e
con zapatos alreves
ríe la o
con ataque de tos
llora la i
porque se fue abril
ríe la o
porque diciembre ya llegó.
llora la a
porque ya se va
llora la e
porque ya se fue
llora la o
porque todo acabó.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620414
Maracaibo, Venezuela

Las sílabas

Separo palabras
en pedacitos
soy la "sílaba"
por si no me han visto.

Monosílaba es "Sol"
bisílaba "Ca-sa"
trisílaba "ca-ra-col"
y también "en-la-za".

el juego sílábico
es muy divertido
hasta se hace mágico
como juego de niños.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620414
Maracaibo, Venezuela

Juguemos a rimar

Hay una vecina
de cabello riizado,
no vive en el frente
sino en el _____
Ella tiene un hijo
que tiene un caballo
con crines de trapo
y patas de _____
que trotando anda
las calles del _____
y por andar todo el día
jugando y jugando
no conoce números
ni el _____
con sus travesuras
de muchacho _____
rompe en el jardín
rosas y geranios.
Tiene mala conducta
y muchos _____
y le falta el respeto
a los _____
y ya los vecinos
están enojados
por su mala conducta
en el _____

Autor Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Reservado
Bajo el Nro. 55620414
Maracaibo, Venezuela

Un Cardenalito en mi escuela

Cardenal, cardenalito
pajarito de mi tierra
sube al cielo y con tu pico
regálame ocho estrellas.

Si en el espacio infinito
no consigues las estrellas
pinta con tu plumaje bonito
una franja en mi bandera.

Cardenal, cardenalito
y si te gusta la idea
yo te llevo entre mis libros
a que conozcas la escuela.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registrados
bajo el Nro. 55620414
Maracaibo Venezuela

Viaje interplanetario

Comiendo lechugas
pepino y tomates,
me fui a la Luna
y llegué hasta Marte.

Comiendo aceitunos
y repollo morado
me fui a hasta Neptuno
y llegué hasta Urano.

Comiendo pimentón
alcachofa y acelgas
llegué hasta Plutón
y regresé a la tierra.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620414
Maracaibo, Venezuela

Retahíla a un caballo

Si el viento sopla
en los matorrales
el caballo trota
desafiando al aire.

Si cae llovizna
sobre el verde manto
el caballo relincha
cerca del establo.

Si el sol calienta
sobre los montes
el caballo corcovea
y apresura el trote.

Si brotan las flores
en la pradera
el caballo corre
en veloz carrera.

Y si ese caballo
recibe atenciones,
respetará a su amo
sin poner condiciones

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos reservados
Bajo el Nro.55620414
Maracaibo, Venezuela

El precio del caballo (Retahíla)

¿Cuánto vale ese caballo?
el de crines despeinadas
¡Vale mucho! ¡Vale todo!
y no lo vendo por nada.

¿Cuánto vale ese caballo?
ése de la cola corta
no lo vendo ni soñando
aunque me den morocotas.

¿Cuánto vale ese caballo
que relincha en el establo?
¡Vale mucho! ¡Vale tanto!
que nadie puede comprarlo.

¿Cuánto vale ese caballo
de pelambre color bronce?
¡Vale mucho! ¡Vale tanto!
no hay dinero que lo compre.

¿Cuánto vale ese caballo?
el de cascos relucientes...
No he de venderlo ni alquilarlo
aunque venga el presidente.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registrados
bajo el Nro. 55620414
Maracaibo, Venezuela

Idas y venidas

Voy contento al río
llevo caña de pescar
un león marino
y un orangután.
.
Voy alegre a la playa,
llevo mi pelota
con un par de ranas
y una langosta.
.
Vengo feliz del campo
traigo mi sombrero
junto con dos gansos
y cuatro cangrejos.
.
Me voy a la escuela
llevo mis cuadernos
una comadreja
y unos flamencos.
.
Voy llegando a casa
traigo roto el pantalón,
una blanca garza
y un viejo gorrión.
.
Se acabaron mis trazos
pues aquí terminan
le dejo un abrazo
y estas bellas rimas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos Registrados
Bajo el Nro 55620414
Maracaibo, Venezuela

Mi madre es un cielo

El cielo es grande,
está cerca de Dios,
brinda gran amor
tan solo al mirarle.
Yo digo que mi madre
es un cielo al verle
pero en vez de celeste
es color carne.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620514
Maracaibo, Venezuela

Retahíla entre las flores

Una Rosa tomó Coca Cola
y se convirtió en Amapola.
la Amapola comió canela
y se convirtió en Azucena
la Azucena comió maní
y se convirtió en Alhelí
el Alhelí comió berenjena
y se convirtió en Cayena
la Cayena comió yuca frita
y se convirtió en Margarita
la Margarita comió frijol
y se convirtió en Girasol.
el Girasol se comió un pan
y se convirtió en Tulipán
el Tulipán comió pastel
y se convirtió en Clavel
el Clavel comió una galleta
y se convirtió en Violeta
la Violeta comió vainilla
y se convirtió en Campanilla
la Campanilla comió polvorosas
y se convirtió en Rosa
la Rosa volvió a tomar Coca Cola
y se convirtió en Gladiola
la Gladiola no comió nada
y se acabó la retahilada.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Registrados
Bajo el Nro. 55620514
Maracaibo Venezuela

Canta la lluvia

Canta la lluvia
en el tejado,
con violines de vientos
desafinados.
.
Canta la lluvia
en plena aurora,
con guitarra clásica
y piano de cola.
.
Canta la lluvia
entre sombras y luces,
con la brisa serena
y la flauta dulce.
.
Canta la lluvia
y en su torrente,
se oyen trompetas
y clarinetes.
.
La lluvia se acabó,
todo ha cesado,
pero sigue cantando
en el tejado.
.
Se fue la lluvia,
se acabó el canto,
y dejó sus atriles
allá en el campo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos Reservados
Bajo el Nro. 55620514
Maracaibo, Venezuela

Canta la campana

Campana canta
y no te asombres
que el viento sopla
allá en la torre.

Canta con emoción
y alegra al mundo entero
sigue el ritmo del cordón
que tiene el campanero.

Canta campana
con voz de metal
que tu voz se propaga
sin desmayar.

Yo sé que arriba
allá en la torre
todos te miran
cuando te oyen.

Canta campana
no tengas miedo
que tal vez mañana
no habrá campanero.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados

Bajo el Número 55620514
Maracaibo, Venezuela

Canta la cigarra

Canta la cigarra
oculta entre hojas secas
canta con el alma
en la tarde quieta.

Canta la cigarra
cantos de retreta
y entre rama y rama
su voz se acrecienta.

Canta la cigarra
en la tarde quieta
para que la escuchara
todito el planeta.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620514
Maracaibo, Venezuela

Canta el viento

A cantar comienza
el viento feliz
entre hojas secas
y en mi volantín.

He sentido al viento
en las montañas
que en su apresuramiento
va corriendo y canta.

Entra por ventanales
y a veces por las rendijas,
con sus cantos especiales
que nunca terminan.

Que cante el viento
con su voz de aullidos,
que cante contento
por años y siglos

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620514
Maracaibo, Venezuela

Retahílas entre pájaros

Cantaba el Turpial
en las ramas de un mango
y por estar cantando
despertó al Cardenal,
éste de modo especial
al canto se unió
y su canción entona
y una Paloma
se despertó.
Un trío se formó
con voces en coro
y el señor Loro
se espabiló.
Él también se unió
y comenzó a cantar
y un Gavilán
también llegó.
Allí se formó
un canto magistral,
cantó el Alcaraván
y también la Paraulata
dejó melodía grata
junto al Cucarachero;
y a ese canto bonito
se unió el Gonzalito
que alegrías trajo
también al Arrendajo
con su voz exquisita
junto a la Chirita
que se unió en el cantar
de esta fiesta bonita
que comenzó el Turpial.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620514
Maracaibo, Venezuela

Hechurías mías

Hice un camino
con hilos de sol,
piedrecitas de trigo,
y también de frijol.

Hice un río
con agua de papel,
con puente y navíos
pintados con miel.

Un mundo hice
con seres humanos,
de caras felices
y espíritu sano.

Con ese camino,
ese río y ese mundo
vivo muy tranquilo
sin cambiar de rumbo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620514
Maracaibo, Venezuela

La gata pescadora

La gata de casa
come pescado
pero su carne está escasa
en los mercados.

Por eso la gata se fue al mar
en un intento atrevido,
para ella misma poder pescar
su alimento preferido.

Como ella nada sabe de pesca
estaba muy aburrida;
habrá que darle de sorpresa
algunas latas de sardina.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620514
Maracaibo, Venezuela

Juguemos

Uno y dos
tres y cuatro,
si sale el sol
jugamos un rato.
.
Cinco, seis
siete y ocho,
si no queréis
juego con otro.
.
Nueve y diez
se acabó el conteo,
juguemos pues
que llegó el recreo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620514
Maracaibo, Venezuela

Piedrecitas en el cielo

Las estrellas son piedrecitas
en el camino del cielo,
que nadie pisa
ni puede recorrerlo.

Son piedrecitas brillantes
del azul camino,
donde no hay caminantes
ni peregrinos.

Todas esas piedras
que a veces vemos,
son la obra eterna
del ser supremo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620514
Maracaibo, Venezuela

Compañeros de clase

Los compañeros que yo tengo
son muy diferentes,
unos son muy serios
y otros sonrientes.

Unos de piel oscura
y otros de piel clara,
unos de gran estatura
y otros de estatura baja.

Esa diferencias no son
motivos de enemistad,
todos juntos en el salón
somos amigos de verdad.

¡Qué vivan las diferencias
de mis compañeros de clases,
y hoy quiero que mi maestra
a todos, juntos nos abrace.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Reservados
Bajo el Nro. 55620514
Maracaibo, Venezuela

Retahíla a un pueblo

Un viejo pueblo
está en un mapa.
En el pueblo
hay una barriada
popular y grata,
en la barriada hay una calle
que mucho destaca.
En la calle hay una esquina
adornada con plantas
y en la esquina hay una iglesia
de presencia santa.
La iglesia tiene un campanario
que nunca descansa
y encima del campanario
dos aves que cantan.
Las aves tienen plumas
que a veces se arrancan
cuando otras aves
llegan y atacan
Por querer quedarse
junto al campanario
que nunca descansa
para adornar la iglesia
de presencia santa
que está en la esquina
de la calle mencionada
por ser famosa
en la barriada
de un pueblo lejano
que aparece en un mapa
del que no digo su nombre
porque no hace falta.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620514
Maracaibo, Venezuela

El croar de la rana

La rana esta triste
no sabe croar
y como no resiste
se puso a llorar.

La rana esta triste
llora, llora y llora,
su croar no existe
y se decepciona.

Vamos rana, vamos
croa, croa, croa,
que se va el verano
y la lluvia asoma.

Croa en la charca
que está reluciente,
si croas sin falta
cambiará el ambiente.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620514
Maracaibo, Venezuela

Gorgojo, cigarra y ojos

Tú tienes los ojos
color tamarindo,
el señor Gorgojo
ayer me lo dijo.

Y los tuyos son
color esmeralda,
por que en su canción
se lo oí a la Cigarra.

Dile al Gorgojo
que coma su trigo;
que olvide mis ojos
de tamarindo.

Y tú dile a tu amiga Cigarra
que dejé mis ojos quietos,
que ella de ojos no sabe nada
Porque de eso no saben los insectos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620514
Maracaibo, Venezuela

La carretilla de mi papá

Mi papá tiene
una carretilla
que mucho quiere
y tanto cuida.

Con ella se divierte
algunas veces
y juega siempre
como a las siete.

Dejen que les diga
con gran emoción
que esa carretilla
sin dudas soy yo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620514
Maracaibo, Venezuela

Pepitas de onoto

Pepitas de onoto
de rojo encendido
al pintar los rostros
se ven más festivos.

Pepitas de onoto
rojitas se han puesto;
¡coloréanos a nosotros
que estamos dispuestos!

Como estoy contento
al onoto le escribo,
rico condimento
para hacer aliños.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620514
Maracaibo, Venezuela

Un tren de letras

Un tren va
con vagones de letras,
el primero es la "A"
y el último la "Z".

Tiene una maquinista
ese tren de letras
que siempre está lista,
y se llama maestra.

Ese tren literario
con sus vagones de letras,
es el abecedario,
para que lo sepas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620514
Maracaibo, Venezuela

La bravura del río

El río está bravo
con sus dos orillas,
porque no cuidaron
a sus florecillas.

El río está bravo
con todas sus piedras
porque se marcharon
sin dejarle huellas.

El río está bravo
hasta con la arena
porque están abajo
y nunca se enteran.

EL río está bravo
por la contaminación
se enojó con los humanos
y tiene razón.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620514
Maracaibo, Venezuela

Las operaciones de un cirujano

Un gran cirujano
de historia famosa
operó a su hermano
y operó a su esposa.

Un cirujano afamado
con bisturí muy fino
operó a su cuñado
y operó a su hijo.

Un cirujano reconocido
con muchos honores
operó a un primo.
y a otros doctores.

Un cirujano de la vida
profesional de los buenos
operó a su familia
y al pueblo entero.

Un cirujano eficiente
con sobrado estilo
operó a mucha gente
se operó a sí mismo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620514
Maracaibo, Venezuela

Juegos tradicionales (Retahíla)

Un Trompo
llamado Eustoquio,
baila a más no poder
con su cordel.

Un Yoyo
llamado Gregorio,
con su alegre vaivén
juega también.

Un Volantín
llamado Joaquín,
con colores de caramelo
recorre el cielo.

Una perinola
llamada Nola
se pone su sombrero
con mucho esmero.

Un Gurrufío
llamado Pío
silba y danza
y no se cansa.

Un niño llamado Alfonso
juega con el Yoyo y con el Trompo
y como su apellido es Anzola
juega con el Volantín y la Perinola
¡Alfonzo Anzola es amigo mío
juega también con el Gurrufío!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Reservados
Bajo e Nro. 5562514
Maracaibo, Venezuela

Los animales y su mundo (I)

Salta la liebre
en el campo
y la rana se entretiene
en el charco.

Canta el turpial
en la rama
y el búho nocturnal
mira y calla.

Canta el gallo
en la mañana
y sale el caballo
a la sabana.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 55620514
Maracaibo, Venezuela

Los animales y su mundo (II)

El cocodrilo
se lanza al río
mientras el tordillo
muestra su brío.

Vuela la paloma
sobre nosotros
y el camello toma
agua del pozo.

La Lombriz de tierra
baila contenta
mientras la perra
a la gata ahuyenta.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 1406101211922
Maracaibo, Venezuela

¡Vamos pollito!

¡Vamos pollito
que poco falta!
duro con tu pico
rompe la cáscara.

¡Vamos pollito
sal de tu casa!
ya tu estás listo
para otra etapa.

¡Vamos pollito
sal de ese huevo!
mi mundo es bonito,
te invito a verlo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

Pelusa

Tengo un perrito
que hallé en la calle
no sé su nombre
para llamarle.

Le digo "Sultán"
le digo "Rabioso"
le digo "Capitán"
y muchísimos otros.

Pero no hace caso
no puede entender
porque no he mencionado
el nombre de él.

Le diré "Pelusa"
a cada rato
y así no habrá excusas
para que haga caso.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

Lágrimas de vela

La vela llora
por la candela
ella sabe que ahora
poco le queda.

La vela espera
que sople la brisa
y apague la candela
que la martiriza.

Ya poco queda,
la vela agoniza
sus lágrimas negras
están a la vista.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Intelectual Reservados
Bajo el Número 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

La ciruela

La señora ciruela
no quiere que la coman,
eso la incomoda
aunque no lo crean.

La señora ciruela
ya esta cansada
de andar masticada
entre muela y muela.

Para acabar la chanza
envejeció la ciruela,
ahora hecha abuela,
la comen hecha pasas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Reservados
Bajo el Número 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

Colores secundarios

El cielo azulado
junto al rojo fuego
pintaron de morado
mis cuadernos.

El azul intenso
junto al amarillo
en un verde lienzo
transformaron su brillo.

El rojo de las fresas
y el amarillo de las bananas
en plena cosecha
naranjas nos daban.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Reservados
Bajo el Número 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

Rufino el campesino (Retahíla)

El señor Rufino
me dijo mamá,
es campesino
de trato ejemplar;
él vende pepinos
y vende cominos
allá en la ciudad.
Luego ¿qué raro verdad?
se volvió charcutero fino:
vende salchichas alemanas
chicharrones y tocinos
y ya hasta tienen fama
sus chuletas de cochino.
A veces los fines de semana
sale en su mula haragana
a vender garrafas de vino.
¡Ay Rufino, Ay Rufino!
ya tú no eres el mismo,
ya no vendes condimentos
te olvidaste del comino
ni vendes los frutos frescos
de tu campo tan genuino
es por eso que yo digo
¡Ay Rufino tú que has hecho
de tu porte campesino!
no queremos tus chuletas
ni queremos tus tocinos
queremos tus condimentos
y queremos tus pepinos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos de Propiedad Reservados
Bajo el Número 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

Flor, sol y mariposa

Vi a una mariposa
mirar al sol
diciéndole cosas
de una roja flor.

El sol atento
a la mariposa
miró con desconcierto
a la flor airosa.

Y la flor callada
mirando al sol
no les dijo
a ninguno de los dos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Reservados
Bajo el Número 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

La nuez disfrazada

Una dura nuez
se disfrazó de tortuga
y asustó al ciempiés
y a una tortuga.

Esa dura nuez
se disfrazó de piedra
y asustó esta vez
a la comadreja.

Esa nuez tan dura
es muy divertida
con sus travesuras
disfruta su vida.

Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Reservados
Bajo el Número 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

Caminito de la escuela

Llévame caminito
antes que llueva,
ve que necesito
llegar a la escuela.

Llévame ligero
bajemos la cuesta
que allá en mi colegio
ya está la maestra.

Vamos por la vía
que nada nos cuesta
y al mediodía
me traes de vuelta.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Reservados
Bajo el Número 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

Un granjero, una gallina, un huevo y un pollito (Retahíla)

Un granjero
que no es tan rico
que se llama
Federico
tiene una gallina
de plumaje bonito.
Esa gallina
poner quiso
un huevo
muy exquisito.
Ese huevo
tiene un pollito
y el pollito
tiene un pico.
El pico
tiene un filo
con el que abrirá
un huequito,
para salir de ese huevo
a vivir un mundo distinto.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Reservados
Bajo el Número 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

Mi barquito de papel

Mi barquito de papel
que tanto me maravilla
se durmió en la orilla
como pueden ver.

Lo hice con dobleces
muy emocionado
pero se ha cansado
según me parece.

Por un tiempo navegó
apenas lo hice,
y ratos felices
conmigo pasó.

Si quiere descansar
lo sabré entender,
mi barquito de papel
volverá a navegar.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos reservados
Bajo el Nro. 0614-1214
Maracaibo, Venezuela.

Plato de frijoles

Veo el cielo llenos de estrellas
y siento un hambre atroz,
llegó la hora de la cena
y cenaré con Dios.

Es ese cielo estrellado
majestuoso y grande,
quien de modo extraño
me quite el hambre.

Imaginar es muy grato,
que esos destellos de colores,
son un sabroso plato
bien llenito de frijoles.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Reservados
Bajo el Número 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

Versos para el sol

El sol medio dormido
se despereza tras las montañas
y da sus bostezos amarillos
a la fresca mañana.

El sol alegre y divertido
alumbra con alegría
y con sus rayos ha derretido
las horas del mediodía.

El sol por las colinas baja
con un cansancio muy grande
y sus rayos color naranja
van acariciando la tarde.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Reservados
Bajo el Número 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

La Gallina y el fogón (Retahíla)

Me voy a la esquina
donde vive Ramón
a buscar la gallina
pa' montarla al fogón.

La gallina en cuestión
se fue donde otro vecino
que vive en el callejón
y se llama Guillermino.

Al llegar hasta allá
la gallina no estaba
corrió a casa de Nicolás
en la otra cuadra.

Nicolás nos dijo
que la tal gallina
se fue donde Herminio
por la otra avenida.

La gallina culeca
no paraba de andar
fue donde Julieta
y María Soledad.

Fue donde Leonor
y donde Marieta

huyendo del fogón
y de las olletas.

Se apagó el carbón
y no hubo gallina
se acabó la versación
de mi retahíla.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Reservados
Bajo el Número 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

Yo quiero

Yo quiero correr
por la sabana,
para así tener
la brisa en mi cara.

Yo quiero correr
por el campo verde,
y ver florecer
hermosa laureles.

Yo quiero saltar
entre montañas y ríos
para así rimar
estos versos míos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Reservados
Bajo el Número 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

Buscando una aguja

Buscando una aguja
en un pajar
hallé una tortuga
lejos del mar.
.
Buscando una aguja
en un pajar
hallé una burbuja
aún sin explotar.
.
Buscando una aguja
en un pajar
hallé una fortuna
en monedas de a real.
.
Buscando una aguja
en un pajar,
encontré a la luna
pintada de cal.
.
Buscando una aguja
en un pajar
encontré espumas
y unos granos de sal.
.
Al fin la bendita aguja
la pude encontrar
pues la muy granuja
me quiso pinchar.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Derechos Reservados
Bajo el Nro. 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

Una casa en la montaña

Si ves una casa
allá en la montaña,
pintada de rojo
Y anarajanda,
que tiene dos puertas
y una sola ventana;
esa es la casita
de mi abuela Ana,
que abre sus puertas
desde la mañana
hasta entrada la tarde
cuando el sol se apaga,
y ella se acuesta
bastante cansada
hasta el otro día
cuando el sol le salga.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Reservados
Bajo el Número 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

Los zapatos en el tren (Retahíla)

El tren pasaba por la estación
y se le iban cayendo unas maletas
y algunos zapatos de tacón
cayeron mostrando sus lengüetas.

Esas lengüetas de los zapatos
se iban golpeando con los rieles
y en ese momento poco grato
se dañaban sus tacones y sus pieles.

Esos zapatos que el tren dejaba
de algún descuidado pasajero,
al llegar a su casa no tendrá nada
de trenzas, lengüetas ni del cuero.

Y si el viajero vuelve por alguna razón
a la estación a buscar sus zapatos
tal vez sufra una decepción
al verlos vueltos unos guiñapos.

Creo lo que mejor para el señor,
hablando en modo sensato,
es que compre zapatos en otra estación,
y tal vez le salga más barato.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos Reservados
Bajo el Nro. 0614-1214
Maracaibo, Venezuela.

Ausencias animalescas

Se fue el gallo
con la gallina
en un viaje largo
para la China.

Se fue el turpial
con la turpiala
según y que van
al Himalaya.

Se fue el toro
con la vaca
se llevaron todo
para Oaxaca.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Reservados
Bajo el Número 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

Saltando la cuerda (Retahíla)

Vamos al patio
a saltar la cuerda
pero tengan cuidado
o si no se enredan.
Salten amigos
todo lo que puedan,
aprovechen el momento
en que ella descienda
y cuando la vean
que ella se eleva
preparen los pies
y también las piernas,
muevan los brazos
con mucha cautela,
cuidado con la cabeza
y con las orejas
para que la saltada
les salga bien buena.
Salta bien María
y también Elena
salta José Enrique
y la salta Esteban
y la salto yo
junto a Magdalena
la salta Carola
Leticia y Brenda
y todos felices
saltamos la cuerda.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Reservados

Bajo el Número 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

Pantalón roto

Hay un pantalón
que me queda corto
le falta el botón
y además está roto.

Ese pantalón
está muy gastado
perdió su color
de tanto lavarlo.

Esa prenda de vestir
ya hasta da pena
pues cuando lo quiero lucir
parece una bandera.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Reservados
Bajo el Número 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

Lunas

Luna en menguante

lunita llena,

sal un instante

que la noche te espera.

Luna llena

lunita creciente,

la noche serena

te espera siempre.

Lunita nueva

llena o menguante,

la noche entera

está brillante.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Reservados
Bajo el Número 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

Luna avergonzada

La pobre luna
está sufriendo
por las travesuras
de sus luceros.

Han roto galaxias
y astillado planetas
y nunca se cansan
de apagar cometas.

Han rayado el cielo
y algunos meteoritos
y por estar de groseros
ya nadie los quiso.

Pero la señora luna
sigue sufriendo,
la vergüenza la abruma
junto al desespero.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Derechos de Propiedad Reservados
Bajo el Número 0614-1214
Maracaibo, Venezuela

Una extraña en la mesa (Retahíla)

En una casa
hay un comedor,
y una mesa ancha
junto al corredor.
En ese comedor
hay varios platos.
y esos platos son de loza.
allí sirvieron
comida sabrosa.
Esa rica comida
que fue servida
tiene cebollas
y alcachofas,
tiene papas y tomates
en una rica sopa
con arroz y otras cosas
también hay cubiertos
vasos y copas
y un bello mantel
color de rosas.
Tiene además
en forma curiosa
una negra
y pequeña mosca
que a toda la gente
tiene loca,
y nadie sabe
qué pito toca
pues sin ser invitada
la muy ociosa
comió de primera
la comida sabrosa

y luego volando
la muy dichosa
salió por la ventana
dejando la sopa.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El baúl de mi abuelo (Retahíla)

La casita de mi abuela
en el pueblo de San Juan
tiene amplios corredores
junto al hermoso zaguán,
donde mi abuela en las tardes
con su aguja y su dedal,
pasa las horas enteras
cosiendo para olvidar.
Los recuerdos de mi abuela
a veces tristeza dan
cuando pide que subamos
ciertas tardes al desván
a buscar el viejo baúl
de mi abuelo Sebastián
que se fue hace muchos años
a su viaje celestial.
El baúl tiene estampillas
y botones de metal
tiene fotos y diplomas
y algunas cartas de amores
de su época jovial.
esas cartas para ella
tienen valor especial
pues son cosas muy sentidas
lejos de lo material
que conserva mi abuelita
de manera espiritual,
bien guardadas en su casa
en el pueblo de San Juan.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero.
Maracaibo, Venezuela.

El olvido de la abuelita

La abuelita tenía tristeza
por aquel triste momento,
ella estaba esperando la fecha,
pero olvidó el cumpleaños del nieto.

Abuelita ¿porqué no viniste?
¿porqué no estuviste en mi reunión?
¿sabes? Estuve muy triste,
¿yo no sé que te pasó?

La abuelita no tenía respuesta
fue un asunto de confusión,
ella siempre estuvo presta
para darle la felicitación.

Perdona mi bello nieto,
tu abuelita no pudo recordar...
Para el próximo año prometo
que la fecha la voy a anotar.

Abuela y nieto se abrazaron
con el mismo cariño de siempre.
y los dos juntos disfrutaron
el cumpleaños el día siguiente.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El trompo y mis amigos

Tengo un amigo
que le dicen "Chucho"
se parece a un trompo
porque baila mucho.

Tengo otro amigo
llamado José,
baila como un trompo
en un solo pie.

Y tengo otro amigo
llamado Fernando
que baila como el trompo
girando y girando

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo Venezuela

Números y animales (Retahíla)

A la una la tortuga
se fue con el león
a las dos el ratón
se fue con el ciempiés
a las tres el caracol
se fue con el gato
a las cuatro el camaleón
se fue con el perico,
a la cinco el lobo
se fue con el chimpancé
a la seis el pez volador
se fue con la liebre
a la siete el gorrión
se fue con el congorocho
a las ocho una pitón
se fue con la oveja
a las nueve el escorpión
se fue con la con el pez
y como llegó el diez
se acabó la cuestión.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La gota en el piso (Retahíla)

La gota caía
del techo al piso
cada vez que llovía
de modo preciso.
Nunca nadie hizo
ningún intento,
para evitar el encuentro
de la gota al piso
y ella incesante
con su afán constante
un día de tantos
lo hizo añicos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Mi pelota de playa

Mi pelota tiene
franjas de colores
amarrillas y verdes
rojas y marrones.

Mi pelota tiene
aire por dentro
nunca se detiene
si la empuja el viento.

Mi pelota de playa
aún no está a rota
por eso al lanzarla
rebota y rebota.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La caida del obelisco (Retahíla)

Un perro pateó un obelisco
y el obelisco se cayó,
el obelisco al caer al piso
en el mismo sitio hizo
un hoyo de gran proporción.
En ese hoyo el perro se metió
y una lombriz de tierra
entre sus patas traseras
enseguida se enredó.
Al enredarse sus patas
al perro se le hizo lata
y por eso gruñó
pero la lombriz de tierra
ni siquiera lo escuchó
porque estaba tan distraída
que no sentía ni los pellizcos
por pensar en la caída
y la forma sorpresiva
en que cayó el obelisco.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

El gato blanco y el perro negro (Retahíla)

EL gato blanco
del señor Eustaquio
juega con el perro negro
del señor Esmeiro.
el gato blanco
sin ser bellaco
le da arañazos
al perro negro;
y el negro perro
sin quererlo
le da dentellazos
al pobre gato.
Un raro caso
asunto serio
el del gato blanco
y el perro negro.

El gato salta,
la cortina deshilacha
y Eustaquio se arrebata.

El perro juega travieso
hace en el jardín huecos
y Esmeiro está molesto.

Hablar de perro negro
o de gato blanco
no es mucho enredo,
ni es para tanto.
Hablar de perro blanco
o de gato negro
es otro cuento

bastante largo
que después les traigo
si es que me acuerdo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Juguemos, soñemos

Vamos a jugar
juguemos, soñemos,
tapemos el sol
con un solo dedo,
y lo congelamos
apagando su fuego.
Pintemos el arco iris
en blanco y negro
que gruña el gato
que maúlle el cerdo
que no existan estrellas
en el amplio cielo,
que no troten los potros
ni ladren los perros
y los soñadores
ya no tengan sueños...
Mejor olvidemos
este raro juego
y que siga el mundo
que ya conocemos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Carbón y parrandón (Retahíla)

Yo tengo un amigo
llamado Ramón
que es muy divertido
y muy juguetón;
él tiene un tío
llamado Udón
y yo tengo otro
que es tío Salomón.
los dos trabajan
en el malecón
con una carretilla
vendiendo carbón.

Cuando en casa
hay algún parrandón
mamá le dice
a tío Salomón
que lleve un saco
del mejor carbón,
pero si mi tío
para esa ocasión
no tiene mercancía
por alguna razón,
mi mamá me dice
que hable con Ramón
para que le diga
a su tío Udón
que nos venda un saco
¡por favor!
y de una vez
doy la invitación
para que vayan los dos

al parrandón

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La blusa de popelina (Retahíla)

Doña Eulalia
luce divina
con su blusa blanca
de popelina.
Tiene flores clavelinas
con hojas verde agua,
que hermosas combinan
con su falda mostaza.
La blusa la trajo Enalda
de su viaje a Argentina,
la trajo para Juana,
su hermanita querida
pero le quedó muy ancha
y por eso decidida
se la dio a Eulalia
quien la luce linda
paseando en la plaza.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Hormiga y gata (Retahíla)

En una mata
de grandes ramas
una gata
de nariz chata
colgó una hamaca
muy animada.
Como la gata
estaba cansada
y muy extenuada
dormía y soñaba.
En eso una hormiga
muy atrevida
que estaba en la mata
cayó en la hamaca
de nuestra amiga.
La gata soñaba
que una hormiga
su cuerpo picaba,
mientras la bandida
y atrevida hormiga
el aguijón a ella le hincaba.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo Venezuela.

Faltantes (Retahíla)

Le falta una pata a la mesa,
a la pata le falta un clavo
y al clavo le falta la cabeza,
la perdió cuando lo martillaron.
A la casa le falta una puerta
la puerta la tiene el cerrajero,
le falta la cerradura completa,
más la llave y el llavero.
A la casa le falta ventilación
pues tiene pocas ventanas,
a las ventanas les falta ubicación
porque no supieron reubicarlas.
Le falta el niño a la madre,
al niño le falta la pelota,
a la pelota le falta aire
aunque a veces no se le nota.
Al libro le falta una hoja,
a la hoja le falta color
y a esta historia tan corta,
sólo le faltaba yo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Perros en la escuela (Retahíla)

En una ciudad había un pueblo
en ese pueblo había una escuela,
en la escuela había un maestro,
el maestro tenía una perra
y la perra tenía una perrita
que llamaban azucena
que tenía pelaje canela
y sus ojos brillantes
como dos estrellas.

Azucena con su pelaje canela
nació en la ciudad aquella
donde había un pueblo
que tenía una escuela.
Allí jugaba con los niños
con sus ojos de estrellas.
era hija de una gran perra
que igual que las personas
como madre sueña,
que su hija crezca
y también aprenda
cuando va a la escuela,
donde trabajaba el maestro
que era dueño de ella.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero.
Maracaibo, Venezuela

Todos quieren que duerma

Quieren que el niño se acueste
y que dulcemente se duerma
y él quiere tocar el cielo celeste
y contar una a una las estrellas.

Quieren verlo ante el sueño rendido
en el tibio regazo de su cuna,
pero él quiere salir escondido
a jugar con los rayos de la luna.

Todos plácidamente duermen
y el niño ha salido por la ventana;
salió a hurtadillas como a las nueve
y regresará cansado en la madrugada.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El sapo saltón (Retahíla)

El sapo saltón
salta a montones
y va muy mirón
con ojos saltones.
Salta que te salta
y su lengua enrosca
atrapando moscas
allá en la charca.
El sapo saltón
se fue a la escuela
y está juguetón
saltando la cuerda.
Ese sapo lleva
la vida saltando
y no se ha dado cuenta
que lo estoy mirando.
Salta, salta
el sapo saltón
si salta con gracia
le doy un bastón.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Mariquita bonita (Con video)

Mariquita, chinita
¿dónde vive usted?
que a veces me visita
y por ahí se le ve.

A veces yo vengo
de tanto en tanto
pero mi casa la tengo
allá en el campo.

Mariquita he visto
dígame sin falta
¿para que esos puntitos
que lleva en sus alas?

Todos esos puntitos
me dan protección
y sirven de aviso
al depredador.

¿Donde va tan bonita
con tantas pretensiones
con ese bolso, Mariquita
y con esos tacones.

Voy a buscar del sol
su luz maravillosa
y a saludar con amor
a las mariposas.

Mariquita, Chinita
usted nos alegra

mañana quien quita
volvamos a verla.

Adiós amiguitos,
el campo me espera
les dejo un besito
hasta que yo vuelva.

Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo Venezuela

La campana de doña Ana (Retahíla)

En la casa de Doña Ana
hay una campana
que cuando hace tilín
se escucha en el jardín,
y cuando hace tilán
se escucha en el desván.
Tilín tilín
en el jardín
talan talan
en el desván.
La campana de Doña Ana
hace que ella se avergüence
porque sus repicadas
suenan muy fuertes.
Cada repique
lo escucha Enrique
cada tilín
lo escucha Fermín
cada talan
lo escucha Iván
porque su campanario
cuando suena
se escucha en el vecindario.
y también en la escuela.
Doña Ana, Doña Ana
no moleste a la gente
cuando toque la campana
sea mas prudente.

Autor Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

La ternura de la tortuga (con video)

Señora tortuga
¿Porqué está tan seria?
Es que todos dicen
que yo soy muy lenta.

¡Pero bueno!
deje la preocupación.
Es que correr no puedo
me pesa el caparazón.

¡Déjese de eso!
¡usted es diferente!
Quiero ser como ellos
para estar sonriente.

Amiga: ¿Has visto tú
que critiquen al ave porque vuela
a la luciérnaga por su luz
o al caballo por su carrera?

Sí amigo, tienes razón
yo debo estar contenta
de poseer mi caparazón
y de ser muy lenta.

Y así la tortuga
fue feliz,
y llenó de ternura
el bello jardín...
Y este cuento se acabó,
pero lo que más interesa
es que la tortuga se alegró
y dijo adiós a la tristeza.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

La gallina Gina (con video)

Hay una gallina
que se llama Gina
y está muy feliz,
porque comió maíz
en la casa vecina.

La gallina Gina
usa ropa fina
y como está contenta
salió a dar unas vueltas
por la otra esquina.

La gallina Gina
en su nido anida
y muchos han visto
que tuvo pollitos
en forma repentina.

Gina la gallina
casi no camina
porque tiene un auto
que anda automático
sin usar gasolina.

La gallina Gina
y Josefiina fina
salen juntas a la calle
y ya todos saben
que ellas son amigas.

Gina y Josefina

son dos gallinas
que van a las fiestas
devorando galletas
y otras golosinas.

La gallina Gina
como una bailarina
se va a su aposento,
porque ya mi cuento
aquí se termina.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Los pajaritos (con video)

Muchos pajaritos
cantaban y volaban
porque tenían picos
y tenían alas.

Cuando miro el cielo
me siento contento
si disfruto el vuelo
de pajaritos contentos.

Pajarito asustado
cuando tomes agua,
hazlo con cuidado
y no mojes tus alas.

Un pajarito de colores
que anda de flor en flor
siempre busca las mejores
pues le gusta su sabor.

Un pajarito
y su compañera
siempre está juntitos
aunque llueva.

Pajaritos inquietos
llegaron a mi patio
y cuando quise verlos
se fueron volando.

Los pajaritos cantan
en las ramas

luego el vuelo levantan
moviendo sus alas.

Pajaritos en su nido
están alegres
porque allí han tenido
su casa siempre.

Los pajaritos nunca
olvidan las ramas
allí comen frutas
con muchas ganas.

El arcoíris salió
y después el sol,
y un pajarito voló
con mucha emoción.

Yo no quiero jaula
para los pajaritos
quiero ver sus alas
en el cielo infinito.

Pajarito, pajarito
tú que vuelas alto,
dile al Dios bendito
que lo amo tanto.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Chicha y chicharrón (Retahíla)

En una plaza chica
había dos señores,
uno vendía chicha
y el otro chicharrones.
Esos dos señores
en puestos ambulantes
vendían con sabor,
chicharrones picantes
y chicha de arroz
¡cómo no!, ¡cómo no!
Si algún día visitas
esa plaza chica,
mi recomendación
es que compres chicha
y compres chicharrón
la vendimia exquisita
¡para vos!, ¡para vos!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Una mariposa y el sol

Una mariposa cansada
de libar de flor en flor
se dio una escapada
para saludar al sol.

La mariposa entre nubes
va de lo mejor
y sus alas sacude
en busca del sol.

El sol la espera
con admiración
y sus alas no quema
por consideración.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El Plato del gato (Retahíla)

Un gato
viejo y flaco
quiso comer,
pero en su plato
hecho pedazos
no pudo lamer.

Pidió a la gallina
"deme comida
por esta vez"
La gallina sin parar de reír
le dijo: "maíz
no come usted".

Pidió al canario
el bocado diario
de su alimento.
"¡Ay gato! ¿qué hiciste?
sí tú no comes alpiste,
de verdad lo siento".

Fue donde el conejo
y lo dejó perplejo
por el gran susto.
"Entiendo tu hambruna
pero la lechuga
no es de tu gusto".

Se fue muy serio
a pedir al cerdo,
bastimento.
"Yo como afrecho

y eso de hecho
te pondrá enfermo".

Lleno de miedo
fue donde el perro
a pedir huesos.
El perro dijo con alarde:
"Llegaste tarde
me los comí completos"

Al hambre gatuna
sus amistades ninguna
ayudó a vencer.
Por romper su plato
el flaco gato
se quedó sin comer.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

La mosca y sus tres comidas

La mosca vuela
y nos abruma
y en el plato de avena
se desayuna.

La mosca sigue
en su afán necio
y en los tallarines
halla su almuerzo.

La mosca volando
sigue y se esmera
y en el pan tostado
halló su cena.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo,. Venezueña

La pelota (Retahíla)

Hay una pelota
que tiene mi prima
que además de grandota
es muy colorida.
Tardes divertidas
como ninguna otra
es jugar con las vecinas
y mi prima Carlota.

Tira la pelota
dale con pie
y si no rebota
pégale otra vez
y si el gol no anotas
yo te ganaré
por la forma grandiosa
en que patearé.

Vamos Carlota
chútala otra vez
que así la pelota
saldrá como es
y entrará en el arco
en un dos por tres.
Patea Carlota
chutála bien
que así ganaremos
ya lo vas a ver
porque esa pelota
como es grandota
si un gol anotas
anotamos cien.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Lluvia y jinete (Retahíla)

Debajo del cielo
nubes alegres van,
dentro de las nubes
agua hay,
que cae en un sombrero
que puesto en un hombre está
y debajo de ese hombre
hay un caballo audaz.
Debajo del caballo
cuatro herraduras están
y dentro de éstas hay clavos
clavados con mucho afán
y dentro de esos clavos
hay un acero especial
para que pueda la herradura
clavarse sin molestar
en la herradura de las patas
de ese caballo alazán
que va montando un jinete
que firme cabalgando va
con su sombrero de paja
mojado por lluvia pertinaz
que cae de las nubes altas
que bajo el cielo están.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La vaca (con video)

Allá en la loma
que está bien alta
hay una vaca
que es muy glotona.

Ella es campeona
comiendo el pasto
que está bien alto
allá en la loma

Esa linda vaca
de piel manchada
no está enojada
porque ella es mansa.

Vaca, vaquita
cuando te asomas
allá en la loma
te ves bonita.

La vaca se baña
con agua fresca
Para lucir trenzas
y pestañas.

Adiós vaquita,
adiós vaca bella,
te haré otra visita
cuando al campo vuelva.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La araña (con video)

La señora araña
igual que mi abuela
tarde, noche y mañana
teje su tela.

La araña Eulalia
aprendió a tejer
y tiene las mañas
que no imagina usted.

La araña Fernanda
teje sin guantes
y en su tela atrapa
muchos elefantes.

La araña Isidora
es desobediente
atrapa leonas
en su red transparente.

La araña Cecilia
es mala conducta,
atrapa las tigras
si ve que hay muchas.

La araña Estela
luce un vestido
con la propia tela
que ha tejido.
La araña juega
a cada rato
con su amiga Rafaela

y su amigo Renato.

La araña se fue
la araña se ha ido
si la vuelves a ver
es por que ha venido.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Música en el mar

Una mona
se fue al mar
y tocó su viola
en clave de FA.

Un puercoespín
al mar se marchó
y tocó su violín
en clave de DO

En el mar una leona,
subida a su embarcación
tocó su pianola
en clave de sol.

Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Jardín de papel

Mi tía Jazmín
y mi abuela Isabel
tienen un jardín
con flores de papel.

Son flores bonitas
como las otras
pero no se marchitan
ni nadie las cortas.

Yo alegre confío
que nada les falle
y que las gotas de rocío
jamás las dañé.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El elefante que tenía trompa de caramelo (con video)

Todos dicen que mi abuelo
sabe la historia completa
de un elefante con trompa de caramelo
y orejas de galleta.

Es un elefante muy dulce
que agrada mucho a los niños
no hay chico que no busque
sus caramelos divinos.

Dicen que el elefante
de trompa de caramelo
la tiene muy brillante
como las estrellas del cielo.

Su trompa sabe a miel,
y sabe también a menta,
todos se la quieren comer
como si fuera chupeta.

Elefante acaramelado
ven acá dulce amigo
quiero estar a tu lado
no huyas te lo pido.

Dicen que en una fiesta
antes de comer la torta
exigían la presencia
de tus orejas y trompa.

Esto es desesperante
dime la verdad abuelo,

¿qué pasó con el elefante
con trompa de caramelo?

Autor: Alejandro J, Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Mascotas y poesía

Yo tengo una perra
llamada "crispeta"
que hace rimas certeras
en bellas cuartetas.

También tengo un perro
llamado "cometa"
que hace poemas enteros
con rima perfecta.

Con mascotas de esa talla
tan buenas como esas
a nadie le extraña
que yo sea poeta.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Hayacas decembrinas

El hambre me ataca
en el mes de diciembre
mamá deme una hayaca
que la olleta hierve.

En toda la casa
el olor es exquisito
de aceitunas y pasas
y el sabroso guiso.

El patio entero voy a barrer
y recogeré la basura,
para sentarme a comer
mi hayaca con sabrosura.

¡Qué viva diciembre!
lindo mes de gracia
y ¡qué viva la gente!
que prepara hayacas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Bambalinas

Bolitas de mil colores
que cuelgan del arbolito
anuncian tiempos mejores
en un mes tan bonito.

Pelotitas delicadas
frágiles y muy vistosas
para unos no dicen nada
y dicen mucho para otras.

Bambalinas, bambalinas
esferitas navideñas
tu sola presencia anima
al niño que vive y sueña.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Los dormilones

Apenas se esconde el sol
en la tarde que agoniza
el perrito dormilón
va en busca de su camita.

La gallina hace lo mismo
en invierno y en verano
que con todos sus pollitos
se duerme desde temprano.

Y que decir del gato
dormilón como el que más
duerme a cada rato
sin perder el sueño jamás.

Tres amigos dormilones
perro, gallina y gato
usan todas las ocasiones
para dormir sin descanso.

Tres amigos dormilones
gallina, gato y perro
durmiendo son los mejores
porque no pierden el sueño.

Tres amigos dormilones
gato, perro y gallina
duermen como campeones
sin almohada y sin cobija.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Cuando yo sea grande

Cuando yo sea grande
quiero hacer muchas cosas
entre ellas subir los valles
y las montañas rocosas.

Cuando yo ya no sea niño
seguiré amando a las galletas
recogeré flores en los caminos
y saborearé caramelos de menta.

Cuando yo sea persona mayor
sinceramente les digo
que haré un mundo soñador
para seguir siendo niño.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Poderosa razón

No quiero ser doctor
ni tener pacientes,
no quiero ser profesor
ni jefe docente.

No quiero ser agricultor
ese que maltratan siempre
ni quiero ser pescador
que nada contracorriente.

Yo tengo mi propia razón
que ha nacido de mi mente,
quiero lanzarme a una elección
para ver si quedo de presidente.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Gotitas de invierno

Gotitas de invierno
perlitas de agua dulce,
pinten el campo de verde tierno
que así más hermoso luce.

Gotitas de limpio cristal
hijas de nubarrones negros
sacien al mundo vegetal
con su cántaro de invierno.

Gotas de lluvia fresca
manantial caído del cielo
hagan que el campo reverdezca
y dé los frutos que espero.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Comiendo cogollos

Disfruto su gracia
con mucho agrado
al ver la jirafa
con su cuello largo.

Elegante señora
que merece elogios
cuando alegre devora
los verdes cogollos.

La señora jirafa
casi llega al cielo
cada vez que alcanza
los cogollos tiernos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Ovejas extraviadas

Un pastorcito lloraba
con amargura sus quejas
porque no encontraba
a sus mansas ovejas.

Las buscó por el campo
y por la pradera
pero no hubo rastros
de ninguna de ellas.

No llores pastorcito
que estamos en diciembre
y a tus ovejas han visto
adornando pesebres.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

¡Vamos mi perrito!

Cueste lo que cueste
vamos mi perrito fiel
a presenciar el pesebre
que está allá en Belén.

Ha ido el asno,
el camello y el buey
y hasta caballos
han visto al rey.

Solo falta un perro
y quiero que seas tú
el primero de ellos
que vea a Jesús.

Pero no vayas a ladrar
con fuertes ladridos
porque puedes asustar
a éste santo niño.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Un día diferente

Hoy el día está distinto
no sé si habrá alguna razón
de que todo se vea más bonito
y se sienta en el aire la emoción.

Hoy el día está de otra forma
se siente mucha algarabía,
las flores dan nuevos aromas
y sonríen con más simpatía.

Hoy vuelan las mariposas
y hay un olor a pastel
a pesar de todas esas cosas
aún no puedo saber porqué

Hoy la mañana está sonriente
y el sol luce con más claridad
ah, hoy es un día diferente
porque hoy cumple mi papá.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Lanzando piedras al cielo

Tiré una piedra
y tumbé un lucero
si lanzó otra de ellas
tumbo el cielo.

Ya no más piedras
ni más lanzadas
no quiero estrellas
apagadas.

No quiero piedras
lanzadas al cielo
me gustan las estrellas
brillando lejos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Lentejas amarillas (Retahíla)

Sobre las tejas
hay una vasija
con lentejas
amarillas.

Allí en las tejas
hay lagartijas
que no comen arvejas,
sino lentejas
amarillas.

Allí en las tejas
que están arriba
hay una comadreja
que se asemeja
a las lagartijas
por su amor a las lentejas
amarillas.

Por eso la vasija
que está sobre las tejas,
si usted se fija
ya no tiene lentejas,
las comió la comadreja
y las lagartijas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Paloma

Paloma viajera
trae de la loma,
arena.

Paloma inquieta
tráeme moras
y fresas.

Paloma silvestre
dile a la amapola
que se acueste.

Paloma vuela
y trae de la loma
ciruelas.

Paloma blanca
¿dime a que hora
te vas a Francia?

Paloma de lata
todos avizoran
Que no tienes gracias.

Paloma de plata
no te vayas tan sola
que me haces falta.

Paloma de oro
nadie te destrona
de tu trono.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Al precio de cinco

Hay un asno
muy travieso
que vende duraznos
a cinco pesos.

Hay un zorro viejo
con las patas chuecas
que vende cangrejos
a cinco pesetas.

Hay un perro flaco
de raza dóberman
que vende aparatos
a cinco dólares.

Hay un gato
que no tiene rabo
que vende garbanzos
a cinco centavos.

Hay una leona
que no es tan fiera
y vende chirimoyas
a cinco monedas.

Hay una gallineta
de pico rojo
que vende chancletas
a cinco bolos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Contando con el asno

Si cuento a la una
el asno rebuzna.

Si cuento a las dos
me da una coz.

Si cuento a las tres
maíz le daré.

Si cuento a las cuatro
lo amarro en el patio.

Y si cuento a las cinco
termino mi escrito.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

A pico y pala

La pala
no se iguala
al pico,
aunque sea chico.

La pala
no es mala,
es buena
sacando arena.

El pico
de Federico
hizo un hueco
en el suelo seco.

La pala
cala
en cierta ocasión
con el barretón.

El palo
de la pala
es de Lalo,
no de Lala.

La pala
sin el palo,
es de Lala,
no de Lalo.

El pico
agujereó el piso,
Federico lo usó

pero ya terminó.

Las paladas
las dió Lalo
y sus manos cansadas
ya tienen callos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Carta a San Nicolás

Hoy será noche buena
y los niños dormimos temprano,
no podemos esperar que vengas
a dejarnos los regalos.

Esas galletas de avena
Y la mermelada de fresa,
son para ti después de la cena,
están sabrosas y frescas.

Te dejé, San Nicolás
mi vieja bicicleta
ya que no la usaré más
igual que la patineta.

Puede ser que algún niño
le guste los juguetes usados
sobre todo si son lindos
y se encuentran en buen estado.

Llévate también mi pelota
esa que dejé en el estante
pues en mi carta te pedí otra
con el bate y con el guante.

El ludo y el rompecabezas
también te lo puedes llevar
sus cajas están sobre la mesa
y tal vez algún niño los querrá.
Si el regalo que te pedí
no lo tienes en este instante,
no te preocupes por mí

que yo espero el año entrante.

Hasta luego San Nicolás
éxitos en tu entrega de juguetes
deseo para ti un mundo de paz
con la promesa de algún día verte.

¡Feliz navidad
querido San Nicolás!
y Feliz Año Nuevo
¡si no nos vemos!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Nombres y apellidos que riman

Otto Soto
y Elías Díaz
armaron un alboroto
donde mi tía.

Eva Cuevas
y Rosa Espinoza
llevan ropa nueva
a una choza.

Margarita Angarita
y Cristina Medina
tienen una bonita
y buena vecina.

Marieta Arrieta
y Joaquín Arquín
están en la banqueta
del bello jardín.

Aureliano Altamirano
y Evencio Atencio
son paisanos
pero están en silencio.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Nombres y apellidos que riman II

Carola Artola
y Atilio Basilio
se dijeron hola
y comenzó el idilio.

Heleno Bueno
y Elena Baena
están de estreno
en una verbena.

Augusto Bustos
y Hugo Berdugo,
pasaron un susto
tomando jugo.

Mariela Brizuela
y Teresa Buesa
van a la parcela
a buscar las fresas.

Benito Brito
y Marcelo Melo
dieron un grito
de desconsuelo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Gotas estalladas

Una gota de agua
en una flor
quise capturarla
y estalló.

Gotas de agua
del rocío mañanero
no pude capturarlas,
¡estallaron primero!

Gotas de agua
del aguacero
quise capturarlas
y me bañaron entero.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La tortuga y la luna

Vi a doña tortuga
muy señorial
persiguiendo a la luna
en el pastizal.

Vi a doña tortuga
muy aseñorada
persiguiendo a la luna
tras la montaña.

Vi a doña tortuga
muy señorona
persiguiendo a la luna
sobre la loma.

Vi a doña tortuga
hecha una señora
hablando con la luna
por varias horas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Un grillo condimentero

Hay un grillo
muy condimentero
le gusta el tomillo
orégano y romero.

Ese extraño grillo
nunca se cansa
de comer comino
pimienta y albahaca.

Cúrcuma y azafrán
jengibre y anís
come con afán
el grillo feliz.

Grillo condimentero,
grillo condimentado
no vayas al gallinero
ten mucho cuidado.

Porque las gallinas
al ver tu carne sabrosa
seguro terminas
condimentando su sopa.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El enojo del limón

Para nadie es raro
como pueden ver
que limones bravos
muestren su acidez.

No encuentro dulzura
en su verde color
ni cuando madura
me muestra dulzor.

Yo a veces recojo
limones del suelo
y con su mismo enojo
a casa los llevo.

Señor limonero
ya no se preocupe
que todo sabemos
que el limón no es dulce.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Peines y cepillos

Peines y cepillos
de alegre manera
bailan divertidos
en las cabelleras.

Cuando van a peinar
el peine y el cepillo
danzan un vals
con mucho estilo.

Peines y cepillos
son dos compañeros
que bailan muy lindo
desenredando cabellos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Alas transparentes

Miren la libélula
en su nave espacial
volando ingenua
con alas de cristal.

Mariposas sonrientes
miran incrédulas
las alas transparentes
de la libélula.

La libélula emocionada
vuela con impaciencia
mostrando de sus alas
su transparencia.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Frutas tropicales I

Conozco una señora
que es muy dulzona,
fruta tropical
delicia al paladar
es la chirimoya.

Conozco a una dama
fruta codiciada
que crece en el monte
muchos la conocen
y se llama guayaba.

Conozco una señorita
fruta exquisita
que comer quisiera
es la uva playera
dulce y moradita.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Maracaibo, Venezuela

Frutas tropicales II

Yo conozco un fruto
que me gusta mucho
es ácido y dulce
y de rojo luce
es el semeruco.

Y conozco otro
que es muy pegajoso
de color muy claro
es el caujaro,
fruto delicioso.

Un señor jugoso
que conocen pocos
lo tengo que decir
ese es el cajuil
fruto muy sabroso.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Frutas tropicales III (Final)

Fruta esponjosa
roja y carnosa
de suave dulzura
y brillante ternura
es la pomarrosa.

Fruto sabrosón
nacido en mi región
dulce y apetitoso
de nombre curioso
ese es el mamón.

En mi tierra caliente
las frutas existentes
son menos buscadas
que peras y manzanas
de otros continentes.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Escenas animalescas

El viejo camello
con su joroba
se peina el cabello
por que le estorba.

El perro cojea
y no puede correr
por eso la icotea
se hizo amiga de él.

La hormiga buscaba
azúcar en el saco
pero no había nada
se la llevó el bachaco.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Tuve una maestra

Tuve una maestra
llamada Cristal
que me enseñó las letras
y también a sumar.

Tuve una maestra
llamada Estela
que me enseñó dispuesta
a querer mi escuela.

Tuve una maestra
llamada María
que me enseñó serena
a querer a la poesía.

Tengo otra maestra
llamada vida
que me enseña y enseña
todos los días.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Hay un pajarito

hay un pajarito
que he visto en el patio
que cada mañana
nos regala un canto.

Hay un pajarito
en donde el vecino
que cada mañana
regala sus trinos.

Hay un pajarito
que he visto en el frente
que regala a todos
su canto de siempre.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Casa y recuerdos

Allá en el pueblo
donde yo vivía
está la casa de recuerdos
que dejó mi tía.

Tiene dos puertas
y cinco ventanas
que estaban abiertas
desde la mañana.

Un inmenso corredor
y al final la cocina,
adornada de lo mejor
con hermosas cortinas.

Fotos en la pared
de hijos y nietos,
en tiempos de niñez
que ya se fueron.

Mi tía tan bonita
se ha ido al cielo
y dejó su casita
llena de recuerdos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Un extraño camino

Hay un camino
que muchos siguen
y yo también persigo
en tiempos libres.

Ese camino
no tiene final,
siempre es distinto
por donde va.

Debo dejarles claro
de forma tajante,
que ese camino extraño
tiene sus propios caminantes.

Lo que aquí escribo
es bueno que lo diga,
que ese camino,
es el de las hormigas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La abeja va (Poema Nro. 1000)

La abeja va
para su habitación
después de chupar
de flor en flor.

La abeja va
para su colmena
llevando el néctar
de algunas cayenas.

La abeja va
rumbo a su casa
con el dulzor especial
de azucenas blancas.

La abeja va
para su residencia
con cargamentos dulces
de flores de hortensias.

La abeja va
para su hogar
llevando el jugo
de un tulipán.

La abeja va
para su domicilio
después de libar
en el jardín florido.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Canto repetido

Al llegar el alba
y asomarse el sol
el gallo nos canta
la misma canción.

La canción repetida
de cantar no se cansa,
a ratos se le olvida
y después la canta.

A ese gallo ronco
le pido un favor
que se aprenda pronto
una nueva canción.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Renato y Rafaela (con video)

Renato y Rafaela
con el alma contenta
se van a la escuela
a ver a su maestra.

Que feliz encuentro
a Rafaela y a Renato,
luciendo contentos
sus nuevos zapatos.

Juguemos un rato
saltando la cuerda
¡salta ya Renato!
¡salta Rafaela!

La gata y el gato
el perro y la perra
saltan con Renato
y con Rafaela.

Quiero dar un salto
y salir en carrera
igual que Renato
y que Rafaela.

La bicicleta de Renato
la monta en dos ruedas
corriendo por el patio
en veloz carrera.

Rafaela también
tiene bicicleta

corre como un tren
y da muchas vueltas.

Adiós Renato
adiós Rafaela
les daré un abrazo
otro día que vuelva.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

¿Dónde están los caracoles?

No encuentro caracoles
a la orilla el mar,
nadie sabe donde
los puedo encontrar

Se fueron del mar,
se fueron del río,
no los puedo hallar
porqué están escondidos.

Mi abuela responde
alegre y graciosa
que los caracoles
están en mi sopa.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La tristeza de la maestra

Mi maestra no habla
sólo nos mira y piensa
al voltearse a la pizarra
le vi lágrimas de tristeza.

Ella tiene un dolor
y nada nos ha comentado
toma con pena el borrador
y borra mirando a los lados.

Venga querida maestra
quiero pagarle del mismo modo,
venga y llore lo que pueda
que aquí le tengo mi hombro.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Los lunares de la rana

La señora rana
ya quiere llorar
le ha salido en la espalda
un nuevo lunar.

Ella tenía once,
los pudo contar,
ahora tiene doce
¡qué barbaridad!

¡Ay señora rana!
a mí me parece
que lunares en la espalda
pronto tendrá trece.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Maestra con gafas

Mi maestra usa
unas viejas gafas
su vista es confusa
y le hacen falta.

Ayer me indicó
que escribí muy mal
le hice una "o"
y ella cree que es "a".

A veces cuando sumo
se molesta sin razón
yo le escribo uno
y ella cree que es dos.

Unas gafas nuevas
tendrá que comprar
para que mi maestra
vuelva a ser igual.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Charca y estanque

Ranita ranera
con sabiduría tanta
dime donde queda
nuestra antigua charca.

Ranita ranera
tú que sabes bastante
dime donde queda
aquel viejo estanque.

Y la pobre rana
nada ha contestado
porque a estanque y charca
los secó el verano.

Tranquila mi rana,
tranquila ranera,
que ya tendrán agua
apenitas llueva

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Maracaibo, Venezuela

Animales y colores

Unas gallinas amarillas
y unos alcaravanes marrones
tenían en sus canastillas
como doscientos pichones.

Una yegua negra
y otra color blanco
parieron contentas
dos bellos potrancos.

Una gata, blanca con gris
y una perra manchada
completaron mil
en sus dos camadas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Llanto maderero

El álamo y la encina,
el pino y el cedro,
lloran en la carpintería
al ver al carpintero.

El roble y la caoba
lloran con ellos
junto a la jatoba
porque tienen miedo.

Que los convertirán en madera,
acaban de descubrir,
por eso lloran a su manera
sus lágrimas de aserrín.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Llanto achocolatado

Llora el chocolate
al verse derretido
lo sacaron de su empaque
y no lo han comido.

El calor lo derrite
como ya lo han visto
porque tú no quisiste
darle un mordisco.

El chocolate para llorar
tiene muchas razones,
por eso comenzó a chorrear
sus lágrimas marrones.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Silla y mecedora

La señora silla
es admiradora
de esa danza sencilla
de la mecedora.

La mecedora se mueve
sin dificultad ninguna
y a muchos entretiene
con sus pies de media luna.

A la silla la veo
como a una vaca
porque tiene cuero
y sus cuatro patas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Crecimiento

El niño no quiere
salir a jugar
con trompos ni trenes
como los demás.

El niño no tiene
ganas de salir
sus amigos vienen
y se vuelven a ir.

El niño ha crecido
así de repente
por eso no ha querido
jugar como siempre.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Cabalgando por el cielo (con video)

Caballo, caballo
que bajas y subes
ven caballo, vamos
sube hasta las nubes.

Relincha sin miedo
caballito correlón
corramos entre luceros
y nubes de algodón.

Te daré un caramelo
y varias galletas
si subes al cielo
con tus crines sueltas.

Sube dando brincos
que nada te cuesta,
corre ligerito
como una flecha.

Vamos mi caballo
da un nuevo relincho
y sigamos trotando
por el cielo lindo.

Corramos por la luna
y por las estrellas
que yo en tu montura
sujeto las riendas.

Y si estás cansado
por tanta carrera

te daré el helado
que hay en la heladera.

Vamos caballito
vamos, vamos, vamos,
da un nuevo relincho
que casi llegamos.

Al cielo llegamos
trotando y trotando,
detente caballo
vamos a mirarlo

Tomaré las riendas
vamos de regreso
volvamos a la tierra
caballito recio.

La bella sabana
abajo nos espera,
donde tú cabalgas
todo lo que quieras.

Baja mi caballo
en veloz carrera
para verte trotando
sobre las praderas.

Que viaje tan lindo
hemos realizado
eres gran amigo
eres mi caballo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Galletas de animalitos

Me comí ocho elefantes
que estaban sabrosos
y seguí adelante
devorando tres osos.

De jirafas dos docenas
me comí con velocidad
más cuatro cebras
que me gustaron más.

devoré tres tortugas,
seis ovejas deliciosas
y comí con sabrosura
búfalos, conejos y focas.

Después de tanto comer
fui a darme una siesta
para luego volver
a seguir con mis galletas.

Autor; Alejandro J, Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Las caras del dado

El dado tiene
sus seis caras
y tú te entretienes
con solo mirarlas.

Las caras del dado
matemática son,
cuando los hayas sumado
me darás la razón.

El uno para que comiences
y el seis que es el mayor
los dos suman siete
¡ay que diversión!

El dos a continuación
con el cinco aparece
igual que el anterior
también suman siete.

El tres de forma singular
con el cuatro puede verse
y así podrás comprobar
que igual suman siete.

Tres veces siete
nos muestra el dado
te dejo para que pienses
si quieres comprobarlo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Maracaibo, Venezuela

La rana Lucrecia

La rana Lucrecia
más feliz que nadie
ensaya contenta
sus clases de baile.

Gira su cabeza
y estira sus patas
al son de la orquesta
que toca en la charca.

La rana Lucrecia
de bailar no se cansa
con tantas peripecias
rebajará su panza.

Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La tortuga Irene

La tortuga Irene
está muy contenta
cien años ya tiene
y no lo aparenta.

Tiene varias arrugas
que de lejos se le notan
pero a Irene la tortuga
eso no le importa.

Con mucha emoción
y sobrado sigilo
Irene tiene aspiración
de cumplir otro siglo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Maracaibo.

La luciérnaga Marlene

La luciérnaga Marlene
se compró un cintillo
que ahora luce
con radiante brillo.

Marlene se veía
alegre y coqueta
con su luz encendida
dando muchas vueltas.

La luciérnaga Marlene
viene y va
con su cintillo verde
alumbrando la ciudad.

Autor: Alejandro J- Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La mariposa Isabel

La mariposa Isabel
vuela alegre el jardín
aleteando se le ve
hablando con el jazmín.
.
Isabel con sus alas de seda
va alegrando a las personas
que mirando se le quedan
cuando vuela entre amapolas.
.
Vuela Isabel, vuela
que en el jardín floreciente
te esperan varias cayenas
que nacieron en ramilletes.
.
Sigue volando Isabel,
vuela, vuela mariposa,
sigue libando miel
que eres la buenamoza.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El león Ramón

El león Ramón
cuando da sus rugidos
parece un camión
cuando está encendido.

Por una invitación
a una verbena
el león Ramón
se cortó la melena.

Ahora no quiere regresar
de nuevo a la selva
porque quiere esperar
que de nuevo le crezca.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El grillo Felipe

El grillo Felipe
está acatarrado
una fuerte gripe
le han contagiado.
.
EL grillo Felipe
perdió el apetito
no quiere arequipe
ni sus bizcochitos.
.
Ya vendrá el desquite
cuando se restablezca
que el grillo Felipe
volverá a la mesa.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Mauro el dinosaurio

Mauro el Dinosaurio
está muy feliz
en el vecindario
de doña perdiz.

Mauro el dinosaurio
de modo gentil
entregó dos centavos
a doña perdiz.

Ella los había perdido
y lloraba de pena
y Mauro le ha traído
sus dos monedas.

El dinosaurio Mauro
se puede decir,
es buen ciudadano
de verdad que sí.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Maracaibo, Venezuela

Juan el alacrán

Juan el alacrán
perdió su veneno
al comerse un pan
que estaba muy bueno.

Juan el alacrán
lo perdió de nuevo
al comer del flan
un plato bien lleno.

Los días vienen y van,
meses y años enteros
y no pudo Juan
recuperar su veneno.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La mariquita Alicia

Hay una mariquita
que ha llegado al pueblo
y se ve bonita
con el traje nuevo.

Esa mariquita
luce en su vuelo
negras pintitas
en su rojo atuendo.

Esa mariquita
que ha llegado al pueblo
la llaman Alicia
¡qué nombre tan bello!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Arturo el canguro

Arturo el canguro
llegó de Australia
con un traje oscuro
y unas sandalias.

El canguro Arturo
se sentía libre,
y tenía apuros
por ver al chigüiere.

El chigüiere feliz
habló con Arturo
le ofreció maíz
y plátanos maduros.

Mañana seguro
cuando la tarde caiga
se regresará el canguro
a su bella Australia.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

La cucaracha Petra

La cucaracha Petra
es muy curiosa
se sube a la mesa
y sobre las lozas.

Petra presume
de su traje reluciente
y del horrible perfume
que usa siempre.

Petra date por vencida
y huye de mi casa
o busco un insecticida
y "arriba las patas".

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La piedra convertida en estrella

En un camino
me hallé una piedra,
parecía una estrella
pero sin brillo.

La llevé conmigo,
le di pulitura
y ahora fulgura
con hermoso brillo.

Esa piedra amigo
que hallé una vez
siempre la tendré
en mis bolsillos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Una niña en la pared

En la casa hay una pared
hecha con ladrillos
que pintaron ayer
algunos vecinos.

En esa pared tan linda
dibujaron artistas callejeros
una niña con una sombrilla
y unas botas de cuero.

También tenía la niña
un delantal y un cintillo
mostrando una bella sonrisa
en su rostro sonreído.

Qué bella la niña se ve
alegre y llena de gracia
adornando la pared
en el frente de la casa.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La potra Genara

La potra Genara
corre en buen galope
y si se resbala
es cuando más corre.

Genara da saltos
y luego relincha
mientras sus zapatos
de lejos le brillan.

Genara la potra
salta con donaire
y se ve grandiosa
desafiando al aire.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La paloma Constanza

La paloma Constanza
va muy perfumada
volando hacia la plaza
a cumplir jornada.

Allá posa en las bancas
y picotea el suelo,
y ensucia las estatuas
de magníficos héroes.

La paloma Constanza
va directo al nido,
ella busca su casa
cuando el sol se ha ido.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

La gallina Juana

La gallina Juana
en el patio se le ve
escarba y escarba
en un solo pie.

La gallina Juana
quiere pollos nuevos
por en eso en la casa
puso un par de huevos.

La gallina Juana
ahora pica el suelo
y debajo del ala
tiene sus polluelos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La perra Esmeralda

La perra Esmeralda
tiene dos perritos
mientras uno ladra
el otro da gritos.

Si un cachorro sube
el cerro empinado
Esmeralda le gruñe
y él viene a su lado.

Los perritos de Esmeralda
de su lado se han ido
y a ella a veces ladra
reclamando a sus hijos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El pato Renato

El pato Renato
nada en el jagüey
sus hermanos son cuatro
y sus hermanas seis.

Once hermanitos
juegan largos ratos,
once patitos
incluyendo a Renato.

Ya todos los patos
se van del jagüey,
vuelan al ocaso
que les vaya bien.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La hiena Elena

La hiena Elena
está enferma en cama
ayer en la cena
quedó atragantada.

Por estar de golosa
comió apresurada
y metió en su boca
mucha carne asada.

La hiena Elena
está entristecida,
las tripas le suenan
pidiendo comida.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El pollito Enrico

El pollito Enrico
de apenas unos días
corre y da brincos
mientras pía y pía.

El pollito Enrico
alegre camina
y siempre lo han visto
con mamá gallina.

A los meses y años
semanas y días
Enrico será un gallo
y tendrá sus crías.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La lombriz Emperatriz

La lombriz Emperatriz
está bajo tierra
y vive feliz
sin que puedan verla.

Allá Emperatriz
tiene humedad
cerca de una raíz
de gran profundidad.

A veces Emperatriz
se asoma a su ventana
y alegre desde allí
sonríe callada.

Emperatriz, Emperatriz
lombricita de tierra,
eres muy feliz
y verte me alegra.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La garza Hortensia

La garza Hortensia
se perdió en el bosque,
le falta experiencia
y a nadie conoce.

La pobre Hortensia
con mucha calma
tomó conciencia
de donde estaba.

En el bosque ahora
la garza Hortensia,
es una campeona
por su sapiencia.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El mono Eleodoro

El mono Eleodoro
juega en el parque
y mientras yo corro
parece alegrarse.

El mono Eleodoro
quiere un guineo
y si yo me lo como
me mira muy feo.

Eleodoro, Eleodoro
vete a la selva
que hay muchos monos
que allá te esperan.

Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

La hormiga Domitila

Domitila la hormiga
compró un pilón
y por eso pila
con mucha emoción.

Domitila, Domitila
toma este maíz
así mientras pilas
te acuerdas de mí.

Las amigas de Domitila
son casi un millón
y vienen en fila
a ver el pilón.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

El oso Sinforoso

El oso Sinforoso
salió del bosque
porqué está deseoso
de conocer otros nortes.

Sinforoso en la maleta
que preparó ayer
metió cien galletas
rellenas de miel.

Y en cuatro cajones
y su viejo baúl
metió dos salmones
y un sabroso atún.

Adiós Sinforoso
que bien se te ve,
si tu rumbo es otro
que te vaya bien.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

El gato Plutarco

En un árbol de icacos
que está en la avenida
el gato Plutarco
tiene su guarida.

Allí en esa mata
Plutarco maúlla
y si está con la gata
más fuerte es la bulla.

Pandillas de gatos
hoy en la avenida
andan con Plutarco
en la dulce vida.

Plutarco, Plutarco
vete a un tejado
que la mata de icacos
se nos ha secado.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La olla maquillada

La olla caliente
quedó maquillada
con negros cachetes
y orejas coloradas.

Montado al fogón
se hizo el maquillaje
de color carbón
y de rojo sangre.

La olla caliente
se ve maquillada
con su cara sonriente
después de la tiznada,

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Tristeza en la mesa

Doña cuchara
se puso a llorar
por que la ensalada
sabía muy mal.

El tenedor
también entristece
por que hay mal sabor
en los entremeses.

Y hasta el cuchillo
sufre su dolor
por que el queso amarillo
no tiene sabor.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Hoja y creyón

Una hoja de papel
le dijo a un creyón:
ven amigo, ven
dame tu color.

Quiero lucir bien
con rojo colorido
porque esta palidez
es un gran castigo.

Ven amigo, ven
dame tu rojo color,
¡como una mujer
quiero verme yo!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Casas raras

En un pueblo se encuentran
dos casas muy raras,
la casa de Ruperta
y la casa de Ana.

Que bonita fuera
la casa de Ruperta
si al menos tuviera
una sola puerta.

Bella también sería
la casa de Ana
si al menos tendría
alguna ventana.

Casa sin puertas,
casa sin ventanas,
donde vive Ruperta
y donde vive Ana.

Autor Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

El baile de la escoba

La escoba estaba
su baile ensayando
y mientras bailaba
estaba ayudando.

Baila en la cocina
y baila en el frente
siempre decidida
a colaborar siempre.

El baile de la escoba
es una bella danza
que como una señora
limpia la casa.

Autor: Alejandro J. Díaz
Maracaibo, Venezuela

Noel y su barco de papel

El niño Noel
con amor construyó
un barco de papel
como no habrán dos.

Le puso de timón
un dulce caramelo
y en la proa colocó
astillas de sueños.

El niño Noel
por mandato de Dios
con su barco de papel
navegó y navegó.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Muchos cumpleaños

cuando cumpla años,
el número diez,
voy a celebrarlo
como si fueran cien.

Siento mucho agrado
y dicha también
por los cumpleaños
que voy a tener.

Quiero cumplir años,
varias veces cien,
a ver si me igualo
con Matusalén.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La promesa rota

Prometí a mamá
y a tía Carlota
que estudiaré más
en pro de mis notas.

He estudiado tanto
con sobrado empeño
pero nada que avanzo
en mi desempeño.

Estudio y no entiendo,
estoy afligido,
pues no estoy cumpliendo
con lo prometido.

Perdona mamá,
perdón tía Carlota
es duro enfrentar
tan dura derrota.

Necesito ayuda
y mayor comprensión
para borrar mis dudas
y no ser como soy.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Mi avión de papel en el tonel

Mi avión de papel
perdió su control
y fue en dirección
al viejo tonel.
Allí pude ver
como se deshizo,
haciéndose añicos
al caer al agua...
¡Y con tantas ganas
que papá me lo hizo!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Aprender y avanzar

Mi maestra dice
que pasé de grado
y en casa felices
vamos a celebrarlo.

Mi mamá contenta,
mi papá también,
me abrazan y alientan
por lo que logré.

Me gusta aprender
y por eso lo hago
porque puedo ver
que estoy avanzando.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El canto de la lluvia

Las gotas de lluvia
cantan contentas
el cielo se nubla
y comienza la fiesta.

Tic tac, tic tac
es la canción
que las gotas cantan
con el mismo son.

Cantan en el campo
y en los tejados
con su bello canto
me han alegrado.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Flores en el cielo

Allá en las alturas
todos podemos verlas,
son flores que fulguran
y son las estrellas.

Esas flores de luz
que desde lejos miramos
son de color azul
y tienen olor a espacio.

Esos bellos ramilletes
que he visto en ocasiones
son estrellas refulgentes
de grandes constelaciones.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Vuelos I

Vuela el canario
sobre el campanario
y el zamuro
por encima del muro.

Vuela el turpial
por el pajonal
y la perdiz
allá en el jardín.

Vuela la garza
junto a la casa
y vuela el halcón
por el balcón.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Vuelos II

Vuela la paraulata
cerca de la mata
y vuela la paloma
sobre la loma.

Vuela el saucé
sobre la pared
y el aguaitacamino
entre las ramas del pino.

Vuela el tilingo
por el tamarindo
y el güitío
sobre el cauce del río.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Vuelos III

Vuela el pispirillo
encima de los ladrillos

y el vuela el titirijí
bien lejos de aquí.

Vuela la golondrina
sobre la colina

y vuela el zorzal
allá en el palmar.

Vuela la urraca
sobre las estacas
y vuela el cardenal
por el topochal.

Vuela la hoja seca
en la enramada
y se agita inquieta
sin tener alas.

Vuelan mis versos
entre cuadernos
en alas de la poesía
que me hace compañía.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Creyones y Plastilinas

Mi caja de creyones,
plastilinas de madera,
con sus brillantes colores
mi imaginación vuela.

Con mis barras de plastilinas,
mis creyones blanditos,
mi mente imagina
y al mundo pinto.

Plastilinas y creyones
arcoíris de mi escuela
los dos amigos mejores
que mi vida colorean.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La vieja gata y la vieja rata

La vieja gata
siempre se acuesta
no come ratas
sino galletas.

A decir verdad
diré la causa
que tiene amistad
con la vieja rata.

Se ha vuelto traviesa
la astuta rata
saboreando las galletas
de su amiga rata.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El jabón va a la ducha

El jabón se desgasta
cuando va a la ducha
y nadie lo escucha
cuando dice basta.

Cuando dice basta
desprende aromas
y brinda fragancias
a las personas.

El jabón va a la ducha
y no se baña,
y como no se ensucia
a muchos engaña.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Un par de alas

Hay un par de alas
que vuelan con alegría
por el corredor y la sala
el estar y la cocina.

Vuelan en todo momento
por toda la casa
de aposento en aposento
y nunca se cansan.

Dos alas con destrezas
que no paran de volar,
son las manos inquietas
de mi bella mamá.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Las ranitas saltarinas

En una bella charca
dos ranitas juegan,
las dos juntas saltan
jugando a la cuerda.

Dos sapos emocionados
con cara risueña
son los encargados
de mover la cuerda.

Una ranita cojeaba
y la otra también
pero igual saltaban
con un solo pie.

Dos ranitas y dos sapos
en la tarde aquella
pasaron largo rato
jugando a la cuerda.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La hojita de limón

Una hoja de limón
cayó con gracia
porque un ventarrón
la tumbó de la mata.

Ella estaba tranquila,
alegre en el limonero,
cuando llegó la ventisca
y la arrojó al suelo.

Y la hojita perfumada
con su aroma a limón
a las hormigas brindaba
su rico sabor.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La rosa y el jazmín

Una bella rosa
le dijo al jazmín
tu cara es graciosa
y me haces reír.

Linda señorita,
le dijo el jazmín
si le causo risa
es honor para mí.

La rosa de momento
no halló que decir,
y con sus pétalos abiertos
se volvió a reír.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El huevo quebrado

En el gallinero hay
mucho desconsuelo
se ha quebrado un huevo
aún sin empollar.

La gallina comenta
que ella estaba tranquila
y después de una estampida
cayó de una cesta.

El huevo por lo visto
ya no sirve para nada,
ni para un huevada
ni para nacer pollitos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

El cerdo y las monedas

Un viejo cochino
se tragó una moneda
y según nos dijo
estaba muy buena.
.
Le gustaron tanto
que según nos cuentan,
el travieso chancho
tragó más monedas.
.
Y como ya no había
monedas en el pueblo,
en una alcancía
convirtieron al cerdo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La punta del lápiz

El lápiz busca y busca
y por fin halló
el pedazo de punta
que se le partió.

No había pasado nunca
pero hoy ocurrió
que su afilada punta
sin querer se partió.

Ahora el sacapuntas
comerá su madera
para que el lápiz luzca
como antes era.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La luna maquillada

La luna maquilló su cara
y se puso altos tacones
por eso se ves más clara
alumbrando los balcones.

Se puso falsas pestañas
y aretes muy brillantes
por eso allá en la montaña
luce muy elegante.

La luna bien maquillada
alumbra allá en la loma
por eso es contemplada
por muchísimas personas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La suerte de la gallina

La gallina iba ligero
en dirección al nido
pero de nada ha servido

pues se le cayó el huevo.

El huevo que se ha caído
no se ha quebrado
que suerte ha tenido
la gallina, hermano.

Ahora podrá empollarlo
y será su favorito
pues considera regalo
ese nuevo pollito.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El sol y las palomas torcazas

Las palomitas torcazas
están molestas
porque el sol hecho brasas
sus plumas les tuesta.

Esas palomas
ya están escasas
porque se han ido todas
a buscar otras casas.

El sol sorprendido
sufre por lo que pasa
porque él no ha querido
ahuyentar a las torcazas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Frutas silvestres

Un señor llamado Luis,
sin engaños ni trucos,
le gusta comer semeruco
anón y cotoperí.

Una señora llama Juana,
fiel a su tradición,
le gusta comer mamón
la chirimoya y la guama.

Y al igual que los otros
el señor Ciriaco
le gusta comer icaco
caujaros y zorroclocos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Rimales (Rimas con animales)

Un gallo uruguallo
y una gallina argentina
son como hermanos
de una misma familia.

Un gusano africano
y u pez japonés
estaban a mano
para jugar ajedrez.

Un caracol español
y una lombriz marroquí
se untaron mentol
dentro de la nariz.

Una pereza inglesa
y un marrano cubano
fueron a la iglesia
y se bautizaron.

Un perro pekinés
y un periquito australiano
volvieron otra vez
con sus viejos resabios.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El caparazón y el lucero

Una vieja tortuga
entristece si llueve
y a decir no se atreve
que la tortura.

Resulta que un lucero
en una extraña ocasión
agujereó su caparazón
al caer del cielo.

La tortuga ahora lloriquea
y teme a los aguaceros
porque por ese agujero
el caparazón le gotea.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Ya no es un ciempiés

Al ciempiés
le falta un pie
ahora tiene noventa y nueve
pero igual se mueve.

Lo perdió en una carrera
corriendo de revés
y en esa marcha ligera
perdió ese pie.

Ya no es un ciempiés
aunque nadie lo nota,
y ya lo sabe usted
¿porqué abrí mi bocota?

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La pena de la cayena

Ayer una cayena
se cayó de la mata
y al pisar la arena
soltó varias lágrimas.

Ella estaba feliz
pegada en el tallo
desde finales de abril
hasta comienzos de mayo

La pobre cayena
abandonó el jardín
por eso de la pena
dejó de reír.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La cabra y el perico

Hay una cabra
que no habla
y algunos la han visto
con un perico.

El perico a la cabra
le enseña palabras,
y la cabra al perico
le da pollo frito.

El perico no come pollo
pero de todos modos,
sin pensar en nada,
enseñó palabras a la cabra.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Mi mami bella

Mi mamita
es bonita.
Elegante
como diamante.
Trabajadora
como locomotora.
Y amorosa
como una rosa.
Así ella
Mi mami bella.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Feliz día mamá

Hoy es tu día mamá
te felicito por eso
dos cositas de mí tendrás
un regalito y un beso.

El buen Dios
me regaló,
felicidad
con mi mamá.
Gracias señor,
por su amor.
Cada día
me da alegría.
Ella guía mi rumbo
es la más bella del mundo.
Feliz día mamá
te amo más y más.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Flor mojada

Estaba la flor
perfumando contenta
y llegó el chaparrón
y acabó su fiesta.

Sus pétalos mojó
y opacó su brillo,
ese chaparrón
es bien atrevido.

Ahora la flor
no está perfumada
y seca con el sol
su cara mojada.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Periquito parlanchín

Pajarito verde
de palabras erráticas
porqué no aprendes
más de gramática.

Mejora por favor
las cosas que digas
pues tu pronunciación
es muy divertida.

Tu conversación
a veces no se entiende
habla mejor
yo sé que puedes.

Periquito parlanchín
mi diccionario te presto
para ver si así
mejoras el dialecto.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La falda de la marmota

La señora ardilla,
ardilla marmota,
camina tranquila
con falda y botas.
Todos la miran
y ella lo nota
y más presumida
da una sonrisota
pero no imagina
la señora marmota
que todos se fijan
en su falda rota.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Allá viene el gato

Allá viene el gato
con un corbatín
y un saco blanco
en tono marfil.

Saco y corbatín
le costaron treinta
y le quedan mil
para hacer su fiesta.

Allá viene el gato
tal como han visto
en un solo abrazo
con el mapurito.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Allá viene el sapo

Allá viene el sapo
saltando contento
porque un guarapo
le dio don Ernesto.

Allá viene el sapo
y viene rabioso
porque los garbanzos
cayeron al pozo.

Allá viene el sapo
bañado en alegría
porque hacía rato
que no le llovía.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Los días de la semana

Llegó el lunes
otra vez,
después sigue el martes
no sé por qué,
luego el miércoles
eso lo sé,
a continuación el jueves
ya lo vas a ver,
y por fin el viernes
que tanto esperé.
Después el sábado
qué bueno es
no hay que levantarse
a las seis.
Luego el domingo
me siento rey,
sigue el descanso
sigue el placer...
Pero luego en la tarde
qué triste es,
llegará el lunes
otra vez.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Manzanas al mercado

Lindas manzanas
de traje colorado
van en caravana
para el mercado.

En cajas de cartón
bien acomodadas
ya saben cuantas son
porque están contadas.

Adiós manzanas
adiós, adiós
unas se ganan
y otras no.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Clo clo y kikirikí

La gallina clo clo
y el gallo kikirikí
comen arroz
y también maíz.

La gallina marrón
y el gallo gris
hacen clo clo
y kikirikí

La gallina llegó
y se ha vuelto a ir
porqué el gallo cantó
y no la deja dormir.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Maruja la tortuga

La tortuga Maruja
se fue de paseo
no llevó lechuga
sino fideos.

Ella tiene la costumbre
de comer fideos
frutos y legumbres
no quiere comerlos.

Maruja, Maruja
déjate de cuentos
las sabrosas lechugas
son tu alimento.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La soledad del dedal

El viejo dedal
ya no tiene amigos
perdió la amistad
con su amigo el hilo.

Al viejo dedal
el pesar lo abruma
pues perdió amistad
también con la aguja.

El viejo dedal
llorando se ve
pues no puede bordar
ni tampoco coser.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Cada cosa en su lugar

La cebolla
en la cacerola
la masa
                en la taza

el frijol
en el perol
la zanahoria
en la olla
el agua caliente
en el recipiente
El cilantro
en el plato
y la comida...
en la barriga.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Juguetes idos

Mi avioncito de papel
se ha ido volando
y mis sueños de ayer
se han escapado.
.
Mi barquito de papel
se fue navegando,
sin saber porqué
su ancla ha levantado.
.
Mi caballito de palo
se fue por el sendero
trotando y saltando
se llevó mis recuerdos.
.
Recuerdo con pena
aquellos momentos
cuando mi rayuela
se borró con el tiempo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Vamos a contar

Un, dos, tres
vamos a contar
y después continuar
cuatro, cinco y seis.

Siete, ocho y nueve
tal como lo vez
y para que el final llegue
contemos el diez.

Contemos el diez
juguemos que llueve
vamos al revés
volvamos al nueve.

Ocho, siete, seis
¡oh que divertido!
cinco, cuatro, tres
contando invertido.

Y para terminar
el tiempo es propicio
dos, uno y ya
volviste al inicio

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Caracol y caracola

Muy distintos son
para estar en forma
un viejo caracol
y una caracola

Ese caracol
llamado Hernol
vive en la playa
y sale del agua
en busca del sol.
.
Esa caracola
llamada Carola
vive en la playa
y disfruta callada
al son de las olas.
.
Tostándose al sol
y jugando entre olas,
vive un caracol
y una caracola.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La tortuga Huga

La tortuga Huga
tiene tristeza,
pues al meter la cabeza

su cuello se arruga
y afea su figura.
Por eso entre la maleza
la tortuga esa
que tiene Huga por nombre
de todos se esconde
con mucha pereza.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La ratona Ramona

La Ratona Ramona
no come queso
ni come en exceso
porque no es glotona
esa ratona
tiene la costumbre
de comer legumbres
y comida sin sal
y hasta quiere trotar
a cada rato
pero perro y gatos
no la dejan en paz.
Por eso ahora está
comiendo queso
para ganar peso
y vivir en mas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El ciempiés Andrés

El ciempiés Andrés
estaba furioso
porqué un pesado oso
le ha pisado un pie.
¿Usted no ve
por dónde camina?
evite mi ira
por el bien de usted.
Disculpa ciempiés
ando distraído

por donde camino,
ya ni veo el suelo
pues mis espejuelos
se me han perdido.
Disculpe usted, amigo
por mi proceder,
pero mis pies siempre los cuido
aunque tengo cien.

Autor: ALejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La avispa Maritza

La avispa Maritza
salió del avispero,
iba muy de prisa
a un sitio lejos.

La avispa Maritza
iba muy ligero,
llevando su sonrisa
a la fiesta del pueblo.

Se ajustó a la cintura
un vestido a rayas
y maquilló con pintura
toda su cara.

Maritza la avispa
luce encantadora
y como estaba ya lista
se fue sin demora.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Florentino florecido

Florentino Ramón
Rincón de las Casas
es un camaleón
que adorna con gracia.

Cómo cambia de color
tan fácilmente
lo colocan siempre
en un jarrón.

Flores diferentes
hay en el rincón
cuando alegra el ambiente
Florentino el camaleón.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El gusano Aarón

Un viejo gusano
llamado Aarón
una manzana
agujereó.
Hizo una ventana
con mucha emoción
y asomó su cara
para ver el sol.
Ese gusanito
llamado Aarón
muchos lo han visto
incluso yo
que al verlo asomarse
miedo nos dio.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Gotas de colores

Unas gotas de agua
muy relucientes
estaban cansadas
de ser transparentes.
.
Después de la lluvia
de un invierno fuerte
se fueran juntas
a buscar coloretes.
.
Hasta que un día de tantos
con la ayuda del sol
lucieron los encantos
que el arcoíris les pintó.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El alacrán Adrián

El alacrán Adrián
un esmeril compró
para poder afilar
su aguijón.

Su aguijón no quedó
afilado como antes
porque lo usó
para pinchar elefantes.

El triste alacrán
se ha vuelto bueno,
su aguijón ya no está
inyectando veneno.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Dorotea y Plutarco

Plutarco Salustrín

de las callejuelas y Castillos
es un puerco espín
que parece un cepillo.

La señora Dorotea
al ver a Plutarco
lo llevó a la batea
que tenía en el patio.

Dorotea está brava
y no quiere decirlo,
cada vez que lava
la pincha el cepillo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El lagarto que baila vals

Aristóbulo Renato
Flores del Ventanal,
es un lagarto
que es muy genial.

Le gusta la pimienta
y le gusta la sal
y andar de fiesta
bailando vals.

Alza una pata delantera
y una de las de atrás,
esa es la graciosa manera
en que nos baila el vals.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La estrella de Bernabé

Bernabé del Rosario
Portillo de las Cuevas
es un dromedario
que tiene una estrella.
.
La estrella de Bernabé
le enseña pozos de agua
donde sacia su sed
con muchas ganas.
.
Que estrella tan buena
tiene el dromedario
si no fuera por ella
anduviera penando.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Juguemos papá

Estoy aburrido de estar en casa
y de estar metido en la habitación,
salgamos papá, un rato a la plaza
vamos a buscar la diversión.

Vamos a elevar una petaca
o juguemos trompos los dos
que yo te daré las gracias
por haberme prestado atención.

Juguemos papá te lo pido
a la pelota o a la rayuela,
o si quieres jugamos al escondido
que tienes tiempo que no lo juegas.

Lo importante es que te diviertas
y que también me divierta yo
vamos a jugar a las metras
vamos papá, juguemos los dos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La canaria Meche

Meche Candelaria
de Luces Rojas
es una canaria
de alas flojas.

Casi ni vuela
la pobre Meche
ni picotea
cuando amanece.

Meche Candelaria
un día de sol
reparó sus alas
y por fin voló.

Autor:Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Las hormigas bailarinas

La hormiga
Elvira
y Encarnación
son amigas
de corazón.
Ambas coquetas
se van de fiesta
sin tacón.
Es la tradición
de San Juan
donde ellas van
a puro talón.
Muestran su emoción
muy entusiastas
bailando descalzas
al son del tambor.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La luciérnaga Elpidenia

Elpidenia de las Cavernas
Blanco Rojas
es una Luciérnaga
que brilla toda.

Elpidenia vuela
en noches oscuras
y come conservas
de guayabas maduras.

Elpidenia y sus compañeras
en noches oscuras,
se transforman en estrellas
y acompañan a la luna.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La yegua Estefanía Cornelia

Estefanía Cornelia
Verde De los Campos
es una yegua
de pelaje blanco.

Estefanía Trota
para ganar figura
luego come tortas
y muchas frituras.

Estefanía Verde
deja las locuras
que comiendo pierdes
tu bella figura.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La blancura del algodón

Perdón, perdón
señor algodón,
por pasar ligero
y sin quererlo
dejé un manchón
en la blancura
de su camisón.
No se preocupe
señor ventarrón
que al llegar lluvia
habrá chaparrón
y mi blanca ropa
tendrá su color
blanca y brillante
como el almidón.
¡Qué bueno!
tiene usted razón
adiós amigo
adiós algodón
mil gracias le doy
por su amistad
y consideración.
Adiós amigo,
adiós ventarrón
vaya tranquilo
por caminos de Dios.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Bastón y sombrilla

Doña Asunción
tiene un bastón
y su nieta Luzmila
una sombrilla

El de Asunción
es marrón
y la de Luzmila
es amarilla.

Dicen que Doña Asunción
lo usa por obligación
y su nieta Luzmila
sí llueve, o sí el sol brilla.

Sea cual sea la razón
la verdad es sencilla
Asunción con su bastón
y Luzmila con su sombrilla

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo Venezuela

La bachaca de la acacia

En una mata de acacia
en medio de la pradera
vive una vieja bachaca
que es muy alegre y fiestera.

Ella disfruta con sus amigas
cuando el sol se agazapa,
sigue el caminito de hormigas
y llegaras hasta su casa.

Esa divertida bachaca
tiene más invitados
cuando la mata de acacia
se viste de colorado.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Compra en la bodega

Mi mamá me dijo:
ve al bodeguero
y me traes hijo
vainilla y seis huevos,
también un kilo
de harina de trigo.
De azúcar una porción
y media botella de ron.
¡Ah! ya casi se me olvida,
me traes margarina
y azúcar impalpable...
Anda, ve rápido y no hables
que después se te olvida.

Yo soy de memoria corta
y olvidé todo de momento
por eso, le compré una torta,
¡y asunto resuelto!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La escoba rota

Doña gallina
le recrimina
a la vieja loba
que rompió la escoba
de Fidelina.

Y doña lora
sufre y llora
dando un sermón
por la misma razón
de la escoba.

Solo el ganzo
sonríe un tanto
por la mala hora,
porque sin escoba
no se barre patio.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Viendo la ratonera

Hay un niño bribón
en un rincón
que solo espera
que en la ratonera
caiga el ratón.
.
Así pasan las horas
y tanta demora
lo desespera,
ya ni se esmera
y se decepciona.
.
Y el ratón astuto
espera el último minuto
para comerse el queso
y salir ileso
después del susto.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Ladridos

De noche el perro ladra
y despierta a la cuadra,
será por eso
que le tiran huesos
a ver si se calla.
.
Él sigue ladrando
y molestando,
por estar de travieso
en vez de huesos
le tiran palos.
.
Él no ladra de hambruna,
ladra es a la luna
y los vecinos malhumorados
le lanzan huesos y palos
presos de la furia.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La encomienda de la cigüeña

Una cigüeña
alegre sueña
llevar en su pico
el cuerpo bonito
de una pequeña.
.
Cigüeña dime:
¿en los confines
de tu vuelo alto
le traes talco
y escarpines?
.
¿Traes en tu morral
leche y pañal
y para sus juegos
traes sonajeros
de alegre sonar?
.
La cigüeña en el cielo
detuvo su vuelo
y se devolvió
diciendo: ¡No!
¡nada de eso llevo!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El florero roto

Una pelota
alegre rebota
en la pared
para ir después
contra a loza.

Al llegar al piso
hizo añico
todo entero
Un florero
de los más bonitos.

Después del desastre
como es de esperarse
el juego termina,
ya se inventaran mentiras
para salvarse.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Río y turpial

Un bello turpial
viendo el caudal
alegre del río
dio su cantío
matinal.

El río con sus corrientes
oyó de repente
el regalo musical
de aquel turpial
tan elocuente.

Después de ese momento
el río corre contento
rumbo hacia el mar
llevando del turpial
su melodioso acento.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La neblina

Desde la esquina
viene la neblina
hasta mi casa
y allá se agazapa
en la cocina.

Después hace un desvío,
nos deja el frío
y desaparece,
y con el viento se mece
por el caserío.

Así es la neblina
de divertida
en la montaña
donde siempre anda
de blanco vestida.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

títere y marioneta

Una marioneta
alegre y coqueta
con un títere se juntó
y con él comió
muchas galletas.

La marioneta esa
en su pieza
enredaba sus hilos
y el títere tranquilo
dormía la siesta.

Él la desenredaba
y aconsejaba
a la marioneta,
y como era poeta
sus versos le daba.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Manzana, granada y sandía

Abrieron la manzana
a ver que pasaba
y ella muy seca
mostró la tristeza
que dentro llevaba.

Abrieron la granada
y estaba abrumada,
ella, al verse abierta
mostró en forma cierta
lágrimas del alma.

Abrieron la sandía
y con mucha alegría
mostró la emoción
del rojo color
con que sonreía.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El helado derretido

El sol escondido
ha derretido
el sabroso helado
que he comprado
y no he comido.
.
Ahora chorrea,
su forma es fea
poco apetitosa
y tan horrorosa
si se asolea.
.
La próxima ocasión
lo esconderé del sol
y me doy el gusto
así lo disfruto
con más sabor.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Las mariposas monarcas

Una vieja oruga
muy peluda
ve con cierto celo
el alegre vuelo
de monarcas en fuga.

¿A donde van tan contentas
sin llevar maletas
agitando sus alas
luciendo sus galas
como cometas?

¡Vamos presurosas
rumbo a Europa
en afán migratorio
con el naranja notorio
de nuestras alas hermosas!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La gata que se retrata

Hay una gata
que se retrata
cada minuto,
y se da un gusto
levantando una pata.

La gata entonces
hace sus poses
y como una diva
la cámara mira
entre goce y goce.

Al finalizar la sesión
la gata en cuestión
sufre decepciones
porque los ratones
ya dieron función.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Cosas de pollino

Por el camino
va un pollino
con sarcasmo
todavía no es asno
y va distraído.

No se amarga
ni lleva carga
en su lomo
y deja todo
para mañana.

Cuando crezca
sabrá lo que pesan
los aperos,
por ahora en el juego
ocupa su cabeza.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La ardilla despistada

Una ardilla
perdió su cartilla
de abecedario
y un diccionario
de tapa amarilla.

Perdió los marcadores
y los borradores,
perdió el juego geométrico
y varios textos
de hacer lecciones.

Sólo la lonchera
la tiene entera,
si ya lo entendiste,
no hay despiste
para la comedera.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La cucaracha fiestera

La cucaracha
en su racha
fiestera,
muy tempranera
se marcha.

En un pueblo cercano
a su poblado
hay fiestas,
por eso contenta
salió volando.

Cucaracha fiestera
por la prisa que llevas
ya se me figura
que tú sin dudas
llegarás de primera.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El grillo travieso

Un grillo
muy sencillo
cayó en la alberca
al saltar la cerca
de ladrillos.

Ese grillo
medio pillo
por travieso
dio un tropiezo
y se dañó el tobillo.

El grillo ahora
a esta hora
ante la urgencia
está en la Emergencia
pues casi se ahoga.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La ventana abierta

La ventana abierta
me desconcierta,
se mete el frío,
me deja aturdido
y me despierta.

Estaba soñando
que estaba nadando
en una piscina,
y debajo de la cobija
me estaba congelando.

Creo que el viento
con ligero movimiento
abrió la ventana
y el frío de la mañana
entró al aposento.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La vaca Juana

el sol aún no ha salido
en la madrugada serena
y ya se oye el mugido
de juanita la lechera.
.
La vaca Juana
con su mansedumbre
da leche con ganas
de su abultada ubre.
.
Las manos del ordeñador
parecen dos alas
aleteando con amor
en la ubre de juana.
.
Mi vaca negriblanca
con sus bellas pintas
es muy respetada
allá en la finca.
.
Vaquita lechera
por ser tan valiosa
coronarte quisiera
con versos y prosas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La carnada

A la lombriz de tierra
de verdad le aterra
que se moje el suelo,
por que irá de señuelo
en barcas pesqueras.

En la tierra seca
nadie la molesta
ni se mete con ella,
y teme que llueva
por no ir a la fiesta.

La lombriz no quiere
que el invierno llegue,
está muy asustada,
no quiere ser la carnada
que los peces prefieren.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La pava brava

Dicen que una pava
está muy brava
porque la marmota
le ensucia la ropa
que ella lava.

La marmota negligente
le derrama el detergente,
y hasta sin decoro
desparrama el cloro
y se va sonriente.

Por eso la pava
ya casi ni lava
persiguiendo con esmero
por el tendedero
a la marmota mala.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La vaca fiestera

Una bella vaca
de copete y laca
siempre se apresta
para ir a las fiestas
a la hora exacta.

Al llegar la noche
lleva algunos brotes
de paja guinea
y así fiestea
en alegres bonches.

Esa alegre vaca
del corral se escapa
después del ordeño
y seguro que el dueño
ni se percata.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El brillo de una estrella de mar

Una estrella de mar
quiso brillar
en lo profundo,
y un "no" rotundo
pudo escuchar.

El mar le dijo:
no darás brillo
sin ayuda del sol,
busca su calor
y brillarás lindo.

La estrella en una marejada
salió de la playa
buscando al astro rey,
y brilló con él
muy emocionada.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Avispa y violín

Hay una avispa
Muy lista
que oyendo una orquesta
se acercó coqueta
al violinista.
.
El violín sonaba,
la avispa zumbaba
al mismo ritmo,
y con gran histrionismo
el tono lograba.
.
A la avispa violín
le llegó su fin
cuando hincó su aguijón
al que toca el trombón
y la sacaron de allí.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Perico, mico y borrico

Un verde perico
viendo a un mico,
con la escoba
le golpeó la cola
y llamó al borrico.

El borrico llegó
y los regañó
de modo certero
ofreciendo sus aperos
a cualquiera de los dos.

Silencio hizo el perico
Y también el mico,
huyendo de las labores,
fueron dos primores
como buenos chicos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El caparazón de la tortuga

Señora tortuga
¿a usted no la tortura
y maltrata el cuerpo
cargar ese peso
con tanta altura?
.
Este caparazón
me da distinción
y como algo pesa
un poco me cuesta
entrar en acción.
.
Nosotras sin jactancia
llevamos con elegancia
esa concha dura
que del peligro nos escuda
con mucha eficacia.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Mi barco de papel

Mi barquito de papel
desde la tarde de ayer
no quiere navegar,
lo tengo que reparar
para jugar con él.
.
Ese barco mío
lo hizo mi tío

con papel de periódico
y al verlo tan cómico
lo lanzó al río.
.
Después lo recogió
y me lo regaló
y me dijo sonreído:
Es tuyo sobrino
a partir de hoy.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La justificación de la oruga

Señora oruga
usted tan peluda
con descuido completo
cambiaría su aspecto
si se rasura.

Mi vida sencilla
no requiere hojilla
ni estéticas normas
sólo busco la forma
de hallar mi comida.

Necesito bastimento
para nutrir mi cuerpo
en forma exitosa
para cuando sea mariposa
alzar mi vuelo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venzuela

La parranda de la rana

Cuentan que una rana
la muy fulana
se fue de fiesta
y hubo protestas
de buena gana.

La protesta del grupo
fue por el mal gusto
de la rana fulana
que salió como si nada
teniendo luto.

Y ella muy ufana
dijo que las ranas
en sentido absoluto
no saben de luto
cuando van de parrandas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La guayaba picoteada

Una guayaba
estaba muy brava
porque un turpial
la quiso picotear
sin decirle nada.

Comenzó la rencilla
cuando la guayaba amarilla
en una cálida tarde,
descubrió que el ave
estaba mira que mira.

El pájaro travieso
volaba inquieto
de rama en rama,
y se comió la guayaba
de beso en beso.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Piedra y montaña

Una piedra
rabiosa se queja
de su duro aspecto
y llora por eso
de tristeza llena.

Tu tristeza es vana
dijo la montaña,
pues al ser pieza
de gran dureza
nadie te daña.

Siéntete halagada,
eres milenaria;
y la dura piedra
sonrió bella
junto a la montaña.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El caballo perseguido

Un caballo
pasó como un rayo
en veloz carrera
y atravesó la pradera
todo asustado.

Cuentan que el potro
en pleno alboroto
llegó sin herraduras
y su dentadura
con dos dientes rotos.

Dicen que al equino
lo vieron por el camino
y justificó su fuga
dizque una tortuga
lo había perseguido.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Un pingüino derrochando físico

Un pingüino paleolítico
casi paralítico
andaba malhumorado
por el suelo congelado
derrochando físico.

Ese pingüino raquítico
era un gran político
que en el antártico vivía
porque a veces sufría
por el ambiente crítico.

Ese pingüino gigante
con su traje elegante
y su andar gracioso
nadando glorioso
se sentía importante.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El descuido del carretero

Una rueda suelta
tiene la carreta
y el carretero
por andar ligero
no se ha dado cuenta.

El fatal descuido
del carretero ha tenido
su consecuencia
porque la carreta
se ha destruido.

Carretero, carretero
pon más esmero
al andar la carreta
porque una rueda suelta
tendrás de nuevo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Un libro roto

Un libro roto
formó un alboroto
de forma acalorada
pues las hojas que le faltaban
herían su ego propio.

El libro se acongoja
por la rotura de sus hojas
y no entiende las razones
de esas mutilaciones
que lo deshonran.

Un libro destrozado
es barco naufragado
a merced de las olas
por la mala hora
de un iletrado.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Agua y sal

El agua y la sal
juntos van
en el mismo tren
y aunque no se ve
juntos están.

El agua y la sal
viven en el mar
y son compañeros
de buques y veleros
cuando van a zarpar.

El agua y la sal
no se van a separar
porque han decidido
vivir unidos
una eternidad.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El grito de la margarita

La margarita llora
cuando la deshojan
los enamorados
siempre preguntando
de la misma forma.

No hay derecho
que mis pétalos maltrechos
sean desprendidos
sin ningún sentido
cuando florezco.

La margarita gritó:
Si los quieren o no
yo no sé nada
pues vivo alejada
de cosas de amor.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La vida y la mariposa

Una mariposa
linda y graciosa
le dijo a la vida:
Soy apetecida
porque soy pretenciosa.

Yo no emito canto
ni vuelo tanto,
no realizo bailes
ni hablo con nadie
y de todo me espanto.

Y la vida le dijo:
Ten el pensamiento fijo
no seas presurosa
que al ser mariposa
ya Dios te bendijo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La caída de unas gotas de agua

Unas gotas de agua
estaban muy bravas
porque una nube cruel
las dejó caer
cuando arriba estaban.

La nube les cuenta
que había tormenta
y era su misión
caer con el chaparrón
sobre la tierra seca.

Las gotas de agua
muy emocionadas
mojaron campos y ciudades
y mostraron las bondades
para lo que fueron creadas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La luna tras la montaña

La luna
se perfuma
tras la montaña,
sale perfumada
y nos deslumbra.

La luna clara
ya maquillada
adorna el cielo,
salió ligero
tras la montaña.

Luna, luna
que locura,
alumbras tanto
que hasta los gatos
te ven si alumbras.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Reina temida

La reina en ocasiones
pierde perfil
frente al alfil,
torres y peones.

Que la reina destaque
es cosa natural
mas cuando suele dar
al rey, jaque mate.

La reina con esmero
es muy perseguida,
y es la más temida
en todo el tablero.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El sapo regañado

Una perra
salta la cuerda
y un sapo
dándoselas de guapo
se metió con ella.

¿Porqué saltas?
mejor ladra
y deja los saltos
para los sapos
de la cuadra.

La perra ladró
sus dientes mostró
y el sapo asustado
se fue a otro lado
y nunca volvió.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Niñas mentirosas

Dicen que es mentira
lo que dijo Catalina
en el poblado
que cacareó un gallo
y cantó una gallina.

También Lourdes
dijo un embuste
que vio en la pradera
leonas con melena
comiendo dulces.

Por su parte Eugenia
duda no deja
de que también miente
diciendo que vio serpientes
con patas y orejas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Abrazo en familia

Hay un lazo
que no termina
es el abrazo
con mi familia.
.
Abrazo a mis padres
y a mis hermanos
que no queda nadie
sin ese abrazo.
.
Abrazo a los tíos
y a los abuelos
con abrazos míos
porque los quiero.
.
El abrazo en familia,
bella bendición,
y si tú te animas
tambien te lo doy.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Despidiendo a mi maestra

Hoy quisimos maestra
desear para ti lo mejor
gracias por enseñarnos las letras
y gracias por tanto amor.

Sueña por donde vayas
recuerda nuestras sonrisas,
ganarás todas las batallas
con esa alma tan linda.

Tu voz es dulce melodía
siempre la recordaremos,
nos diste enseñanza y guía
todos en la escuela te queremos.

Canciones cuentos y alegrías
dejaste en nuestras mentes
por eso en este día
te deseamos la mejor suerte.

Adiós maestra , Adiós
no te olvides de nosotros
llevaremos en el corazón
la alegría de tu rostro.

Queremos verte reír
queremos verte triunfar
y nosotros desde aquí
lo vamos a celebrar.

Dios te bendiga maestra
y le dé luz a tu vida

gracias te da la escuela
entre lágrimas y risas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La escalera altota

La mamá de Elena
compró una escalera
alta como ninguna,
para pintar la luna
y las estrellas.
.
Y resulta que Elena
y su amigo Esteban
cuando se fue el sol
atrevida subió
en esa escalera.
.
Elena, Elena,
sé niña buena,
las escaleras altotas
son muy peligrosas
si te caes de ella.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Un árbol mágico

En un pueblo distante
hay un árbol gigante
con hojas hermosas
y flores olorosas
que alegra a los habitantes.
.
Cuando el viento sopla
sus flores y hojas
van por calles y plazas
y en la iglesia descansan
como ofrenda religiosa.
.
Es un árbol frondoso
mágico y hermoso
que con alma entera
en cada primavera
se hace más glorioso.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Adela y la mariposa

Dicen que Adela
iba a la escuela
muy presurosa,
pero una mariposa
de las tantas que vuelan,
la dejó embelesada
y llegó atrasada
a la clase aquella.
.
La maestra viendo la hora
le preguntó por la demora,
y Adela en forma curiosa
dijo que una mariposa
volando graciosa
le quitó sus cuadernos
y la estuvo persiguiendo
entre flores olorosas.
.
La maestra al momento
pensó que era un cuento
de la asustada Adela,
entonces la pequeña
por el remordimiento
abrió su morral
y dejó escapar
la mariposa al viento.

Autor: Alejandro j. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El zarcillo en el pozo

¿Qué tiene Mercedes
que la pobre no puede
su llanto calmar?
De llorar y llorar
ya ni llanto tiene.
.
Dicen que un zarcillo
de esos bien sencillos
le cayó en un pozo
y no tiene otro
que tenga igual brillo.
.
Digan a esa criatura
que la señora luna
tiene su arete
y cuando despierte
lo tendrá sin duda.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El sancocho de Coromoto

Van a hacer un sancocho
en la casa de Coromoto
pero no tienen zanahorias
ajíes, ajos ni cebollas
cilantros ni papas
ñame, ocumo ni espinacas
ni gas en la bombona.
.
No hay pollo ni gallinas
pescados ni costillas
perejil ni jojotos
para echarle al sancocho.
que harán en familia.
.
Al menos gozosos
ya tienen la olleta
la sal y la pimienta
ahuyamas y topochos
que para hacer la fiesta
compró Coromoto

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El ventilador de la abuela

La abuela "Lucha"
tiene un ventilador
que ya no usa.
Cuando hay calor
y suda la blusa
busca la solución
bajo la ducha.
A ella ese abanico
ya no le gusta
porque ese aparatito
acontece y resulta
que en una fiesta
con vecinos y familia junta
nos dejó los ojos
como una lechuza,
pues con esos soplidos
que a cualquiera asusta
por su forma impulsiva
además de brusca,
delante de todos
le sacó la peluca,
y desde ese día
la abuela "Lucha"
ese ventilador
ya no lo usa.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El cumpleaños de Reynaldo

El pequeño Reynaldo
está de cumpleaños
pero no está contento
porque no ve movimiento
para celebrarlo.

Él es buen estudiante,
estudia bastante
y se porta bien
y no entiende porqué
no quieran festejarle.

Lo que Reynaldo no sabe
es que sus padres
con mucha entereza
le tienen de sorpresa
una fiesta grande.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La tristeza de la luciérnaga

Una luciérnaga entristecida
ya no ilumina
por bosques ni campos
porque tiene un quebranto
que la tiene aturdida.

Nadie juega con ella
cuando destella
ni nadie se admira
si ella ilumina
calles y veredas.

Tal vez la luciérnaga no sepa
que esa tristeza
que hay en su corazón
es por las luces de neón
que se adueñan de la fiesta.

Luciérnaga ven a iluminar
con tu luz natural
el lugar donde vivo
que yo como un niño
te quiero mirar.

Autor: Alejandro J Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Las gotas de lluvia

Las gotas de lluvia
el campo inundan
y la tierra seca
perdió la tristeza
porque el agua abunda.

La lluvia traer pudo
hormigas y zancudos,
lombrices y ranas,
que desde la mañana
sonríen al mundo.

La lluvia se irá
y de nuevo volverá
el sol veranero
y el seco terreno
la extrañará.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El pollo verde

Algunos han visto
que hay un pollito
que nadie comprende
porque se pintó de verde
para ser perico.

Le dijo la gallina
que su actitud recrimina,
¡Despierta chico!
tú no eres perico,
tus plumas son amarillas.

Abre los ojos
no te creas loro,
esas plumas pintadas
no te sirven de nada
con tu piar de pollo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El papá bueno

Mamá, desde pequeño
me dijiste que papá era bueno
y ayer supe que no es verdad
porque dicen en la vecindad
cosas que me dolieron.

Dicen que desde hace años
mi papá está encarcelado
en una prisión lejana
y que por hacer cosas malas
un día lo capturaron.

Hoy te digo lo mismo,
no creas eso hijo,
tu papá es un alma buena
lo culparon de mala manera
y eso lo saben los vecinos.

No entiendo la razón
de esa conversación
que ayer he escuchado
si saben que papá no es malo.
¡Ay que triste situación!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La rayuela, juego de ayer

Pisé, pisé
un, dos tres,
descansa pues.
Después del seis
descansa otra vez.
Luego del nueve
descansa de nuevo.
Seis de vuelta
Descansa contenta.
Tres, dos, uno
viene mi turno.
Juguemos otra vez,
pisé, pisé.
Qué bello es
jugar la rayuela
un juego de ayer
que aún se recuerda.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Vuela volantín

Vamos a salir,
vamos volantín,
levanta tu vuelo
que todo ese cielo
es para ti.

En los alrededores
llenos de colores
están tus hermanos,
sube volantín, vamos,
¡deja los temores!

Así por fin
el bello volantín
levantó su vuelo
y su alegre dueño
sonreía feliz.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El viento y la vela de mi abuela

Mi abuela
encendió una vela
en su altar

y el viento al soplar
apagó la candela.
.
Mi abuela apresurada
cierra puertas y ventanas
para que el viento aquel
no apague otra vez
su vela anaranjada.
.
Ella no se fija
que por las rendijas
el viento se mete
y de nuevo arremete
con la vela encendida.

Autor Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo,, Venezuela

¡Qué falacias!

Un zorzal
canta en un nogal
¡se oye fatal!
¡se oye fatal!
.
Cantaba un canario
en un campanario
¡muy estrafalario!
¡muy estrafalario!
.
Mientras un turpial
en un guayabal
¡cantaba mal!
¡cantaba mal!
.
Un ruiseñor
En una acacia en flor
¡cantaba de horror!
¡cantaba de horror!
.
Y termino con gracia
con una vieja urraca
que en una mata
¡cantaba con gracia!
¡cantaba con gracia!
¡qué falacias!
¡qué falacias!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La travesía de un barco de papel

Un barco de papel
navega sin capitán
porque una ola cruel
lo empujó hacia el mar.
.
navegó por lagunas,
navegó por ríos,
y sólo la luna
le brindó cariño.
.
Ese pobre barco
casi naufraga,
en la popa tiene barro
y en la proa, algas.
.
Ese barco de papel
va a la deriva
demostrando poder
con su travesía.
.
Él sabe que su quilla
resiste y navega
para llegar a la orilla,
donde lo esperan.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El secreto del sol y la luna

.
El sol y la luna
guardan un secreto,
me lo dijo la tuna
allá en el desierto.
.
Dicen que el secreto
del sol y la luna
lo ha dicho el viento
cuando aúlla.
.
Ese secreto
del l sol y la luna
parece un cuento
de muchas lecturas.
.
La luna es el sol,
y el sol es la luna,
pero ocultan la cuestión
para que uno se confunda.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Mi almohada y yo

Bien sabe mi almohada
cuando tengo miedo,
se pone más blanda
si le doy mi afecto.
.
Su olor a detergente,
a cloro o lejía,
me brindan siempre
bella compañía.
.
Mi almohada ha sido
un hombro de tela,
hemos sido amigos
por noches enteras.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Corté el hilo a mi volantín

Hoy a mi volantín
le corté el hilo
para verlo colorido
alejarse feliz.
sé que al fin
con la fuerza del viento
danzará contento
en otro confín.
.
A ese volantín
que tanto quise
sus amarras deshice
así por así,
quiero verlo feliz
en otro cielo
volando lejos
de aquí.
.
Sólo espero que en su cielo
mi tierno sueño de papel,
guarde un bello recuerdo
como yo guardo el de él.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Caracol y farol

Un caracol
tiene un farol
encendido adentro
y se está derritiendo
por el calor.
.
Caracol, caracol
¡qué horror!
ese farol encendido
te tiene derretido
¡ay que dolor!
.
La solución es sencilla
apaga esa bombilla
no seas estrafalario
o caso contrario
te volverás mantequilla.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Sol, luna y estrellas

El amarillo sol
ya no arde,
se fue tristón
con la tarde.
.
La tarde mansa
se vuelve oscura
y con rayos de plata
sale la luna.
.
La luna brillante
alumbra serena
junto a la luz titilante
de millones de estrellas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Volvió mi avioncito de papel

Mi avioncito de papel
sube, sube y sube
no lo puedo creer
¡llegó hasta las nubes!
.
Mi avioncito de papel
vuela que te vuela
dicen que esa vez
llegó a las estrellas.
.
Cansado de recorrer el espacio,
mi avioncito de papel,
ha vuelto a caer a mi patio
¡no lo puedo creer!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Mi camisa vieja

Mi vieja camisa
ya ni tiene color
está descosida
y le falta un botón.
.
En el tendedero
se queda de a ratos,
se cae ligero
por ser un harapo.
.
Tiene una manga rota
y maltrecho el cuello
como ella no hay otra
para que juegue mi perro.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Las fachas de la cucaracha

Ir a una fiesta vistiendo fachas
le tocó a la cucaracha.

A uno de sus zapatos de charol
le falta el tacón.

Su blusa amarilla y marrón
esta descosida y tiene mal olor.

Su falda de popelina
la tiene descosida.

Y de sus medias de seda
ya casi nada le queda.

La cucaracha dijo sobre este asunto...
Lo importante es divertirse, y punto.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Decires de padres a hijos

El pez le dijo al pececito
¡Nada, nada!

El grillo le dijo al grillito
¡Calla, calla!

El potro le dijo al potrillo
¡Salta, salta!

El loro le dijo al lorito
¡Habla, habla!

El ave le dijo al pichoncito
¡Canta, canta!

Y la hormiga a su hormiguito
no le dijo nada, nada.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El turpial

Hay un hermoso animal

que canta de buena manera
alegrando con su cantar
a toda mi patria entera,

Sus plumas muestra al volar,
blancas, amarillas y negras
y con talento musical
nos regala melodías bellas.
.
Esa ave tan especial
que alegre por el aire vuela,
no es otra que el Turpial,
el Ave Nacional de Venezuela.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Cien vagones de colores

Hay un tren
que salió de la estación,
sus vagones son cien
y parecen un millón.

Los cien vagones
que tiene el tren,
son mil de colores
tal cual lo ven.

Esos mil colores
son sólo cien,
que son los vagones
que tiene el tren.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Las estacas de la casa

En una casa
que está en el cerro
hay estacas
de árbol de cedro.
.
Esas estacas de la casa
son de madera fina
nadie las alcanza
porque están arriba.
.
Duras estacas
que en el cerro se asoman
son de la casa
que está en la loma.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Nube, luna y estrellas

La luna esta seria
porque una nube
le quita estrellas,
y luego presume
que son de ella.
.
Nube presumida,
nube pretensiosa,
no seas atrevida
que la luna rabiosa
desde arriba te mira.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Noé y los piojos

Noé hizo el Arca
para los animales
y al ver que faltaba
uno de los pares
sintió los males
que da el enojo.
Faltaban los piojos
¡qué tristeza!
Agrandó sus ojos
con mucha agudeza
y descubrió que los piojos
iban en su cabeza.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Tren y vagón

Uno, dos, tres
que vacilón
llegó el vagón
o llegó el tren.
.
Resultó impactante
por lo raro que es,
el vagón adelante
y el tren después.
.
Qué vacilón
todo al revés
llegó el vagón
y luego el tren.
.
Uno dos tres,

gracias a Dios,
ahora si viene el tren
y detrás el vagón.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Perro y gato

Allá va el perro
detrás del gato
lo está persiguiendo
por todo el patio.
.
El gato va huyendo
con los pelos de punta
delante del perro
mas veloz que nunca.
.
El perro y el gato,
el gato y el perro
pelean a cada rato
y eso lo sabemos.

Autor: Alejandro J. díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Viejo asno

El viejo asno
sus dientes enseña
pues perdió entusiasmo
por cargar la leña.
.
El viejo asno
muy maltratado
ya tiene espasmos
en los costados.
.
El viejo asno
se ha cansado
del cruel sarcasmo
que le da el amo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Maracaibo, Venezuela

Fosforito

Fosforito, fosforón
es bueno que me obedezcas
si tu sitio es el fogón
¿qué haces aquí en la mesa?
.
Fosforito, fosforero
no te enciendas por favor
que me quemas el sombrero
y la camisa de algodón.
.
Quédate metido en la caja
déjate ya de piruetas
que si caes en la tinaja
te mojaras la cabeza.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Las campanas de la iglesia

Las campanas de la iglesia
suenan de nuevo
porque una cometa
voló en todo el pueblo.
.
Suenan las campanas
alegrando al poblado
porque una pluma blanca
cayó del tejado.
.
Las campanas de nuevo
suenan con más afán
porque se quebró un huevo
y nació un faisán.
.
Campanadas de bronce
suenan insistentes,
no sé si van catorce
o acaso trece.
.
Las campanas de la iglesia
suenan como siempre,
y Dios hace fiesta
con sus feligreses.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Cosas de rana

La rana se baña
lero, lero, lero
salpicando en la charca
después del aguacero.
.
La rana croa
lero, lero, la
despertando a toda
la vecindad.
.
La rana se baña
lero, lero, li
batiendo sus pestañas
como una actriz.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Rosa y clavel

Una rosa es vecina
de un rojo clavel
y con sus espinas
lo pinchó sin querer.
.
El pobre clavel
estaba tan sonriente
y esa espina cruel
lo atacó de repente.
.
¡Ay rosa! ¿Qué hiciste?
ten más cuidado
que al clavel muy triste
lo has ensangrentado.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Tres raros amigos

Son tres amigos
muy divertidos
¡siempre lo son!
.
Al mundo declaran
su amistad tan rara
¡de corazón!
.
Muchos ven dificultad
en esa amistad
¡y tienen razón!
.
Un gato y un canino
son dos de los amigos
¡más un ratón!

Son tres amigos
que viven unidos
¡en diversión!

El Oso y el pozo

Un viejo oso
de color pardo
cayó a un pozo
y estaba asustado.
.
El oso temeroso
sintió escalofrío,
menos mal que el pozo
estaba vacío.
.
Un caballo chismoso
al ver el pozo seco,
dijo a todos que el oso
fue el culpable de eso.
.
Y el pobre oso
sin saber que decir
al salir del pozo
tuvo que huir.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Soneto a mi volantín

Mi volantín de brillantes colores
se ha elevado por el alto cielo,
desde lejos parece un caramelo
dando giros por los alrededores.

Mi volantín, siempre de los mejores,
me dejará profundo desconsuelo
saber que se irá lejos con su vuelo
ante la vista de los pobladores.

Y es que ese juguete tradicional
construido de manera artesanal
con sobrada conciencia y honradez,

será mi recuerdo al envejecer
viéndolo volar al atardecer
recordando tiempos de mi niñez.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El enojo de la ardilla

La ardilla siente
un gran enojo
porque dos de sus dientes
los tiene flojos.
.
Mordió un lucero resplandeciente
y dos meteoritos,
por eso los dientes
los tiene flojitos.
.
A la ardilla enojada
todos la han visto,
y quedará desdentada
por su apetito.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La lámpara de la galápaga

La señora galápaga
en la concha dura
de su casa oscura
tiene una lámpara.
.
Esa lámpara que oculta lleva
la galápaga cuando se ilumina,
todos afirman sin mentiras
que es una luciérnaga veraniega.

Cuando termine el verano
la galápaga quedará oscura,
porque la luciérnaga asegura
que de allí saldrá volando.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Mariposa y abejas

Una mariposa
llegó a un panal,
por distraída y golosa
le fue muy mal.
.
Creyendo que era un clavel
llegó al panal despistada
y quiso libar su miel
como estaba acostumbrada.
.
Pero las abejas en la colmena
pensando que era mala
le partieron las antenas
y le agujerearon las alas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

¡Ay Dios!

Soltó unas tejas
el viejo tejado,
y cuando llueva
¡Ay Dios que malo!
.
Desobedecen los niños
a sus maestros
y yo sólo digo
¡Ay Dios! ¿Qué es esto?
.
Se cayó el elefante
con la jirafa
y gritan todos al instante
¡Ay Dios! ¿Quién los levanta?

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Billete y moneda

Un viejo billete
dio halagos a una moneda
al verla tan bella
brillante y fuerte.
Eres luna resplandeciente
con esa redondez
de tu linda tez
siempre sonriente,
pues la suerte tuya
es que no te arrugas
como los billetes.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Una cucaracha en la torre

Una cucaracha
llamada Altagracia,
vuela y corre
en la alta torre
de una vieja casa.
.
A esa cucaracha
nadie la atrapa
porque se esconde
en la alta torre
donde no la alcanzan.
.
En esa casa
de torre alta
vive escondida
la muy temida
cucaracha.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Un lío en el río

Se ha formado un lío
allá en el río
no hay peces ni algas
ni siquiera agua
porque está vacío.
.
Unos peces murieron
y otros se fueron
dizque a otro lugar,
ya ni las flores están,
¡qué lío tan feo!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Don Filemón

Don Filemón
cada tarde
filetea la carne
con precisión.
.
Que buena sazón
de carne condimentada
la que siempre prepara
Don Filemón.
.
Don Filemón filetea
filetea don Filemón
que tu carne al fogón
todos saborean.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La misma lección

Uno más uno son dos
dos mas uno son tres,
si prestas atención
yo sé que vas a aprender.
.
Cien más cien, son doscientos
doscientos más cien, trescientos son,
mantén los ojos abiertos
que esa es la misma lección.
.
Mil más mil, son dos mil
dos mil más mil, tres mil serán,
si aprende vas a descubrir
que la suma siempre es igual.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Maracaibo, Venezuela

El oso marinero

Un oso salamero
salió al mar
con su traje de marinero
acabado de planchar.
.
Llevaba la cara
poca sonreída
y para que no pase nada
lleva un salvavidas.
.
Ese oso marinero
no es un oso marino
es el oso que conocemos
desde la época de niños.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Luto en el semerucal

Los árboles del sendero
no quieren dar frutos,
todos tienen luto
por un compañero.
.
Un leñador certero
en el campo se supo
que con hacha de acero
derribó un semeruco.
.
El semerucal entero
en silencio absoluto
se ve en el sendero
con sus rojos frutos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La locura del grillo

Ahí viene el grillo
haciendo fiesta
se le aflojó un tornillo
de su cabeza.
.
El asunto es sencillo,
para darle cordura
apretemos el tornillo
de la locura.
.
Ahora el grillo
está más cuerdo
y todos sus amigos
estamos contentos.

Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Hormigas

Vi unas hormigas
cerca del patio
en fila india
trabajando
.
Azúcar y migas
llevaban a rastras
nunca se fatigan
cuando trabajan.
.
Son tantas hormigas
que ya hasta cansan
verlas como anidan
por toda la casa.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La blusa de la lechuza

La pobre lechuza
hizo lo que pudo
para no salpicar la blusa
con un estornudo.
.
Estornudó varias veces
por su estado gripal
y según parece
es grave su mal.
.
La lechuza estornuda
con mucho cuidado
pero igual la blusa
se la ha mojado.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La flaca rama seca

La rama seca
por el viento mecida
está desnutrida
entre la maleza.
.
La rama seca
cayó de la mata
como está tan flaca
ya no tiene fuerzas.
.
La ramita seca
sufre sus dolores
con lágrimas marrones
que caen de tristeza.
.
La rama seca

¡ay que desastre!
cruje y se parte
porque ya está vieja.

Autor: Alejandro J- Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Petra con P y T

Petra es una niña
que salta la cuerda
con la "P" de amiga
y la "T" de compañera.
.
Pote, pito y pata
Con la "P" y la "T", suenan
por eso a ella le agrada
Jugar siempre con ellas.
.
Salta, salta Petra
salta como Potra
jugando a la cuerda
con tus letras famosas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Versos a una florecita

Florecita perfumada
con tu aroma eterno
eres codiciada
por tantos jardineros.
.
Florecita mojada
por tantos inviernos
debes estar cansada
de promesas y sueños.
.
Florecita codiciada
perfuma bajo tu cielo
que aún quedan alboradas
y abono en tu terreno.
.
Florecita enamorada
sonríe sin miedo
y no digas nada
cuando esté lloviendo.

Autor:Aleandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El cielo pecoso

El cielo pecoso
por tantos luceros
se ve más grandioso
radiante y bello.
.
Cuando amanezca,
por sabida razón,
se borrarán sus pecas
cuando salga el sol.
.
Pecosos hay a montón
sin la suerte esa
que al salir el sol
se le borren las pecas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

¡Qué bueno mamá!

Mamá dime ¿es verdad
que Jesús va a morir
como mi abuela Soledad
y como el tío Bladimir?
.
¿Quién cuidará el mundo
si Jesús no está?
Siento que me derrumbo
¿tú no, mamá?
.
Hijo, morirá, pero no igual
Jesús es un ser distinto
y él va a resucitar
el próximo domingo.
.
¡Qué bueno mamá!
de verdad me alegro
que Jesús siga allá
cuidándonos desde el cielo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Te presento a Jesús

Tengo un amigo
que Jesús se llama
él juega conmigo
sin decir palabras.
.
Aunque está en el cielo
siempre me acompaña
cuando voy al colegio,
o donde vaya.
.
Gracias a mi abuela
que me habló de él,
me habló de su iglesia
y de su poder.
.
Jesús es mi amigo
y es mi maestro
escucha lo que digo
¡hoy te lo presento!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Consejos

Tarirí, tarará
mi consejo doy
lávate la cara
con jabón de olor.
.
Tarará, tararí
ahí va otro consejo,
limpia tu nariz
siempre con pañuelos.
.
Tará, tarí, tará
un consejo sabio
para el buen hablar
usa diccionarios.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La luna rasguñada

Triste llora la luna
con su cara marcada,
una estrella con su uña
siempre la rasguña
cuando está descuidada.
.
La luna rasguñada
con polvos de estrellas
maquilla su cara
y así borra la huella
que la estrella dejara.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Los tres pericos

Hay un periquito
que habla inglés
y se le oye bonito
cuando dice "yes".
.
Hay otro perico
que hable en francés
si le digo "hola chico"
él me dice "enchanté".
.
El tercer perico
habla en español
lo llamo y rapidito
me dice "ya voy".

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Serpiente sin dientes

Me contó Miguel
que vio una serpiente
que al no tener dientes
no puede comer.
.
Mentira no es
me lo dijo Bruno
que la vio en ayuno
junto con Miguel.
.
La serpiente desdentada
de Miguel y Bruno
ahora toma jugo
de pera y manzana.

Autor:Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Los remiendos del cielo

Se cayó un pedazo
del azul del cielo
porque picotazos
le dio un azulejo
.
Dicen que el pajarito
al verse tan alto
daba fuertes gritos
y mil picotazos.
.
Ahora el azulejo sube
muy alto en el cielo
y zurce con nubes
pegando remiendos.

Autor: Alejandro J. díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El vestido de la cebra

Una cebra
se arregla
para ir de fiesta
por eso coqueta
sus crines peina.
.
Su vestido viejo
en blanco y negro
lo ha planchado
y tan bien ha quedado
que parece nuevo.
.
Allá va la cebra
moviendo sus caderas
con buen movimiento
y alegre el viento
sus crines despeina.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El que se va y el que viene

El ciempiés se fue
y el pollino vino
tal como lo ves
siempre es lo mismo.
.
Se va el alacrán
y viene la almeja
cuando unos se van
otros llegan.
.
"El que se va no hace falta
hace falta el que vendrá"
esas sabias palabras
son de gran verdad.

Autor: Alejandro . J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La gripe de la oruga

Que le pasa a la oruga
que se queda muda
por largo rato
y salpíca sus zapatos
cuando estornuda.
.
Dicen que la acosa
una gripe espantosa
de gran alcance
que le da unos instantes
antes de ser mariposa.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Sin teléfonos celulares

Al teléfono de Eladia
se le partió la pantalla,
y al de su amigo Omar
se le dañó el auricular.
.
Al teléfono de Domitila
se le dañó la pila
y al de Zenaida
el teclado le falla.
.
La vida es tan irónica
que amigos sin celulares
usan las fallas electrónicas
para unir sus amistades.
.
Los amigos Eladia y Omar
Domitila y Zenaida
no se comunican por chat,
ahora en persona hablan.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Mracaibo, Venezuela

Fiesta en la floresta

Hay una fiesta
en la floresta,
las flores invitadas
comían con ganas.
.
La ensalada de gallina
se la comió la clavellina
y el girasol
el arroz con frijol.
.
Los tulipanes
se comieron los panes
y el rojo clavel
se comió el pastel.
.
A la rosa blanca
le dolía la garganta
y aunque fue invitada
no comió nada.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La cola del renacuajo

Se formó un relajo
después del chubasco
porque el renacuajo
no quiere ser sapo.
.
El renacuajo da saltos
de muchas formas
él sabe que los sapos
pierden la cola.
.
Lo supo hace rato
a última hora
y por eso con llanto
a su cola llora.
.
Por eso protesta
patalea y grita
para ver si conserva
su bella colita

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Aguja y dedal

Quien tiene la culpa
me he de preguntar
o sobró aguja
o faltó dedal.
.
Muy tranquila la aguja
se hace la inocente
y dice la granuja
que eso pasa siempre.
.
El dedal por su parte
dice sin miedo
que se evita el desastre
si él está en el dedo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Ell tulipan precavido

A la amapola
por ir a la playa
se la llevó una ola
cuándo nadaba.
.
El clavel fue al mar
y se cayó de un velero,
como no sabe nadar
se llenó de miedo.
.
El tulipán amarillo
no los quiso seguir
como es precavido
se quedó en el jardín.

Autor: Alejando J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Bella bandera

Observa la naturaleza
y verás la bella bandera
que Dios nos muestra
con cielo mar y arena.

Si ves la franja celeste
ese es el inmenso cielo,
observa el mar imponente,
es la franja que sigue luego.

Finalmente mira el suelo
sin duda veras la arena
y al ver el paisaje de nuevo
tendrás la bella bandera.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El baúl de Jesús

Hay un baúl
lleno de monedas.
es de Jesús
regalo de su abuela.
.
Jesús pregunta sorprendido
si el oro se derrite.
Sus monedas se han derretido
en el oscuro escondite.
.
Su mamá le ha respondido
¡Ay qué desastre!
se han derretido
tus monedas de chocolate.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Qué cosa tan rara

Una gran virtud
de correr con alas
tiene el avestruz
¡qué cosa tan rara!
.
Tal vez si volara
no fuera tan ligero
¡qué cosa tan rara!
repito de nuevo.
.
Avestruz, avestruz
préstame tus alas
que con prontitud
prometo agitarlas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

La luna costurera

La luna con espejuelos de luceros
y agujas de punta de estrellas
hace dobladillos al cielo
como si fuera una abuela.
.
Dicen que la luna lunera
cuando sale a alumbrar
se ha vuelto una costurera
con hilos de una estrella fugaz.

La noche se ve especial
cuando la luna cose
con agujas y dedal
a eso de la media noche.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Maracaibo, Venezuela

Qué dira mi abuela

¿Qué dirá mi abuela?
¿qué dirá de verdad?
al ver las ciruelas
que arrugadas están.
.
¿Qué dirá mi abuela?
de verdad, que dirá
cuando sepa que ya vuela
el pichón de alcatraz.
.
¿Qué dirá mi abuela?
qué dirá, qué dirá
al ver que en la escuela
ya ni clases me dan.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Cosas de palabras

El caramelo tiene cara
y el hipopótamo hipo
son cosas muy raras
que pocos han visto.
.
La pelota tiene un pelo
y el zapato un pato
y si quieres verlos
están en el patio.
.
El ladrillo no ladra
y el cepillo no es pillo,
palabras que no cuadran
ni con un martillo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Amarillo del sol y el mango

Jugaba el sol
con un mango
y le prestó su color,
jugando, jugando.
.
Entonces el mango
con tanto brillo
no supo cuándo
se puso amarillo.
.
Mango color sol
sol color mango
amarillos son
no puedo negarlo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Baile de granos

Un grano de arroz
bailaba feliz
con un frijol
y con un maíz.
.
El arroz giraba
en la punta del pie,
el maíz saltaba
y el frijol también.
.
Bailando de puntas
el arroz se lucía,
y alegres como nunca,
frijol y maíz sonreían.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La cuna de la estrella

En menguante la luna
luce placentera
sirviendo de cuna
a una linda estrella.
.
La estrella no duerme
en su cuna mecida
veamos que tiene
que está amanecida.
.
La luna de cuna
que cante que cante
en la noche oscura
mientras esté en menguante.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La gallina cloqueadora

La gallina cloqueadora
cloquea y cloquea,
lo hace a toda hora
aunque no la vean.
.
La gallina color ceniza
va por el gallinero
corriendo de prisa
a poner sus huevos.
.
Por eso la gallina
es tan cloqueadora
y nunca termina
porque es ponedora.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Cosas de caramelos

El caramelo de menta
está en su envoltura
y muchos comentan
de su sabrosura.
.
El caramelo de coco
muy alegre canta
alegre y jocoso
en una piñata.
.
El caramelo de miel
es alegre y chistoso
por eso juegan con él
el de miel y el de coco.
.
Todos los caramelos
se visten de fiesta
para que los niños al comerlos
felices se sientan.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Maracaibo, Venezuela

El mango no es mago

El mango no es mago,
le sobra una letra,
si lo lees bien claro
tendrás la respuesta.

Una "n" atravesada
convierte a un mago
de forma inesperada
en un dulce mango.
.
Mago sin la "n"
es magia absoluta
pero con la "n" tiene
un nombre de fruta.
.
Mago no es mango
ni mango, mago es
escríbelo bien claro
no te confundas pues.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La siesta de la pereza

A la pereza
nada le cuesta
subir la rama
con mucha calma
y hacer su siesta.
.
Nunca protesta,
a nadie molesta,
vive tranquila
medio dormida
¡así es la pereza!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Imaginaciones mías

A veces imagino
que el arco iris se decolora
y que las aves sus trinos
ya no los entonan.
.
Imagino que la lluvia
ya no canta igual
y que las abejas zumban
distinto en el panal.
.
De pronto despierto y miro
al arco iris y a la lluvia,
y oigo zumbidos y trinos...
Nada ha cambiado. ¡Aleluya!
.
Siempre la naturaleza,
dada por Dios mismo,
nos brinda su belleza
de gran colorido.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La fiesta del yoyo

El yoyo baja,
el yoyo sube,
y nunca se cansa
ni se aburre.
.
El yoyo sube
por una cuerda,
a veces se confunde
y él solo se enreda.
.
Vamos yoyo, vamos
sube la cuesta
que te estoy esperando
para seguir la fiesta.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El perro mago

Un viejo perro
compró un sombrero
y con mucha gracia
está haciendo magia
en todo el pueblo.
.
Cuando se lo quita
de forma bonita
aparecen garrapatas
y al perro le encanta
porque todos gritan.
.
Y todos dicen: ¡Bravo!
¡Qué perro tan mago!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Croando

Sale el sol
y con el clarol
de la mañana
croa la rana
a todo pulmón.
.
La rana no es boba
croa que croa
para que todos salgan
y dejen la charca
para ella sola.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo Venezuela

La mandarina bailarina

Una mandarina
bailarina
hace coreografía
de una melodía
que le fascina.
.
Y cuando todo termina
La mandarina se inclina
y agradece los aplausos
entre besos y abrazos
al bajar de la tarima

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Ele de menos, ele de más

Una "L" de menos
en la palabra "calma"
rápido leeremos
la palabra "cama".
.
Cama y calma
nos dan parecido trato,
en las dos se haya
paz y descanso.
.
Una "L" de menos
una "L" de más
en este ejemplo
significan paz.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La casa de las aves

Hay una casa
que quiero tanto
allá vive un ganso
y cuatro garzas.
.
Tiene un alcaraván
y dos pericos
que dan sus gritos
desde el zaguán.
.
Los pericos y el alcaraván
el ganso y las garzas
en la casa cantan
porque alegres están.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La iguana que baila

Hay una iguana
verde botella
que baila y baila
horas enteras.
.
Baila bachata
merengue y rock
también le encanta
bailar el son.
.
Baila bolero
tango y pop
y si se pone el sombrero
baila mejor.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Piedras en los zapatos

Hay una piedra
en el zapato
de doña Almeida
y don Renato.
.
La doña se dobla
y saca su piedra
a Renato no le estorba
y camina con ella.
.
Las piedras en los zapatos
extrañas son
doña Almeida le hace caso
y don Renato no.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Garabateando a la luna

Se ha derretido la luna
y no es mentira
parece mantequilla
en la laguna.
.
No, eso no es verdad
ella está completa
pero cuando se refleja
en el agua, no es igual.
.
En la noche sin duda
de forma diferente,
la laguna sonriente
garabatea la luna.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El sombrero de don Eneiro

Don Eneiro anda
a paso ligero
luciendo por la cuadra
su bello sombrero.
.
Unos dijeron que Eneiro
de curiosa manera
debajo del sombrero
esconde sus orejas.
.
Otros también dijeron
de forma extraña
que debajo del sombrero
esconde su calva.
.
Orejudo o sin pelo,
verdad o embuste,
pero a don Eneiro
su sombrero le luce.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La gallina Fermina

Una hermosa gallina
de estampa muy fina
ha puesto seis huevos
y esperando sus polluelos
vigila y vigila.
.
Esa gallina
llamada Fermina
ya tiene cuatro pollitos
y ella con su pico
con amor los anima.
.
La madre gallina
nunca termina
de escarbar con ellos
sacando del suelo
rica comida.
.
Fermina con esmero
con amor sereno
 espera fiel
que terminen de nacer
dos de sus polluelos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Sonrisas de familia

Sonríe mi familia
y sonrío yo
con la bella sonrisa
que nos da cada flor.
.
Sonreídos seguimos
mi familia y yo
sonrisas como himno
regalo del sol.

Sonrisa bonita
a todos les doy
con la alegría infinita
que viene de Dios.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Los dientes del peine

Al peine le falta
un diente en su hilera
porque anda siempre
casi que en carrera.
.
Los dientes uno a uno
se le fueron cayendo
y peinar no pudo
los largos cabellos.
.
Peine desdentado,
tu recuerdo queda,
porque has peinado
muchas cabelleras.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El zarcillo de la laguna

La quieta laguna
tiene un zarcillo
que le da un brillo
de gran hermosura.
.
Por curiosidad
preguntan todos
¿Será de oro?
¿o plata quizás?
.
Ni de oro ni de plata
se despeja la duda,
es de luna pura
esa prenda grata.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Un festejo para el viejo conejo

Hay un conejo
ya viejo
que con sus alpargatas
ya no salta
ni va lejos.
.
Las tristes orejas
se ven disparejas
porque no las levanta
y su alegría tanta
ya no se refleja.
.
Hagamos un festejo
para el viejo conejo
para que sus orejas caídas
vuelvan a la vida
y no se sienta viejo

Auto: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Lo que trajo la lluvia

La lluvia vino
olorosa y contenta
trayendo consigo
gotitas sueltas.
.
La lluvia entona
su canto de orquesta
y trajo aroma
de agua fresca.
.
La lluvia trajo brisa
y mucha humedad
y una ventisca
fría de verdad.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Una hamburguesa

Una hamburguesa
tenía hambre,
entonces
abrió su boca
y se comió la carne...
Luego con su boca cerrada
como estaba tan seria
llegaron unas personas
y se la comieron a ella.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Barco sin Anclas

El barco de papel
no tiene anclas
por eso navega
sin hacer paradas.
Navega y navega
desde la infancia,
aunque a veces creas
que le falta agua.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Hilo cortado

Mi pequeño volantín
estaba intranquilo,
le faltaba hilo
y no podía seguir.
Parecía decir
como último ruego:
¡Amigo, amigo
córtame el hilo
para seguir mi vuelo!
Hice lo que dijo,
y se fue muy lejos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Casas y ventanas

Una casa chica
con ventanas grandes,
una casa grande
con ventanas chicas.
Casas y ventanas
alegran la vista,
ventanas y casas
¡qué bonitas!

Autor: Alejandro José Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Pecera en el mar (Poema en versos hexasílabos)

Pececito estás
nadando en pecera
porqué no te vas
para el mar afuera.
.
Ya me capturaron,
me cuesta salir,
y a mi mar salado
me es difícil ir.
.
Te doy libertad
para que regreses
y al llegar allá
no caigas en redes.
.
Mil gracias amigo
que buen corazón
yo me iré tranquilo
a vivir mejor.
.
Lleva la pecera
a donde te vayas
y de esa manera
ya mas nadie caiga.
.
Qué cosa tan rara
pecera en el mar,
si nadie la usara
¡qué felicidad!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Maracaibo, Venezuela

Ana y las manzanas (Hexasílabos)

Les contaré aquí
de la pequeña Ana
que salió feliz
en una mañana
contenta al jardín
a buscar manzanas.
El sol alumbraba
con su luz sin fin.
Las aves volaban
pintando el confín,
mientras la niña Ana
parada la vi
comiendo manzanas
haciendo un festín.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Ola y castillo

El castillo de arena
de pie en la orilla
triste espera
a la ola pilla.
.
La ola llegará
con sus corrientes
y lo derrumbará
como siempre.
.
Ola y castillo
juntos en la playa
no son amigos
para nada.
.
El castillo ¡qué pena!
de tristeza llora,
será solo arena
después de la ola.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Perro y conejo

El perro salta
el conejo también
luego se abrazan
¿como la ven?

Corre el conejo
el perro igual
se abrazan a lo lejos
¡tal para cual !
.
El conejo chilla
el perro también,
dos camarillas
parecen ser.
.
El perro da ladridos
el conejo no puede
pero son amigos
y abrazarse quieren.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La gata flaca y el gato obeso

Parece que para la gata
la comida es un estorbo
por eso es que luce flaca
mientras el gato está gordo.
.
Permítanme que les cuente
ese gatuno sacrificio,
mientras el gato toma la leche
la gata hace ejercicios.
.
Él come carne y pescado
galletas y salchichones
y la gata ni un bocado
ni siquiera unos ratones.
.
La gata en su figura
ya se le ve el esqueleto
y el gato con su gordura
se ha convertido en obeso.
.
Lo que le pasa a la gata
al gato no le interesa,
mientras ella más adelgaza
él come y duerme su siesta.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La niña Lorayne

A buscar unos cangrejos,
Lorayne entró al agua
ella vive en el cerro
que está a orilla de la playa.
.
Como su casa no está lejos
de donde llegan las olas
siempre recoge cangrejos
al quedar la playa sola.
.
Lorayne además de cangrejos
recoge peces y caracoles
cuando el sol a lo lejos
pinta bellos arreboles.
.
Lorayne es una niña
que le gusta la playa
como allí mismo habita
se mantiene en el agua.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La espera del autobús escolar

Rápido como un avestruz
corre el niño hacia la escuela
a subirse en el autobús
que allí en el frente lo espera.
.
Buenos días señor
mil perdones le pido,
nos falló el despertador
y nos quedamos dormidos.
.
Para mañana prometo
llegar a la hora indicada,
la disciplina y el respeto
siempre nos acompaña.
.
Buenos días amigos
me alegra verlos despiertos,
sigamos pues el camino
que nos conduce al colegio.
.
Llevo útiles y merienda
para la hora de comer,
me alegra ir a la escuela
para aprender y crecer.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Un beso al abuelo

Subida en la banqueta
una amorosa niña
muy alegre besa
A su abuelo en la mejilla.
.
La mejilla del abuelo
brilla como un sol
y al recibir el beso
se llenó de amor.
.
Beso y banqueta
cómplices de amor,
abuelo y nieta
¡Que combinación!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Ardilla, pajarita y florecilla

Una ardilla
y una pajarita
vieron una florecilla
muy bonita.

¿Que haces allí?
le dijo la ardilla:
buscando ají
para la comida.
.
No digas mentiras,
dijo la pajarita,
por la forma en que miras
no te creo nadita.
.
Ah bueno, dijo la flor,
estoy implorando al cielo
para ver si los dos
se marchan bien lejos.
.
Vamos, dijo la ardilla
vamos, dijo la pajarita,
y la graciosa florecilla
se moría de risa.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Soltemos al caballo

Si el conejo está suelto
para que salte,
y el perro libre también
para que ladre,
la oveja
para que paste,
y hasta la abeja
con sus alas al aire,
me parece muy malo
que aten al caballo
¡ no se vale!
.
Vamos a soltarlo
que agite sus crines,
vamos, vamos
dejémoslo libre.
¡Vamos a soltarlo!
que salga en carrera
a buscar su yegua
que lo está esperando

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La equivocación del pollito

Al pollito no le gusta
el aguacero,
los nubarrones le asustan
y corre ligero.
Va al gallinero
Se esconde luego
bajo la gallina que cacarea
porque teme a las truenos
y a las centellas.
.
Al terminar la lluvia
se asoma asustado
y si ve al arco iris
sale confiado.
Hoy se ha equivocado
el pobre pollito,
no es el arcoíris
lo que ha visto,
¡la lluvia no ha terminado!
son las plumas de un pavo
que como un abanico
se ha desplegado.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Una flor en la maceta

Las flores del jardín con esmero
perfuman el alegre lugar,
mientras a la flor del matero
le cuesta un poco perfumar.
.
A ella la sembró un jardinero
fuera de su casa natal
por eso mira desde lejos
la esencia primaveral.
.
No entristezcas florecita
perfuma desde tu maceta
que tu belleza exquisita
es primavera completa.
.
Si no llegan hasta ti
abejas ni mariposas
sigue perfumando allí
que igual te ves hermosa.
.
Sonríe con mucho agrado
muéstrate esplendorosa,
y bendice los cuidados
de esas manos amorosas

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo , Venezuela

Danza sobre una hoja de papel

En una hoja de papel
¡qué bien, qué bien!
lápiz y creyones
danza los sones
del saber.
.
Allí podemos ver
el trazado fiel
de sus puntas afiladas
que quedan marcadas
en el papel.
.
El lápiz danza cada día
marcando los caminos
de nuestra caligrafía
cuando escribimos.
.
Y los creyones coloridos,
danzando, danzando
también abren caminos
cuando dibujamos.
.
Qué baile tan bello
que bello su baile
¡vamos todos a verlos!
que no se quede nadie.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela
Imagen exclusiva de Tianta.

Dos hojas de papel

Con dos hojas de papel
hice un barco y un avión
para jugar los tres
en sana diversión.
.
El barquito navega
a orillas del riachuelo
y el avioncito vuela
sin llegar al cielo.
.
El alegre barquito
navega y no se hunde
pero en tristes giros
el avión se confunde.
.
En esa confusión
de extraña maniobra
se cae el avión
Y el barquito zozobra.
.
Mañana otra vez
saldré de nuevo a jugar
con dos hojas de papel
que volveré a doblar.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Casa sin ventanas

Una casa sin ventanas
fue construida,
se ve muy extraña
y muy divertida.

Miradas indiscretas
no entraran a la casa
ni sonrisas coquetas
darán las muchachas.

No habrá serenatas
ni las rápidas asomadas,
no habrá persianas
ni cortinas blancas.

Ya querrá mañana
la familia entera,
colocar ventanas
para ver las estrellas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela
Ilustración exclusiva de Tianta.

El gorgojo

Gorgojo, gorgojo
¿A dónde te has ido?
que solo rastrojos
veo en tu camino.
.
Deja la cosecha
un rato tranquila
para ver si aprovecha
aquel que cultiva.
.
Te comiste el maíz
y también el trigo
no seas así
gorgojo atrevido.
.
Comiste granos y harina
sin consideraciones
como ya no hay comida
quieres comer flores.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La casa de mi abuela

Cuando es preciso
mi abuela en su casa,
después de los oficios
feliz descansa.
.
En cada atardecer
mi abuela en el paisaje,
aves volando puede ver
oyendo el oleaje.
.
La tarde se abraza
con la noche cuando llega
y desde su casa
lo disfruta mi abuela.
.
Me gusta la casa
que tiene abuelita,
allá no se cansa
de mirar la vista.

Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo Venezuela.

EL tren y sus rieles

Allá viene el tren
sobre sus rieles
alegres se ven
todos los que vienen.
.
Abiertas ventanas
recrean la vista,
árboles y montañas
bien apiladitas.
.
Allá viene el tren
el tren allá va,
un riel y otro riel
le guían su andar.
.
Allá va el tren,
el tren allá viene,
veamos si esta vez
por fin se detiene.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Maracaibo, Venezuela.

La luna en mi ventana

Yo tenía a la luna
puesta en mi ventana
y la brisa nocturna
la llevó a la montaña.
.
La tenía de adorno
junto a la cortina,
no sabía que pronto
la luna se iría.
.
Dejaré mi ventana
esta noche entreabierta
a ver si en la mañana
la luna regresa.
.
Luna, lunita
no seas tan mala,
trae tu luz limpia
para lavarme la cara.

Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo Venezuela.

El tobogán de la charca

La señora rana
es un tobogán
donde se resbalan
las larvas que hay.
.
Juegan en la charca
con su piel babosa
por eso resbalan
y caen graciosas.
.
En la charca están
feliz con la rana
por el tobogán
que lleva en la espalda.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Las montañas abuelas

Las montañas en la cima
se ven muy serias
porque la neblina
casi las congela.
.
Las montañas se despiertan
con el frío paramero
luciendo contentas
su blanco sombrero.
.
Al paisaje lindo
las montañas coronan,
en los pueblos andinos
ellas son las "manonas"

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela
En los andes venezolanos a las abuelas se les dice: "Manonas"

La colegiala enamorada

¿Qué le pasa ahora
a la colegiala?
¿Porqué está tan sola
si está enamorada?
.
Ella ama las flores
y por eso las mira,
y pinta corazones
bajo la llovizna.
.
Colegiala espera,
no te entristezcas,
que tus primaveras
apenas comienzan.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La vaca Belinda

He visto una vaca
que se hizo mi amiga
tiene algunas manchas
y su nombre es Belinda.
.
Esa vaca traviesa
anda en la pradera
mirando coqueta
a todo el que llega.
.
Con su andar gracioso
moviendo caderas
ha puesto celoso
al toro candela.
.
Belinda, Belinda
vamos al corral
que el toro suspira
al verte pasar.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero

Maracaibo, Venezuela.

Las nubes saben dibujar

Hay quien dice que las nubes
no saben dibujar
y hasta se confunden
con su bla, bla, bla.
.
Si hay una asignatura
que aprendieron ellas
es hacer figuras
de extraña manera.
.
Las hacen y las borran
sin darnos cuenta
y uno se asombra
al verlas tan bellas.
.
Palomas y camellos
caballos y elefantes
no es difícil verlos
en las nubes flotantes.
.
Osos y perros
en el lienzo azul
se ven desde lejos
si te fijas tú.
.
Muchos presumen
de saber dibujar,
y las blancas nubes
lo hacen sin hablar.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Tres niñas juegan a la cuerda

Las niñas Imelda,
María e Inés
juegan las tres
saltando la cuerda.
.
La niña Inés
es la más saltarina
y a saltar se anima
una y otra vez.
.
Imelda y María
le dan a la cuerda
ellas juntas juegan.
con mucha alegría.
.
Saltan como conejos,
saltan como canguros,
saltan con apuro
haciendo un festejo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Vestidos de amarillo

Un pollito con buena intención
tomó una regadera
para echarle agua a un girasol
quien había pedido que lo hiciera.
.
La flor para llamar su atención
le dijo llena de tristeza,
ayúdame por favor
mójame la tierra seca.
.
Y el pollito buena gente
en un acto de amor
ayudó muy sonriente
al agradecido girasol.
.
Y en la mañana al salir el sol
con su cálido brillo,
los encontró a los dos
vestiditos de amarillo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Brunos

Un niño llamado Bruno
tiene un perro llamado igual,
ellos salen después del desayuno
todos los domingos a pasear.
.
Decir Bruno, crea confusión,
por muy extraño que parezca,
porque voltean los dos
al mismo tiempo la cabeza.
.
Si es Bruno el perro
o es Bruno el niño
a veces saberlo
es un martirio.
.
Cuando tengas un perro
ponle un nombre distinto,
fíjate en el desespero
que vive este niño.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El bolsillo de la cangura

La cangura con alegría
va a comprar hilo
para coser el bolsillo
donde lleva su cría.
.
Ha estado pendiente
del bolsillo descosido
para que su hijo
no tenga accidentes.
.
Salta la cangura
mientras su hijo
sigue en el bolsillo
de forma segura.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Orquídea y mariposa

Una mariposa,
roja, verde y amarilla,
volaba graciosa
sobre una orquídea.
.
La orquídea le dijo:
¡Mariposa, vete!
aquí hay enemigos
que no quieren verte.
.
La mariposa agradecida
escuchó el consejo,
dijo adiós a la orquídea
y voló bien lejos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Si el gallo canta

Si el gallo canta
antes de la una
lo estremezco con ganas
y le arranco tres plumas.
.
Si el gallo canta
antes de las dos
enciendo la fogata
y lo hago en arroz.
.
Si el gallo canta
antes de las tres
le quito la taza
de tomar café.
.
Si el gallo canta
antes de las cuatro
le amarro una pata
al árbol del patio.
.
Si el gallo canta
antes de las cinco
me quito la corbata
y le amarro el pico.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El vuelo de mi avioncito de papel

Mi avioncito de papel
sube, sube, y sube
no lo puedo creer
llegó a las nubes.
.
Mi avioncito de papel
vuela que te vuela
dicen que esta vez
llegará a las estrellas.
.
Cansado de andar el espacio
mi avioncito de papel
ha vuelto a caer en el patio
¡no lo puedo creer!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

¿Quién limpiará el patio?

Un huevo cayó en mi patio
y al chocar con el piso
se hizo añicos
en mil pedazos.
.
Según dice José
es del avestruz
de su amigo Jesús,
¡que lo limpie él!
.
Jesús en forma serena
se defiende y exclama
fue el pingüino de Ana,
¡qué lo limpie ella!
.
Ana ante tal acusación
responde con ganas
esa fue la caimana
que tiene Ramón.
.
Ramón dice : Alto,
se acabó la ronda
pásenme la escoba
que yo barro el patio.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La niña Luisa

Si el caballo relincha
allá en el corral
la niña Luisa
comienza a cantar.
.
Si el turpial se agita
en la jaula de alambre
la niña luisa
comienza a cantarle.
.
Si el toro pita
allá en el potrero
la niña Luisa
canta de nuevo.
.
No es cosa distinta,
caballo, turpial o toro
total que la niña Luisa
canta de igual modo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Las castañuelas de la abuela

La niña Dora
y su hermana Adela
tocan castañuelas
y al barrio emocionan.
.
Esas castañuelas
de ébano puro
desde su terruño
las trajo su abuela.
.
Por ahí se menciona
que las dos mozuelas
tienen una abuela
que es española.
.
La sangre mora
de Dora y Adela
es la de su abuela
que fue bailaora.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Sonrisa en familia

Con bella sonrisa
sonríe el sol
junto a la familia
repleta de amor.
.
Sonríe el papá
y la mamá también,
dos bellas sonrisas
dulces como miel.
.
Sonríe la hija
y sonríe su hermano
junto a la sonrisa
del sol de verano.
.
Esa gran sonrisa
de familia entera
se verá más linda
en la primavera.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

En fila

Los niños en fila
entran al salón
con su ropa limpia
oliendo a jabón.
.
Los niños en fila
entran al salón
con una sonrisa
bella como flor.
.
Los niños en fila
entran al salón
para aprender cada día
una nueva lección.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Creencias vegetales

Hay un agrio limón
que se cree mandarina
y se las da de dulzón
pero todo es mentira.
.
Hay una pera dulcita
que se las da de manzana
y aunque está exquisita
su intención en vana.
.
Hay una chirimoya
que se cree guanábana
y muy triste llora
pues no quieren mirarla.
.
Hay un ají dulce
que se cree pimentón,
pero todo es embuste
le falta color.
.
Un ácido mamón
se las da de uva
y esa presunción
muy poco le dura.
.
Estas creencias vegetales
causan gran enfado
y pensar que iguales
también hay humanos.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Imaginaciones de la abuela

Hay una casita
de brillante color
que tiene un balcón
de bonita vista.
.
Allí una viejita
de cabello cano
saluda con su mano
y una sonrisa.
.
Siempre a una hora exacta
la abuelita en su banqueta
va imaginando sus nietas
en cada niña que pasa.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La luna llora

La luna enjuga
sus lágrimas de luceros
en el pañuelo azul
del amplio cielo.
.
Cada lucero
una lágrima es
que llora la luna
quién sabe por que.
.
Ese llanto grande
pasará en la mañana
cuando en el azul cielo
aparezca el alba.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

De paseo bajo el sol

Salí de paseo
con mi hermana Margot,
y desde lejos
nos quemaba el sol.
.
Sus rayos candentes
nos enrojecía la piel
y los dos sonrientes
jugamos con él.
.
Regresamos en la tardecita
a la casa los dos,
sin perder de vista
al amigo sol.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El horizonte

El rinoceronte
mira el horizonte
y no hace nada.
.
El bisonte
ve el horizonte
y aguarda.
.
La golondrina
el horizonte mira
y bate sus alas.
.
¿Qué hará? ¡No sé!
si el horizonte ve
una cerbatana.
.
Ay horizonte
no sé hasta donde
llega tu franja.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Victoria y Diego

Hay un libro viejo
donde leen historias
el niño Diego
y su hermana Victoria.
.
Son historias entretenidas
de la época de antes
unas son divertidas
y otras interesantes.
.
Uno primero lee
y el otro espera su turno
y a veces de cuando en vez
lo leen los dos juntos.
.
Quien lo lea primero
no puede contarlo,
para que el compañero
también pueda disfrutarlo.
.
Victoria y Diego
leen con entusiasmo
el libro que el abuelo
les ha regalado.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El regalo del niño Jesús

El niño Jesús
no me trajo regalo
por que lo dejó el bus
que lleva a mi barrio.
.
Me llené de tristeza
y Jesús enterado,
tomó una buseta
y llegó a mi barrio.
.
Recorrió varias cuadras
andando y preguntando
y llegó a mi casa
con un bello regalo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

El fruto del árbol de navidad

Hay un arbolito
que sin que lo rieguen
se ve bonito
y siempre verde
.
No le cuelgan mandarinas
peras, mangos, ni manzanas,
le cuelgan son bambalinas,
estrellas, adornos y campanas.
.
Los navideños frutos
de su cosecha
son: la alegría de muchos,
para esta fecha.
.
Este árbol no da sombra
y está en muchos hogares,
porque alegra y adorna
nuestras navidades.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Para que...

Para que el pesebre
de verdad se alegre,
hace falta Jesús.
.
Para que la navidad
brinde más felicidad,
enciendan la luz.
.
¿Que la navidad se acaba?
¡No digas nada!
Solo diles: Tururú.
.
Para que haya ambiente navideño
solo falta el empeño
que le pongas tú.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Mamá ¿qué es la navidad?

Mamá quiero preguntarle a usted
algo por curiosidad,
a ver hijo, pregunta para ver.
Mamá ¿Qué es navidad?
.
La madre piensa unos instantes
y como quien adivina
sabe que en el infante
hay algo que lo intriga.
.
Y comienza a dar respuestas
como una buena mamá
a esa mente tan inquieta
que pregunta sin cesar
.
Si sientes el aire diferente
cuando sales a respirar,
seguro que en el ambiente
hay olor a navidad.
.
Si observas que de repente
la gente sonríe más
es la magia de diciembre
cuando llega navidad.
.
Si ves gente que se alegra
sin un motivo especial
sabrás que las almas se sublevan
cuando llega navidad.
.
Si ves nostalgia y tristeza
y hasta ganas de llorar,
sabrás que no todo es fiesta

cuando llega navidad.

.

Hijo, hay alegría en la vecindad,
es tiempo de amor y reflexión...
Tú eres como la navidad
¡vamos a abrir el portón!

Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Comiendo y haciendo

La paloma se come
un saco de arroz
cantando canciones
de Maria la O.
.
El ratón se come
tres kilos de queso
bailando unos sones
con pasos perfectos.
.
La vaca se come
el pasto mas bueno
y después se esconde
cuando llega el dueño.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Castillo ¡Sí fueras!

Castillo de arena
yo te comería
si fueras de hojuelas
de avena fría.
.
Castillito de arena
yo te comería,
si de azúcar fueras
más bueno serías.
.
Si fueras de oro
castillo de arena
fueras un tesoro
a manos llenas.
.
Si fueras de pimienta
o tal vez de mostaza
mucha gente contenta
te llevara a su casa.
.
Pero como eres castillo
de arena de playa,
jugaré contigo
antes que te vayas.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

¡Ay qué confusión!

Hay una ardilla
que quiere ser flor
una flor bonita,
pájaro volador,
y una pajarita
ser ardilla,
es su sueño mejor.
.
Vaya lío se ha formado
y que nadie se asombre,
ninguno está conforme
con lo que le ha tocado...
Ardilla de cuerpo perfumado
coloreará la primavera,
la florecita volará
con sus alas nuevas
y la pajarita trepará
a toda carrera
entre árboles, arbustos
y enredaderas.
¡Ay que confusión!
que extraña manera,
de querer ser estrella
cuando eres sol.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Pato y flamingo

¿Que dices pato?
dijo el flamingo,
que desde hace rato
Me miras y te miro.
.
Tus largas patas
y tu pico doblado,
y me hace gracia
que estés jorobado.
.
Yo callado acato
lo que has criticado,
por eso prefieren patos
para comer guisados.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo Venezuela.

Niña y espejo

La niña traviesa

al espejo se mira
y haciendo muecas
su boca estira.
.
El espejo le comenta:
no hay manchas ni arrugas
te veo perfecta
inocente criatura.
.
Disfruta tu edad
mantenme lejos,
que tiempos vendrán
de verte al espejo.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Árbol destruido

El ave entristecido
llega al árbol seco.
¿Dónde está mi nido?
¡Oh Dios! ¿Qué es esto?
.
Todo estaba perfecto
al salir esta mañana,
el árbol estaba completo
con sus verdes ramas
.
Ha sido voraz el fuego,
terrible la destrucción,
no quiero levantar vuelo:
¡Ayúdenme por favor!.
.
Lo siento amigo
la tragedia fue mucha,
he perdido tu nido
¡Disculpa! ¡disculpa!

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

El cuido de hermanos

El hermano mayor
cuida al pequeño,
le da protección
con amor y esmero.
.
Le da consejos
y avanza con él,
celebra sus juegos
hasta verlo crecer.
.
El hermano mayor
es un gran aliado...
un regalo de Dios,
¡un gran regalo!
.
Y cuando haya transcurrido
el tiempo para los dos
vendrán entonces los cuidos
del hermanito menor.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela.

Mi abuelo no es poeta

Mi abuelo no es poeta,
pero es como poesía
montarme en su bicicleta
y hacerle compañía.
.
Mi abuelo no es poeta
ni escritor consagrado,
sus poemas son las galletas
que me trae del mercado.
.
Mi abuelo no es poeta
y tal vez no lo llegué a ser,
pero me enseñó las letras
cuando aprendí a leer.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La rana olímpica

Salta la rana
y vuelve a saltar
empujando con ganas
las patas de atrás.

Si sigue la rana
con su entrenamiento
a las olimpiadas
seguro la llevo.

¡Salta rana! ¡Salta!
con lujo y decoro
que seguro ganas
la medalla de oro.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El pollito ensombrerado

Hay un pollito
dentro de un huevo
y muchos han dicho
que tiene un sombrero.

Ese es un cuento
difícil de creer,
aunque este dentro
lo podemos ver.

El día que salga
todos lo veremos,
usando su cáscara
como un sombrero.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

El caracol madrugador

Un viejo caracol
cuando madruga
en su casa oscura
enciende un farol.

El farol encendido
con sus resplandores,
despierta a los caracoles
que están dormidos.

El viejo caracol
para evitar problemas,
dormido se queda
hasta que salga el sol.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Cosas de gallos

Los gallos cuando vuelan
a las gallinas escandalizan
y más si aterrizan
con sus espuelas.
.
Los gallos cuando cantan
siempre desafinan
por eso a las gallinas
sin querer espantan.
.
Si los gallos contentos
duermen sobre un uvero,
todo el gallinero
disfruta el silencio.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Las lagartijas carpinteras

Una lagartija
que es carpintera
raspa la madera
con una lija.
.
El señor lagartijo
también es carpintero,
usa clavos de acero
y usa martillo.
.
Las lagartijitas
de igual manera
son carpinteras
como su familia.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

Los lentes del búho.

Un búho silente
sus ojos explaya,
no encuentra sus lentes
y no puede ver nada.
.
El búho no ha podido
sin sus espejuelos
leer esos libros
que guarda con celo.
.
El búho sufre
su ceguera ingrata
y pide le ayuden
a encontrar sus gafas.
.
¡Aquí están los lentes!
le dijo la luna,
y el búho sonriente
hizo su lectura.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela

La pereza del asno

Cuentan que un asno
por no cargar leña
le dolían las piernas
y le dio un espasmo.
.
Con su pereza grande
él vive molesto
con dolores de huesos
y muchos calambres.
.
Cansado ya de los males
que afectaban su cuerpo
buscó un cargamento
y adiós malestares.

Autor: Alejandro J. Díaz Valero
Maracaibo, Venezuela